THE HISPANIC SOCIETY OF AMERICA

613 WEST 155th STREET NEW YORK, N. Y. 10032

LA CELESTINA by unknown. (TRAGICOMEDIA).
Madrid, Viuda de Alõso Martin [for] Domingo
Gonçalez, 1632 (1631). Penney 28.

© Hispanic Society of America

TRAGICOMEDIA
DE CALISTO
Y MELIBEA, VVLGA
mente llamada Celestina: e
qual se contienen (demas d
agradable y dulce estilo) t
chas sentencias Filosofales, y a
sos muy necessarios para mar
bos, mostrandoles los engañ
que estàn encerrados en
siruientes, y alca-
huetas.

POR EL BACHILL
Fernando de Rojas.

AORA NVEVAMEN
corregida y emendada, y im
sa conforme al Expurgato
rio nueuo de 1632.

Año 16

CON LICENCIA.

En Madrid, Por la viuda de
so Martin.
Lo[illegible] de Domingo Gonç

© Hispanic Society of America

TRAGICOMEDIA

DE CALISTO,

Y MELIBEA, VVLGARmente llamada Celestina: en la qual se contienen (demas de su agradable y dulce estilo) muchas sentencias Filosofales, y auisos muy necessarios para mancebos, mostrandoles los engaños que estàn encerrados en siruientes, y alcahuetas.

POR EL BACHILLER Fernando de Rojas.

AORA NVEVAMENTE corregida y emendada, y impressa conforme al Expurgatorio nueuo de 1632.

Año 1632.

CON LICENCIA.

En Madrid, Por la viuda de Alõso Martin.
Se halla en casa de Domingo Gonçalez.

© Hispanic Society of America

Suma de la licencia.

LOs señores del Consejo dieron licencia a Domingo Gõçalez mercader de libros, para imprimir este libro intitulado; *Tragicomedia de Calisto, y Melibea*, como parece por su original, despachado en Madrid en 26. de Mayo 1631. ante Martin de Segura Escriuano de Camara.

Suma de la tassa.

LOs señores del Consejo tassaron este libro intitulado, *Tragicomedia de Calisto y Melibea*, a quatro marauedis cada pliego, y tiene diez y siete pliegos con el principio, que monta dos reales en que se ha de vender en papel, de q̃ dio fè Martin de Segura Escriuano de Camara. En Madrid a 10. de Nouiẽbre de 1631.

PEste libro intitulado, *Tragicomedia de Calisto, y Melibea*, està bien, y fielmente impresso con su original. Madrid y Nouiẽbre 7. de 631.

El Lic. Murcia de Llana.

© Hispanic Society of America

El Autor a vn ſu amigo.

SVelen los que de ſus tierras auſentes ſe hallan, cõſiderar de que coſa aquel lugar donde parten mayor inopia, o falta padezca, para con la tal ſeruir a los conterraneos, de quien en algun tiempo beneficio recebido tienen: y viẽdo que legitima obligacion a inueſtigar lo ſemejante me compelia, para pagar las muchas mercedes de vueſtra liberalidad recibidas; aſſaz vezes retraydo en mi camara, acoſtado ſobre mi propia mano, echando mis ſentidos por ventores, y mi juyzio a valor me venia a la memoria, no ſolo la neceſsidad que nueſtra comun patria tiene de la preſente obra, por la muchedumbre de galanes y enamorados mãcebos que poſſee: pero aun en particular vueſtra miſma perſona, cuya juuentud de amor ſer preſa ſe me repreſenta auer viſto, y del cruelmente laſtimada, a cauſa de le faltar defenſiuas armas para reſiſtir ſus fuegos, las quales ha-

llè

© Hispanic Society of America

llè eſculpidas en eſtos papeles, no fabricadas en las grandes herrerias de Milan, mas en los claros ingenios de doctos varones Caſtellanos formadas, y como miraſſe ſu primor, ſu ſotil artificio, ſu fuerte, y claro metal, ſu modo y manera de labor, ſu eſtilo elegante, jamas en nueſtra lẽgua Caſtellana viſto, ni oydo; leìlo tres, o quatro vezes, y tantas quantas mas lo leìa, tanta mas neceſsidad me ponia de leerlo, y tanto mas me agradaua, y en ſu proceſſo nueuas ſentencias ſentia. Vi no ſolo ſer dulce en ſu principal hiſtoria, o ficion, toda junta; pero aun de algunas ſus particularidades ſalian deleytables fontezicas de Filoſofia, de otros agradables donayres, de otros auiſos y conſejos contra liſongeros, y malos ſeruientes, y fallas mugeres hechizeras. Vi que no tenia ſu firma del Autor; el qual, ſegun algunos dizen, fue Iuan de Mena, y ſegun otros Rodrigo Cota; pero quien quier que fueſſe, es digno de recorda-

© Hispanic Society of America

ble memoria, por la sotil inuencion, por la gran copia de sentencias enxeridas, que socolor de dotayres tiene. Gran Filosofo era, y pues el con temor de detractores, y nocibles lenguas, mas apparejadas a reprehender, que a saber inuentar, quiso celar, y encubrir su nombre, no me culpeis si en el fin baxo que le pongo no expressaré el mio: mayormente, que siendo Iurista yo, aunque obra discreta, es agena de mi facultad: y quien lo supiesse, diria que no por recreacion de mi principal estudio (del qual yo mas me precio como es la verdad) lo hiziesse, antes destraydo de los derechos en esta nueua labor me entremetiesse: pero aunque no acierten, seria pago de mi osadia. Assi mismo pensarian que no quinze dias de vnas vacaciones mientras mis socios en sus tierras: en acabarlo me detuuiesse, como es lo cierto; pero aun mas tiempo, y menos acepto, para disculpa; de lo qual todo no solo a vos, pero a quantos lo leyeren

ren ofrezco los ſiguientes me-
tros. Y porque conozcais donde
principian mis mal doradas ra-
zones: acordè, que todo lo del
antiguo Autor fueſſe ſin diuiſiõ
en vn acto, o ſcena incluſo, haſ
ta el ſegundo acto, don-
de dize: Hermanos
mios, &c.

© Hispanic Society of America

El Autor escusando su obra.

Escuda el silẽcio y suele encubrir
La falta de ingenio, y torpeza de lenguas,
Blason que es contrario publica sus menguas
A quien mucho habla sin mucho sentir.
Como hormiga que dexa de ir
Holgãdo por tierra cõ la prouisiõ
Iactose con balas de su perdiciõ,
Lleuarõla en alto no sabe dõde ir
¶ El aire gozãdo ageno y estraño
rapiña es ya hecha de auesq̃ buelã
Fuertes mas que ella por ceuo la lleuan,
En las nueuas alas estaua su daño
Razon es que aplique a mi pluma este engaño.
No despreciãdo a losq̃ me arguiẽ
Assi q̃ a mi mismo mis alas destruyen
Nublosas y flacas nacidas de ogaño.
¶ Dõde esta gozar pẽsaua volãdo,
O yo de escriuir cobrar mas honor
Del vno y del otro nacio disfauor
Ella escomida, y a mi estã cortãdo
Reproches y vistas, y tachas callando.

Obsta-

© Hispanic Society of America

Olfara, y los daños de embidia
y murmuros
Infisto remando, y los puertos se-
guros
Atras quedan todos, y a quanto
mas ando.
¶ *Si bien quereis ver mi limpio*
motiuo.
A qual se endereça de aquestos ex
tremos,
Con qual participa, quien rige
sus remos;
Apolo, Diana, o Cupido altiuo,
Buscad biẽ el fin de aquesto q̃ es-
criuo,
O del principio leed su argumẽto;
Leeldo, vereis q̃ aũq̃ dulce cuento
Amantes que os muestra salir de
cautiua. *marga,*
¶ *Como el doliente q̃ pildora a-*
O la recela, o no puede tragar
Metela dentro de dulce manjar,
Engañasa el gusto, salud se le a-
larga:
Destamanera mi pluma se ẽbarga
Imponiẽdo dichos lasciuos riẽtes,
Airae los oidos de penadas gẽtes,
De grado escarmientan y arro-
jan su carga.

¶ *Es-*

© Hispanic Society of America

¶ *Estando cercado de dudas y an*
tojos
Compuse la fin que el principio
desata.
Acordè dorar con oro de lata
Lo mas fino tibar que vi cõ mis
ojos,
Y encima de rosas sembrar mil
abrojos.
Suplico pues suplan discretos mi
falta
Y eman grosseros, y en obra tan
alta.
O vean, o callen. o no den enojos.
¶ *Yo vi en Salamanca la obra*
presente,
Mouime acabarla por estas ra-
zones: (*nes.*
Es la primera, q̃ esto en vacacio
La otra imitar a persona prudẽte
Y es la final, ver ya la mas gente
Buelta y mezclada an vicios de
amor:
Estos amantes les pornã temor,
A fiar de alcabueta, ni falso sir-
uiente. (*dor*
¶ *E assi que esta obra en el proce*
Fue tanto breue quãto muy sotil,
Vi q̃ portan a sentencias dos mil:

En

© Hispanic Society of America

En forro de gracias, labor de pla
zer.
No bizo Dedalo cierto a mi ver
Alguna mas prima entret all adu
ra,
Si fin diera en esta propia escri-
tura
Cata, o Mena con su gran saber.
Y las mas yo no vide en lengua Ro
mana
Despues que me acuerdo, ni nadie
la vido,
Obra de estilo tan alto, e subido
En Tosca, ni en Griega, ni en Cas
tellana.
No trae sentencia de donde no
mana
Loable al Autor, y eterna memo
ria,
Al qual Iesu Christo reciba en su
gloria,
Por su pasion santa, que a todos
nos sana.
Vos los que amais tomad este e-
xemplo,
Este fino arnes con que os defen-
dais:
Bolued ya las riendas, porque no
os perdais:

Load

© Hispanic Society of America

Load siempre a Dios visitando
su templo.
Andad sobre auiso, no seais exem
plo.
De muertos y viuos, y propios
culpados:
Estando en el mundo yazes se-
pultados,
Muy gran dolor siento quando
esto contemplo.
¶ *O damas, matronas, mãcebos,*
casados,
Notad bien la vida que aquestos
bizieron:
Tened por espejo su fin qual bu-
uieron.
A otro que amores dad nuestros
cuydados:
Limpiad ya los ojos los ciegos e-
rrados,
Virtudes sembrando con casto vi
uir:
A todo correr deueis de huir.
No os lãce Cupido sus tiros dora
dos.

FIN.

TO

© Hispanic Society of America

PROLOGO.

TODAS las cosas ser criadas a manera de contienda, o batalla, dize aquel grã sabio Heraclito en este modo: *Omnia secundũ litẽ fiũt.* Sentencia a mi ver digna de perpetua yrecordable memoria: vcomo sea cierto, que toda palabra del hombre esciente está prẽñada: desta se puede dezir, que de muy hinchada, y llena quiere rebentar: echando de si tan crecidos ramos y hojas, que del pimpollo se sacaria harto fruto entre personas discretas. Perocomo mi pobre saber no bastasse a mas de roer sus secas cortezas de los dichos de aquellos que por claror de sus ingenios merecieron

© Hispanic Society of America

Load siempre a Dios visitando
su templo.
Andad sobre auiso, no seais exem
plo.
De muertos y viuos, y propios
culpados:
Estando en el mundo yazes se-
pultados,
Muy gran dolor siento quando
esto contemplo.
¶ *O damas, matronas, mãcebos,*
casados,
Notad bien la vida que aquestos
bizieron:
Tened por espejo su fin qual bu-
zieron.
A otro que amores dad nuestros
cuydados:
Limpiad ya los ojos los ciegos e-
rrados,
Virtudes sembrando con casto vi
uir:
A todo correr deueis de huir.
No os lãce Cupido sus tiros dora
dos.

FIN.

TO

© Hispanic Society of America

PROLOGO.

TODAS las cosas ser criadas a manera de contienda, o batalla, dize aquel grã sabio Heraclito en este modo: *Omnia secundũ litẽ fiũt.* Sentencia a mi ver digna de perpetua yrecordable memoria: vcomo sea cierto, que toda palabra del hombre esciente está prẽñada: desta se puede dezir, que de muy hinchada, y llena quiere rebentar: echando de si tan crecidos ramos y hojas, que del pimpollo se sacaria harto fruto entre personas discretas. Perocomo mi pobre saber no bastasse a mas de roer sus secas cortezas de los dichos de aquellos que por claror de sus ingenios merecieron

© Hispanic Society of America

ser aprouados: con lo poco què de alli alcançare, satisfarè al proposito deste breue prologo. Halliè esta sentencia corroborada por aquel gran Orador, y Poeta laureado Francisco Petrarca, diziendo: *Sine lite, atque offensione nil genuit natura parens.* Sin lid, ni ofension, ninguna cosa engendrò la natura madre de todo. Dize mas adelante: *Sic est enim, & sic prope modum vniuersa testantur: rapido stellæ obuiant firmamento: contraria inuicem elementa cõfligunt terræ tremunt: maria fluctuant, aer qualitur, crepant flammæ, bellum immortale venti gerunt, tempora temporibus concertant: secunsingula, nobiscum omnia.* Que quiere dezir: En verdad assi es, y assi todas las cosas desto dan testimonio: las estrellas se encuentran en el arrebatado firmamento del cielo: los aduersos elementos vnos a otros rompen, y pelean: tremen las tierras, ondean las mares, el ayre se sacude, suenan

nan las llamas : los vientos entre ſi traen perpetua guerra: los tiẽpos con tiempos contienden, y litigan entre ſi cadavno, y todos contra noſotros. El Verano vemos que nos aquexa con calor demaſiado. El Inuierno con frio y aſpereza : aſsi que eſto que nos parece rebolucion temporal, eſto con que nos ſoſtenemos, eſto con que nos criamos y viuimos, ſi comiença a enſoberuecerſe mas de lo acoſtumbrado, no es ſino guerra. Y quanto ſe ha de temer, manifieſtaſe por los grandes terremotos y ſeruellinos: por los naufragios, y incendios, aſsi celeſtiales como terrenales, por la fuerça de los aguaduchos: por aquel bramar de truenos: por aquel temeroſo impetu de rayos, aquellos curſos y recurſos de las nuues, de cuyos abiertos mouimientos para ſaber la ſecreta cauſa de q̃ proceden, no es menor la diſſenſion de los filoſofos en las Eſcuelas, que de las ondas en la mar. Pues entre los animales, nin

© Hispanic Society of America

gun genero carece de guerra: pazes, fieras, aues, ſerpientes: de lo qual todo vna eſpecie a otra perſigue: el Leon al Lobo, el Lobo a la Cabra, el Perro a la Liebre, y ſino pareciesſe conſeja de tras del fuego, yo llegaria mas al cabo eſta cuenta. El Elefante, animal tan poderoſo, y fuerte, ſe eſpanta, y huye de la viſta de vn ſuzuelo raton; y aun de ſolo oyrle toma gran temor. Entre las ſerpientes el baſiliſco criò la natura tan poncoñoſo, y conquiſtador de todas las otras, que con ſu ſiluo las aſſombra, y con ſu venida las ahuyenta, y deſparece, y con ſu viſta las mata. La biuora reptilia, o ſerpiente enconada, al tiempo del concebir, por la boca de la hembra metida la cabeça del macho, y ella con el gran dulçor aprietale tanto que le mata, y quedando preñada el primer hijo rompe los hijares de la madre, por do todos ſalen, y ella queda muerta, y el

caſi

casi vengador de la paterna muerte, le la come. Que mayor lid? que mayor conquista, ni guerra, que engẽdrar en su cuerpo quien coma sus entrañas? Pues no menos dissensiones naturales creemos auer en los pescados: pues es cosa cierta gozar la mar de tantas formas de pezes, quantas la tierra, y el ayre cria de aues, y animales, y muchas mas. Aristoteles, y Plinio cuentan marauillas de vn pequeño pece llamado Echeneis; quanto sea apta su propiedad para diuersos generos de lides: especialmente tiene vna, que si llega a vna nao, o carraca la detiene que no se puede menear, aunque vaya muy rezio por las aguas, de lo qual haze Lucano mencion, diziendo: *Nõ puppim retinens. Euro tendente rudentes. In medijs echeneis aquis.* No falta alli el pece dicho Echeneis, que detiene las sullas quando el viento Euro vltande las cuerdas en medio

© Hispanic Society of America

de la mar. O natural contienda digna de admiracion, poder mas vn pequeño pece, que vn gran nauio con toda la fuerça de los vientos. Pues si discurrimos por las aues, y por sus continuas enemistades, bien afirmaremos ser todas las cosas criadas a manera de contienda: las mas viuen de rapiña, como falcones, aguilas, y gauilanes, hasta los grosseros milanos insultan dentro en nuestras moradas los domesticos pollos, y debaxo las alas de sus madres los vienen a caçar. De vna aue llamada Rocho, que nace en el Indico mar de Oriente, se dize, ser de grandeza jamas oyda, y que lleua sobre su pico hasta las nues, no solo vn hombre, o diez, pero vn nauio cargado de todas sus xarcias, y gente: como los miseros nauegantes esten tan suspensos en el ayre, con el meneo de su buelo caen, y reciben crueles muertes. Pues que diremos entre los hombres, a

quien

quien todo lo ſobredicho es ſujeto? quien explanarà ſus guerras? ſus enemiſtades? ſus embidias? ſus aceleramientos, y mouimientos, y deſcontentamientos? Aquel mudar de trages? aquel derribar, y renouar edificios? y otros muchos efectos diuerſos, y variedades, que deſta nueſtra flaca humanidad nos prouienen? Y pues es antigua querella, y vſitada de largos tiempos, no quiero marauillarme ſi eſta preſente obra ha ſeydo inſtrumento de lid, o contienda a ſus lectores, para ponerlos en diferencias, dando cadavno ſentencia ſobre ella a ſabor de ſu voluntad; vnos dezian que era prolixa, otros breue, otros agradable, otros eſcura: demanera, que cortarla a medida de tantas y tan diferentes condiciones, a ſolo Dios pertenece. Mayormente, pues ella con todas las otras coſas que al mundo ſon, van debaxo de la vandera deſta noble ſentencia, q̃

© Hispanic Society of America

aun la miſma vida de los hombres, ſi bien lo miramos, deſde la primera edad haſta que blanquean las canas es batalla, los niños con los juegos, los moços con las letras, los mancebos con los deleytes, los viejos con mil eſpecies de enfermedades pelean, y eſtos papeles con todas las edades. La primera los borra, y rompe. La ſegunda no los ſabe bien leer. La tercera, que es la alegre juuentud y mancebia diſcorda: vnos roen los hueſſos que no tienen virtud, que es la hiſtoria toda junta, no aprouechandoſe de las particularidades, haziendola cuento de camino; otros pican los donayres, y refranes comunes, loandolos con toda atencion, dexando paſſar por alto lo que haze mas al caſo, y vtilidad ſuya. Pero aquellos para cuyo verdadero plazer es todo, deſechan el cuento de la hiſtoria para contar: coligen la ſuma para ſu prouecho: non lo donolo,

noſo, y las ſentencias, y dichos de Filoſofos guardan en ſu memoria, para traſponer en lugares conuenibles a ſus actos, y propoſitos: aſsi que quando diez perſonas ſe juntaren a oyr eſta comedia, en quien que pa eſta diferencia de condiciones como ſuele acaecer: quien negarà que no aya contienda en coſa que de tantas maneras ſe entienda? que aun los Impreſſores han dado ſus punturas, poniendo rubricas a ſumarios al principio de cada acto, narrando en breue lo que dentro contenia: vna coſa bien eſcuſada, ſegun lo que los antiguos eſcriptores vſaron: otros han litigado ſobre el nombre, diziendo, que no ſe auia de llamar Comedia, pues acabaua en triſteza, ſino que ſe llamaſſe Tragedia. El primer autor quiſo dar denominaciõ del principio, que fue plazer; y llamola Comedia: yo viendo eſtas diſcordias, entre eſtos extremos par-

© Hispanic Society of America

parti aora por medio la porfia, y llamela Tragicomedia. Asi que viendo estas conquistas, estos dissonos, e varios juyzios: mirè a donde la mayor parte acostaua: y hallè que querian que se alargasse en el processo de su deleyte destos amantes: sobre lo qual fuy muy importunado: demanera, que acordè (aunque contra mi voluntad) meter segunda vez la pluma en tan estraña labor, y tan agena de mi facultad, hurtãdo algunos ratos a mi principal estudio, cõ otras horas destinadas para recreacion, puesto que no han de faltar nueuos detractores a la nueua edicion.

(?)

Argu

Argumento de toda la obra.

CAliſto fue de noble linage, de claro ingenio, de gentil diſpoſicion, de linda criança, dotado de muchas gracias, de eſtado mediano fue preſo en el amor de Melibea, muger moça, muy generoſa, de alta e ſereniſsima ſangre, ſublimada en proſpero eſtado, vna ſola heredera a ſu padre Plebe rio, e de ſu madre Aliſa muy amada. Por ſolicitud del pungido Caliſto rencido el caſto propoſito della, entreuiniendo Celeſtina, mala, e aſtuta muger, con dos ſeruientes del vencido Caliſto, engañados, e por eſta tornados desleales; preſa ſu felicidad con anzuelo de codicia, e de deleyte, vinierõ los amãtes, e los que les miniſtraron en amargo, e deſaſtrado fin. Para comiençó de lo qual diſpuſo la aduerſa fortuna lugar oportuno, donde a la preſencia de Caliſto ſe preſentiò la deſeada Melibea.

Ar-

© Hispanic Society of America

Argumento del primer acto desta Comedia.

ENtrãdo Caliſto en vna huerta en pos de vn falcon ſuyo, hallò ai a Melibea, de cuyo amor preſo començole de hablar; de la qual riguroſamẽte deſpedido, fue para ſu caſa muy anguſtiado, e hablò con vn criado ſuyo llamado Sẽpronio, el qual deſpues de muchas razones le endereçò vna vieja llamada Celeſtina, en cuya caſa tenia el miſmo criado vna enamorada llamada Elicia: la qual viniendo Sempronio a caſa de Celeſtina con el negocio de ſu amo, tenia otro conſigo llamado Crito, el qual eſcondieron. Entre tanto que Sempronio eſtà negociando con Celeſtina, Caliſto eſta razonando con otro ſu criado por nombre Parmeno, el qual razonamiento dura haſta que llegan Sempronio, e Celeſtina a caſa de Caliſto. Parmeno fue conocido de Celeſtina, la qual mucho le dize de los hechos y conocimiẽto de ſu madre, induziẽdole a amor, e concordia de Sempronio.

© Hispanic Society of America

Comiença la obra.

Caliſto. Melibea. Sempronio. Celeſtina. Elicia. Crito. Parmeno.

EN eſto veo Melibea la grãdeza de Dios. *Melib.* En que Caliſto? *Cal.* En dar poder a natura, que de tan perfeta hermoſura te dotaſſe, y hazer a mi immerito tanta merced, q̃ verte alcançaſſe, y en tan conueniente lugar, que mi ſecreto dolor manifeſtarte pudieſſe. *Melib.* Por gran premio tienes eſte Caliſto? *Caliſt.* Tengolo por tanto en verdad, que ſi Dios me dieſſe el mayor bien que en la tierra ay, no lo ternia por tanta felicidad. *Melib.* Pues aun mas igual galardon te darè yo ſi perſeueras. *Caliſt.* O bienauẽturadas orejas mias, que indignamente tan gran palabra aueis oydo. *Melib.* Mas deſ-

ucn-

uenturadas, de que me acabeis de oyr, porque la paga serà tan fiera, qual merece tu loco atreuimiento, y el intento de tus palabras ha seido. Como cupo en ingenio de tal hombre como tu concebir para perderse la virtud de tal muger como yo? Vete, vete de ai torpe, que no puede mi paciencia tolerar que aya subido en coraçon humano, conmigo en ilicito amor comunicar su deleyte. *Calist.* Yrè como aquel contra quien solamente la aduersa fortuna pone su estudio con odio cruel. Sempronio, Sempronio. Sempronio: Donde està este maldito? *Semp.* Aqui estoy señor curado destos cauallos. *Calist.* Pues como sales de la sala? *Semp.* Abatiose el gerifalte, y vinele a endereçar en el alcandara. *Calist.* Assi los diablos te ganen, assi por infortunio arrebatado perezcas, o perpetuo y intolerable tormento consigas, el qual en grado incomparable la penosa y desastrada muerte que espero traspasse. Anda, anda mal-

maluado, abre la camara, y adereça la cama. *Semp.* Señor luego, hecho es. *Caliſt.* Cierra la ventana, y dexa la tiniebla acompañar al triſte, y al deſdichado la ceguedad: mis penſamientos triſtes no ſon dignos de luz. O bienauenturada muerte, aquella que deſeada a los afligidos viene. O ſi vinieſſedes aora. Eraſiſtrato, y Galeno medicos, ſentiriades mi mal. O piedad Seleucal, inſpira en el Pleberio coraçon: porque ſin eſperança de ſalud no embie el eſpiritu perdido con el deſaſtrado Pyramo, y la deſdichada Tisbe. *Semp.* Que cauſa es? *Cal.* Vete de ay no me hables, ſino quiçá (ante de tiempo) de rauioſa muerte mis manos cauſaran tu arrebatado fin. *Sem.* Yrè, pues ſolo quieres padecer tu mal. *Caliſt.* Vete con el diablo. *Semp.* No creo, ſegun pienſo ir conmigo el que contigo queda. O deſuentura, o ſubito mal: qual fue tã cõtrario acontecimiẽto, q̃ aſsi tã preſto robò el alegria deſte

te hombre. Y lo que peor es, jũ-
to con ella el seso? Dexarle he so
lo, o entrarè allá? si le dexo, ma-
tarseha: si entro allá, matarmeha:
quedese, no me curo: mas vale q̃
muera aquel a quien es enojosa
la vida, que no yo que huelgo cõ
ella, aunque por alguno deseasse
viuir, sino por vèr mi Elicia, me
deuria guardar de peligros. Pe-
ro si se mata sin otro testigo, yo
quedo obligado a dar cuenta de
su vida: quiero entrar, mas pues-
to que entre, no quiere consola-
ciõ, ni cõsejo: assaz es señal mor-
tal no querer sanar. Con todo
quierole dexar vn poco, desbra-
uee, madure, que oydohe dezir,
que es peligro abrir, o apremiar
las apostemas duras, porq̃ mas se
enconan: estè vn poco, dexemos
llorar al que dolor tiene, que las
lagrimas, y suspiros mucho de-
senconan el coraçon dolorido, y
aun si delante me tiene, mas cõ-
migo se encenderà: q̃ el Sol mas
arde donde puede reuerberar: la
vista, a quiẽ objeto no se antepo
ne, cansa, y quãdo aquel es cerca

agu-

© Hispanic Society of America

aguzaſe: por eſto quierome ſufrir vn poco, ſi entre tanto ſe matare, muera: quiçà con algo me quedarè, que otro no ſe con que mudar el pelo malo; aunque malo es eſperar ſalud en muerte agena, y quiçà me engaña el diablo: y ſi muere, matarme han, y iràn allà la ſoga, y el calderon. Por otra parte dizen los ſabios, que es grande deſcanſo a los afligidos tener con quien puedan ſus cuytas llorar, y que la llaga interior mas empeſce. Pues en eſtos extremos en que eſtoy dudoſo y perplexo, lo mas ſano es entrar, y ſufrirle, y conſolarle: porque aunque es poſsible ſanar ſin arte, ni aparejo, mas ligero es guarecer por arte, y por cura. *Cal.* Sempronio. *Sem.* Señor. *Cal.* Dame acà el laud. *Semp.* Señor, veſlo aqui.

Caliſto.

Qual dolor puede ſer tal,
Que ſe iguale con mi mal?

Semp. Deſtemplado eſtà eſſe laud. *Cal.* Como templarà el deſtemplado? Como ſentirà el harmonia

te hombre. Y lo que peor es, jũ-
to con ella el seso? Dexarle he so
lo, o entrarè allá? si le dexo, ma-
tarseha: si entro allá, matarmeha:
quedese, no me curo: mas vale q̃
muera aquel a quien es enojosa
la vida, que no yo que huelgo cõ
ella, aunque por alguno deseasse
viuir, sino por vèr mi Elicia, me
deuria guardar de peligros. Pe-
ro si se mata sin otro testigo, yo
quedo obligado a dar cuenta de
su vida: quiero entrar, mas pues-
to que entre, no quiere consola-
ciõ, ni cõsejo: assaz es señal mor-
tal no querer sanar. Con todo
quierole dexar vn poco, desbra-
uee, madure, que oydohe dezir,
que es peligro abrir, o apremiar
las apostemas duras, porq̃ mas se
enconan: estè vn poco, dexemos
llorar al que dolor tiene, que las
lagrimas, y suspiros mucho de-
senconan el coraçon dolorido, y
aun si delante me tiene, mas cõ-
migo se encenderà: q̃ el Sol mas
arde donde puede reuerberar: la
vista, a quiẽ objeto no se antepo
ne, cansa, y quãdo aquel es cerca

agu-

© Hispanic Society of America

aguzaſe: por eſto quierome ſufrir vn poco, ſi entre tanto ſe matare, muera: quiçà con algo me quedarè, que otro no ſe con que mudar el pelo malo; aunque malo es eſperar ſalud en muerte agena, y quiçà me engaña el diablo: y ſi muere, matarme han, y iràn allà la ſoga, y el calderon. Por otra parte dizen los ſabios, que es grande deſcanſo a los afligidos tener con quien puedan ſus cuytas llorar, y que la llaga interior mas empeſce. Pues en eſtos extremos en que eſtoy dudoſo y perplexo, lo mas ſano es entrar, y ſufrirle, y conſolarle: porque aunque es poſsible ſanar ſin arte, ni aparejo, mas ligero es guarecer por arte, y por cura. *Cal.* Sempronio. *Sem.* Señor. *Cal.* Dame acà el laud. *Semp.* Señor, veſlo aqui.

Caliſto.

Qual dolor puede ſer tal,
Que ſe iguale con mi mal?

Semp. Deſtemplado eſtà eſſe laud. *Cal.* Como templarà el deſtemplado? Como ſentirà el harmonia

monia aquel que consigo està tan discorde? aquel en quien la voluntad a la razon no obedece? quien tiene dentro del pecho agurjones, paz, guerra, tregua, amor, enemistad, injurias, cuydados, sospechas, todo a vna causa? Pero tañe y canta la mas triste cancion que sepas.

Sempronio.

Mira Nero de Tarpeya
A Roma como se ardia,
Gritos dan niños y viejos,
Y el de nada se dolia.

Cal. Mayor es mi fuego, y menor la piedad de quien aora digo. *Semp.* No me engaño yo, q̃ loco està este mi amo. *Cal.* Que murmuras? *Semp.* No digo nada, *Cal.* Di lo que dizes, no temas. *Semp.* Digo, que como puede ser mayor el fuego que atormenta vn viuo, q̃ el q̃ quemò tal ciudad, y tanta multitud de gente? *Cal.* Como? yo te lo dirè: mayor es la llama que dura ocho años, q̃ la que en vn dia passa, y mayor la q̃ quema vn anima, que la que

quema

quema cien mil cuerpos. Como de la apariencia a la exiſtẽcia; como de lo viuo a lo pintado; como de la ſombra a lo real: tãta diferencia ay del fuego q̃ dizes al que me quema. *Semp.* Algo es lo que yo digo: â mas ha de ineſte hecho; no baſta loco, ſino herege. *Cal.* No te digo que hables alto quando hablare: ¿que dizes? *Sem.* Digo que nunca Dios quiera tal, que es eſpecie de heregia lo que aora dixiſte. *Cal.* Porque? *Sem.* Porque lo que dizes contradize la Chriſtiana religion. *Semp.* Tu te lo diras, como Melibea es grande, no cabe en el coraçon de mi amo, que por la boca le ſale a borbollones, no es mas meneſter: bien ſè de que pie coxqueas, yo te ſanarè. *Cal.* Increible coſa prometes. *Sem.* Antes facil. Que el Comienço de la ſalud es conocer hombre la dolencia del enfermo. *Caliſt.* Qual conſejo puede regir lo que en ſi no tiene orden ni conſejo? *Sem.* Ha, ha, ha. Eſte es el fuego de Calisto? eſtas ſon ſus congoxas? Co-

mo

mo si solamente el amor contra el assestasse sus tiros. O soberano Dios quã altos son tus misterios. Quanta premia pusiste en el amor, que es necessario turbacion en el amãte: su limite pusiste por marauilla, parece al amante que atras quedã todos, todos passan, todos rompen, pungidos, y agarrochados, como ligeros toros sin freno saltan por las barreras. Mandaste al hombre por la muger dexar el padre y la madre: aora no solo aquellos, mas a ti, y a tu ley desamparan como aora Calisto. *Cal.* Sempronio? *Semp.* Señor. *Cal.* No me dexes. *Semp.* De otro temple estã esta gayta. *Cal.* Que te parece de mi mal? *Semp.* Que amas a Melibea. *Cal.* Y no otra cosa? *Sem.* Harto mal es tener la voluntad en vn solo lugar cautiua. *Cal.* Poco sabes de firmeza *Semp.* La perseuerancia en el mal no es constancia, mas dureza, o pertinacia la llaman en mi tierra: vosotros los Filosofos de Cupido llamalda como quisieredes. *Cal.* Torpe cosa es n en

tur

tir el q̃ enſeña a otro, pues que tu te precias de loar a tu amiga Elicia. *Semp.* Haz tu lo q̃ bien digo, è no lo q̃ mal hago. *Cal.* Que me reprueuas? *Sẽp.* Que ſometes la dignidad del hombre a la imperfeccion de la flaca muger. *Cal.* Maldito ſeas, que hecho me has reir lo que no penſe ogaño. *Semp.* Pues que, toda tu vida auias de llorar? *Cal.* Si. *Sep.* Porq̃? *Cal.* Porque amo aquella ante quien indigno me hallo, q̃ no la eſpero alcançar. *Semp.* O puſilanimo, o hideputa que Nembrot, q̃ magno Alexandre; los quales no ſolo del ſeñorio del mundo, mas del cielo ſe juzgaron ſer dignos. *Cal.* No te oì bien eſſo q̃ dixiſte: Torna dilo. No procedas. *Semp.* Dixe, q̃ tu que tienes mas coraçon q̃ Nembrot, y Alexandre, deſeſperas de alcançar vna muger; muchas de las quales en grandes eſtados conſtituydas ſe ſometieró a los pechos, y reſuellos de viles azemileros, y otras a brutos animales: no has leydo de Paſiphe có el Toro? de Minerua con

con el can? *Calist.* No lo creo, hablillas son. *Sem.* Lo de tu abuela con el ximio, hablilla fue? Testigo es el cuchillo de tu abuelo. *Cal.* Maldito sea este necio, y q̃ porradas dize *Semp.* Escoziote? lee los historiales; estudia los Filosofos, mira los Poetas, llenos están los libros de sus viles, y malos exẽplos, y de las caydas q̃ leuaron los q̃ en algo como tu las reputaron. Oye a Salomõ, do dize, que las mugeres y el vino hazen a los hõbres renegar. Aconsejate con Seneca, y veras en que las tiene: escucha a Aristoteles, mira a Bernardo. Gentiles, y Iudios, Christianos, y Moros, todos en esta concordia estã. Pero por lo dicho, y lo q̃ dellas dixere no te contezca errar, de tomarlo en comun, q̃ muchas huuo y ay santas, virtuosas, y notables, cuya resplandeciente corona quita el general vituperio. Pero destas otras quié te contaria sus mentiras, sus trafagos, sus cãbios, su liuiãdad, sus lagrimillas, sus alteraciones, sus osadias, q̃ todo lo que piẽsan osan

© Hispanic Society of America

osan sin deliberar sus dissimulaciones, su lẽgua, su engaño, su oluido, su desamor, su ingratitud, su inconstãcia, su testimoniar, su negar, su reboluer, su presunciõ, su vanagloria, su abatimiento, su locura, su desden, su soberuia, su sujecion, su parleria, su golosina, su luxuria, y suziedad, su miedo, su atreuimiento, sus hechizerias, sus embaymiẽtos, sus escarnios, su deslẽguamiẽto, su desuerguẽça, su alcahueteria. Cõsidera q̃ se sito està debaxo de aq̃llas grãdes y delgadas tocas: q̃ pẽsamiẽtos so aq̃llas gorgueras, so aquel fausto so aq̃llas largas y autorizãtes ropas, que imperfeccion, q̃ aluañares debaxo de templos pintados. Por ellas es dicho arma del diablo, cabeça de pecado, destruiciõ de parayso. No has rezado en la festiuidad de S. Iuã, do dize: Esta es la muger antigua malicia q̃ Adã echò đ los deleites del Parayso? esta el linage humano metio en el infierno, e esta menosprecio Helias Profeta. *Cal.* Di pues esse Adã, esse Salomõ, esse Dauid, esse

Aris-

Ariſtoteles, eſſe Virgilio, eſſos q̃ dizes, como ſe ſometierõ a ellas, ſoy mas que ellos? *Semp.* A los q̃ las vencieron querria que remedaſſes, que no a los que dellas fueron vencidos. Huye de ſus engaños: Sabes que hazen? coſas q̃ es dificil entenderlas: no tienen modo, no razon, no intencion, por rigor encomiençan el ofrecimiento que de ſi quieren hazer. A los que meten por los agujeros denueſtan en la calle, combidan, deſpiden, llaman, niegan, ſeñalan amor, pronuncian enemiga, enſañanſe preſto, apaciguanſe luego: quieren que adeuinen lo que quieren. O que plaga, o que enojo, o que haſtio es conferir con ellas mas de aquel breue tiempo, que aparejadas ſon a deleyte. *Cal.* Vès: Mientras mas me dizes, y mas inconuenientes me pones, mas la quiero: no ſe q̃ ſe es. *Semp.* No es eſte juyzio para moços, ſegun veo, que no ſe saben a razon ſometer, no ſe ſaben adminiſtrar: miſerable coſa es penſar ſer maeſtro el que nunca fue

fue dicipulo. *Cal.* Y tu q̃ ſabes? quien te moſtrò eſto? *Sem.* Quié? Ellas, que deſque ſe deſcubren, aſsi pierden la verguença, q̃ todo eſto, y aun mas a los hombres manifieſtan. Ponte pues en la medida de honra, piẽſa ſer mas digno de lo que te reputas; que cierto peor extremo es dexarſe hombre caer de ſu merecimiento, que ponerſe en mas alto lugar que deue. *Cal.* Pues quien, yo para eſſo. *Sem.* Quier? Lo primero eres hõbre, y de claro ingenio, y mas a quien la natura dotò de los mejores bienes que tuuo. Conuiene a ſaber, hermoſura, gracia, grãdeza de miembros, fuerça, ligereza: y allende deſto fortuna mediana mente partio contigo lo ſuyo en tal quantidad, que los bienes que tienes de dentro con los de fuera, reſplandecen, porq̃ ſin los bienes de fuera, de los quales la fortuna es ſeñora, a ninguno acaece en eſta vida ſer bienauenturado; y mas en conſtelacion de todos eres amado. *Cal.* Pero no de Melibea: yen todo lo que me has

© Hispanic Society of America

gloriado Sempronio, ſin proporcion, ni comparacion ſe auẽtaja Melibea. Mira la nobleza y antiguedad de ſu linage, el grandiſsimo patrimonio, el excelentiſsimo ingenio, las reſplandecientes virtudes, la altitud, y inefable gracia, la ſoberana hermoſura, de la qual te ruego me dexes hablar vn poco, porque aya algun refrigerio. Y lo que te dirè ſerà de lo deſcubierto; que ſi de lo oculto yo hablarte ſupiera, no fuera neceſſario altercar tan miſerablemente eſtas razones. *Semp.* Que mentiras, y que locuras dirà aora eſte captiuo de mi amo? *Cal.* Como es eſſo? *Semp.* Dixe, que digas que muy gran plazer aurè de lo oyr. Aſsi te medre Dios como me ſerà agradable eſſe ſermõ. *Cal.* Que? *Sem.* Que aſsi me medre Dios como me ſerà gracioſo de oyr. *Cal.* Pues porq̃ ayas plazer yo lo figurarè por partes muy por eſtenſo. *Sẽp.* Duelos tenemos? eſſo es tras lo q̃ yo andaua? de paſſarſe aurà ya eſta importunidad. *Cal.* Comiençø por los ca-

cabellos. Vees tu las madexas del oro delgado que hilan en Arabia? mas lindos son, y no resplandecen menos, su longura hasta el postrer assiento de sus pies: despues crinados, y atados cõ la delgada cuerda como ella se los pone; no ha mas menester para conuertir los hombres en piedras. *Semp.* Mas en asnos. *Cal.* Que dizes? *Sem.* Dixe que essos tales no serian cerdas de asnos. *Cal.* Ved q̃ torpe, y que comparacion? *Sem.* Tu cuerdo? *Cal.* Los ojos verdes, rasgados, las pestañas luengas, las cejas delgadas, la nariz mediana, la boca pequeña, los diẽtes menudos y blãcos, los labios colorados y grosezuelos, el torno del rostro poco mas luẽgo q̃ redondo, el pecho alto, la redondez y forma de las pequeñas tetas quien te las podria figurar? que se desspereza el hombre quãdo las mira, la tez lisa, lustrosa, el cuero suyo escurece la nieue, color mezclara qual ella la elogio para si. *Sempron.* En sus treze se està este necio. *Cal.* Las manos

© Hispanic Society of America

pequeñas en mediana manera, de dulce carne acompañadas, los dedos luengos, las vñas en ellos largas y coloradas, que parecen rubies entre perlas. Aquella proporciõ que vèr no puedo, sin duda por el bulto de fuera juzgo incomparablemente ser mejor, que la que Paris juzgò entre las tres Deesas. *Sẽp.* Has dicho? *Cal.* Quan breuemente pude. *Semp.* Puesto que sea todo essoverdad, por ser tu hombre, eres mas digno. *Cal.* En que? *Semp.* En q̃ ella es imperfecta, por el qual defecto desea y apetece a ti, y a otro menor q̃ tu. No has leydo el Filosofo, do dize: Assi como la materia apetece a la forma: assi la muger al varon? *Cal.* O triste, y quando verè yo esso entre mi, y Melibea? *Sem.* Possible es, y aũ que la aborrezcas quanto aora la amas, podria ser alcançandola, y viendola con otros ojos libres del engaño en q̃ aora estàs. *Cal.* Con que ojos? *Semp.* Con ojos claros. *Cal.* Y aora con q̃ la veo? *Semp.* Con ojos de alinde, con q̃ lo

lo poco parece mucho, y lo pequeño grande. Y porque no desesperes, yo quiero tomar esta empresa de cũplir tu deseo. *Cal.* O Dios te dè lo que deseas, que glorioso me es oyrte; aunque no espero que lo has de hazer. *Sem.* Antes lo harè cierto. *Ca.* Dios te consuele: el jubon de brocado q̃ ayer vesti Sempronio, viltelo tu. *Sem.* Prosperete Dios por este, y por otros muchos mas que me daras. De la burla yo me lleuo lo mejor, con todo si destos aguijones me dà, traerselahe hasta la cama. Bueno ando, hazelo esto que me dio mi amo; que sin merced, imposible es obrarse bien ninguna cosa. *Cal.* No seas aora negligente. *Sem.* No lo seas tu, q̃ imposible es hazer sieruo diligente el amo perezoso. *Cal.* Como has pẽsado de hazer esta piedad? *Sem.* Yo te lo dirè: Dias ha grandes que conozco en fin desta vezindad vna vieja barbuda, q̃ se dize Celestina, hechizera, astuta, sagaz en quantas maldades ay; entiendo que passan de cinco mil

© Hispanic Society of America

virgos los que ſe hã hecho, y deſ hecho por ſu autoridad en eſta ciudad. A las duras peñas promouerà, y prouocarà a luxuria ſi quiere. *Cal.* Podriala yo hablar? *Semp.* Yo te la traerè haſta acà, por eſſo aparejate, ſeyle gracioſo, ſeyle franco, eſtudia mientras voy para le dezir tu pena, tambien como ella te darà el remedio. *Cal.* Ya tardas. *Semp.* Ya voy, quede Dios contigo. *Cal.* E contigo vaya. O todo poderoſo y perdurable Dios! tu q̃ guias los perdidos, y a los Reyes Oriẽtales por el Eſtrella precedente a Belen truxiſte, y en ſu patria los reduxiſte: humilmente te ruego, que guies a mi Sempronio en manera que conuierta mi pena y triſteza en gozo, è yo indigno merezca venir en el deſeado fin. *Cel.* Albricias Elicia, Sempronio, Sempronio. *Elic.* C e, ce, ce. *Cel.* Porque? *Elic.* Porque eſtà aqui Crito. *Cel.* Metelo en la camarilla de las eſcobas; Preſto. Dile que viene tu primo, y mi familiar. *Elic.* Crito retraete aì,

mi

mi primo viene, perdida soy. *Cri.* Plazeme, no te congoxes. *Semp.* Madre bendita, que deseo; traygo, gracias a Dios que te me dexò vèr. *Cel.* Hijo mio, rey mio, turbado me has, no te puedo hablar, torna, y dame otro abraço; y tres dias podiste estar sinvernos? Elicia, Elicia, carale aqui. *Elic.* A quien madre? *Cel.* A Sempronio. *Elic.* Ay triste, saltos me dà el coraçon, y que es de? *Cel.* Veslo aqui; vesle? yo me le abraçarè, que no tu. *Eli.* Ay maldito seas traydor, postema, y landre te mate, è a manos de tus enemigos mueras, y por crimines dignos de cruel muerte en poder de riguroſa justicia te veas; ay, ay. *Semp.* Ha, ha, ha: q̃ es mi Elicia, de q̃ te cógoxas? *El.* Tres dias ha q̃ no mevès, nũca Dios te vea, nunca Dios te cósuele, ni visite. Guay de la triste q̃ en ti tiene su esperança, y el fin de todo su bien. *Sem.* Calla señora mia: tu piensas q̃ la distancia del lugar es poderosa de apartar el entrañable amor, y el fuego que està en mi coraçõ? Do yo

© Hispanic Society of America

voy conmigo vas, cõmigo estàs? No te aflijas, ni atormentes mas de lo q̃ yo he padecido. Mas di: Que passos suenan arriba? *Elic.* Quien? vn mi enamorado. *Semp.* Creolo. *Elic.* A la he verdad es: Sube allà y verlo has. *Sem.* Voy. *Cel.* Anda acà, dexa essa loca, q̃ es liuiana, y turbada de tu ausencia, sacasla aora de seso, dirà mil locuras, ven y hablemonos, no dexemos passar el tiempo en valde. *Sem.* Pues quien està arriba? *Cel.* Quieres lo saber? *Semp.* Quiero. *Cel.* Vna moça que me encomẽdò vn frayle. *Semp.* Que frayle? *Cel.* No lo procures. *Semp.* Por mi vida madre, que frayle? *Cel.* Porfias, el ministro, el gordo. *Se.* O desuenturada, y que carga espera. *Cel.* Todo lo lleuamos, pocas mataduras has visto en la barriga. *Sem.* Mataduras no, mas petreras si. *Cel.* Ay burlador. *Semp.* Dexa si soy burlador, muestrame la? *Eli.* Ha don maluado, verla querias, los ojos se te salten, q̃ no te basta a ti vna ni otra: anda vèla, y dexame a mi para siempre.

Semp.

© Hispanic Society of America

Semp. Calla vida mia, y enojaſte? que ni quiero vèr a ella, ni a otra muger nacida, a mi madre quiero hablar; y quedate a Dios. *Eli.* Anda, anda, vete deſconocido, y eſtà otros tres años que no me bueluas a vèr. *Semp.* Madre mia bien ternas cõfiança, y creeras que no te burlo. Toma el mãto y vamos, que por el camino ſabras lo que ſi aqui me tardaſſe en dezir, impediria tu prouecho, y el mio. *Cel.* Vamos. Elicia quedate a Dios; cierra la puerta. A Dios paredes. *Semp.* O madre mia, todas coſas dexadas a parte: ſolamẽte ſey atenta, imagina lo que te dirè, y no derrames el penſamiẽto en muchas partes, que quien junto en diuerſos lugares lo pone, en ninguno lo tiene, ſino por caſo determina lo cierto; quiero que ſepas de mi lo que no has oydo. Y es, que jamas pude deſpues que mi fè contigo puſe, deſear bien de que no te cupieſſe parte. *Cel.* Parta Dios hijo de lo ſuyo contigo, q̃ no ſin cauſa lo harà, ſi quiera porque has piedad deſta

© Hispanic Society of America

pecadora de vieja, pero no te detengas, que la amiſtad q̃ entre ti è mi ſe afirma no ha meneſter preambulos, ni corolarios, ni aparejos para ganar voluntad. Abreuia, y ven al hecho, que vanamente ſe dize por muchas palabras lo que por pocas ſe puede entender. *Semp.* Aſsi es. Caliſto arde en amores de Melibea, de ti y de mi tiene neceſsidad, pues jũtos nos ha meneſter, juntos nos aprouechemos, que conocer el tiempo, y vſar el hombre de la oportunidad haze a los hombres proſperos. *Cel.* Bien has dicho, al cabo eſtoy, baſta para mi mecer el ojo. Digo que me alegro deſtas nueuas, como los cirujanos de los deſcalabrados, y como aquellos dañan en los principios las llagas, y encarecen el prometimiento de la ſalud: aſsi entiẽdo yo hazer a Caliſto, alargarle he la certinidad del remedio: porque como dizen, el eſperança luenga aflige el coraçon, y quanto el la perdiere, tanto ſe la prometerè, bien me entiendes. *Semp.* Calle-

mos

mos que a la puerta eſtamos, y co mo dizen: las paredes han oìdos. *Cel.* Llama. *Semp.* Ta, ta, ta. *Cal.* Parmeno? *Par.* Señor. *Cal.* No oyes maldito ſordo? *Par.* Que es ſeñor? *Cal.* A la puerta llaman, corre. *Par.* Quien es? *Sẽp.* Abre a mi y a eſta dueña. *Par.* Señor, Sẽ pronio, y vna putu vieja alcoho-lada dauã aquellas porradas. *Cal.* Calla, calla maluado, q̃ es mi tia, corre, corre abre: ſiempre lo vi, q̃ por huyr hombre de vn peligro cae en otro mayor. Por encubrir yo eſte hecho de Parmeno (a quiẽ amor, o fidelidad, o temor puſie ran freno) cay en indignaciõ deſ ta, que no tiene menor poderio en mi vida que Dios. *Par.* Porq̃ ſeñor te matas? porque ſeñor te congoxas? y tu pienſas que es vi-tuperio en las orejas deſta el nõ-bre que le llamè? no lo creas, que aſsi ſe glorifica en le oyr, como tu quãdo dizen, dieſtro Caualle-ro es Caliſto: y demas deſto es nombrada, y por tal titulo co-nocida. Si entre cien muge-res yà, y algano dize puta vieja,

lm

ſin ningun empacho luego buel ue la cabeça, y reſponde con ale gre cara: En los combites, en las fieſtas, en las bodas, en las cofradias, en los mortuorios, en todos los ayuntamientos de gentes, cō ella paſſan tiempo, ſi paſſa por cabe los perros, aquello ſuena ſu ladrido; ſi eſtà cerca las aues, otra coſa no cantan; ſi cerca los ganados, balando la pregonan; ſi cerca las beſtias, rebuznando dizen: Puta vieja, las ranas de los charcos otra coſa no ſuelen mentar: ſi va entre los herreros, aquello dizen ſus martillos: carpinteros, y armeros, herradores: caldereros, arcadores. Todo oficio de inſtrumento forma en el ayre ſu nombre. Cantāla los carpinteros, peynanla los peynadores, texedores, labradores en las huertas, en las aradas, en las viñas, en las ſegadas con ella paſſan el afan cotidiano: al perder en los tableros luego ſuenan ſus loores; todas coſas q̄ ſon hazen, adoquiera que ella eſtà el tal nombre repreſentan. O que encomēdador de hueuos aſſados

ſados era ſu marido? Que quieres mas, ſino que ſi vna piedra topa con otra, luego ſuena puta vieja. *Cal.* E tu como lo ſabes, y la conoces? *Par.* Saberlo has: *D*ias grandes ſon paſſados que mi madre (muger pobre) moraua en ſu vezindad, la qual rogada por eſta Celeſtina me dio a ella por ſeruiente, aunque ella no me conoce por lo poco que la ſerui, y por la mudança que la edad ha hecho. *Cal.* De que la ſeruias? *Par.* Señor iva a la plaça, y traya la de comer, y acompañauala: ſuplia en aquellos menesteres que mi tierna fuerça baſtaua; pero de aquel poco tiempo que la ſerui, recogi a la nueua memoria lo q̃ la vieja no ha podido quitar. Tiene eſta buena dueña al cabo de la ciudad, allà cerca de las tenerias en la cueſta del rio vna caſa apartada, medio cayda, poco cõpueſta, y menos abaſtada. Ella tenia ſeis oficios, conuiene a ſaber, labrandera, perfumera, maeſtra de hazer afeytes, y de hazer virgos, alcahueta, y vn poquito hechize-

© Hispanic Society of America

ſin ningun empacho luego buel ue la cabeça, y reſponde con ale gre cara: En los combites, en las fieſtas, en las bodas, en las cofradias, en los mortuorios, en todos los ayuntamientos de gentes, cō ella paſſan tiempo, ſi paſſa por cabe los perros, aquello ſuena ſu ladrido; ſi eſtà cerca las aues, otra coſa no cantan; ſi cerca los ganados, balando la pregonan; ſi cerca las beſtias, rebuznando dizen: Puta vieja, las ranas de los charcos otra coſa no ſuelen mentar: ſi va entre los herreros, aquello dizen ſus martillos: carpinteros, y armeros, herradores: caldereros, arcadores. Todo oficio de inſtrumento forma en el ayre ſu nombre. Cantāla los carpinteros, peynanla los peynadores, texedores, labradores en las huertas, en las aradas, en las viñas, en las ſegadas con ella paſſan el afan cotidiano: al perder en los tableros luego ſuenan ſus loores; todas coſas q̄ ſon hazen, adoquiera que ella eſtà el tal nombre repreſentan. O que encomēdador de hueuos aſſados

ſados era ſu marido? Que quieres mas, ſino que ſi vna piedra topa con otra, luego ſuena puta vieja. *Cal.* E tu como lo ſabes, y la conoces? *Par.* Saberlo has: *D*ias grandes ſon paſſados que mi madre (muger pobre) moraua en ſu vezindad, la qual rogada por eſta Celeſtina me dio a ella por ſeruiente, aunque ella no me conoce por lo poco que la ſerui, y por la mudança que la edad ha hecho. *Cal.* De que la ſeruias? *Par.* Señor iva a la plaça, y trayala de comer, y acompañauala: ſuplia en aquellos menesteres que mi tierna fuerça baſtaua; pero de aquel poco tiempo que la ſerui, recogi a la nueua memoria lo q̃ la vieja no ha podido quitar. Tiene eſta buena dueña al cabo de la ciudad, allà cerca de las tenerias en la cueſta del rio vna caſa apartada, medio cayda, poco cõ pueſta, y menos abaſtada. Ella tenia ſeis oficios, conuiene a ſaber, labrandera, perfumera, maeſtra de hazer afeytes, y de hazer virgos, alcahueta, y vn poquito hechize-

© Hispanic Society of America

ra. Era el primero oficio cobertura de los otros, lo color del qual muchas moças destas siruiẽtas entrauan en su casa a labrarse, y a labrar camisas, gorgueras, y muchas cosas, ninguna venia sin torrezno, trigo, harina, o jarro de vino, y las otras prouisiones q̃ podian a sus amos hurtar, y aun otros hurtillos de mas calidad alli se encubrian. Assaz era amiga de estudiantes, y despenseros, y moços de Abades: a estos vendia ella aquella sangre inocente de las cuytadillas, la qual ligeramẽte auenturauan en esfuerço de la restitucion q̃ ella les prometia. Subio su hecho a mas, q̃ por medio de aquellas comunicaua con las mas encerradas hasta traer a execucion su proposito. Y aquestas en tiempo honesto, como estaciones, processiones de noche, Missas del Gallo, Missas del Alua, y otras secretas deuociones, muchas encubiertas vi entrar en su casa, tras ellas hombres descalços, contritos, y reboçados desatacados que entrauan alli a llorar

© Hispanic Society of America

rar ſus pecados. Que trafagos, ſi pienſas traìa? Haziaſe fiſica de niños, tomaua eſtambre de vnas caſas, y dauale a hilar en otras, por achaque de entrar en todas: las vnas madre acà, las otras madre acullà: cata la vieja, ya viene el ama de todas muy conocida. Con todos eſtos afanes nũca paſſaua ſin Miſſa, ni Viſperas, ni dexaua Monaſterios de frayles, ni de monjas, eſto porque alli hazia ella ſus alleluyas y conciertos: y en ſu caſa hazia perfumes, falſaua eſtoraques, menjuy, animes, ambar, algalia, poluillos, almizcles, moſquetes. Tenia vna camara llena de alambiques, redomillas, de barriles de barro, de vidrio, de arambre, y de eſtaño, hechos de mil faciones: hazia ſolimã, afeytes cozidos, argentadas, bujeladas, cerillas, lanillas, vnturillas, luſtres, lucentores, clarimãtes, aluarinos, y otras aguas de roſtro, de raſuras, gamones, de corteza de eſpantalobos, de traguntia, de hieles, de agraz, de moſto, deſtilados, y açucarados.

Adel-

© Hispanic Society of America

Adelgazaua los cueros con çumo de limones, con turuino, con tuetano de corço, y de garça, y otras confaciones. Sacaua agua para oler de roſas de azahar, de jazmines, de treuol, de madre ſelua, y clauellinas moſquetadas, y almizcladas, poluorizadas con vino. Hazia lexia para enrubiar de ſarmientos, de carraſca, de cẽteno, de marrubios: con ſalitre, con alumbre, y millefolia, y otras diuerſas roſas. Y los vntos, y mãtecas que tenia es haſtio de dezir, de vaca, de oſſo, de cauallos, de culebras, y de conejo, de vallena, de garça, y de alcarauã, de gamo, y de gato montes, y de texõ, de harda, de erizo, de nutria. Aparejos para baños, eſto es vna marauilla de las yeruas, y raizes que tenia en el techo de ſu caſa colgadas, mançanillas, y romero, maluaui'cos, culantrillo, coronilla, flor de ſauco, y de mollaza, eſpliego, laurel blanco, rorta roſa, y gamonitla, flor ſaluage y higueruela, pico de oro, y hoja tinta. Los azeytes que ſacaua para el roſtro no

no es cosa de creer. De estoraque, de jazmin, de limon, de pepitas, de violetas, de menjuy, de alfocigos, de piñones, de granillo, de açofayfas, de neguilla, de altramuzes, de aluerjas, y de carillas, de yerua paxarera: y vn poquillo de balsamo tenia ella en vna redomilla q̃ guardaua para aquel rasguño que tiene por las narizes. Esto de los virgos, vnos hazia de bexiga, y otros curaua de punto. Tiene en vn tabladillo en vna caxuela pintada vnas agujas delgadas de pellejeros, y hilos de seda encerados; y colgadas alli raizes de hojaplasma, y fuste sanguino, cebolla albarrana, y cepacauallo; hazia cõ esto marauillas, que quãdo vino por aqui el Embaxador Frances, tres vezes vendiò por virgo vna criada que tenia. *Cal.* Assi pudiera ciento. *Par.* Si santo Dios, y remediaua por caridad muchas huerfanas, y erradas que se encomendauan a ella. Y otro apartado tenia para remediar amores, y para se querer bien. Tenia hueſſos de co

raçon

© Hispanic Society of America

raçon de cieruo, lengua de biuo-
ra, cabeças de codornizes, ſeſos
de aſno, tela de cauallo, mantillo
de niño, haua moriſca, aguja ma-
rina, ſoga de ahorcado, flor de ye
dra, eſpina de erizo, pie de texõ,
granos de helecho, la piedra del
nido del aguila, y otras mil co-
ſas. Veniã a ella muchos hõbres
y mugeres, y a vnos demandaua
el pã do mordiã, a otros de ſu ro
pa, a otros de ſus cabellos, a otros
pintaua en la palma letras cõ aça
fran, a otros cõ bermellõ, a otros
daua vnos coraçones de cera lle-
nos de agujas quebradas, otras co
ſas en barro y en plomo, hechas
muy eſpãtables al vèr. Pintaua fi-
guras, dezia palabras en tierra,
quiẽ te podrà dezir lo q̃ eſta vie
ja hazia? Y todo era burla y mẽti
ra. *Cal.* Bien eſtà Parmeno. De-
xalo para mas oportunidad: aſſaz
ſoy de ti auiſado, tengotelo en
gracia, no nos detengamos, que
la neceſsidad deſecha la tardan-
ça. Oye, aquella viene rogada, eſ
pera mas que deue, vamos no ſe
indigne: yo temo, y el temor re-

duze

© Hispanic Society of America

duze a la memoria, y a la prouidencia despierta: sus vamos, prouemos; pero ruegote Parmeno, la embidia de Sempronio que en esto me sirue y complaze no põga impedimento en el remedio de mi vida, que si para el huuo jubon, para ti no faltará sayo, ni piẽses que tengo en menos tu consejo y auiso, que su trabajo y obra, como lo espiritual sepa yo q̃ preceda a lo corporal: y puesto que las bestias corporalmẽte trabajen mas que los hombres, por esso son penladas y curadas, y no en amistad tenidas: en tal diferencia seras conmigo en respeto de Sẽpronio, y lo secreto sello pospuesto el dominio por tal amigo a ti me concedo. *Par.* Quexome señor de la duda de mi fidelidad y seruicio por los prometimiẽtos y amonestaciones tuyas. Quando me viste señor embidiar? o por ningũ interesse, ni relauio tu prouecho esforcer? *Cal.* No te escandalizes, que sin duda tus costumbres, y gẽtil criãça en mis ojos ante todos los q̃ me siruẽ estã: mas como

como en caſo tan arduo, do todo mi bien y vida pende, es neceſſario proueer: proueo a los acontecimientos, como quiera q̃ creo q̃ tus buenas coſtũbres ſobre buen natural florecen, y el buen natural ſea principio del artificio. Y no mas, ſi no vamos a ver la ſalud. ¶ *Cel.* Paſſos oygo, acà decienden, haz Sempronio que no los oyes. Eſcucha, y dexame hablar lo que a ti y a mi conuiene? *Sem.* Habla. *Cel.* No me congoxes, ni me importunes, que ſobre cargar el cuydado es aguijar al animal congoxoſo. Aſsi ſientes la pena de tu amo Califto, que parece que tu eres el, y el tu; è que los tormentos ſon en vn miſmo ſujeto. Pues cree que yo no vine acá por dexar eſte pleyto indeciſo, porque el alcançarà ſu intento, o morirè en la demanda. *Cal.* Parmeno detente; ce, eſcucha q̃ hablan eſtos, veamos en que ley viuimos. O notable muger! ò bienes mundanos, indignos de ſer poſſeìdos de tan alto coraçon! O fiel è verdadero Sempronio. Has

vato

visto mi Parmeno? oyste? tengo razon? q̃ me dizes rincon de mi secreto, è consejo y anima mia? *Par.* Protestando mi inocencia a la primera sospecha, y cumpliendo con la fidelidad: porque me concediste? hablarè? oyeme, y el afecto no te ensorde, ni la esperança del deleyte te ciegue? Tẽplate, y no te apresures, que muchos con codicia de dar en el fiel yerran el blãco. Aunque soy moço cosas he visto assaz, y el seso, e la vista de las muchas cosas demuestran la experiencia: de verte, o de oyrte decender por la escalera parlan estos lo que fingidamente han dicho, en cuyas falsas palabras pones el fin de tu deseo. *Sem.* Celestina, ruynmente suena lo que Parmeno dize. *Cel.* Calla, que para mi santiguada, do vinò el asno verna el albarda: dexame tu a Parmeno q̃ yo te le harè vno de nos, y de lo que huuieremos demosle parte; que los bienes si no sõ comunicados, no son bienes. Ganemos todos, partamos todos, holguemos todos, yo

te

© Hispanic Society of America

te lo traerè manso, y benigno a picar el pan en el puño, y seremos dos a dos; è como dizen tres al mohino. *Cal.* Sempronio? *Sẽp.* Señor. *Cal.* Que hazes llaue de mi vida, abre. O Parmeno, ya la veo, sano soy, viuo soy. Mira que reuerenda persona, que acatamiẽto, por la mayor parte por la filosomia es conocida la virtud interior. O vejez virtuosa! o virtud enuejecida! o gloriosa esperança de mi deseado fin! O fin de mi deleytosa esperança! o salud de mi passion, reparo de mi tormento, regeneracion mia, viuificaciõ de mi vida, resurreccion de mi muerte, deseo llegar a ti, codicio besar essas manos llenas de remedio, la indignidad de mi persona lo embarga; dende aqui adoro la tierra que huellas, y en tu reuerencia la beso. *Cel.* Sempronio, de aquellas viuo yo, los huessos que yo roì piensa este necio de tu amo de darme a comer? pues al le sueño, al freyr lo verà. Dile que cierre la boca, y comience a abrir la bolsa, que de las obras dudo

© Hispanic Society of America

dudo, quãto mas de las palabras: Xo, que te eſtreno aſna coxa, mas auia de madrugar. *Par.* Guay de orejas que tal oyen, perdido es quien tras perdido anda. O Caliſto deſuenturado, abatido, ciego; y en tierra eſtà adorando la mas antigua puta tierra, que refregaron ſus eſpaldas en todos los burdeles: deshecho es, vencido es, caydo es, no es capaz de ninguna redencion, ni conſejo, ni esfuerço. *Cal.* Que dezia la madre? pareceme que penſaua que le ofrecia palabras por eſcuſar galardon. *Semp.* Aſsi lo ſenti. *Cal.* Pues ven conmigo, trae las llaues, que yo ſanarè ſu duda. *Sem.* Bien harias, y luego vamos, que no ſe deue dexar crecer la yerua entre los panes, ni la ſoſpecha en los coraçones de los amigos, ſino alimpiar luego con el eſcardilla de las buenas obras. *Cal.* Aſtuto hablas, vamos, y no tardemos. ℣ *Cel.* Plazeme Parmeno, que auemos auido oportunidad para que conozcas el amor mio cõtigo, y la parte que en mi

inme-

© Hispanic Society of America

inmerito tienes: y digo inmerito por lo que te he oydo dezir, de que no hago caſo: porque virtud nos amoneſta a ſufrir las tẽtaciones, y no dar mal por mal, y eſpecial quando ſomos tentados por moços, y no bien aſtutos en lo mundano, en que con necia lealtad pierden a ſi, y ſus amos, como aora tu a Caliſto. Bien te oì, y no pienſes que el oyr con los otros exteriores ſentidos mi vejez aya perdido, que no ſolo lo q̃ veo, oyo, y conozco; mas aun lo intrinſeco con los inteleƈtuales ojos penetro. Has de ſaber Parmeno, que Caliſto anda de amor quexoſo, y no lo juzgues por eſſo por flaco; que el amor improbo todas las coſas vence: y ſabe ſi no lo ſabes, que dos concluſiones ſon verdaderas. La primera, que es forçoſo el hõbre amar la muger, y la muger al hombre. La ſegunda, que el que verdaderamente ama, es neceſſario que ſe turbe con la dulçura del ſoberano deleyte, q̃ por el Hazedor de las coſas fue pueſto: porq̃ el linage de

© Hispanic Society of America

de los hombres ſe perpetuaſſe, ſin lo qual pereceria. Y no ſolo en la humana eſpecie, mas en los pezes, en las beſtias, en las aues, en las reptilias, y en lo vegetatiuo, algunas plantas han eſte reſpeto, ſi ſin interpoſicion de otra coſa en poca diſtancia de tierra eſtan pueſtas, en que ay determinacion de herbolarios, y agricultores ſer machos y hembras: que diras a eſto Parmeno? no çuelo, loquito, angelito, perlica, ſimplezito, lobitos en tal geſto: llegate acà putico, que no ſabes nada del mundo, ni de ſus deleytes? Mas rauia mala me mate ſi te llego a mi, aunq̃ vieja, la voz tienes rõca, las barbas te apuntan; mal ſoſſegadilla deues tener la punta de la barriga. *Parm.* Como cola de alacran. *Celeſt.* Y aun peor, que la otra muerde ſin hinchar, y la tuya hincha por nueue meſes. *Par.* Hy, hy, hy. *Cel.* Rieſte? landrezilla hijo. *Par.* Calla madre no me culpes, ni me tengas, aunque moço por inſipiente, amo a Caliſto, porque le deuo fidelidad

© Hispanic Society of America

por criança, por beneficios, por ſer del bien honrado, y bien tratado, que es la mayor cadena que el amor del ſeruidor al ſeruicio del ſeñor prende: quanto lo contrario aparta. Veo lo perdido, y no ay coſa peor que ir tras deſeo ſin eſperança de buen fin, y eſpecial penſando remediar ſu hecho tanto arduo y dificil con vanos conſejos, y necias razones de aquel bruto de Sempronio, que es penſar ſacar aradores a pala y açadon, no lo puedo ſufrir, digolo, y lloro. *Cel.* Parmeno, tu no vees que es necedad, o ſimpleza llorar, por lo que con llorar no ſe puede remediar. *Par.* Por eſſo lloro, que ſi con llorar fueſſe poſsible traer a mi amo el remedio, tan grãde ſeria el plazer de la tal eſperança, q̃ de gozo no podria llorar: pero aſsi perdida toda la eſperança, pierdo el alegria y lloro. *Cel.* Lloras ſin prouecho, por lo que llorando eſtoruar no podras, ni ſanarlo preſumas: a otros no ha acontecido eſto Parmeno? *Parm.* Si, pero a mi amo no

no lo querria doliente. *Cel.* No lo es, mas aunq̃ fuesse doliẽte podria sanar. *Parm.* No curo de lo que dizes, porque en los bienes mejor es el acto q̃ la potencia, y en los males mejor es la potẽcia que el acto: assi que mejor es ser sano que poderlo ser, y mejor es poder ser doliente que ser enfermo por acto. Y por tanto es mejor tener la potencia en el mal, que el acto. *Cel.* O maluado, como que no se te entiende, tu no sientes su enfermedad? que has dicho hasta aora? de q̃ te quexas? Pues burla, o di por verdad lo falso, y cree lo que quisieres, q̃ el es enfermo por acto, y el poder ser sano es en mano desta flaca vieja. *Par.* Mas desta flaca puta vieja. *Cel.* Putos dias viuas bellaquillo, y como te atreues? *Parm.* Como te conozco. *Cel.* Quien eres tu? *Parm.* Quien? Parmeno el hijo de Alberto tu compadre, que estuue contigo vn poco de tiempo, que te me dió mi madre quãdo morauas a la cuesta del rio cerca de las tenerias.

© Hispanic Society of America

Cel. Ieſu, Ieſu, Ieſu, y tu eres Parmeno hijo de la Claudina? *Par.* A la he yo. *Cel.* Pues fuego malo te queme, que tan puta vieja era tu madre como yo: porque me perſigues Parmenico? Es el? El es por los Santos de Dios, allegate acà a mi: ven acà, que mil açotes y puñadas te di en eſte mundo, y otros tantos beſos. Acuerdaſte quando dormias a mis pies, loquito? *Par.* Si en buena fè; y algunas vezes, aunque era niño me ſubias a la cabecera, y me apretauas contigo, y porque olias a vieja me huìa de ti. *Cel.* Mala landre te mate, y como lo dize el deſuergonçado. Dexadas burlas, y paſſatiempos, oye aora mi hijo, y eſcucha, que aunque a vn fin ſoy llamada, a otro ſoy venida: y aunque cõtigo me aya hecho de nueuas, tu eres la cauſa. Hijo bien ſabes como tu madre (q̃ Dios aya) te me diò, viuiendo tu padre; el qual como de mi te fuyſte, con otra anſia no muriò, ſino con la incertidumbre de tu vida, y perſona: por la qual auſencia algu-

nos

nos años de su vejez sufrió angus tiosa y cuydadosa vida, y al tiem po que della passò embiò por mi, y en su secreto te me encar- gò, y me dixo sin otro testig o, si- no aquel que es testigo de todas las obras y pensamientos, y los coraçones, y entrañas escudriña; al qual puso entre el y mi que te buscasse y allegasse, y abrigasse, y quando de cumplida edad fues- ses, tal que en tu viuir supiesses tener manera y forma, te descu- briesse adonde dexò encerrada tal copia de oro y plata, que bas- ta mas que la renta de tu amo Ca listo. Y porque se lo prometi, cõ mi promessa lleuo descanso: y la fé es de guardar mas que a los vi uos, a los muertos, que no puedẽ hazer por si. En pesquisa y segui miento tuyo he gastado assaz tiẽ po y quantias, hasta aora que ha plazido a aquel que todos los cuydados tiene, y remedia las jus tas peticiones, y las piadosas o- bras endereza, q̃ te hallasse aqui donde solos ha tres dias que sè que moras, sin duda dolor he sen

© Hispanic Society of America

tido: porque has tantas partes vagado, y peregrinado, que ni has auido prouecho, ni ganado deudo, ni amistad; porque como Seneca dixo: Los peregrinos tiẽ muchas posadas, è pocas amistades, porque en breue tiempo con ninguno pueden firmar amistad. Y el que està en muchos cabos està en ninguno, ni puede aprouechar el manjar a los cuerpos, que en comiendo se lança, ni ay cosa que mas la sanidad impida, que la diuersidad, è mudança, e variacion de los manjares, è nunca la llaga viene a cicatrizar, en la qual muchas medicinas se tientan, ni conualece la planta, que muchas vezes es traspuesta: è no ay cosa tan prouechosa que en llegando aproueche: por tanto, mi hijo, dexa los impetus de la juuentud, y tornate con la doctrina de tus mayores a la razon: reposa en alguna parte, donde mejor que en mi volũtad? en mi animo, en mi consejo, a quien tus padres te remitieron? è yo assi como verdadera madre tu-

ya

© Hispanic Society of America

ya te digo, ſo las maldiciones que tus padres te puſieron ſi me fueſſes inobediente, que por el preſente ſufras, e ſiruas a eſte tu amo que procuraſte, haſta en ello ver otro conſejo mio; pero no con necia lealtad, proponiendo firmeza ſobre lo mouible, como ſon eſtos ſeñores deſte tiempo, e tu gana amigos, que es coſa durable, ten con ellos conſtancia, no viuas en flor, dexa los vanos prometimientos de los ſeñores, los quales deſſean la ſuſtancia de ſus ſiruientes con huecos y vanos prometimientos, como la ſanguijuela ſacan la ſangre, y deſagradecen, injurian, oluidan ſeruicios, niegan galardon. Guay de quien en Palacio enuejece, como ſe eſcriue de la Prouatica piſcina, que de ciento que entrauan ſanaua vno. Eſtos ſeñores deſte tiempo mas aman a ſi, que a los ſuyos, e no yerran. Los ſuyos igualmente lo deuen hazer: perdidas ſon las mercedes, las magnificencias, los actos

© Hispanic Society of America

nobles, cada vno deſtos cautiua y mezquinamente procura ſu intereſſe con los ſuyos, pues aquellos no deuen menos hazer como ſean en facultades menores, ſino viuir a ſu ley: digolo hijo Parmeno, porq̃ eſte tu amo (como dizen) me parece rompenecios: de todos ſe quiere ſeruir ſin merced: mira bien, creeme, en ſu caſa cobra amigos, que es el mayor precio mundano, que con el no pienſes tener amiſtad: como por la diferencia de los eſtados, o condiciones pocas vezes contezca. Caſo es ofrecido, como ſabes, en que todos medremos, y tu por el preſente te remedies; que lo al que te hè dicho guardado te eſtà a ſu tiempo, y mucho te aprouecharàs ſiendo amigo de Sempronio. *Par.* Celeſtina, todo tremo en oyrte, no ſe que haga, perplexo eſtoy; por vna parte te tengo por madre, por otra a Caliſto por amo, riqueza deſeo: pero quien torpemente ſube a lo alto, mas ayna cae que ſubio: no querria bienes mal ganados. *Cel.*

Yo

© Hispanic Society of America

Yo ſi. A tuerto,o a derecho nueſ tra caſa haſta el techo. *Pær.* Pues yo con ellos no viuiria contẽto: tengo por honeſta coſa la pobreza alegre,y aun mas te digo que no los que poco tienen ſon pobres,mas los que mucho deſean, y por eſto aunque mas digas no te creo en eſta parte,querria paſſar la vida ſin embidia, los yermos y aſperezas ſin temor, el ſueño ſin ſobreſalto, las injurias ſin reſpueſtas,las fuerças ſin denueſto,las premias ſin reſiſtẽcia. *Cel.* O hijo, muy bien dizen, que la prudencia no puede ſer ſino en los viejos, y tu mucho moço eres *Par.* Mucho mas ſegura es la mãſa pobreza. *Cel.* Mas di como Maron, que la fortuna ayuda a los oſados,q̃demas deſto, quien es quien tenga bienes en la republica, q̃eſcoja viuir ſin amigos? pues loado Dios bienes tienes, y no ſabes que has meneſter amigos para los conſeruar? Y no pẽſes que tu priuança con eſte ſeñor te haze ſeguro, que quanto mayor es la fortuna,tanto es me-

© Hispanic Society of America

nos ſegura: y por tanto en los infortunios el remedio es los amigos. Y a donde puedes ganar mejor eſte deudo, que donde las tres maneras de amiſtad concurren? Conuiene a ſaber, por bien y prouecho, y deleyte? Por bien mira la voluntad de Sempronio, conforme a la tuya, y la gran ſimilitud que tu y el en la virtud teneis. Por prouecho, en la mano eſtà ſi ſois concordes. Por deleyte, ſemejable es como ſeais en edad diſpueſtos para todo linage de plazer en que mas los moços que los viejos ſe juntan: aſsi como para jugar, para veſtir, para burlar, para comer y beuer, para negociar los amores juntos de cõpañia. O ſi quiſieſſes tu Parmeno que vida gozariamos. Sempronio ama a Elicia prima de Areuſa. *Par.* De Areuſa? *Cel.* De Areuſa. *Par.* De Areuſa hija de Eliſo? *Cel.* De Areuſa hija de Eliſo. *Par.* Cierto? *Cel.* Cierto. *Par.* Marauilloſa coſa es. *Celeſt.* Pero bien te parece. *Parm.* No coſa mejor. *Cel.* Pues tu buena dicha quie-

© Hispanic Society of America

fe,aqui eſtà quié te la darà. *Par.* Mia fè madre no creo a nadie. *Celeſt.* Eſtremo es creer a todos, y yerro no creer a ninguno. *Par.* Digo que te creo, pero no me atreuo, dexame. *Celeſt.* O mezquino, de enfermo coraçon es no ſufrir el bien. Da Dios hauas a quien no tiene quixadas. O ſimple; Diras que adonde ay menor entendimiento ay mayor fortuna, y donde mas diſcrecion, alli es menor la fortuna, dichas ſon. *Parm.* O Celeſtina, oydo he a mis mayores que vn exemplo de luxuria, o auaricia mucho mal haze: y que con aquellos deue hombre conuerſar que le hagan mejor, y aquellos dexar, a quien el mejor pienſa hazer, y Sempronio en ſu exemplo no me hará mejor, ni yo a èl ſanarè ſu vicio: y puesto que yo a lo que dizes me inclinè, ſolo yo querria ſaberlo, porque alomenos por exemplo fueſſe oculto el pecado. Y ſi hõbre vencido del deleyte va contra la virtud: no ſe atreua a la honeſtidad. *Celeſtin.* Sin pru-

den-

© Hispanic Society of America

dencia hablas, q̃ de ninguna cosa es alegre posseſsion ſin compañia, no te retraigas, ni amargues, que la natura huye lo triſte, y apetece lo deleytable. El deleyte es con los amigos en las cosas ſenſuales, y eſpecial en recontar las cosas de amores, y comunicarlas. Eſto hize, eſtotro me dixo, tal donayre paſſámos, de tal manera la tomè, aſsi la beſè, aſsi me mordiò, aſsi la abracè, aſsi ſe allegò. O que habla! ò que gracia! ò que juegos! o que beſos! Vamos allà, boluamos acà, ande la muſica, pintemos motes, cantemos canciones, hagamos inuenciones, juſtemos, que cimera ſacaremos, o que letra? ya va a la Miſſa, mañana ſaldrà, rondemos ſu caſa, mira ſu carta, vamos de noche, tenme la eſcala, guarda la puerta, como te fue, cata el cornudo, ſola la dexa, dale otra buelta, tornemos allà: è para eſto Parmeno, ay deleyte ſin compañia? a la he a la he, el que las ſabe las tañe, eſte es el deleyte, que lo al, mejor lo hazen los aſnos en el pra-

© Hispanic Society of America

prado. *Parm.* No querria madre me combidasses a consejo con amonestacion de deleyte, como hizieron los que careciendo de razonable fundamento, opinando hizieron sectas embueltas en dulce veneno para caçar, y tomar voluntades de los flacos, y con poluos de sabroso afecto cegarõ los ojos de la razon. *Cel.* Que es razon loco? que es afecto asnillo? la discrecion que no tienes lo determina, y de discrecion mayor es la prudẽcia; è la prudencia no puede ser sin experimento, è la experiencia no puede ser mas q̃ en los viejos, è los ancianos somos llamados padres, è los buenos padres muy bien aconsejan a sus hijos, y especial yo a ti, cuya vida, è honra mas que la mia deseo: y quando me pagaràs tu esto? pues nunca a los padres, e a los maestros puede ser hecho seruicio igualmẽte. *Par.* Todo me recelo madre de recebir dudoso consejo. *Cel.* No quieres, pues dezirte he lo que dize el sabio. Al varon que cõ dura ceruiz al que le

le castiga menosprecia, arrebatado quebrantamiento le vernà, y sanidad ninguna le conseguirà. Y assi Parmeno me despido de ti, y de aqueste negocio. *Parm.* Muy ensañada està mi madre, duda grande tengo en su consejo: yerro es no creer, y culpa creerlo todo. Mas humano es confiar: mayormente en esta que interesse promete, a do prouecho se puede allende de amor conseguir. Oydo he que deue hombre a sus mayores creer. Esta que me aconseja? paz con Sempronio, la paz no se deue negar, q̃ bienauenturados son los pacificos, q̃ hijos de Dios seràn llamados. Amor no se deue rehuyr, ni caridad a los hermanos: interesse pocos le apartã, pues quierole complazer, è oyr. Madre, no se deue ensañar el maestro de la ignorancia del dicipulo, sino raras vezes la ciencia (que es de su natura comunicable) en pocos lugares se podria infundir: por esso perdoname, hablame, que no solo quiero oyrte, y creerte; mas en singular merced

© Hispanic Society of America

ced recebir tu consejo, y no me lo agradezcas, pues el loor, y las gracias de la accion mas al dante que no al recibiente se deuen dar, por esso manda, que a tu mãdado mi consentimiento se humilla. *Cel.* De los hombres es errar, y bestial es la porfia: por ende gozome Parmeno, que ayas limpiado las turbias telas de tus ojos, y respondido al conocimiento, discrecion, y ingenio sutil de tu padre, cuya persona aora representada en mi memoria enternece los ojos piadosos por tan abundantes lagrimas como vès derramar. Algunas vezes duros propositos como tu defendia; pero luego tornaua a lo cierto. En Dios, y en mi anima, q̃ en vèr aora lo que has porfiado, y como a la verdad eres reduzido, no parece sino que viuo le tengo delante. O q̃ persona! o que hartura! o que cara tan venerable! Pero callemos, q̃ se acerca Calisto, y tu nueuo amigo Sempronio, con quien tu conformidad para mas oportunidad dexo, que dos

dos en vn coraçon viuiendo son mas poderosos de hazer y entender. ¶ *Calist.* Duda traygo madre segun mis infortunios de hallarte viua: pero mas es marauilla, segun el deseo de como llego viuo, recibe la dadiua pobre de aquel que con ella la vida te ofrece. *Cel.* Como en el oro muy fino labrado por la mano de sutil artifice, la obra sobrepuja a la materia: assi se auentaja a tu magnifico dar la gracia, y forma de tu liberalidad: y sin duda la presta dadiua su efecto ha doblado, porque la que tarda, el prometimiento muestra negar, y arrepentirse del don prometido. *Par.* Que le dió Sempronio? *Semp.* Cien monedas en oro. *Parm.* Hy, hy, hy. *Semp* Habló contigo la madre? *Par* Calla, que si. *Semp.* Pues como estamos? *Par.* Como quisierés, aunque estoy espãtado. *Sẽp.* Pues calla, que yo te harè espantar dos tanto. *Par.* O Dios, no ay pestilencia mas eficaz que el enemigo de casa para empecer. *Cal.* Ve aora madre, y consuela tu casa,

ſa,y deſpues ven, y conſuela la mia luego. *Cel.* Quede Dios contigo. *Cal.* Y el te guarde.

Argumento del ſegundo acto.

PArtida Celeſtina de Caliſto para ſu caſa, queda Caliſto hablando con Sempronio criado ſuyo: al qual como quien en alguna eſperança pueſto eſtà, todo aguijar le parece tardança: embia a Sempronio aſolicitar a Celeſtina para el concebido negocio: quedan entre tanto Caliſto, y Parmeno juntos razonando.

Caliſto. Parmeno. Sempronio.

HErmanos mios ciẽ monedas di a la madre: hize bien? *Sem.* Ay ſi hiziſte bien, allende de remediar tu vida gaſtè muy grã honra: è para que es la fortuna fauorable, e proſpera, ſino para ſeruir a la honra, que es el mayor de los mundanos bienes? Que eſta es premio, è galardon de la vir-

© Hispanic Society of America

virtud, e por esso la damos á Dios, porque no tenemos mayor cosa que le dar, la mayor parte de la qual consiste en la liberalidad, e franqueza. A esta los duros tesoros no comunicados la escurecen, e pierden: e la magnificencia, e liberalidad la ganan, e sublima. Que aprouecha tener lo que se niega aprouechar? Sin duda te digo que es mejor el vso de las riquezas que la possession dellas. O que glorioso es el dar! ò q̃ miserable es el recebir! quanto es mejor el acto que la possession, tanto es mas noble el dante q̃ el recibiente. Entre los elementos, el fuego por ser mas actiuo es mas noble, y en las Esferas puesto en mas noble lugar; e dizen algunos que la nobleza es vna alabança que prouiene de los merecimiẽtos, e antiguedad de los padres: yo digo que la agena luz nũca te harà claro, si la propia no tienes: e por tanto no te estimes en la claridad de tu padre, que tã magnifico fue, sino en la tuya, y assi se gana la honra, q̃ es el mayor

© Hispanic Society of America

yor bien de los que ſon fuera de hombre: de lo qual no el malo, mas el bueno como tu, es digno que tenga perfecta virtud. Y aun te digo, que la virtud perfecta no pone que ſea hecha con digno honor. Porende goza de auer ſido aſsi magnifico, y liberal, e de mi conſejo tornate a la camara y repoſa: pues q̃ tu negocio en tales manos eſtà depoſitado. De dõ de ten por cierto, pues el comiẽço lleua bueno, el fin ſerà muy mejor, y vamos luego: porq̃ ſobre elle negocio quiero hablar contigo mas largo. *Cal.* Sépronio, no me parece buẽ cõſejo que dar yo acompañado, y que vaya ſola aquella que buſca el remedio de mi mal: mejor ſerà q̃ vayas cõ ella, y la aquexes, pues ſabes q̃ de ſu diligencia pende mi ſalud, de ſu tardãça mi pena, de ſu oluido mi deſeſperança, ſabido eres, fiel te ſiento, por buen criado te tengo, haz de manera que enſolo verte ella a ti, juzgue la pena que a mi queda, y fuego que me atormenta, cuyo ardor me cauſõ

no

no poder mostrarle la tercia parte de mi secreta enfermedad, segun tiene mi lengua y sentido ocupados y consumidos: tu como hombre libre de tal pasion hablarla has a riẽda suelta. *Semp.* Señor, querria ir por cumplir tu mandado: querria quedar por aliuiar tu cuydado: tu temor me aquexa, tu soledad me detiene, quiero tomar consejo con la obediencia, que es ir, y dar priesa a la vieja: mas como iré? q̃ en viendote solo dizes desuarios de hõbre sin seso, sospirando, gimiendo, mal trouando, holgando con lo escuro, deseando soledad, buscando nueuos modos de penar uo tormento, donde si perseueras, o de muerto, o loco no podras escapar, si siempre no te acõpaña quien te allegue plazeres, diga donayres, taña canciones alegres, cante romances, cuente historias, pinte montes, finja cuẽtos, juegue a naypes, arme motes: finalmente que sepa hallar todo genero de dulce passatiempo para dexar trasponer tu pe-

© Hispanic Society of America

ſamiento en aquellos crueles deſ uios que recebiſte de aquella ſeñora en el primer trance de tus amores. *Cal.* Como ſimple, no ſabes que aliuia la pena llorar la cauſa: quanto es dulce a los triſtes quexar ſu paſsion? quanto deſcanſo traen conſigo los quebrantados ſoſpiros? quanto relieuan, y diminuyen los lagrimoſos gemidos el dolor? quantos eſcriuieron conſuelos no dizen otra coſa. *Sem.* Lee mas adelante, buelue la hoja, hallaras que dizé, que fiar en lo temporal, y buſcar materia de triſteza, que es igual genero de locura: y aquel Macias Idolo de los amantes, del oluido (porque no ſe oluidaua) ſe quexa. En el contemplar eſtà la pena de amor, en el oluidar el deſcanſo. Huye de tirar cozes contra el aguijon, finge alegria, y cõſuelo, y ſerlo ha; que muchas vezes la opinion trae las coſas donde quiere, no para que mude la verdad, pero para moderar nueſtro ſentido, y regir nueſtro juyzio. *Cal.* Sempronio amigo, pues tan-

tanto sientes mi soledad, llama à Parmeno, y quedarà conmigo, y de aqui adelante sey como suel- les leal, q̃ en el seruicio del criado està el galardon del señor. *Par.* Aqui estoy señor. *Cal.* Yo no, pues no te veìa, no te apartes della Sempronio, ni me oluides a mi, vè con Dios. Tu Parmeno, que te parece de lo que oy ha passado? mi pena es grande, Melibea alta, Celestina sabia, y buena maestra destos negocios: no podemos errar, tu me la has aprouado con toda tu enemistad: yo te creo, que tanta es la fuerça de la verdad, que las lenguas de los enemigos trae a su mandar: assi que pues ella es tal, mas quiero dar a esta cien monedas, que a otra cinco. *Parm.* (Ya llora? duelos tenemos, en casa se auran de ayunar estas franquezas.) *Calist.* Pues pido tu parecer, seyme agradable Parmeno: no abaxes la cabeça al responder: mas como la embidia es triste, la tristeza sin lengua, puede mas contigo su voluntad que mi temor: que dixiste eno-

© Hispanic Society of America

enojoſo? *Parm.* Digo ſeñor que irian mejor empleadas tus franquezas en preſentes, y ſeruicios a Melibea, que no dar dineros a aquella que yo me conozco: y lo que peor es hazerte ſu cautiuo. *Caliſt.* Como loco, ſu cautiuo? *Parm.* Porque a quien dizes el ſecreto das tu libertad. *Cal.* Algo dize el necio, pero quiero q̃ ſepas, que quando ay mucha diſtancia del que ruega al rogado, o por grauedad de obediencia, o por ſeñorio de eſtado, o eſquiuidad de genero, como entre eſta mi ſeñora, y mi, es neceſſario interceſſor, o medianero, que ſuba de mano en mano mi menſage, haſta los oydos de aquella a quiẽ yo ſegunda vez hablar tengo por impoſsible: y pues que aſsi es, dime ſi lo hecho aprueuas. *Parmen* Aprueuelo el diablo. *Caliſt.* Que dizes? *Parm.* Digo ſeñor que nunca yerro vino deſacompañado, y que vn inconueniente es cauſa, y puerta de muchos. *Cal.* El dicho yo lo aprue-

aprueuo,el propoſito no entien do. *Par.* Señor, porq̃ perderſe el otro dia el nebli fue cauſa de tu entrada en la huerta de Melibea a le buſcar,la entrada cauſa de la vèr y hablar, la habla engendrò amor,y el amor pariò tu pena,la pena cauſarà perder tu cuerpo,y el alma,è hazienda:y lo que mas dello ſiento es,venir a manos de aquella trotaconuentos deſpues de tres vezes emplumada. *Cal.* Aſsi Parmeno, di mas deſlo, que me agrada:pues mejor me pare ce quanto mas la desalabas,cum pla conmigo, y emplumenla la quarta:deſatinado eres, ſin pena hablas, no te duele donde a mi Parmeno. *Par.* Señor,mas quie ro que ayrado me reprehendas, porque te doy enojo;que arrepẽ tido me condenes, porque no te di conſejo,pues perdiſte el nom bre de libre quando cautiuaſte tu voluntad. *Cal.* Palos querra eſte bellaco: Di mal criado, porque dizes mal de lo que yo adoro? y tu que ſabes de hõra? Dime que es amor? en que conſiſte buena crian-

criança, que te me vendes por diſcreto, no ſabes que el primer eſcalon de locura es creer ſer ciẽ te? ſi tu ſintieſſes mi dolor, con otra agua roziarias aquella ardiẽ te llaga que la cruel flecha de Cupido me ha cauſado: quanto remedio Sempronio acarrea con ſus pies, tanto apartas tu con tu lengua, con tus vanas palabras: fingiendote fiel eres vn terron de liſonjas, bote de malicias, el miſmo meſon y apoſentamiento de la embidia, que por disfamar la vieja a tuerto, o a derecho pones en mis amores desconfiança, ſabiendo que eſta mi pena y fluctuoſo dolor no ſe rige por razon, no quiere auiſos, carece de conſejo, y ſi alguno ſe le diere tal, que no aparte, ni deſgozne lo que ſin las entrañas no podra deſpegarſe. Sempronio temió ſu ida, y tu quedada; yo quiſelo todo, y aſsi me padezco el trabajo de ſu auſencia y tu preſencia: valiera mas ſolo que mal acompañado. *Par.* Señor, flaca es la fidelidad, que temor de pena

© Hispanic Society of America

aprueuo,el propoſito no entien do. *Par.* Señor, porq̃ perderſe el otro dia el nebli fue cauſa de tu entrada en la huerta de Melibea a le buſcar,la entrada cauſa de la vèr y hablar, la habla engendrò amor,y el amor pariò tu pena,la pena cauſarà perder tu cuerpo,y el alma,è hazienda:y lo que mas dello ſiento es,venir a manos de aquella trotaconuentos deſpues de tres vezes emplumada. *Cal.* Aſsi Parmeno, di mas deſlo, que me agrada:pues mejor me pare- ce quanto mas la desalabas,cum- pla conmigo, y emplamenla la quarta:deſatinado eres, ſin pena hablas, no te duele donde a mi Parmeno. *Par.* Señor,mas quie- ro que ayrado me reprehendas, porque te doy enojo;que arrepẽ tido me condenes, porque no te di conſejo,pues perdiſte el nom- bre de libre quando cautiuaſte tu voluntad. *Cal.* Palos querra eſte bellaco : Di mal criado, porque dizes mal de lo que yo adoro? y tu que ſabes de hõra? Dime que es amor? en que conſiſte buena

crian-

© Hispanic Society of America

criança, que te me vendes por diſcreto, no ſabes que el primer eſcalon de locura es creer ſer ciẽ te? ſi tu ſintieſſes mi dolor, con otra agua roziarias aquella ardiẽ te llaga que la cruel flecha de Cupido me ha cauſado: quanto remedio Sempronio acarrea con ſus pies, tanto apartas tu con tu lengua, con tus vanas palabras: fingiendote fiel eres vn terron de liſonjas, bote de malicias, el miſmo meſon y apoſentamiento de la embidia, que por disfamar la vieja a tuerto, o a derecho pones en mis amores desconfiança, ſabiendo que eſta mi pena y fluctuoſo dolor no ſe rige por razon, no quiere auiſos, carece de conſejo, y ſi alguno ſe le diere tal, que no aparte, ni desgozne lo que ſin las entrañas no podra deſpegarſe. Sempronio temió ſu ida, y tu quedada; yo quiſelo todo, y aſsi me padezco el trabajo de ſu auſencia y tu preſencia: valiera mas ſolo que mal acompañado. *Par.* Señor, flaca es la fidelidad, que temor de pena

© Hispanic Society of America

la conuierte en liſonja: mayormente con ſeñor, a quien dolor y aficion priua, y tiene ageno de ſu natural juizio, quitarſe ha el velo de la ceguedad, paſſaran eſtos momentaneos fuegos; conoceras mis agras palabras ſer mejores para matar eſte fuerte cancer, q̃ las blandas de Sempronio que lo ceuan: atizan tu fuego, abiuan tu amor, encienden tu llama, añaden aſtillas, que tengan que gaſtar haſta ponerte en la ſepultura. *Cal.* Calla, calla, perdido, eſtoy, yo penãdo, y tu filoſofãdo, no te eſpero mas. Saquen vn cauallo, limpienle mucho, aprieten bien la cincha, por ſi paſſare por caſa de mi ſeñora, [redacted] *Par.* Moços, no ay moço en caſa? Yo me lo abre de hazer: que a peor vernemos deſta vez q̃ ſer moço de eſpuelas: andar, paſſe, mal me quieren mis comadres, &c. Relinchais don cauallo, no baſta vn celoſo en caſa, o barrũtas a Melibea? *Cal.* Viene eſſe cauallo? que hazes Parmeno? *Par.* Señor, veſle aqui, que no eſtà Soſia en caſa.

Cal.

© Hispanic Society of America

Cal. Pues ten esse estriuo, abre mas essa puerta, y si viniere Sempronio cõ aquella señora, di que esperen que presto serà mi buelta. *Par.* Mas nunca sea. Allà iràs con el diablo: a estos locos dezildes lo que les cumple no os podran vèr: por mi anima que si aora le diessen vna lançada en el calcañar, que saliessen mas sesos que de la cabeça, pues anda que a mi cargo que Celestina, y Sempronio te espulguen. O desdichado de mi, por ser leal padezco mal: otros se ganan por malos, yo me pierdo por bueno, el mundo es tal, quierome ir a hilo de la gente, pues a los traydores llaman discretos, y a los fieles necios: si creyera Celestina, con sus seis dozenas de años acuestas, no me maltratara Calisto, mas esto me porna escarmiento de aqui adelante con el; que si dixere comamos, yo tambien: si quisiere derrocar la casa, aprouarlo: si quemar su hazienda, ir por fuego: destruya, rompa, quiebre, dañe, dè a alcahuetas lo suyo, q̃ mi

© Hispanic Society of America

parte me cabrà, pues dizen, a rio buelto ganancia de pescadores; mas nunca mas perro al molino.

Argumento del tercero acto.

SEmpronio se va de casa de Celestina, a la qual reprehende por la tardança, ponense a buscar que manera tomen en el negocio de Calisto con Melibea. En fin sobreuiene Elicia. Vase Celestina a casa de Pleberio, quedan Sempronio, y Elicia en casa.

Sempronio. Celestina. Elicia.

QVE espacio lleua la barbuda, menos sossiego traìan sus pies a la venida: a dineros pagados braços quebrados. Ce, señora Celestina, poco has aguijado. *Cel.* A que vienes hijo? *Sẽp.* Este nuestro enfermo no sabe q̃ pedir, de sus manos no se confia, no se le cueze el pan, teme tu negligencia, maldize su auaricia, y cortedad, porque te dio tã poco dinero,

dinero. *Cel.* No es cosa mas propia del que ama que la impacien cia: toda tardança les es tormento, ninguna dilacion les agrada, en vn momento querrian poner en efecto sus cogitaciones, antes las querrian vèr concluydas que empeçadas: mayormente estos nouicios amantes, que contra qualquier señuelo buelan sin deliberacion, sin pésar el daño que el ceuo de su deseo trae mezclado en su exercicio y negociació para sus personas, e siruientes. *Semp.* Que dizes de siruientes? Parece por tu razõ que nos puede venir a nosotros daño deste negocio, y quemarnos con las centellas que resultan deste fuego de Calisto, aun al diablo daria yo sus amores: al primer desconcierto que vea en este negocio no como mas su pan, mas vale perder lo seruido que la vida por cobrallo: el tiempo me dirà que haga, que primero que cayga del todo, darà señal como caia que se acuesta: si te parece madre guardemos nuestras perso-

© Hispanic Society of America

nas de peligro, hagaſe lo que ſe hiziere, ſi la huuiere ogaño, ſino a otro año, ſino nunca, que no ay coſa tan dificil de ſufrir en ſus principios, que el tiempo no la ablande, y haga comportable: ninguna llaga tanto le ſintiò, que por luengo tiempo no afloxaſſe ſu tormento, ni plazer tan alegre fue que no le amengue ſu antiguedad, el mal y el bien, la proſperidad, e aduerſidad, la gloria y pena todo pierde con el tiempo la fuerça de ſu acelerado principio, pues los caſos de admiracion y venidos con gran deſeo, tan preſto como paſſados olvidados, cada dia veemos noueda des, y las oymos, e las paſſamos, y dexamos a tras, diminuyelas el tiempo, hazelas cótigibles. Que tanto te marauillarias ſi dixeſſen, la tierra temblò, ò otra ſemejante coſa, que no lo oluidaſſes luego? Aſsi como elado eſtà el rio, el ciego vee ya, muerto es tu padre, vn rayo cayò, ganada es Granada, el Rey entra oy, el Turco es vẽcido, eclipſe ay mañana,

la

la puente es lleuada, aquel es ya Obiſpo, a Pedro robaró, Ynes ſe ahorcò : q̃ me diras ſino q̃ a tres dias paſſados, o a la ſegũda viſta no ay quiẽ dello ſe marauille? todo es aſsi, todo paſſa deſta manera, todo ſe oluida, todo queda atras. Pues aſsi ſerà eſte amor de mi amo; quãto mas fuere andando, tanto mas diminuyendo, q̃ la coſtũbre luenga amãſa los dolores, afloxa, y deshaze los deleytes, deſmengua las marauillas, procuremos prouecho mientras pendiere ſu contienda : y ſi a pie enxuto le pudieremos remediar mejor, mejor es, y ſino poco a poco le ſoldaremos el reproche, o menoſprecio de Melibea contra el, donde no, mas vale que pene el amo, que no que peligre el moço. *Celeſt.* Bien has dicho, contigo eſtoy, agradadome has, no podemos errar; pero todavia, hijo, es neceſſario que el buen procurador póga de ſu caſa algũ trabajo, algunas fingidas razones, algunos ſofiſticos autos, ir, y venir a juyzio, aunque reciba malas

© Hispanic Society of America

palabras del juez, ſi quiera por los preſentes que lo vieren no digan que ſe gana holgando el ſalario, y aſsi verna cadavno a el con pleyto, y a Celeſtina con ſus amores. *Sem.* Haz a tu voluntad, que no ſerà eſte el primer negocio que has tomado a cargo. *Cel.* El primero hijo? pocas virgines, a Dios gracias, has tu viſto en eſta ciudad que ayan abierto tienda a vender, de quien yo no aya ſido corredera de ſu primer hilado. En naciendo la muchacha la hago eſcriuir en mi regiſtro: y eſto para que yo ſepa quantas ſe me ſalen de la red. Que penſauas Sempronio? auiame de mantener del viento? heredè otra herẽcia? tengo otra caſa, o viña? conoceſme otra hazienda mas deſte oficio? de que como y beuo? de que viſto y calço? en eſta ciudad nacida, en ella criada, manteniendo honra, como todo el mundo ſabe. Conocida pues no ſoy: quẽ no ſupiere mi nombre y mi caſa, tenle por eſtrangero. *Semp.* Dime madre, que paſſaſte con mi

com.

© Hispanic Society of America

compañero Parmeno, quando ſu bi con Caliſto por el dinero? *Cel.* Dixele el ſueño y la ſoltura: y co mo ganaria mas con nueſtra cõ- pañia, que con las liſonjas que di ze a ſu amo, como viuiria ſiem- pre pobre, y valdano ſi no muda ua el conſejo, que no ſe hizieſſe ſanto a tal perra vieja como yo: acordele quien era ſu madre, por que no menoſpreciaſſe mi oficio: porque queriendo de mi dezir mal, tropeçaſſe primero en ella. *Semp.* Tantos dias ha que le co- noces madre? *Cel.* Aqui eſtà Ce- leſtina que le vido nacer, y le a- yudò a criar, ſu madre, e yo vña y carne: della aprendi todo lo mejor que ſe de mi oficio, juntas comiamos, juntas dormiamos, juntas auiamos nueſtros ſolazes, nueſtros plazeres, nueſtros con- ſejos, y conciertos: en caſa y fue- ra como dos hermanas: nunca blanca ganè en que no tuuieſſe ſu mitad; pero no viuia yo enga- ñada, ſi mi fortuna quiſiera q̃ ella me durara. O muerte, muerte, a quantos priuas de agradable

© Hispanic Society of America

compañia, a quantos desconsue-
la tu enojosa visitacion: por vno
que comes con tiempo, cortas
mil en agraz, que siendo ella vi-
ua no fueran estos mis passos de-
sacompañados, buen siglo aya,
que leal amiga y buena compa-
ñera me fue, que jamas me dexò
hazer cosa en mi cabo estando
ella presente. Si yo traia el pan,
ella la carne: y si yo ponia la me-
sa, ella los manteles: no loca, no
fantastica, ni presuntuosa como
las de aora. En mi anima, descu-
bierta se iva hasta el cabo de la
ciudad con su jarro en la mano, q̃
en todo el camino no oia peor
de señora Claudina, y a osadas q̃
otra conocia peor el vino y qual
quier mercaduria, quando pensa
ua q̃ no era llegada, era de buel-
ta. Allá la combidauan, segun el
amor todos la tenian, que jamas
boluia sin ocho, o diez gustadu-
ras: vna çumbre en el jarro, y otra
en el cuerpo: assi le fiauan dos o
tres arrobas en vezes, como so-
bre vna taça de plata: su palabra
era prenda de oro en quantos bo

de-

© Hispanic Society of America

degones auia: ſi yvamos por la ca
lle, dõdequiera que huuieſſemos
ſed entrauamos en la primera ta
berna, luego mandaua echar me-
dia açumbre para mojar la boca,
mas a mi cargo que no le quita-
uan la toca por ello, ſino quanto
la rayauan en ſu taja, y andar ade
lante. Si tal fueſſe aora ſu hijo, a
mi cargo q̃ tu amo quedaſſe ſin
pluma, e noſotros ſinquexa; pero
yo lo harè de mi yerro ſi viuo,
yo lo cõtarè en el numero de los
mios. *Sem.* Como has pẽſado ha-
zerlo, q̃ es vn traydor? *Cel.* A eſ-
ſe tal dos aleuoſos, harele auer a
Areuſa, ſerà de los nueſtros, dar-
nosha lugar a tẽder las redes ſin
embaraço, por aq̃llas doblas dCa
liſto. *Sem.* Pues crees q̃ podras al
cãçar algo de Melibea? ay algun
buẽ ramo? *Cel.* No ay cirujano q̃
a la primera cura juzgue la heri-
da: lo q̃ yo al preſente veo te di-
rè. Melibea es hermoſa, Caliſto
loco y frãco; ni a èl penarà gal-
tar, ni a mi andar: bulla moneda,
y dure el pleyto lo q̃ durare: to-
do lo puede el dinero, las peñas

que:

quebranta, los rios passa en seco, no ay lugar tan alto, que vn asno cargado de oro no lo suba. Su desatino e ardor basta para perder a si, e a ganar a nosotros, esto he sentido, esto he callado, esso se del y della: esto es lo que nos ha de aprouechar. A casa voy de Pleberio, quedate a Dios, que aunque esté braua Melibea, no es esta si a Dios ha plazido, la primera a quien yo he hecho perder el cacarear: coxquillosicas son todas: mas despues q̃ vna vez consienten la silla en el enues del lomo, nunca querrian holgar; por ellas queda el campo; muertas si, cansadas no: si de noche caminan, nunca querrian que amaneciesse: maldizen los gallos, porque: nuncian el dia, y el relox, porque dà tan apriessa: requieren las cabrillas y el norte haziendose estrelleras: ya quã do veen salir el luzero del alua, quiereseles salir el alma; su claridad les escurece el coraçon, camino es hijo que nunca me hartè de andar, nunca me vi cansada, e

aun

© Hispanic Society of America

aun aſsi vieja como ſoy, ſabe Dios mi buen deſeo: quanto mas eſſas que hieruen ſin fuego, cautiuanſe del primer abraço, ruegan a quiẽ rogò, penan por el penado, hazenſe ſieruas de quien eran ſeñoras, dexan el mando, y ſon mandadas, rompen paredes, abren ventanas, fingen enfermedades: a los chirriadores quicios de las puertas hazen con azeytes vſar ſu oficio ſin ruydo: no te ſabrè dezir lo mucho que obra en ellas el dulçor que les queda de los primeros beſos de quien aman, ſon enemigas del medio, contino eſtàn poſadas en los eſtremos. *Semp.* No te entiendo eſſos terminos madre. *Cel.* Digo que la muger ama mucho a aquel de quien es requerida, o le tiene grã de odio: aſsi, que ſi al querer deſpiden, no pueden tener las riendas al deſamor, y con eſto que ſè, cierto voy mas conſolada a caſa de Melibea, que ſi en la mano la tuuieſſe: porque ſe que aunque al preſente le ruegue, al fin me ha de rogar, aunque al principio me

© Hispanic Society of America

me amenaze,al cabo me ha de alagar.Aqui lleuo vn poco de hilado en esta mi faltriquera, con otros aparejos que conmigo siempre traygo, para tener causa de entrar donde mucho no soy conocida la primera vez,assi como gorgueras,garuines, franjas, rodeos,tenazuelas,alcohol,aluayalde,y soliman, agujas, y alfileres, que tal ay que tal quiere:porque donde me tomare la voz me halle apercebida para les echar ceuo,o requerir de la primera vista.*Sem.*Madre, mira bien lo que hazes,porque quando el principio se yerra, no puede seguirse buen fin:piensa en su padre que es noble y esforçado, su madre celosa y braua, tu la misma sospecha.Melibea es vnica a ellos; faltandoles ella faltales todo el biẽ: En pensallo tiemblo, no vayas por lana,y vengas sin pluma.*Cel.* Sin pluma hijo?*Semp.*O emplumada madre,que es peor. *Cel.* A la he en mal hora, a ti he yo menester para compañero, aun si quisiesses ausar a Celestina en

su

su oficio, pues quando tu naciste ya tomia yo pã cõ corteza; para adalid eres bueno, cargado de agueros, y recelo. *Sem.* No te marauilles madre de mi temor, pues es comun condicion humana, que lo que mucho se desea, jamas se piensa vèr concluydo: mayormente que en este caso temo tu pena, è mia; deseo prouecho, querria q̃ este negocio huuiesse buen fin, no porque saliesse mi amo de pena, mas por salir yo de laceria: y assi miro mas inconuenientes con mi poca experiencia, que nõ tu como maestra vieja *Elic.* Santiguarme quiero Sẽpronio, quiero hazer vna raya en el agua: que nouedad es esta venir oy acà dos vezes? *Cel.* Calla boua dexale que otro pensamiento traemos en q̃ mas nosva: dime, Està desocupada la casa? fuese la moça q̃ esperaua al minist ro? *Eli.* Y aun despues vino otra è se fue. *Cel.* Se que no en valde? *Elic.* No en buena fè, ni Dios lo quiera, que aunque vino tarde, mas vale a quiẽ Dios ayuda, &c.

Cel.

Cel. Pues ſube preſto al ſobrado alto de la ſolana, e baxa acà el bote del azeyte ſerpentino, que hallaras colgado del pedaço de la ſoga que traxe del campo la otra noche quando llouia, y hazia eſcuro, y abre el arca de los lizos, y hazia la mano derecha hallaras vn papel eſcrito con ſangre de murciegalo, debaxo de aquel ala de drago, al que ſacamos ayer las vñas; mira no derrames el agua de Mayo, que me traxeron a confacionar. *Elis.* Madre, no eſtà donde dizes, jamas te acuerdas de coſa que guardas. *Cel.* No me teſtigues por Dios en mi vejez, ni me maltrates Elicia, no infinjas, porque eſtà aqui Sempronio, ni te enſoberuezcas, que mas me quiere a mi por conſejera, que a ti por amiga, aunque le ames mucho. Entra en la camara delos vnguentos, y en la pelleja del gato negro, donde te mandè meter los ojos de la loba, le hallaras, y baxa la ſangre del cabron, y vnas poquitas de las baruas que tu le cortalle. *Eli.* Toma madre, veslo aqui,

© Hispanic Society of America

aqui, yo me ſubo, y Sempronio arriba. *Cel.* Conjurote triſte Pluton, ſeñor de la profundidad infernal, emperador de la Corte dañada, capitan ſoberuio de los condenados angeles, ſeñor de los ſulfureos fuegos que los heruientes Ethneos montes manan, gouernador y veedor de los tormẽtos, y atormentador de las pecadoras animas, regidor de las tres furias, Teſifone, Megera, y Aleto, adminiſtrador de todas las coſas negras del Reyno de Eſtigie, e Dite, con todas las lagunas, y ſombras infernales, y litigioſo Chaos, mantenedor de las bolantes Harpias, con toda la compañia de eſpantables y pauoroſas Hydras: Yo Celeſtina tu mas conocida clientula te conjuro por la virtud, y fuerça deſtas bermejas letras, por la ſangre de aquella noturna aue con que eſtan eſcritas, por la grauedad de aqueſtos nombres, e ſignos q̃ en eſte papel ſe contienen, por la aſpera ponçoña de las biuoras de que eſte azeyte fue hecho, cõ el qual

vnto

Cel. Pues ſube preſto al ſobrado alto de la ſolana, e baxa acà el bote del azeyte ſerpentino, que hallaras colgado del pedaço de la ſoga que traxe del campo la otra noche quando llouia, y hazia eſcuro, y abre el arca de los lizos, y hazia la mano derecha hallaras vn papel eſcrito con ſangre de murciegalo, debaxo de aquel ala de drago, al que ſacamos ayer las vñas; mira no derrames el agua de Mayo, que me traxeron a confacionar. *Elis.* Madre, no eſtà donde dizes, jamas te acuerdas de coſa que guardas. *Cel.* No me teſtigues por Dios en mi vejez, ni me maltrates Elicia, no infinjas, porque eſtà aqui Sempronio, ni te enſoberuezcas, que mas me quiere a mi por conſejera, que a ti por amiga, aunque le ames mucho. Entra en la camara delos vnguentos, y en la pelleja del gato negro, donde te mandè meter los ojos de la loba, le hallaras, y baxa la ſangre del cabron, y vnas poquitas de las baruas que tu le cortalle. *Eli.* Toma madre, veslo aqui,

© Hispanic Society of America

aqui, yo me ſubo, y Sempronio arriba. *Cel.* Conjurote triſte Plu-ton, ſeñor de la profundidad in-fernal, emperador de la Corte dañada, capitan ſoberuio de los condenados angeles, ſeñor de los ſulfureos fuegos que los heruien tes Ethneos montes manan, go-uernador y veedor de los tormẽ tos, y atormentador de las peca-doras animas, regidor de las tres furias, Teſifone, Megera, y Ale-to, adminiſtrador de todas las co ſas negras del Reyno de Eſtigie, e Dite, con todas las lagunas, y ſombras infernales, y litigioſo Chaos, mantenedor de las bolan tes Harpias, con toda la compa-ñia de eſpantables y pauoroſas Hydras: Yo Celeſtina tu mas co nocida clientula te conjuro por la virtud, y fuerça deſtas berme-jas letras, por la ſangre de aque-lla noturna aue con que eſtan eſ-critas, por la grauedad de aqueſ-tos nombres, e ſignos q̃ en eſte papel ſe contienen, por la aſpera ponçoña de las biuoras de que eſte azeyte fue hecho, cõ el qual

vnto

© Hispanic Society of America

vnto eſte hilado, vengas ſin tardança a obedecer mi voluntad, y en ello te embueluas, y con ello eſtès ſin vn momento te partir, haſta que Melibea con aparejada oportunidad que aya lo compre, y con ello de tal manera quede enredada, que quanto mas lo mirare, tanto mas ſu coraçon ſe ablande a conceder mi peticion, y ſe le abras, y laſtimes del crudo y fuerte amor de Caliſto; tanto, que deſpedida toda honeſtidad ſe deſcubra a mi, y me galardone mis paſſos y menſaje: y eſto hecho pide y demanda de mi a tu voluntad, ſino lo hazes con preſto mouimiento, ternaſme por capital enemiga, herirè con luz tus carceles triſtes, y acuſarè cruelmente tus continuas mentiras, apremiarè con mis aſperas palabras tu horrible nombre, y otra vez te conjuro: aſsi confiando en mi mucho poder me parto para allà con mi hilado, donde creo te lleuo embuelto.

Argu-

© Hispanic Society of America

Argumento del quarto acto.

CEleſtina andando por el camino habla conſigo miſma, haſta llegar a la puerta de Pleberio, donde hallò a Lucrecia criada de Pleberio: poneſe con ella en razones, ſentidas por Aliſa madre de Melibea, y ſabiendo que es Celeſtina, bazela entrar en casa, viene vn menſajero a llamar a Aliſa, vaſe, queda Celeſtina en caſa con Melibea, y deſcubrele la cauſa de ſu venida.

Celeſtina. Lucres. Aliſa. Melib.

AOra q̃ voy ſola quiero mirar bien lo q̃ Sempronio ha temido deſte mi camino: porq̃ aquellas coſas q̃ bien no ſon penſadas, aũque algunas vezes ayan buẽ fin, comunmente crian deſuariados efectos; aſsi que la mucha eſpeculacion nunca carece de buen fruto; que aunq̃ yo he diſsimulado cõ el, podria ſer que ſi me ſintieſsẽ en eſtos paſſos de parte de Meli-

Melibea,que no pagaſſe con pena que menor fueſſe que la vida,o muy amenguada quedaſſe, quando matar no me quiſieſſen, manteandome , o açotandome cruelmente. Pues amargas cien monedas ſerian eſtas:ay amarga de mi , en que lazo me he metido,que por moſtrarme ſolicita y esforçada pongo mi perſona al tablero, que harè cuytada mezquina de ms? que ni el ſalir a fuera es prouechoſo, ni la perſeuerancia carece de peligro . Pues irè,o tornarme he?o dudoſa,y dura perplexidad , no ſe qual eſcoja por mas ſano;en el oſar, manifieſto peligro;en la cobardia, de noſtada perdida. Adonde irà el buey que no are? Cada camino deſcubre ſus dañoſos y hondos barrancos.Si con el hurto ſoy tomada,nũca de muerta,o encoroçada faltò a bien librar:ſino voy, que dirà Sempronio ? que todas eſtas eran mis fuerças,ſaber,y eſfuerço, ardid , y ofrecimiento, aſtucia,y ſolicitud? Y ſu amo Caliſto que dirà?que harà?que pen

ſarà?

© Hispanic Society of America

fará? ſino que ay mucho engaño en mis piſadas, y que yo he deſcubierto la celada por auer mas prouecho deſta otra parte, como ſofiſtica preuaricara? O ſino ſe le ofrece penſamiento tan odioſo; dará vozes como loco: dirame en mi cara denueſtos rauioſos, proporna mil inconuenientes, que mi deliberacion preſta le puſo, diziendo: Tu puta vieja porque me acrecentaſte mis paſsiones con tus promeſſas? Alcahueta falſa, para todo el mundo tienes pies, para mi lengua, para todos obra, para mi palabras, para todos remedio, para mi pena, para todos esfuerço, para mi falta, para todos luz, para mi tinieblas: pues vieja traydora, porque te me ofreciſte? que tu ofrecimiento me puſo eſperança; la eſperança dilatò mi muerte, ſuſtuuo mi viuir, puſome titulo de hombre alegre: pues no auiendo efecto, ni tu careceras de pena, ni yo de triſte deſeſperacion. Pues triſte yo, mal acà, mal acullà, pena en ambas partes, quando a los eſtremos

mos falta el medio, arrimarse hõ bre al mas sano es discreciõ. Mas quiero ofender a Pleberio q̃ enojar a Calisto; ir quiero, que mayor es la verguença de quedar por cobarde, que la pena, cumpliendo como osada lo que prometí, pues jamas al esfuerço desayuda la fortuna. Ya veo su puer ta, en mayores afrentas me he vis to. Esfuerça, esfuerça Celestina, no desmayes, que nunca faltan ro gadores para mitigar las penas. Todos los agueros se adereçan fauorables, o yo no se nada deste arte: quatro hombres que he topado a los tres llaman Ioanes, y los dos son cornudos. La primera palabra q̃ oì por la calle fue de achaque de amores, nunca he tropeçado como otras vezes. Las piedras parece que se apartan, y me hazen lugar que passe, ni me estoruan las haldas, ni siento cansancio en el andar: todos me saludan, ni perro me ha ladrado, ni aue negra he visto, tordo, ni cuer uo, ni otras nocturnas; y lo mejor de todo es, que veo a Lucrecia

cia a la puerta de Melibea, prima de Elicia, no me será contraria. *Luc.* Quien es esta vieja que viene haldeando? *Cel.* Paz sea en esta casa. *Luc.* Celestina, madre, seas bien venida, qual Dios te traxo por aquellos barrrios no acostumbrados? *Cel.* Hija mi amor, deseo de todas vosotras, traerte encomiendas de Elicia, y aun ver a tus señoras, vieja, y moça, que despues que me mudè al otro barrio, no han sido de mi visitadas. *Luc.* A esso solo saliste de tu casa? marauillome de ti, q̃ no es esta tu costũbre, ni sueles dar passo sin prouecho. *Cel.* Mas prouecho quieres boua q̃ cumplir al hõbre sus deseos? Y tambien como a las viejas nunca nos fallecen necesidades, mayormente a mi que tengo de mantener hijas agenas ando a vender vn poco de hilado. *Lucrec.* Algo es lo que yo digo, en mi seso estoy, que nunca metes aguja sin sacar reja; pero mi señora la vieja vrdiò vna tela, tiene necesidad dello, tu de vẽderlo, entra, y espera aqui, que

no

no os desauerneis. *Alis.* Cõ quiẽ hablas Lucrecia? *Luc.* Señora, cõ aquella vieja de la cuchillada, q̃ solia viuir aqui en las tenerias a la cuesta del rio. *Ali.* Aora la conozco menos; si tu me das a entẽder lo incognito por lo menos conocido? es coger agua en cesto. *Luc.* Iesus señora, mas conocida es esta vieja que la ruda, no se como no tienes memoria de la que empicotaron por hechizera, que vendia las moças a los Abades, y descasaua mil casados. *Ali.* Que oficio tiene? quiçà por aqui la conocerè mejor. *Luc.* Señora, perfuma tocas, haze solimán, y øtros treinta oficios, conoce mucho en yeruas, cura niños, y aun la llaman vieja lapidaria. *Alis.* Todo esso dicho no me la da a conocer, dime su nombre si le sabes? *Luc.* Si le se señora? no ay niño ni viejo en toda la ciudad que no lo sepa: auiale yo de ignorar? *Alis.* Pues porque no lo dizes? *Lucrec.* He verguença. *Ali.* Anda boua, dilo, no me indignes con tu tardança. *Lucr.*

Ce-

© Hispanic Society of America

Celeſtina, hablando con reuerencia, es ſu nombre. *Alif.* Hy, hy, hy, mala landre te mate, ſi de riſa puedo eſtar, viendo el deſamor que deues tener a eſſa vieja, que ſu nombre has verguença nombrar; ya me voy recordando della, vna buena pieça, no me digas mas, algo me verna a pedir, di q̃ ſuba. *Luc.* Subetia. *Cel.* Señora buena, la gracia de Dios ſea contigo, y con la noble hija. Mis paſſiones y enfermedades han impedido mi viſitar tu caſa como era razon; mas Dios conoce mis limpias entrañas, mi verdadero amor, que la diſtancia de las moradas no deſpega el amor de los coraçones, aſsi que lo que mucho deſee, la neceſsidad me lo ha hecho cumplir, con mis fortunas aduerſas, y otras, me ſobreuino mengua de dinero, no ſupe mejor remedio que vender vn poco de hilado, que para vnas toquillas tenia allegado: ſupe de tu criada que tenias dello neceſsidad, aũque pobre, y no de la merced de Dios; veslo aqui ſi dello y

© Hispanic Society of America

de mi te quieres ſeruir. *Ali.* Vezi
na honrada, tu razon y ofrecimiẽ
to me mueuen a cõpaſsiõ; y tan-
to, q̃ quiſiera mas hallarme en tiẽ
po de poder cumplir tu falta,
que menguar tu tela, lo dicho te
agradezco; ſi el hilado es tal, ſer-
te ha bien pagado. *Cel.* Tal ſeño-
ra, tal ſea mi vida, y mi vejez, y la
de quien parte quiſiere de mi ju
ra, delgado como el pelo dela ca
beça, igual, rezio como cuerdas
de vihuela, blanco como el copo
de la nieue, hilado todo por eſtos
pulgares, aſpado, y adereçado,
veslo aqui en madexitas, tres mo
nedas me dauan ayer por la on-
ça, aſsi goze deſta alma pecado-
ra. *Aliſ.* Hija Melibea, quedeſe
eſta muger honrada cõtigo, que
ya me parece que es tarde para
ir a viſitar a mi hermana ſu mu-
ger de Cremes, que deſde ayer
no la he viſto: y tambien, que vie
ne ſu paje a llamarme, que ſe le
arreziò deſde vn rato acà el mal.
Cel. Por aqui anda el diablo apa-
rejando oportunidad arrezian-
do el mal a la otra. Ea buen ami-
go,

go,tener rezio, aora es mi tiempo; ea no la dexes, lleuamela de aqui:a quien digo? *Ali.* Que dizes amiga? *Cel.* Señora,que maldito sea el diablo y mi pecado, porque en tal tiempo huuo de crecer el mal de tu hermana,que no aurà para nuestro negocio oportunidad,y que mal es el suyo? *Ali.* Dolor de costado, y tal, que segũ dize el moço que quedaua,temo no sea mortal; ruega a Dios,tu vezina, por amor mio en tus deuociones por su salud. *Cel.* Yo te prometo señora, en yendo de aqui me vaya por estos monasterios,dõde tengo fray les deuotos mios,y les dè el mismo cargo q̃ tu me das. Y demas desto antes q̃ me desaiune dè quatro bueltas a mis cuentas. *Alis.* Pues Melibea contenta a la vezina en todo lo q̃ razon fuere darle por el hilado. Y tu madre perdoname,que otro dia se verna en que mas nos veamos. *Cel.* Señora, el perdon sobraria donde el yerro falta, de Dios seas perdonada, que buena compañia fue

© Hispanic Society of America

queda: Dios la dexe gozar ſu noble juuentud y florida mocedad, que es el tiempo en que mas plazeres, y mayores deleytes ſe alcançan, que a la mia fè, la vejez no es ſino vn meſon de enfermedades, poſada de penſamientos, amiga de rencillas, congoxa cõtinua, llaga incurable, manzilla de lo paſſado, pena de lo preſente, cuydado triſte de lo por venir, vezina dela muerte, choça ſin rama, que ſe llueue por cada parte, cayada de mimbre que con poca carga ſe doblega. *Mel.* Por que dizes madre tanto mal, de lo que todo el mundo con tanta eſtacia gozar, o vèr deſea? *Cel.* Deſean harto mal para ſi, deſean harto trabajo, deſean llegar allà, porque llegando viuen: y el viuir es dulce, y viuiendo enuejecen; aſsi que el niño deſea ſer moço, y el moço viejo, y el viejo mas, aunque con dolor todo por viuir; porque como dizen: Viua la gallina cõ ſu pepita. Pero quiẽ te podrà contar ſeñora ſus daños, ſus inconuenientes, ſus fatigas,

gas, ſus cuydados, ſus enfermeda
des, ſu frio, ſu calor, ſu deſconten
tamiento, ſu renzilla, ſu peſadum
bre, aquel arrugar de cara, aquel
mudar de cabellos, y de ſu prime
ra y freſca color, aquel poco oir,
aquel debilitado vèr, pueſtos los
ojos a la ſombra, aquel hundimiẽ
to de boca, aquel caer de dien-
tes, aquel carecer defuerça, aquel
flaco andar, aquel eſpacioſo co-
mer, pues ay, ay ſeñora, ſi lo di-
cho viere acõpañado de pobre-
za, alli veras callar todos los o-
tros trabajos, quando ſobra la ga
na, y falta la prouiſion, que jamas
ſenti peor abito que de hambre.
Mel. Bien conozco que hablas
de la feria, ſegun te và en ella: aſ-
ſi que otra cancion diran los ri-
cos. *Cel.* Señora, hija a cada cabo
ay tres leguas de mal quebrãto;
a los ricos ſe les và la gloria y
deſcanſo por otros albañares de
aſſechanças que no ſe parecen,
ladrillados por encima con liſon
jas. Aquel es rico que eſtà bien
con Dios: mas ſegura coſa es ſer
menoſpreciado, que temido: me-

jor ſueño duerme el pobre, q̃ no el q̃ tiene de guarda cõ ſolicitud lo q̃ cõ trabajo ganò, y cõ dolor ha de dexar, mi amigo no ſerà ſimulado, y el de rico ſi: yo ſoy q̃rida por mi perſona, el rico por ſu hazienda, nunca oye verdad, todos le hablã liſõjas a ſabor de ſu paladar, todos le han embidia, apenas hallaras vn rico q̃ no confieſſe q̃ le ſeria mejor eſtar en mediano eſtado, o en honeſta pobreza. Las riquezas no hazen rico, mas ocupado, no hazẽ ſeñor, mas mayordomo, mas ſon los poſſeydos de las riquezas, que no los q̃ las poſſeen, a muchos traxeron la muerte, a todos quitan el plazer, y a las buenas coſtumbres ninguna coſa es mas contraria; no oyſte dezir: Dormieron ſu ſueño los varones de las riquezas, y ninguna coſa hallaron en ſus manos? Cada rico tiene vna dozena de hijos, y nietos, que no rezan otra oracion, ni otra peticion, ſino rogar a Dios que le ſaque de medio dellos, no veen la hora que tener a el ſo la tierra, y lo ſuyo

entre

entre sus manos, y darle a poca costa su morada para siempre. *Mel.* Madre, grã pena ternas por la edad que perdiste, querrias boluer a la primera? *Cel.* Loco es señora el caminante que enojado del trabajo del dia, quisiesse boluer de comiençó a la jornada para tornar otra vez a aquel lugar, que todas aquellas cosas, cuya possesion no es agradable, mas vale posseellas q̃ esperallas, porq̃ mas cerca està el fin dellas, quãto mas alexado del comiẽço. No ay cosa mas dulce, ni graciosa al muy cansado, q̃ el meson: assi, q̃ aunq̃ la mocedad sea alegre, el verdadero viejo no la desea, porq̃ el q̃ de razon, y seso carece, casi otra cosa no ama sino lo que perdiò. *Mel.* Si quiera por viuir mas, es bueno desear lo que digo. *Cel.* Tan presto señora seva el cordero como el carnero, ninguno es tan viejo, q̃ no pueda viuir vn año, ni tan moço, que oy no pudiesse morir; assi que en esto poca ventaja nos lleuais. *Melib.* Espantada me tienes con

© Hispanic Society of America

lo que has hablado, indicio me dan tus razones que te aya visto otro tiempo. Dime madre, eres tu Celestina la que solia morar a las tenerias cabe el rio? *Cel.* Hasta que Dios quiera. *Melib.* Vieja te has parado: bien dizen que los dias no se van en valde. Assi goze de mi, no te conociera, sino por essa señaleja de la cara: figuraseme que eras hermosa, otra pareces, muy mudada estàs. *Lu.* Hy, hy, hy, mudada està el diablo, hermosa era con aquel Dios os salue, que le atrauiessa la media cara. *Mel.* Que hablas loca? que es lo que dizes? de que te ries? *Luc.* De como no conocias a la madre. *Celest.* Señora, ten tu el tiempo que no ande, terné yo mi forma que no se mude, no has leydo q̃ dizen: Verna el dia q̃ en el espejo no te conoceras? pero tambien yo encaneci temprano, y parezco de doblada edad, que assi goze desta alma pecadora, y tu desse cuerpo gracioso, que de quatro hijas que parió mi madre yo fuy la menor; mira como

no

no soy tan vieja como me juzgan. *Mel.* Celestina amiga, yo he holgado mucho en verte, y conocerte, tambien hasme dado plazer con tus razones; toma tu dinero, y vete con Dios, que me parece que no deues auer comido: *Cel.* O angelica imagen! ò perla preciosa, y como te lo dizes! gozo me toma en verte hablar, y no sabes que por la diuina boca fue dicho, contra aquel infernal tentador, que no de solo pan viuiremos? pues assi es, que no solo el comer mantiene (mayormente a mi, que me suelo estar vno y dos dias negociando encomiendas agenas ayuna) saluo hazer por los buenos, morir por ellos: esto tuue siempre, querer mas trabajar siruiendo a otros, que holgar contentando a mi; Pues si tu me das licencia, direte la necessidad, causa de mi venida, que es otra q̃ la que hasta aora has oydo, y tal q̃ todos perderiamos en me tornar en valde sin q̃ lo sepas. *Mel.* Di madre, todas tus necessidades que si yo las pudiere remediar,

© Hispanic Society of America

de buen grado lo harè por el paſ ſado conocimiento y vezindad, que pone obligacion a los buenos. *Cel.* Mias ſeñora? antes agenas, como tengo dicho, que las mias de mi puerta adẽtro me las paſſo ſin que las ſienta la tierra, comiendo quando puedo, beuiẽdo quando lo tengo, que con mi pobreza jamas me faltò, a Dios gracias, vna blanca para pan, y quatro para vino deſpues q̃ embiude, que antes no tenia yo cuydado de lo buſcar, que ſobrado eſtaua en vn cuero en mi caſa, vno lleno, y otro vazio; jamas me acoſtè ſin comer vna toſtada en vino, y dos dozenas de ſoruos, por amor de la madre, tras cada ſopa: aora como todo cuelga de mi, en vn jarrillo, mal pecado, me lo traen, que no cabe dos açumbres, ſeis vezes al dia tengo de ſalir por mi pecado con mis canas acueſtas a le henchir a la taberna, mas no muera yo de muerte haſta que me vea con vn cuero, o tinajica, de mis puertas a dentro, q̃ en mi anima no ay otra prouiſiõ; que

que como dizen: Pan y vino anda camino, que no moço garrido; essi que donde no ay varon todo bien fallece; con mal està el ·so, quando la barua no anda de fuso. Ha venido esto, señora, por lo que dezia de las agenas necesidades y no mias. *Mel.* Pide lo q̃ querras, sea para quié fuere. *Cel.* Donzella graciosa, y de alto linaje, tu suaue habla, y alegre gesto, junto con el aparejo de liberalidad, que muestras con esta pobre vieja, me dan osadia a te lo dezir. Yo dexo vn enfermo a la muerte que con sola vna palabra de tu noble boca salida, que lleue metida en mi seno, tiene por fè que sanara, segun la mucha deuocion tiene en tu gentileza. *Mel.* Vieja honrada no te entiendo, si mas no declaras tu demanda, por vna parte me alteras y prouocas a enojo, por otra me mueues a compassion, no te sabria boluer respuesta conueniente, segun lo poco q̃ he sentido de tu habla. Que yo soy dichosa si de mi palabra ay necessidad para

salud

ſalud de algun Chriſtiano. Porq̃ hazer beneficio es ſemejar a Dios; y mas que el que haze beneficio le recibe quando es a perſona que lo merece: y el que puede ſanar al que padece, no lo haziendo le mata, aſsi que no ceſſe tu peticion por empacho, ni temor. *Cel.* El temor perdi mirando ſeñora tu veldad, que no puedo creer que en valde pintaſſe Dios vnos geſtos mas perfectos que otros, mas dotados de gracia, mas hermoſas faciones, ſino para hazerlos almacen de virtudes, de miſericordia, de compaſſion, miniſtros de ſus mercedes, y dadiuas como a ti; pues como todos ſeamos humanos, nacidos para morir, y ſea cierto que no ſe puede dezir nacido el que para ſi ſolo nació, porque ſeria ſemejante a los brutos animales, en los quales ay algunos piadoſos, como ſe dize del Vnicornio, que ſe humilla a qualquier donzella: el perro con todo ſu impetu y braueza, quãdo viene a morder, ſi ſe le echan en el ſuelo no

haze

haze mal, esto de piedad, pues las aues, ninguna cosa el gallo come q̃ no participe y llame a las gallinas a comer dello. El pelicano rompe el pecho por dar a sus hijos a comer de sus entrañas; las cigueñas mantienen otro tanto tiẽpo a sus padres viejos en el nido, quanto ellos les dieron ceuo siendo pollitos: pues tal conocimiento dio la natura a los animales, y aues, porque los hombres auemos de ser mas crueles? porque no daremos parte de nuestras gracias y personas a los proximos? mayormente quando estan embueltos en secretas enfermedades, y tales, que donde està la medizina saliò la causa de la enfermedad. *Mel*. Por Dios sin mas dilatar me digas quien es esse doliente, que de mal tan perplexo se siente, que su passion y remedio salen de vna misma fuente. *Cel*. Bien ternas, señora, noticia en esta ciudad de vn Cauallero mancebo, gentilhombre, de clara sangre, que llaman Calisto. *Mel*. Ya, ya, ya: Buena vieja no me digas

© Hispanic Society of America

gas mas, no paſſes adelante, eſſe es el doliente por quien has hecho tantas promeſſas en tu demãda? por quien has venido a buſcar la muerte para ti? por quien has dado tan dañados paſſos? deſuergonçada, barbuda, que ſiente eſſe perdido que con tanta paſſion vienes? de locura ſerà ſu mal, que te parece ſi me hallaras ſin ſoſpecha deſſe loco, con que palabras me entrauas? no ſe dize en vano, que el mas empecible miembro del mal hombre, o muger, es la lengua; quemada ſeas alcahueta falſa, hechizera, enemiga dela honeſtidad, cauſadora de ſecretos yerros. Ieſu, Ieſu, quitamela Lucrecia de delante, que me fio, que no me ha dexado gota de ſangre en el cuerpo; bien ſe lo merece eſto y mas, quien a eſtas tales da oydos. Por cierto ſi no miraſſe a mi honeſtidad, y por no publicar ſu oſadia deſſe atreuido, yo te hiziera maluada que tu razon y vida acabaran en vn tiempo. *Cel.* En hora mala vine atà ſi me falta mi conjuro. Ea

pues,

© Hispanic Society of America

pues,bien,ce,a quiè digo?ce hermano, que ſe va todo a perder. *Melib.* Aun hablas entre dientes delante de mi para acrecentar mi enojo,y doblar tu pena?Querrias cõdenar mi honeſtidad por dar vida a vn loco, dexar a mi triſte por alegrar a èl,y lleuar tu el prouecho de mi perdicion, el galardon de mi yerro, perder y deſtruyr la caſa y honra de mi padre, por ganar la de vna vieja maldita como tu? Pienſas que no tengo ſentidas tus piſadas, y entendido tu dañado mẽſage?pues yo te certifico, que las albricias que de aqui ſaques, no ſean ſino eſtoruarte de mas ofender a Dios, dando fin a tus dias. Reſpondeme traydora, como oſaſte tanto hazer? *Celeſtin.* Tu temor, ſeñora, tiene ocupada mi diſculpa, mi inocencia me dà oſadia, tu preſencia me turba en verla ayrada: y lo que mas ſiento, y me pena, es recebir enojo ſin razõ ninguna. Por Dios ſeñora q̃ me dexes cõcluyr mi dicho, que ni el quedarà culpado, ni yo con-

condeneda, y veras como es todo mas seruicio de Dsos, que passos deshonestos: mas para dar salud al enfermo, que para dañar la fama al medico. Si pensara señora que tan de ligero auias de conjeturar de lo passado nocibles sospechas, no bastara tu licencia para me dar osadia a hablar en cosa que a Calisto, ni a otro hombre tocasse. *Mel.* Iesu, no oyga yo mẽtar mas esse loco salta paredes, fantasma de noche, luengo como cigueña, figura de paramento mal pintado, fino aqui me caere muerta. Este es el que el otro dia me vido, y començò a desuariar conmigo en razones, haziendo mucho del galan. Dirasle buena vieja, que si se pensò que ya era todo suyo, y quedaua por el el campo, porque holguè mas de consentir sus necedades, que castigar su yerro; quise mas dexarle por loco que publicar su atreuimiento, pues auisale que se aparte deste proposito, y serleha sano, fino poara ser que no aya comprado tan cara, habla en su

vida.

© Hispanic Society of America

vida. Pues ſabe que no es vencido, ſino el que ſe cree ſerlo, e yo quede bien ſegura y el vſano. De los locos es eſtimar a todos los otros de ſu qualidad, y tu tornate con ſu miſma razon que reſpueſta de mi no auras, ni la eſperes, que por demas es ruego, a quien no puede auer miſericordia, y dà gracias a Dios pues tan libre vas deſta feria. Bien me auian dicho quien tu eras, y auiſado de tus propriedades, aũq ao ra no te conocia *Cel.* Mas fuerte eſtaua Troya, y aũ otras mas bravas he yo amanſado, ninguna tẽpeſtad mucho dura. *Mel.* Que dizes enemiga? habla que te pueda ovr, tienes diſculpa alguna para ſatisfazer mi enojo y eſcuſar tu yerro y oſadia? *Cel.* Mientras viuiere tu ira, mas dañaras mi deſcargo, que eſtàs muy riguroſa, y no me marauillo, que la ſangre nueua poco ha meneſter para heruir. *Mel.* Poco calor? poco le puedes llamar, pues quedaſte tu viua, e yo quexoſa ſobre tã gran atreuimiento. Que palabra podias

dias tu querer para esse tal hombre que a mi bien me estuuiesse? Responde pues dizes que no has concluydo, y quiçà pagaràs lo passado. *Cel.* Vna oracion, señora, que le dixeron que sabias de santa Apolonia para el dolor de las muelas; assi mismo tu cordõ, que es fama que ha tocado las Reliquias que ay en Roma y Gerusalẽ, aquel Cauallero q̃ dixe pena y muere dellas, esta fue mi venida: pero pues en mi dicha estaua tu ayrada respuesta, padezcase el su dolor en pago de buscar tan desdichada mensajera, pues en tu mucha virtud me faltò piedad, tambien me faltara agua si a la mar me embiara: pero ya sabes que el deleyte de la vengança dura vn momento, y el de la misericordia para siempre. *Mel.* Si esso querias, porque luego no me lo expressaste? porque me lo dixiste por tales palabras? *Cel.* Señora, porque mi limpio motiuo me hizo creer, que aunq̃ en otras qualesquier lo propusiera no se auia de sospechar mal:

que

que ſi faltò el deuido preãbulo, fue porq̃ la verdad no es neceſſario abundar de muchos colores, cõpaſsion de ſu dolor, confiança de tu magnificencia ahogarõ en mi boca al principio la expreſsion de la cauſa: y pues conoces ſeñora q̃ el dolor turba, la turbacioõ deſmãda y altera la lẽgua (la qual auia de eſtar ſiẽpre atada cõ el ſeſo) por Dios q̃ no me culpes. Y ſi el otro yerro ha hecho, no redunde en mi daño, pues q̃ no tengo otra culpa ſino ſer menſagera del culpado, no quiebre la ſoga por lo mas delgado, no ſemejes a la araña, que no mueſtra ſu fuerça ſino con los flacos animales; no paguen juſtos por pecadores, imita la diuina juſticia, que dixo: El anima que pecare, aquella miſma muera; a la humana, que jamas condena al padre por el delito del hijo, ni al hijo por el del padre; ni es ſeñora razon, que ſu atreuimiento acarree mi perdicion, aunque ſegun ſu merecimiento no ternia en mucho que fueſſe el el delinquente,

e yo

e yo la condenada, que no es otro mi oficio, ſino ſeruir a los ſemejantes, y deſto viuo, y deſto me arreo; nunca fue mi voluntad de enojar a vnos por agradar a otros, aunque ayan dicho a tu merced en mi auſencia otra coſa. Al fin ſeñora, a la firme verdad el viento del vulgo no la empece, vna ſola ſoy en eſte limpio trato; en toda la ciudad pocos rẽgo deſcontentos, con todos cumplo, los que algo me mandan como ſi tuuieſſe veinte pies, y otras tantas manos. *Mel.* No me marauillo que vn ſolo maeſtro de vicios dizen que baſta para corrõper vn gran pueblo. Por cierto tantos y tales loores me han dicho de tus falſas mañas, que no ſe ſi crea que pidas oracion. *Cel.* Nunca yo la reze, y ſi la rezare, no ſea oyda; ſi otra coſa de mi ſe ſaque, aunque mil tormentos me dieſſen. *Mel.* Mi paſſada alteracion me impide a reir tu diſculpa, que bien ſe, ni juramento, ni tormento te harà dezir verdad, q̃ no es en tu mano. *Cel.* Eres mi

ſeño-

© Hispanic Society of America

señora, tengo de callar, he te yo de seruir, has me tu de mandar, tu mala palabra serà vispera de vna saya. *Mel.* Bien la has merecido. *Cel.* Si no la he ganado con la lengua, no la he perdido con la intencion. *Mel.* Tanto afirmas tu ignorãcia, q̃ me hazes creer lo q̃ puede ser. Quiero pues en tu dudosa disculpa tener la sentencia en peso, y no disponer de tu demãda al sabor de ligera interpretacion, no tengas en mucho, ni te marauilles de mi passado sentimiento; porque concurrieron dos cosas en tu habla, q̃ qualquiera dellas era bastante para me sacar de seso: nombrarme esse tu Cauallero que conmigo se atreuio a hablar, y tambiẽ pedirme palabra sin mas causa, que no se podia sospechar sino daño para mi honra; pero pues todo viene de buena parte, de lo passado aya perdon, que en alguna manera es aliuiado mi coraçon viendo que es obra pia y santa sanar los apassionados y enfermos. *Cel.* Y tal enfermo señora, por

Dios

Dios ſi bien lo conocieſſes, no lo juzgaſſes por el que has dicho y moſtrado con tu ira; en Dios y en mi alma no tiene hiel, gracias dos mil, en franqueza Alexandre, en esfuerçoHector, gesto de vn Rey, gracioſo alegre, jamas reyna enèl triſteza; de noble ſangre como ſabes, gran juſtador: pues verlo armado, vn ſanlorge: fuerça, ni asfuerço, no tuuo Hercules tanta: la preſencia y facion, diſpoſicion, deſemboltura, otra lengua auia menester para las contar, todo junto ſemeja Angel del cielo: por fè tengo que no era tan hermoſo aquel gentil Narciſo que ſe enamorò de ſu propia figura quando ſe vido en las aguas de la fuente. Aora ſeñora tienele derribado vna ſola muela que jamas ceſſa el quexar. *Mel.* Y que tanto tiẽpo ha? *Cel.* Podrà ſer ſeñora de veinte y tres años, q̃ aqui eſtà Celeſtina q̃ lo vio nacer, y lo tomò a los pies de ſu madre. *Mel.* Ni te pregunto eſſo, ni tẽgo neceſsidad de ſaber ſu edad, ſino q̃ tanto ha q̃ tiene el mal,

mal. *Cel.* Señora, ocho dias q̃, parece que ha vn año en ſu flaqueza; y el mayor remedio que tiene es tomar vna vihuela. y tañe tantas canciones, y tan laſtimeras, q̃ no creo que fueron otras las que compuſo aquel Emperador, y gran muſico Adriano, de la partida del anima, por ſufrir ſin deſmayo la ya vezina muerte, que aunque yo ſe poco de muſica, pare e que haze aquella vihuela hablar: pues ſi a caſo canta, de mejor gana ſe paran las aues a le oir, que no a aquel Amphion de quien ſe dize que mouia los arboles y piedras con ſu canto. Siendo eſte nacido, no alabaran a Orpheo: mira, ſeñora, ſi vna pobre vieja como yo ſe hallarà dichoſa en dar la vida a quien tales gracias tiene: ninguna muger lo vee que no alabe a Dios que aſsi lo pintó: pues ſi le habla a caſo, no es mas ſeñora de ſi de lo q̃ el ordena; y pues tanta razon tengo, juzga ſeñora por bueno mi propoſito, mis paſſos ſaludables, y vazios de ſoſpecha.

Mel.

© Hispanic Society of America

ACTO IIII.

Mel. Quanto me pesa con la falta de mi paciencia: porque siendo el ignorante y tu inocente, aueis padecido las alteraciones de mi airada lengua; pero la mucha razon me relieua de culpa, la qual tu habla sospechosa causò. En pago de tu buen sufrimiento quiero cumplir tu demãda, y darte luego mi cordon: y porque para escriuir la oracion no aurà tiempo sin que vẽga mi madre, si esto no bastare, vê mañana por ella muy secretamẽte. *Luc.* Ya, ya, perdida es mi ama, secretamente quiere que venga Celestina? fraude ay, mas le querra dar que lo dicho. *Mel.* Que dizes Lucrecia? *Luc.* Señora, que baste lo dicho, que es tarde. *Mel.* Pues madre, no le des parte de lo que passò a esse Cauallero, porq̃ no me tenga por cruel, o arrebatada, o deshonesta. *Luc.* No miento yo, que a mal va este hecho. *Cel.* Mucho me marauillo señora Melibea de la duda que tienes de mi secreto, no temas, q̃ todo lo se sufrir, y encubrir, que bien

© Hispanic Society of America

veo que tu mucha ſoſpecha echò como ſuele mis razones a la peor parte;yo voy con tu cordõ tan alegre,que ſe me figura que eſtà diziendole allà el coraçon la merced que nos hiziſte, y que lo tengo de hallar aliuiado. *Mel.* Mas harè por tu doliente ſi meneſter fuere en pago de lo ſufrido. *Cel.* Mas ſerà meneſter,y mas haras,y aunque no ſe te agradezca. *Mel.* Que dizes madre, de agradecer? *Cel.* Digo,ſeñora,que todos lo agradecemos y ſeruiremos, y todos quedamos obligados: que la paga mas cierta es, quando mas la tienen de cumplir. *Luc.* Traſtrocame eſſas palabras. *Cel.* Hija Lucrecia,ce, iras a caſa,y darte he vna lexia con que pares eſſos cabellos mas que el oro,no lo digas a tu ſeñora,y aun darte he vnos poluos para quitar eſſe olor de la boca que te huele vn poco, que en el Reyno no lo ſabe hazer otra ſino yo, y no ay otra coſa que peor en las mugeres parezca. *Luc.* O Dios te dè buena vejez,que mas neceſsidad

ſeñia de todo eſſo que de comer? *Celeſt.* Pues porque murmuras contra mi loquilla? calla que no ſabes ſi me auras meneſter en coſas de mas importancia: no prouoques a ira a tu ſeñora mas de lo que ella ha eſtado, dexame ir en paz. *Mel.* Que le dizes madre? *Cel.* Señora, acà nos entendemos. *Mel.* Dimelo, que me enojo quando preſente ſe habla coſa de que no aya parte. *Celeſt.* Señora, que te acuerde la oracio para que la mandes eſcriuir, y que aprenda de mi a tener meſura en el tiempo de tu ira, en la qual yo vsè lo que dizen: Del ayrado es de apartar por poco tiempo, del enemigo por mucho: pues tu, ſeñora, tenias ira con lo que ſoſpechaſte de mis palabras, no enemiſtad. Mas razones deſtas te diria, ſino porque la prolixidad es enojoſa al que oye, y dañoſa al que habla. *Melib.* En todo has tenido buen tiento, aſsi en el poco hablar en mi enojo, como en el mucho ſufrir. *Cel.* Señora, ſufrite con temor, porque te ay-

© Hispanic Society of America

ayraſte con razon: porque con la ira morando poder no es ſino ra yo; y por eſto paſſe tu riguroſa habla haſta que ſu almacen huuieſſe gaſtado. *Melib.* En cargo te es eſſe Cauallero. *Cel.* Señora, mas merece, y ſi algo con mi ruego para el he, alcançado, con la tardança lo he dañado, yo me parto para el ſi licencia me das. *Melib.* Mientras mas ayna la huuieras pedido, mas de grado la huuieras recaudado; vè con Dios, que ni tu menſage me ha traido prouecho, ni de tu ida me puede venir daño.

(?)

© Hispanic Society of America

ACTO V.

Argumento del Quinto acto.

DEspedida Celestina de Melibea va por la calle hablando consigo misma entre dientes: llegada a su casa hallò a Sempronio que la aguardaua, ambos van hablando hasta llegar a casa de Calisto: vistos por Parmeno cuentalo a Calisto su amo, el qual le manda abrir la puerta.

Celest. Sempron. Parm. Calist.

ORiguroſos trances! o cuerda oſadia! o gran ſufrimiento, que tan cercana eſtuue de la muerte, ſi mi mucha aſtucia no rigiera cõ el tiempo las veles de la peticion! o amenazas de donzella braua! o airada donzella! o diablo a quien yo conjurè, como cumpliſte tu palabra en todo lo que te pide: en cargo te ſoy, aſsi amanſaſte la cruel ſiembra con tu poder, y diſte tan oportuno lugar a mi habla, quanto quiſe con

la

© Hispanic Society of America

la ausencia de su madre. O vieja Celestina vas alegre? sabete que la mitad está hecho quando tienen buen principio las cosas. O serpentino azeytelo blanco hilado, como os aparejastes todos en mi fauor! o yo rompiera todos mis aramientos hechos y por hazer, ni creyera en yeruas, ni piedras, ni en palabras. Pues alegrate vieja, que mas socaras deste pleito que de quinze virgos que renouaras, o malditas haldas prolixas, y largas, como me estorbais de llegar a donde han de reposar mis nueuas! o buena fortuna como ayudas a los osados, y a los timidos eres contraria, nunca huyendo huye la muerte el cobarde. O quantas erraran en lo que yo he acertado, que hizieran en tan fuerte estrecho estas nueuas maestras de mi oficio, sino respõder algo a Melibea, por donde se perdiera quanto yo con buen callar he ganado? Por esto dizen: Quien las sabe las tañe, y que es mas cierto medico el experimentado que el letrado, y la experiẽcia,

© Hispanic Society of America

cia y eſcarmiento haze los hombres arteros: y la vieja, como yo que alce ſus haldas al paſſar del vado como maeſtra. Ay cordon, cordon, yo te harè traer por fuerça, ſi viuo, a la que no quiſo darme ſu buena habla de grado. *Sẽp.* O yo no veo bien, o aquella es Celeſtina, valala el diablo, que haldear que trae, parlando viene entre dientes. *Cel.* De que te ſantiguas Sempronio? creo que en verme. *Semp.* Yo te lo dirè: la raleza de las coſas es madre de la admiracion; la qual admiracion concebida en los ojos deciende al animo por ellos, el animo eſforçado deſcubrillo por eſtas exteriores ſeñales; quien jamas te vido por la calle abaxada la cabeça, pueſtos los ojos en el ſuelo, y no mirar a ninguno como aora? quiẽ te vido hablar entre dientes por las calles, y venir aguijando, como quiẽ va a ganar beneficio: cata que todo eſto nouedad es para ſe marauillar quien te conoce. Pero eſto dexado, dime por Dios con que vienes? dime ſi te-

nemos

© Hispanic Society of America

hemos hijo,o hija,que deſde que dió la vna te eſpero aqui,y no he ſentido mejor ſeñal que tu tardança? *Cel.* Hijo,eſſa regla de bouos no es ſiempre cierta, que otra hora me pudiera mas tardar,y dexar allà las narizes, y otras dos narizes y lengua : aſsi que mientras mas tardaſſe mas caro me coſtaſſe. *Sẽp.* Por amor mio, madre, no paſſes de aqui ſin me lo contar. *Cel.* Sempronio amigo, ni yo me podria parar, ni el lugar es aparejado; vente conmigo delante Caliſto oyras marauillas, que ſerà desflorar mi embaxada comunicandola con muchos; de mi boca quiero que ſepas lo que ſe ha hecho,que aunque ayas de auer alguna partezilla del prouecho, quiero yo todas las gracias del trabajo. *Sempronio.* Partezilla Celeſtina? mal me parece eſto que dizes. *Celeſtina.* Calla loquillo, que parte, o partezilla, quanto tu quiſieres te darè, todo lo mio es tuyo; gozemos, y aprouechemonos, que ſobre el partir nunca riñiremos,

© Hispanic Society of America

y tambien tu ſabes quanta mas neceſsidad tiené los viejos q̃ los moços: mayormente tu que vas a meſa pueſta. *Semp.* Otras coſas he meneſter mas que de comer. *Cel.* Que, hijo? vna dozena de agujetas: vn torçal para el bonete: vn arco para andar de caſa en caſa tirando a paxaros, y aojando paxaras a las ventanas: muchas digo, bouo, de las que no ſaben bolar, que bien me entiendes, que no ay mejor alcahuete para ellas que vn arco que ſe puede entrar cadavno hecho moſtrenco, como dizen en achaque de trama, &c. Mas ay Sempronio, de quien tiene de mantener honra, y ſe va haziendo vieja, como yo. *Semp.* O liſongera vieja! o vieja llena de mal! o codicioſa y auarienta garganta, tambien quiere a mi engañar como a mi amo por ſer rica, pues mala medra tiene, no le arriendo la ganancia, que quiẽ cõ modo torpe ſube en alto, mas preſto cae que ſube: o que mala coſa es de conocer el hombre: bien dizen que ninguna merca-

deria,

© Hispanic Society of America

duria,ni animal es tan dificil: mala vieja falſa es eſta, el diablo me metio con ella: mas ſeguro me fuera huyr deſta venenoſa biuora,que tomalla,mia fue la culpa, pero ganè harto,que por bien, o mal no negara la promeſſa. *Cel.* Que dizes Sempronio? con quiẽ hablas? vieneſme royendo las halda? porque no aguijas? *Semp.* Lo que vengo diziendo, madre Celeſtina es,que no me marauillo que ſeas mudable,que ſigas el camino de las muchas: dicho me auias que diferirias eſte negocio: aora vas ſin ſeſo por dezir a Caliſto quanto paſſa, no ſabes que aquello es en algo tenido,que es por tiempo deſeado? y que cada dia que el penaſſe era doblarnos el prouecho? *Cel.* El propoſito muda el ſabio, el necio perſeuera: a nueuo negocio, nueuo conſejo ſe requiere: no penſè yo, hijo Sempronio,que aſsi me reſpõdiera mi buena fortuna: delos diſcretos menſageros es hazer lo q̃ el tiempo quiere: aſsi que la qualidad de lo hecho no puede encu

© Hispanic Society of America

brir tiempo diſsimulado, y mas que yo ſe que tu amo (ſegun que yo ſenti) es liberal, y algo antoja-dizo: mas darà en vn dia de buenas nueuas, que en ciento que ande penado, y yo yendo, y viniendo, que los acelerados, y ſubitos plazeres criã alteraciones; la mucha alteracion eſtorua el deliberar: pues en que podra parar el bien ſino en bien? y el alto linage ſino en luẽgas albricias? calla bouo, dexa hazer a tu vieja. *Sem.* Pues dime lo q̃ paſſa con aquella gentil donzella, dime alguna palabra de ſu boca, que por Dios, aſsi peno por ſabella, como mi amo penaria. *Cel.* Calla loco, alteraſete la cõplexion? yo lo veo en ti, que querrias mas eſtar al ſabor que al olor deſte negocio, andemos preſto que eſtarà loco tu amo con mi mucha tardança. *Sẽp.* Y ¡aun ſin ella ſe lo eſtà. *Par.* Señor, ſeñor. *Cal.* Que quieres loco? *Par.* A Sempronio, y a Celeſtina veo venir cerca de caſa haziẽdo paradillas de rato en rato, y quando eſtã quedos haze rayas

en

© Hispanic Society of America

el ſuelo con la eſpada, no ſe q̃ ſea.
Cal. O deſuariado negligente, veeslos venir, y no puedes baxár corriendo a abrir la puerta? O alto Dios! o ſoberana deidad con q̃ vienen! que nueuas traen! que tã grande ha ſido ſu tardança, que ya mas eſperaua ſu venida, que el fin de mi remedio. O mis triſtes oìdos, aparejaos a lo que os viniere, que en ſu boca de Celeſtina eſtà aora apoſentado el aliuio o pena de mi coraçon: o ſi en ſueños ſe paſſaſſe eſte poco de tiempo, haſta vèr el principio y fin de ſu habla. Aora tengo por cierto que es mas penoſo al delinquente eſperar la cruda y capital ſentencia, que el acto de la ya ſabida muerte: o eſpacioſo Parmeno, manos de muerto, quita ya eſſa enojoſa aldaua, entrarà eſta honrada dueña, en cuya lengua eſtà mi vida. *Celeſt.* Oyes Sempronio? de otro temple anda nueſtro amo, bien difieren eſtas razones a las que oymos a Parmeno, y a el la primera venida; de mal en bien me parece que va.

No

ACTO V.

No ay palabra de las que dize, que no vale a la vieja Celeſtina mas que vna ſaya. *Semp.* Pues mira que en entrando hagas que no vees a Caliſto, y hables algo de bueno. *Celeſt.* Calla Sempronio, que aunque aya auenturado mi vida, mas merece Caliſto, y ſu ruego y tuyo, y mas mercedes eſpero yo del.

Argumento del Sexto acto.

ENtrada Celeſtina en caſa de Caliſto, con grande aficion y deſeo Caliſto le pregũtò de lo que le ha acontecido con Melibea, mientras ellos eſtàn hablando. Parmeno yendo hablar a Celeſtina de ſu parte contra Sempronio, a cada razon le pone vn mote, reprehendiendolo Sempronio. Enfin la vieja Celeſtina le deſcubre todo lo negociado, y vn cordon de Melibea, y deſpedida de Caliſto, vaſe para ſu caſa, y con ella Parmeno.

Ca-

© Hispanic Society of America

Caliſt. Celeſt. Parmen. Sempron.

QVe dizes ſeñora y madre mia? *Cel.* O mi ſeñor Caliſto, y aqui eſtas? O mi nueuo amador de la muy hermoſa Melibea, y con mucha razon: con q̃ pagaras a la vieja q̃ oy ha pueſto ſu vida al tablero por tu ſeruicio? Qual muger jamas ſe vió en tan eſtrecha afrenta como yo, que en tornallo a penſar, ſe menguan è vazian todas las venas de mi cuerpo de ſangre: mi vida dieraſ por menor precio q̃ aora daria eſte mãto raydo y viejo. *Par.* Tu diras lo tuyo, entre col y col lechuga: ſubido has vn eſcalon, mas adelãte te eſpero a la faya; todo para ti, y no nada de que puedas dar parte: pelechar quiere la vieja, tu me ſacaras a mi verdadero, e a mi amo loco; no le pierdas la palabra, Sempronio, y veras como no quiere pedir dinero, porque es diuiſible. *Sem.* Calla hombre deſeſperado,

que

que te matará Califto ſi te oye. *Cal.* Madre mia, o abreuia tu razon, o toma eſta eſpada y matame. *Par.* Temblando eſtà el diablo como azogado, no ſe puede tener en ſus pies, ſu lengua le querria preſtar para que hablaſſe preſto: no es mucha ſu vida, luto auremos de medrar deſtos amores. *Cel.* Eſpada, ſeñor, o que? eſpada mala mate a tus enemigos, y a quien mal te quiere, que yo la vida te quiero dar con buena eſperança que traygo de aquella que tu mas amas. *Cal.* Buena eſperança, ſeñora? *Cel.* Buena ſe puede dezir, pues queda abierta la puerta para mi tornada, y antes me recibira a mi con eſta ſaya rota, que a otra con ſeda y brocado. *Par.* Sempronio, coſeme eſta boca, que no lo puedo ſufrir; encaxado ha la ſaya. *Semp.* Callaras pardios, o echarte he dende con el diablo, que ſi anda rodeando ſu veſtido haze bien, pues tiene dello neceſsidad, que el Abad de donde canta de alli ſe viſte. *Par.* Y aun viſte como can-

canta:y esta putavieja querria en vn dia, por tres passos, desechar todo el pelo malo,quanto en cinquenta años no ha podido medrar.*Sem.* Todo esso es lo que te castigò? y el conocimiento q̃ teniades,o lo q̃ te criò?*Par.* Biẽ sufrirè yo q̃ pida y pele,pero no todo para su prouecho. *Semp.* No tiene otra tacha sino ser codiciosa, pero dexala barde sus paredes,que despues bardarà las nuestras,o en mal pũto nos conociò. *Cal.* Dime por Dios,señora,que hazia?como entraste?q̃ tenia vestido?a que parte de casa estaua? que cara te mostrò al principio? *Cel.* Aquella cara,señor,que suelen los brauos toros mostrar contra los q̃ lançan las agudas garrochas en el coso:la que los montes puercos contra los sabuesos q̃ mucho los aquexã.*Cal.* Y a estas llamas señales de salud? pues que les serian mortales? no por cierto la misma muerte, que aquella aliuio seria en tal caso deste mi tormento, que es mayor, y duele mas.*Sempr.* Estos son los fie-

fieros paſſados de mi amo? que es eſto? no tenia eſte hombre ſufrimiento para oìr lo que ſiẽpre ha deſeado? *Parm.* Y que calle yo Sempronio? pues ſi nueſtro amo te oye tambiẽ te caſtigarà a ti como a mi. *Sem.* O mal fuego te abraſe, q̃ tu hablas en daño de todos, y yo a ninguno ofendo: o intolerable peſtilencia y mortal te conſuma rixoſo, embidioſo, maldito, toda eſta es la amiſtad q̃ con Celeſtina y conmigo auias concertado? vete de aqui a mala ventura. *Cal.* Si no quieres reina y ſeñora mia, que deſeſpere, y vaya mi anima condenada a perpetua pena, oyendo eſſas coſas, certificame breuemente ſino huuo buen fin tu demanda glorioſa: y la cruda y riguroſa mueſtra de aquel geſto angelico y matador, pues todo es mas ſeñal de odio que de amor. *Cel.* La mayor gloria que al ſecreto oficio del abeja ſe dà, a la qual los diſcretos deuen imitar, es, que todas las coſas por ella tocadas cõuierte en mejor de lo que ſon.

Deſ-

© Hispanic Society of America

Desta manera me he auido con las çahareñas razones, y esquiuas de Melibea, todo su rigor traigo conuertido en miel, su ira en mãsedumbre, su acceleramieoto en sossiego, pues a que piensas que iba alla la vieja Celestina, a quiẽ tu demas de su merecimiento magnificamente galardonaste, sino a ablandar su saña? sufrir su accidente? a ser escudo de tu ausencia? a recibir en mi manto los golpes? los desvios? los menosprecios y desdenes, que muestran aquellas en los principios de sus requerimientos de amor? para que sea despues en mas tenida su dadiua, que a quien mas quieren peor hablan, y si assi no fuesse, ninguna diferencia auria entre las publicas que aman a las escondidas donzellas, si todas dixessen si, a la entrada de su primer requerimiento, en viendo q̃ de alguno eran̄ amadas, las quales aunq̃ estan abrasadas, y encendidas de viuos fuegos de amor, por su honestidad muestran vn frio exterior, vn sossegedo vulto,

vn

vn apazible desvio, vn constante animo, y casto proposito, vnas palabras agrias, que la propia lẽgua se marauilla del gran sufrimiento suyo, que la hazen forçosamente confessar el cótrario de lo que siente: assi que para que tu descanses y tengas reposo mientras te contarè por extẽso el processo de mi habla, y la causa que tuue para entrar, sabe que el fin de la razon fue muy bueno. *Cal.* Agora señora que me has dado seguro para que ose esperar todos los rigores de la respuesta, di quanto mandares, y como quisieres, que yo estarè atento: ya me reposa el coraçon, ya descãsa mi pensamiento, ya reciben las venas, y recobran su perdida de sangre, ya he perdido temor, ya tengo alegria. Subamos si mandas arriba: en mi camara me diras por extenso lo q̃ aqui he sabido en suma. *Celest.* Subamos señor. *Parme.* O santa Maria, que rodeos busca este loco por huyr de nosotros para poder llorar a su plazer con Celestina de gozo, y por

del-

© Hispanic Society of America

deſcubrirle mil ſecretos de ſu liuiano y deſvariado apetito, por preguntar y reſponder ſeis vezes cada coſa, ſin que eſtè preſente quien le pueda dezir, que es prolixo: pues mandote yo deſtinado, que tras ti vamos. *Calist.* Mira ſeñora que hablar trae Parmeno, como ſe viene ſantiguando de oìr lo que has hecho con tu gran diligencia: eſpantado eſtà: por mi fee, ſeñora Celeſtina, otra vez ſe ſantigua, ſube, ſube, ſube, y aſsientate ſeñora, que de rodillas quiero eſcucharte tu ſuaue reſpuelta, y dime luego la cauſa de tu entrada que fue. *Celeſt.* Vender vn poco de hilado con que tengo caçadas mas de treinta de ſu eſtado ſi a Dios ha plazido en eſte mundo, y algunas mayores. *Celeſt* Eſſo ſerà de cuerpo madre, pero no de gentileza, no de eſtado, no de gracia y diſcrecion, no de linage, no de preſuncion con merecimiẽto, no en virtud, no en habla. *Parme.* Ya diſcurre eslauones el perdido, ya

ſe

se desconciertan sus badajadas, nunca dà menos de doze: siempre està hecho relox de medio dia: cuenta, cuenta, Sempronio, que estàs desbauando oyẽdole a el locuras, y a ella mentiras. *Sem.* O mandiziẽte venenoso, porque cierras las orejas a lo que todos los del mundo las aguzan? hecho serpiente que huye la voz del encantador? que solo por ser de amores estas razones, aunque mentiras, las auias de escuchar cõ gana. *Cel.* Oye señor Calisto, y veras tu dicha y mi solicitud q̃ obraron, que en començando yo a vender, y poner en precio mi hilado, fue su madre de Melibea llamada, para que fuesse a visitar vna hermana suya enferma: y como le fuesse necessario ausentarse, dexò en su lugar a Melibea para que lo auiniesse. *Cal.* O gozo sin par, ò singular oportunidad, ò oportuno tiempo, ò quien estuuiera alli debaxo de tu manto escuchando que hablaria sola aquella en quien Dios tan extremadas gracias puso. *Cel.* Debaxo

de

de mi manto dizes? ay mezquina que fueras visto por treinta agujeros que tiene, si Dios no lo mejorara. *Parm.* Salgome a fuera Sempronio, ya no digo nada, escuchatelo todo. Si este perdido de mi amo no midiesse con el pẽsamiento quantos passos ay de aqui a casa de Melibea, y contemplasse en su gesto, y considerasse como estaria auiniẽdo el hilado, todo el sentido puesto, y ocupado en ella: el veria que mis consejos le eran mas saludables, que estos engaños de Celestina. *Cal.* Que es esto moços? estoy yo escuchando atento que me va la vida, y vosotros os burlais, como soleis, por hazerme mala obra y enojo? Por mi amor que creeis, morireis de plazer con esta señora, segun su buena diligencia. Diseñora, que hiziste quando te vistes sola? *Cel.* Recibe señor tanta alteracion de plazer, que qualquier que me viera me lo conociera en el rostro. *Cal.* Aora lo recibo yo, quanto mas quiẽ ante si contemplaua tal imagen. Enmudece-

decerias con la nouedad incogni
ta. *Celeſt.* Antes me dio mas oſa-
dia a hablar lo que quiſe, verme
ſola con ella, abri mis entrañas,
dixele mi embaxada como pena-
uas tanto por vna palabra de ſu
boca ſalida en fauor tuyo para
ſanar vn tan gran dolor. Y co-
mo ella eſtuuieſſe ſuſpenſa mi-
randome, eſpantada del nueuo
menſage, eſcuchando haſta vèr
quien podia ſer el que aſsi por ne
ceſsidad de ſu palabra penaua, o a
quien pudieſſe ſanar ſu lengua,
en nombrando tu nombre, atajò
mis palabras, y dioſe en la frente
vna gran palmada, como quien
coſa de gran eſpanto huuieſſe oy
do, diziendo, que ceſſaſſe mi ha-
bla, y me quitaſſe delante, ſino
queria hazer a ſus ſeruidores ver
dugos de mi poſtrimeria, agra-
uiãdo mi oſadia, llamandome he
chizera, alcahueta, vieja falſa, bar
buda, malhechora, y otros mu-
chos ignominioſos nombres, con
cuyos titulos aſſombran a los ni-
ños de cuna, y empos deſto mil
amortecimientos y deſmayos,
mil

© Hispanic Society of America

mil milagros, y eſpantos, turbado el ſentido, bullendole fuertemente los miembros todos a vna parte, y a otra, herida de aquella dorada flecha que el ſonido de tu nombre le tocò, retorziendo el cuerpo, las manos enclauijadas, como quien ſe deſeſpereza, que parecia q̃ las deſeſpereçaua, mirãdo con los ojos a todas partes, acoceando con los pies el ſuelo duro, y yo a todo eſto arrinconada, encogida, callãdo muy gozoſa con ſu ferozidad, mientra mas vaſqueaua, mas yo me alegraua, porque mas cerca eſtaua el rendirſe y ſu cayda: pero entretanto q̃ gaſtaua aquel eſpumajoſo almazen ſu ira, yo no dexaua los penſamiẽtos eſtar vagos, ni ocioſos: demanera que tuue tiempo para ſaluar lo dicho. *Caliſt.* Eſſo me di ſeñora madre, que yo he rebuelto en mi juyzio mientras te eſcucho, y no he hallado diſculpa q̃ buena fueſſe, ni conueniente cõ que lo dicho ſe cubrieſſe, ni colorraſſe, ſin quedar terrible ſoſpecha de tu demãda, porq̃ conozca

ty

tu mucho ſaber,que en todo me pareces mas que muger; que como ſu reſpueſta tu pronoſticaſte,proueiſte con tiempo tu replica.Que mas hazia aquella Tuſca Adelecta,cuya fama ſiendo tu viua ſe perdiera,la qual tres dias antes de ſu fin pronũciò la muerte de ſu viejo marido, y de dos hijos que tenia. Ya creo lo que ſe dize, que el genero flaco de las hembras es mas apto para las preſtas cautelas,que el de los varones. *Cel.* Que,ſeñor? dixe que tu pena era mal da muelas, y que la palabra que della queria era vna oracion que ella ſabia muy deuota para ellas. *Cal.* O marauilloſa aſtucia! o ſingular muger en ſu oficio! o cauteloſa hembra, melezina preſta!o diſcreta en mẽ ſages, qual humano ſeſo baſtara a penſar tan alta manera de remedio? De cierto creo ſi nueſtra edad alcançara aquellos paſſados Eneas y Dido,no trabajara tanto Venus para atraer al amor de ſu hijo a Dido, haziendo tomar a Cupido Aſcancia forma para la en-

© Hispanic Society of America

engañar, antes por euitar prolixidad pusiera a ti por medianera. Aora doy por bien empleada mi muerte puesta en tales manos: y creerè, que si mi deseo no huuiere efecto qual querria, que no se pudo obrar mas segun natura en mi salud. Que os parece moços? que mas se pudiera pensar? ay tal muger nacida en el mundo? *Cel.* Señor, no atajes mis razones, dexame dezir, que se va haziendo noche: ya sabes, que quiẽ mal haze aborrece la claridad, y yendo a mi casa podrè auer algun mal encuentro. *Cal.* Que, que? sa q̃ hachas, y pajes ay q̃ te acompañen. *Par.* Si si, porque no fuercẽ a la niña, tu iras con ella Sempronio, que ha temor de los grillos, que cantan con lo escure. *Cal.* Dizes algo hijo Parmenico? *Par.* Señor, que yo, y Sempronio serà bueno que la acompañemos hasta su casa, que haze muy escuro. *Cal.* Bien dicho es, despues serà: Procede en tu habla, y dime que mas passaste? que respondiò a la demanda de la oracion?

© Hispanic Society of America

Cel. Que la daria de ſu grado. *Cal.* De ſu grado? Dios mio que alto don. *Cel.* Pues mas le pedi. *Cal.* Que mi vieja honrada? *Cel.* Vn cordon que ella trae contino ceñido, diziendo, que era prouechoſo para tu mal, porque auia tocado muchas Reliquias. *Cal.* Pues que dixo? *Cel.* Dame albricias, y dezirtelo he. *Caliſt.* O por Dios toma toda eſta caſa, y quanto en ella ay, y dimelo, o pide lo que querras. *Cel.* Por vn manto que tu des a la vieja te dará en tus manos el miſmo que en ſu cuerpo ella traìa. *Cal.* Que dizes de manto? manto, y ſaya, y quanto yo tengo. *Cel.* Manto he meneſter, y eſto terne yo en harto: no te alargues mas, no pongas ſoſpechoſa duda en mi pedir: que dizen, que ofrecer mucho al que poco pide, es eſpecie de negar. *Cal.* Corre Parmeno, llama a mi ſaſtre, y cortele luego vn manto, y vna ſaya de aquel contray que ſe ſacò para friſado. *Par.* Aſsi, aſſi, a la vieja todo, porque venga cargada de mẽtiras como abeja, è

a mi

a mi q̃ me arraſtré: tras eſto anda ella cy todo el dia cõ lus rodeos. *Cal.* De q̃ gana vá el diablo, no ay cierto tan mal ſeruido hõbre como yo, manteniendo moços adeuinos, reçõgadores, enemigos de mi bié. Que vas vellaco rezando? embidioſo, q̃ dizes que no te entiendo? vè dõde te mãdo preſto, y no me enojes, q̃ harto baſta mi pena para me acabar; que tambien aurà para ti ſayo en aquella pieça. *Parm.* No digo ſeñor otra coſa ſino q̃ es tarde para que venga el ſaſtre. *Cal.* No digo yo que adeuinas? pues quedeſe para mañana; y tu ſeñora por amor mio te ſufras, q̃ no ſe pierde lo q̃ ſe dilata, y mandame moſtrar aquel ſanto cordon que tales miẽbros fue digno de ceñir, gozaran mis ojos con todos los otros ſentidos, pues juntos han ſido apaſsionados: gozarà mi laſtimado coraçon, aquel que nunca recibiò momento de plazer deſpues que aquella ſeñora conoci, todos los ſentidos ſe llegaron, todos acorrieron a el con ſus eſportillas de

trabajo, cadavno laſtimado quan tomas pudo, los ojos en vella, los oidos en oylla, las manos en tocalla. *Cel.* Que la has tocado dizes? mucho me eſpantas. *Cal.* Entre ſueños digo. *Cel.* Entre ſueños. *Cal.* Entre ſueños la veo tantas noches, que temo no me acontezca como a Alcibiades, q̃ ſoñò que ſe veìa embuelto en el manto de ſu amiga, y otro dia mataronlo, y no huuo quien lo alçaſſe de la calle, ni cubrieſſe, ſino ella con ſu manto; pero en vida, o en muerte, alegre me feria veſtir ſu veſtidura. *Cel.* Aſſaz tienes pena, pues quando los otros repoſan en ſus camas, preparas tu el trabajo para ſufrir otro dia: esfuerçate ſeñor, q̃ no hizo Dios a quien deſamparaſſe, da eſpacio a tu deſeo, toma eſte cordõ, que ſi yo no me muero, yo te darè a ſu ama. *Cal.* O nueuo hueſped! ò bienauenturado cordon, que tanto poder y merecimiento tuuiſte de ceñir aquel cuerpo, que yo no ſoy digno de ſeruir! ò ñudos de mi paſsiõ, voſotros enlazaſtes

mis

© Hispanic Society of America

mis deſeos: dezidme ſi os hallaſtes preſentes en la deſconſolada reſpueſta de aquella a quien vosotros ſeruis, è yo adoro; y por mas que trabajo noches y dias no me vale, ni aprouecha. *Cel.* Refrã viejo es, quien menos procura al canca mas bien; pero yo te harè procurando conſeguir lo que ſiendo negligente no aurias: conſuelate ſeñor, que en vna hora no ſe gañó Zamora, pero no por eſſo deſconfiaron los combatiẽtes. *Cal.* O deſdichado, que las ciudades eſtan con piedra cercadas, y a piedras, piedras las vencé: pero eſta mi ſeñora tiene el coraçon de azero, no ay metal que con el pueda, no ay tiro que lo melle, pues poned eſcala en ſu muro, vnos ojos tiene con que echa ſaetas, vna lengua de reproches, y deſuios; el aſsiento tiene en parte que a media legua no le puedẽ poner cerco. *Cel.* Calla ſeñor, q̃ el buen atreuimiento de vn ſolo hombre ganò a Troya: no deſcõfies, que vna muger puede ganar a otra. Poco has tratado mi caſa,

© Hispanic Society of America

no ſabes bien lo que yo puedo. *Caliſt.* Quanto dixeres ſeñora te quiero creer, pues tal joya como eſta me truxiſte, ò mi gloria y ceñidero de aquella angelica cintura, yo te veo y no lo creo, ò cordon, cordon, fuiſteme tu enemigo? dilo cierto ſi lo fuiſte, yo te perdono, que de los buenos es propio las culpas perdonar, no lo creo, que ſi me tueras contrario, no vinieras tã preſto a mi poder, ſaluo ſi vienes a diſculparte, conjurote me reſpondas por la virtud del gran poder que aquella ſeñora ſobre mi tiene. *Cal.* Ceſſe ya ſeñor eſſe deuanear, que me tienes canſada de eſcucharte, y al cordon roto de tratarlo. *Cal.* O mezquino de mi, que aſſaz bien me fuera del cielo otorgado que de mis braços fueras hecho y texido, y no de ſeda como eres, porque ellos gozaran cada dia de rodear y ceñir con deuida reuerencia aquellos miembros que tu ſin ſentir, ni gozar de la gloria ſiempre tienes abraçados, ò que ſecretos auras viſto de aquella

lla excelente imagen! *Celest.* Mas veras tu, y con mas sentido, si no lo pierdes hablando lo que hablas. *Calist.* Calla señora, que èl, y yo nos entendemos. O mis ojos, acordaos como fuystes causa y puerta por donde fue mi coraçon llagado, y que aquel es visto hazer el daño que da la causa, acordaos que sois deudores de la salud, remirad la melezina que os viene hasta casa. *Semp.* Señor, por holgar con el cordon no querras gozar de Melibea. *Cal.* Que loco desuariado ataja solazes; como es esso? *Semp.* Que mucho hablando, matas a ti, y a los que te oyen, y assi perderas la vida, o el seso: qualquier que te falte basta para quedarte a escuras; abrevia tus razones daras lugar a las de Celestina. *Cal.* Enojote madre con mi luenga razon? ò està borracho este moço? *Ce.* Aũq no lo estè deues señor cessar tu razõ dar fin a tus luengas querellas: trata el cordon como cordon, porque sepas hazer diferencia de habla quando con Melibea

© Hispanic Society of America

te veas no haga tu lengua igua-
les la perſona, y el veſtido. *Cal.*
O mi ſeñora, mi madre, mi con-
ſoladora, dexame gozar con eſte
menſagero de mi gloria! o len-
gua mia, porque te impides en
otras razones, dexando de ado-
rar preſente la excelẽcia de quiẽ
por ventura jamas veràs en tu po
der! o mis manos, con que atre-
uimiento, con quan poco acata-
miento teneis y tratais la triaca
de mi llaga? ya no podran empe-
cer las yeruas q̃ aquel crudo cax-
quillo traya embueltas en ſu agu
da punta, ſeguro ſoy, pues que
quien dio la herida darà la cura,
o tu ſeñora, alegria de las viejas
mugeres, gozo de las moças, deſ
canſo de los fatigados como yo,
no me hagas mas penado con tu
temor, q̃ me haze mi verguença,
ſuelta la riẽda a mi contẽplacio͂,
dexame ſalir por las calles cõ eſ-
ta joya, porque los q̃ me vieren
ſepan, que no ay mas bienandan-
te hombre que yo. *Semp.* No aſſ-
toles tu llaga ſorgandola de mas
deſeo, no es ſeñor ſolo el cordon

del

del que pende tu remedio. *Cal.* Bien lo conozco, pero no tengo ſufrimiento para me abſtener de adorar tan alta empreſſa. *Celeſt.* Empreſſa ? aquella es empreſſa, que de grado es dada, pero ya ſabes que lo hizo por amor de Dios, para guarecer tus muelas, no por el tuyo, para cerrar tus llagas, pero ſi yo viuo ella bolueràla hoja. *Cal.* Y la oracion? *Celeſt.* No ſe me dio por agora. *Caliſt.* Que fue la cauſa ? *Celeſt.* La breuedad del tiempo, pero quedò que ſi tu pena no afloxaſſe q̃ tornaſſe mañana por ella. *Cal.* Afloxar? Entonces afloxarà mi pena, quando ſu crueldad. *Cel.* Aſſaz ſeñor baſta lo dicho y hecho, obligada queda ſegun lo que moſtrò a todo lo que para eſta enfermedad yo quiſiere pedir, ſegun ſu poder. Mira ſeñor ſi eſto baſta para la primera viſta, yo me voy, cumple ſeñor q̃ ſi ſalieres mañana, lleues reboçado vn paño, porque ſi della fueres viſto, no acuſe de falſa mi petició. *Caliſt.* Y aun quatro por tu

© Hispanic Society of America

ſeruicio, pero dime por Dios: Paſsò mas? que muero por oyr palabras de aquella dulce boca. Como fuyſte tan oſada que, ſin la conocer te moſtraſte tã familiar en tu entrada y demanda? *Celeſt.* Sin la conocer? quatro años fueron mis vezinas, trataua con ellas, hablaua y reya de dia y de noche, mejor me conoce ſu madre que a ſus miſmas manos, aũque Melibea ſe ha hecho grande muger, diſcreta, y gentil. *Parm.* Ce, mira Sempronio que te digo al oìdo. *Semp.* Dime, que dizes? *Par.* Aquel atento eſcuchar de Celeſtina da materia de alargar en ſu razõ a nueſtro amo. Llegate a ella, dale del pie, hagamosle de ſeñas que no eſpere mas, ſino que ſe vaya, que no ay tan loco hombre nacido, que ſolo mucho hable. *Cali.* Gentil dizes ſeñora que es Melibea? parece que lo dizes burlando. Ay nacida ſu par en el mundo? crió Dios otro mejor cuerpo? puedenſe pintar tales faciones, dechado de hermoſura? ſi oy ſuera viua

He-

© Hispanic Society of America

Helena; por quien tanta muerte huuo de Griegos y Troyanos, o la hermosa Policena, todas obedecieran a esta señora por quien yo peno. Si ella se hallara presente en aquel debate de la mançana con las tres Deesas, nunca sobrenombre de discordia le pusierã: porque sin contrariar ninguna todas concedieran y vinieran conformes en q̃ la lleuara Melibea: assi que se llamaria mançana de concordia. Pues quantas oy son nacidas, que della tengan noticia, se maldizen y querellan a Dios, porque no se acordò dellas quando a esta mi señora hizo: consumen sus vidas, comẽ sus carnes con embidia, danles siempre crudos martyrios, pensando con artificio igualar con la perfeccion que sin trabajo dotò a ella natura: dellas pelan sus cejas con tenazicas, y pegones, y cordelejos, dellas buscan las doradas yeruas, raizes, ramas, y flores para hazer lexias con que sus cabellos semejassen a los della; las caras martillando, enuistiendo-

las

las en diuerſos matizes con vnguentos y vnturas, aguas fuertes, poſturas blancas, y coloradas, q̃ por euitar prolixidad no las cuẽto: pues la que todo eſto hallò hecho, mira ſi merece de vn triſte hõbre, como yo, ſer ſeruida. *Par.* Bien te entiendo Sempronio, dexalo que el caera de ſu aſno, y acabarà. *Cal.* En la q̃ toda natura ſe remirò por la hazer perfecta, que las gracias que en todas repartiò las juntò en ella: alli hizieron alardes quanto mas acabadas pudieron allegarſe, porque conocieſſen los que la vieſſen quanta era la grandeza de ſu pintor: ſola vna poca de agua clara con vn eburneo peyne baſta para exceder a las nacidas en gentileza, eſtas ſon ſus armas, con eſtas mata y vence, con eſtas me cautiuò, cõ eſtas me tiene ligado, y pueſto en dura cadena. *Cal.* Calla ya, no te fatigues, que mas aguda es la lima que yo tengo, que fuerte eſſa cadena que te atormenta, yo la cortaré con ella, porque tu quedes ſuelto. Porende dame licencia

cia que es muy tarde, y dexame lleuar el cordon, porque como sabes tengo del necesidad. *Cal.* O desconsolado de mi, la fortuna aduersa me sigue junta, que contigo, o con el cordon, o con entrambos quisiera yo estar acõpañado esta noche luenga, y escura; pero pues no ay bien cumplido en esta penosa vida venga entera la soledad. Moços, moços. *Par.* Señor. *Cal.* Acompaña a esta señora hasta su casa, è vaya con ella tanto plazer è alegria, quanta conmigo queda tristeza y soledad. *Cel.* Quede Dios contigo, mañana será mi buelta, donde mi manto, y la respuesta vernan a vn punto, pues oy no huuo tiẽpo, y sufrete señor, y piensa en otras cosas. *Calist.* Esso no, que es heregia oluidar a aquella por quien la vida me aplace.

Argumento del Septimo acto.

Celestina habla cõ Parmeno, induziendole a concordia de Sempronio. Trasle Parmeno a

mue-

memoria la promeſſa que le bizie ra de le hazer auer a Areuſa, que el mucho amaua: vanſe a caſa de Areuſa, quedaſe aèl a noche Parmeno, Celeſtina va para ſu caſa llama a la puerta: Elicia le viene a abrir increpandole ſu tardança.

Celeſt. Parmen. Areuſ. Elicia.

PArmeno, hijo, deſpues de las paſſadas razones no he auido tiempo para te dezir y moſtrar el mucho amor q̃ te tengo: y aſsi diſmo como de mi boca todo el mũdo ha oydo haſta aora en auſencia bien dẽ ti, la razon no es meneſter repetirla, porq̃ yo te tenia por hijo, alomenos caſi adoptiuo: y aſſi creìa q̃ tu imitaras al natural, y tu daſme el pago en mi preſencia, pareciendote mal quanto digo, ſuſſurrando y murmurando contra mi en preſencia de Caliſto. Bien penſaua yo que deſpues que concediſte en mi buen conſejo, q̃ no auias de tornarte atras:

© Hispanic Society of America

todavia me parece q̃ te quedan reliquias vanas hablando por entojo mas q̃ por razon: deſechas el prouecho por contentar la lẽgua. Oyeme ſi no me has oydo, y mira que ſoy vieja, y el buen conſejo mora en los viejos, y de los mancebos es propio el deleyte: bien creo, que de tu yerro ſola la edad tiene culpa: eſpero en Dios que ſeras mejor para mi de aqui adelante, y mudaras el ruin propoſito con la tierna edad: q̃ como dizen mudanſe las coſtũbres con la mudança del cabello, y variacion; digo hijo, creciendo, è viẽdo coſas nueuas cada dia: por q̃ la mocedad en ſolo lo preſente ſe impide y ocupa a mirar, mas la madura edad no dexa preſente, ni paſſado, ni por venir. Si tuuieras memoria hijo Parmeno del paſſado amor q̃ te tuue, la primera poſada que tomaſte venido nueuamente en eſta ciudad auia de ſer la mia; pero los moços curais poco de los viejos, regiſvos a ſabor de paladar: nunca penſais qũe teneis, ni aueis de tener ne-

© Hispanic Society of America

memoria la promeſſa que le bizie ra de le hazer auer a Areuſa, que el mucho amaua: vanſe a caſa de Areuſa, quedaſe aèl a noche Parmeno, Celeſtina va para ſu caſa llama a la puerta: Elicia le viene a abrir increpandole ſu tardança.

Celeſt. Parmen. Areuſ. Elicia.

PArmeno, hijo, deſpues de las paſſadas razones no he auido tiempo para te dezir y moſtrar el mucho amor q̃ te tengo: y alsi miſmo como de mi boca todo el mũdo ha oydo haſta aora en auſencia bien dé ti, la razon no es meneſter repetirla, porq̃ yo te tenia por hijo, alomenos caſi adoptiuo: y aſſi creìa q̃ tu imitaras al natural, y tu daſme el pago en mi preſencia, pareciendote mal quanto digo, ſuſſurrando y murmurando contra mi en preſencia de Caliſto. Bien penſaua yo que deſpues que concediſte en mi buen conſejo, q̃ no auias de tornarte atras:

© Hispanic Society of America

todavia me parece q̃ te quedan reliquias vanas hablando por entojo mas q̃ por razon: desechas el prouecho por contentar la lẽgua. Oyeme si no me has oydo, y mira que soy vieja, y el buen consejo mora en los viejos, y de los mancebos es propio el deleyte: bien creo, que de tu yerro sola la edad tiene culpa: espero en Dios que seras mejor para mi de aqui adelante, y mudaras el ruin proposito con la tierna edad: q̃ como dizen mudanse las costũbres con la mudança del cabello, y variacion; digo hijo, creciendo, è viẽdo cosas nueuas cada dia: por q̃ la mocedad en solo lo presente se impide y ocupa a mirar, mas la mãdura edad no dexa presente, ni passado, ni por venir. Si tuuieras memoria hijo Parmeno del passado amor q̃ te tuue, la primera posada que tomaste venido nueuamente en esta ciudad auia de ser la mia; pero los moços curais poco de los viejos, regisvos a sabor de paladar: nunca pensais qũe teneis, ni aueis de tener ne-

neceſsidad dellos, nunca penſais en enfermedades, nunca penſais que vos puede eſta florezilla de juuentud faltar. Pues mira amigo, que para tales neceſsidades como eſtas, buen acorro es vna vieja conocida, amiga, madre, y mas que madre, buen meſon para deſcanſar ſano, buen hoſpital para ſanar enfermo, buena bolſa para neceſsidad, buena arca para guardar dinero en proſperidad, buen fuego de Inuierno rodeado de aſſadores, buena ſombra de Verano, buena taberna para comer y beuer: que diras loquillo a todo eſto? bien ſè que eſtàs confuſo por lo que oy has hablado, pues no quiero mas de ti, que Dios no pide mas del pecador de arrepentirſe, y emendarſe. Mira a Sempronio, yo le hize hombre de Dios en ayuſo, querria que fueſſedes como hermanos, porque eſtando bien con el, con tu amo, y con todo el mundo lo eſtarias: mira que es bien quiſto, diligente, palaciano, ſeruidor, gracioſo, quiere tu amiſtad, creceria

© Hispanic Society of America

vueſtro prouecho,dandoos el v-
no al otro la mano, pues ſabe q̃
es meneſter que ames , ſi quieres
ſer amado, que no ſe toman tru-
chas,&c. Ni te lo deue Sẽpronio
de fuero,ſimpleza es, no querer
mal,y eſperar de ſer amado,locu
ra es,pagar la amiſtad con odio.
Par. Madre,mi ſegundo verro te
confieſſo,y con perdon de lo paſ
ſado,quiero que ordenes lo por
venir, pero con Sempronio me
parece que es impoſsible ſoſte-
nerſe amiſtad : el es deſvariado,
yo mal ſufrido,concertame eſſos
amigos. *Cel.* Pues no era eſta tu
condicion. *Par.* A la mi fee miẽ-
tras mas fuere creciendo , mas la
primera paciencia me oluidarà,
no ſoy el que ſolia , y aſsi-
miſmo Sempronio no ay , ni
tiene en que me aproueche.
Celeſt. El cierto amigo en la co-
ſa incierta no ſe conoce , en las
aduerſidades ſe prueua , enton-
ces ſe allega,y con mas deſeo vi-
ſita la caſa, que la fortuna proſ-
pera deſamparò,que te dirè hijo
de las virtudes del buen amigo?
no

© Hispanic Society of America

no ay cosa mas amada, si mas rara, ninguna carga rehusa. Vosotros sois iguales, la puridad de las costumbres, y la semejãça de los coraçones es la que mas la sostiene. Cata hijo mio, que si algo tienes, guardado te està, sabe tu ganar mas, que aquello ganado lo hallaste, buen siglo aya aquel padre q̃ lo trabajò, no se te puede dar, hasta q̃ viuas mas reposado y vengas en edad cũplida. *Par.* Aq̃ llamas reposado tia? *Cel.* Hijo, viuir por ti, a no andar por casas agenas, lo qual siempre andaràs, mientras no te supieres aprouechar de tu seruicio; que de lastima que huue de verte roto, pedi oy el manto q̃ viste a Calisto, no por mi manto, pero porque estã do el sastre en casa, y tu delante sin sayo, te le diesse, assi que no por mi prouecho (como ya senti que dixiste) mas por el tuyo, que si esperas al ordinario galardon destos galanes es tal, que lo que en diez años sacarás, guardarás en la manga, goza tu mozedad, el buen dia, la buena noche, el buen co-

comer, y beuer, qâudo pudieres auerlo, no lo dexes, pierdaſe lo que ſe perdiere, no llores tu la hazienda que tu amo heredò, que eſto te lleuaràs deſte mundo, pues no lo tenemos mas de por nueſtra vida! O hijo Parmeno (que bien te puedo dezir hijo, pues tanto tiempo te crie) toma mi conſejo, pues ſale con limpio deſeo de verte en alguna hõra! o quan dichoſa me hallaria en que tu y Sempronio eſtuuieſſedes muy conformes, muy amigos, y hermanos en todo, viendoos venir a mi pobre caſa a holgar, y a verme, y aun a deſenojaros con ſendas muchachas. *Par.* Muchachas madre mia? *Cel.* Ala he muchachas digo, que viejas harto me ſoy yo, qual ſe la tiene Sempronio, y aun ſin auer tanta razon, ni tenerle tanta aficion como a ti, q̃ de las entrañas me ſale quanto te digo. *Par.* Señora, no viues engañada. *Cel.* Y aunque lo viua no me pena mucho, que tâbien lo hago por amor de Dios, y en verte ſolo en tierra agena,

y mas

y mas por aquellos hueſſos de quien te me encomendò, que tu ſeras hombre, y vernas en conocimiento verdadero, y diras: La vieja Celeſtina bien me aconſejaua. *Parm.* Y aun aorà lo ſiento, aunque ſoy moço: que aunq̃ oy veias que aquello dezia, no era porque me pareciesſe mal lo que tu hazias: pero porque veìa que le aconſejaua yo lo cierto, è me daua malas gracias; pero de aquí adelante demos tras el: haz de las tuyas, que yo callare, que ya tropecè en no creerte cerca deſte negocio con el. *Cel.* Cerca deſte, y de otros tropeçaràs, è caeràs, mientras no tomares mis conſejos que ſon de amiga verdadera. *Parm.* Aora doy por bien empleado el tiempo que ſiendo niño te ſerui: pues tanto fruto trae para la mayor edad, è rogarè a Dios por el alma de mi padre, q̃ tal tutriz me dexò, è de mi madre, que a tal muger me encomẽdò. *Cel.* No me la nombres hijo por Dios, que ſe me hinchen los ojos de agua; è tuue yo en eſte mun-

© Hispanic Society of America

mundo otra tal amiga? otra tal compañera; tal aliuiadora de mis trabajos y fatigas? quien suplia mis faltas? quien sabia mis secretos? a quien descubria mi coraçon? quien era todo mi bien y descanso sino tu madre? mas que mi hermana è comadre: ò q̃ graciosa era! ò que desembuelta, limpia, varonil, tan sin pena, ni temor se andaua a media noche, de cimenterio en cimenterio buscãdo aparejos para nuestro oficio, como de dia, ni dexaua Christianos, ni Moros, ni Iudios, cuyos enterramientos no visitaua: de dia los acechaua, de noche los desenterraua; assi se holgaua con la noche escura, como tu con el dia claro: dezia que aquella era capa de pecadores, pues mañana no tenia con todas las otras gracias; vna cosa te dirè porque veas que madre perdiste, aunque era para callar, pero contigo todo passa: siete dientes quitò a vn ahorcado con vnas tenazitas de pelar cejas mientras yo le descalçè los çapatos: pues entrar en vn cerco,

© Hispanic Society of America

cerco, mejor que yo, y con mas esfuerço, aunque yo tenia harto buena fama mas que aora, q̃ por mis pecados todo se oluidò con su muerte, que mas quieres, sino que los mismos diablos le auian miedo: atemorizados y espantados los tenia con las turbadas vozes que les daua, assi era dellos conocida como tu en tu casa: turbados venian vnos sobre otros a su llamado, no le osauan dezir mentira, segun la fuerça con que los apremiaua. Despues que la perdi jamas les oì verdad. *Par.* (No la medre Dios mas a esta vieja, que ella me da plazer con estos loores de sus palabras.) *Celest.* Que dizes mi honrado Parmeno? mi hijo, y mas que hijo? *Parm.* Digo, que como tenia essa vẽtaja mi madre, pues las palabras q̃e ella y tu deziades eran todas vnas. *Cel.* Como, y dello te maraujllas? no sabes que dize el refran: que mucho va de Pedro a Pedro? aquella gracia de mi comadre no la alcançamos todas. No has visto en los oficios vnos bue-

buenos, y otros mejores? assi era tu madre, que Dios aya, la primera de nuestro oficio, y por tal era de todo el mundo conocida, y querida, assi de Caualleros, como de Clerigos, casados, viejos, moços, y niños. Pues moças, y donzellas, assi rogauan a Dios por su vida, como de sus mismos padres: con todos tenia que hazer, con todos hablaua: si salia-mos por la calle quantos topaua-mos eran sus ahijados, que fue su principal oficio partera diez y seis años: assi, que aunque tu no sabias sus secretos por la tierna edad que auias, aora es razõ que lo sepas, pues ella es finada, y tu hombre. *Parm.* Dime, señora, quando la justicia te mandò prẽder estando yo en tu casa, teniades mucho conocimiento? *Cel.* Si teniamos me dizes? como por burla, juntas lo hizimos, juntas nos sintieron, juntas nos prendieron, y acusaron, juntas nos dieron la pena essa vez, que creo que fue la primera, pero muy pequeño eras tu; yo me espanto co-

como te acuerdas, que es la cosa que mas oluidada està en la ciudad: cosas son que passan por el mundo, cada dia veras quien peque, y pague, si sales a esse mercado. *Par.* Verdad es, pero del pecado lo peor es la perseuerancia, que assi como el primer mouimiento no es en mano del hombre, assi el primero yerro, do dizen, que quien yerra y se emienda, &c. *Cel.* (Lastimasteme don loquillo a las verdades nos andamos? pues espera, que yo te tocarè donde te duela.) *Par.* Que dizes madre? *Celest.* Hijo, digo, que sin aquella prendieron quatro vezes a tu madre, que Dios aya sola, y aun la vna le leuantaron que era bruxa, porque la hallarõ de noche con vnas candelillas cogiendo tierra de vna encrucijada, y la tuuieron medio dia en vna escalera en la plaça puesta, y vno como rocadero pintado en la cabeça; pero no fue nada, algo han de sufrir los hombres en este triste mundo para sustentar sus vidas y honras: y mira en quan

poco

© Hispanic Society of America

poco lo tuuo con ſu buen ſeſo, q̃ ni por eſſo dexò dende en adelãte de vſar mejor ſu oficio. Eſto ha venido por lo que deziasdel perſeuerar en lo que vna vez ſe yerra. En todo tenia gracia, que en Dios y en mi conciencia aun en aquella eſcalera eſtaua, y parecia que a todos los de abaxo no tenia en vna blanca, ſegun ſu meneo y preſencia: aſsi que los que algo ſon como ella, y ſaben, y valen, ſon los que mas preſto yerrã: veras quien fue Virgilio, y que tanto ſupo: mas ya auras oydo como eſtuuo en vn ceſto colgado de vna torre mirandolo toda Roma, pero por eſſo no dexò de ſer honrado, ni perdio el nombre de Virgilio. *Par.* Verdad es lo que dizes; pero eſſo no fue por juſticia, *Cel.* Calla bouo, poco ſabes de achaque de Igleſia, è quanto es mejor por mano de juſticia q̃ de otra manera? ſabialo mejor el Cura que Dios aya, que viniẽdola a conſolar le dixo: Que la ſanta Eſcritura tenia, que bienauenturados eran los que padecian

© Hispanic Society of America

perſecucion por la juſticia, y que aquellos poſſeerian el Reyno de los Cielos. Mira ſi es mucho paſſar algo en eſte mundo por gozar de la gloria del otro: y mas q̃ ſegun todos deziã, a tuerto, è ſin razon, y con falſos teſtigos, y rezios tormentos la hizieron aquella vez confeſſar lo que no era; pero con ſu buen esfuerço, y como el coraçon auezado a ſufrir haze las coſas mas leues de lo q̃ ſon, todo lo tuuo en nada, q̃ mil vezes le oìa dezir: Si me quebrè el pie fue por mi bien, porq̃ ſoy mas conocida que antes: aſsi que todo eſto paſsò tu buena madre acà: deuemos creer q̃ le darà Dios buen pago allà ſi es verdad lo que nueſtro Cura nos dixo; y cõ eſto me conſuelo, pues ſeyme tu como ella amigo verdadero, y trabaja por ſer bueno, pues tienes a quien parezcas, que lo que tu padre te dexò a buen ſeguro lo tienes. *Par.* Aora dexemos los muertos, y las herencias, hablemos en los preſentes negocios, q̃ nos va mas que traer los paſſados

a la

© Hispanic Society of America

a la memoria;bien ſe te acordarà no ha mucho que me prometiſte que me harias auer a Areuſa,quã do en mi caſa te dixe como moria por ſus amores. *Celeſt.* Si te lo prometi, no lo he oluidado, ni creas que he perdido con los añ os la memoria ; que mas de tres xaques ha recibido de mi ſobre ello en tu auſencia, ya creo q̃ eſtarà bien madura ; vamos de camino por ſu caſa , que no ſe podra eſcapar de mate, que eſto es lo menos que yo por ti tengo de hazer. *Parm.* Yo ya deſconfiaua de la poder alcançar; porque jamas pude acabar con ella q̃ me eſperaſſe a poderle dezir vna palabra;y como dizen : mala ſeñal es de amor huir y boluer la cara,ſentia en mi grã diſfiuzia deſto. *Cel.* No tẽgo en mucho tu deſcõfiança no me conociendo, ni ſabiẽdo como aora q̃ tienes tan de tu mano la maeſtra deſtas labores,pues aora veras quanto por mi cauſa valẽs , quanto con las tales puedo , quanto ſe en caſos de amor : anda paſſo , ves aqui

© Hispanic Society of America

ſu puerta, entremos quedo, no nos ſientan ſus vezinas, atiende y eſpera debaxo deſta eſcalera, ſubire yo a vèr que le podrà hazer ſobre lo hablado, y por ventura haremos mas que tu, ni yo traemos penſado. *Areuſ.* Quien anda aì? quien ſube a tal hora en mi camara? *Cel.* Quiẽ no te quiere mal por cierto, quien nunca dà paſſo que no pienſe en tu prouecho, quien tiene mas memoria de ti que de ſi miſma. Vna enamorada tuya, aunque vieja. *Are.* Vala el diablo eſta vieja, con que viene, como eſtantigua a tal hora? Tia, ſeñora, que buena venida es eſta ſon tarde? ya me deſnudaua para acoſtar. *Cel.* Con las gallinas hija, aſsi ſe harà la haziẽda? Andar, paſſe, otro es el que ha de llorar las neceſsidades que no tu: yerua pace quien lo cumple: tal vida quien quiera ſe la querria. *Areu.* Ieſu, quierome tornar a veſtir, q̃ he frio. *Cel.* No haras por mi vida, ſino entrate en la cama, que deſde alli hablaremos. *Are.* Aſsi goze de mi, pues que lo he bien me-

meneſter, que me ſiento mala oy todo el dia, aſsi q̃ neceſsidad mas q̃ vicio me haze tomar con tiempo las ſauanas por faldetas. *Cele.* Pues no eſtès aſſentada, acueſtate, y metete debaxo de la ropa, que pareces ſerena: ay como huele toda la ropa en bullendote. Aoſadas q̃ eſtà todo a punto, ſiempre me paguè de tus coſas, y hechos d'tu limpieza, y atauio: que freſca q̃ eſtàs bẽdigate Dios, que ſauanas y colcha, q̃ almohadas, y que blancura, tal ſea mi vejez qual todo me parece. Perla de oro, veràs ſi te quiere biẽ quiẽ te viſita a tales horas, dexame mirarte toda a mi voluntad que me huelgo. *Are.* Paſſo madre, no llegues a mi, que me hazes coxquillas, y prouocaſme a reir, y la riſa acrecientame el dolor. *Cel.* Que dolor mis amores? burlaſte por mi vida conmigo? *Areu.* Mal gozo vea de mi ſi burlo, ſino que ha quatro horas que muero de la madre, que la tengo ſubida en los pechos, que me quiere ſacar deſte mundo; que no ſoy tã

© Hispanic Society of America

vicioſa como pienſas. *Cel.* Pues dame lugar tentarè, que aun algo ſe yo deſte mal por mi pecado, q̃ cadavna ſe tiene ſu madre, y çoçobras della. *Are.* Mas arriba la liento ſobre el eſtomago. *Cel.* Bendigate Dios, y ſeñor ſan Miguel Angel, y que gorda y freſca eſtàs, que pechos, y que gentileza. Por hermoſa te tenia haſta aora viendo lo q̃ todos podiã vèr; pero aora te digo, que no ay en la ciudad tres cuerpos tales como el tuyo en quanto yo conozco, no parece que ayas quinze años: ò quien fuera hombre y tãta parte alcançara de ti para gozar tal viſta! Por Dios pecado ganas en nodar parte deſtas gracias a todos los que bien te quieren, que no te las dio Dios para que paſſaſſen en valde por el freſcor de tu juuentud debaxo de ſeis dobiezes de paño y lienço. Cata q̃ no ſeas auarienta de lo que poco te coſtò, no ateſores tu gentileza, pues es de ſu natura tan comunicable como el dinero, no ſeas el perro del ortelano: y pues no

puedes

© Hispanic Society of America

puedes de ti propia gozar, goze quien puede, que no creas que en valde fuyſte criada, que quando nace ella nace el; y quanio el ella: ninguna coſa ay criada en el mundo ſuperflua, ni que con acordada razon no proueyeſſe de lla natura. Mira que es pecado fatigar, y dar pena a los hombres podiendolos remediar. *Are.* A la he, aora madre, ya no me quiere ninguno, dame algun remedio para mi mal, y no eſtès burlando de mi. *Cel.* Deſte tan comun dolor todas ſomos (mal pecado) maeſtras: lo que he viſto a muchas hazer, y lo que a mi ſiẽpre aprouecha te dirè. Porque como las calidades de las perſonas ſon diuerſas, aſsi las meſecinas hazẽ diuerſas ſus operaciones y diferentes: todo olor fuerte es bueno, aſsi como poleo, ruda, aſſenſios, humo de plumas de perdiz, de romero, de moſquete, de enciẽſo, recibido cõ mucha diligẽcia aprouecha, y afloxa el dolor, buelue poco a poco la madre aſu lugar; pero otra coſa allaua yo

© Hispanic Society of America

ſiempre por mejor q̃ todas, y eſ-
ta no te la quiero dezir, pues tan
ſanta te me hazes. *Are.* Que, por
mi vida madre? Veeſme penada,
y encubreſme la ſalud? *Cel.* Anda
que bien me entiendes, no te ha-
gas boua. *Are.* Ya, ya, mala londre
me mate ſi te entendia, pero que
quieres que haga? ſabes q̃ ſe par-
tiò ayer aquel mi amigo con ſu
capitan a la guerra, auiale de ha-
zer ruindad? *Celeſt.* Verás, y que
daño, y que gran ruindad. *Areu.*
Por cierto ſi ſeria, que me dà to-
do lo que he meneſter, tieneme
honrada, fauoreceme, y tratame
como ſi fueſſe ſu ſeñora. *Celeſt.*
Pero aunque todo eſſo ſea, mi ẽ-
tras no parieres, nunca te faltará
eſte mal de agora, de lo qual el
deue ſer cauſa, y ſino crees en do
lor, cree en color, y verás lo que
viene de ſu ſola compañia. *Areu.*
No es ſino mi mala dicha, maldi-
cion mala q̃ mis padres me echa
ron, que eſtà ya por prouar todo
eſſo. Pero dexemos eſſo que es
tarde, e dime a que fue tu veni-
da? *Cel.* Ya ſabes lo que de Par-
me-

© Hispanic Society of America

meno te huue dicho, quexaſeme que aun vèr no le quieres, no ſe porque, ſino que porque ſabes que le quiero yo bien y le tengo por hijo. Pues por cierto de otra manera miro yo a tus coſas, que haſta tus vezinas me parecẽ biẽ, y ſe me alegra el coraçon cada vez que las veo, porque ſe que hablan contigo. *Areu.* No viues, tia ſeñora, engañada. *Celeſt.* No lo ſe, a las obras creo, que las palabras debalde las venden donde quiera. Porque el amor nunca ſe paga ſino con puro amor, e las obras con obras, ya ſabes el deudo q̃ ay entre ti y Elicia, la qual tiene Sempronio en mi caſa, Parmeno y el ſon compañeros, ſiruen a eſte ſeñor que tu conoces, e porque tanto fauor podras tener, no niegues lo q̃ tampoco hazer te cueſta. Voſotras parientas, ellos cõpañeros, mira como viene mejor medido que lo queremos. Aqui viene conmigo, veras ſi quieres que ſuba. *Areu.* Amarga de mi, ſi nos ha oido? *Cel.* No que abaxo queda, quierole hazer

© Hispanic Society of America

ſubir, reciba tanta gracia, que le conozcas è hables, è mueſtres buena cara. Y ſi tal te pareciere, goze el de ti, y tu del; que aunq̃ el gana mucho, tu no pierdes nada. *Are.* Bien tengo, ſeñora, conocimiento como todas tus razones, eſtas è las paſſadas ſe enderecan en mi prouecho: pero como quieres que haga tal coſa, que tengo a quien dar cuenta como has oydo, è ſi ſoy ſentida matarme ha, tẽgo vezinas embidioſas, luego lo diran: aſsi, q̃ aunque no aya mas de perdello, ſerà mas q̃ ganarè en agradar al q̃ me mandas. *Cel.* Eſſo q̃ temes yo lo proueì primero, que muy paſſo entramos. *Are.* No lo digo por eſta noche, ſino por otras muchas. *Cel.* Como deſſas eres? deſta manera te tratas? nunca tu haras caſa con ſobrado. Auſente le has miedo? que harias ſi eſtuuieſſe en la ciudad? En dicha me cabe, que jamas ceſſo de dar conſejo a bouos, y todavia ay quien yerre; pero no me marauillo q̃ es grande el mundo, y pocos los experimẽ-

ta-

tados. Ay, ay, hija, ſi vieſſes el ſaber de tu prima, y quanto le ha aprouechado mi criança y cõſejo, v y q̃ gran maeſtra eſtà: y aũq̃ no ſe halla ella mal con mis caſtigos; q̃ vno en la cama y otro en la puerta, y otro q̃ ſuſpira por ella en ſu caſa ſe precia de tener, y cõ todos cumple, y a todos mueſtra buena cara, y todos pienſan que ſon muy queridos, y cadavno piẽſa q̃ no ay otro, y que el ſolo es el priuado, y q̃ el ſolo es el q̃ le dà lo q̃ ha meneſter; y tu temes que con dos que tengas q̃ las tablas de la cama lo han de deſcubrir? De vna ſola gotera te mãtienes? no te ſobraran muchos mãjares: no quiero arrendar tus eſcamochos; nunca vno me agradò; nũca en vno puſe toda mi aficion: mas puedẽ dos, mas quatro, y mas dã, y mas tienen, y mas ay en q̃ eſcoger. No ay coſa mas perdida hija, q̃ el mur, q̃ no ſabe ſino vn horado, ſi aquel le rapan no ſabra donde ſe aſcõda del gato, quien no tiene ſino vn ojo, mira a quãto peligro anda vna anima ſola, ni can-

canta ni llora: vn ſolo acto no haze habito: vn frayle ſolo pocas vezes lo encontraras por la calle, vna perdiz ſola por marauilla buela, vn manjar ſolo contino preſto pone haſtio, vna golondrina no haze verano. Vn teſtigo ſolo no es entera fè: quien ſola vna ropa tiene preſto la enuegece. Que quieres, hija, deſte numero de vno? mas inconuenientes te dirè del, que años tengo a cueſtas. Ten ſi quiera dos, que es compañia loable, como tienes dos orejas, dos pies, dos manos, dos ojos, y dos ſauanas en la cama, como dos camiſas para reemudar, y ſi mas quiſieres mejor te irà, que mientras mas moros mas ganancia, honra ſin prouecho no es ſino como anillo en el dedo. Y pues entrambos no caben en vn ſaco, acoge la ganancia. Sube hijo Parmeno. *Áre.* No ſuba, landre me mate que me fino de empacho, que no lo conozco, ſiempre huue verguença del. *Celeſt.* Aqui eſtoy yo que te la quitarè, y cobrirè, y hablarè por entrambos,

© Hispanic Society of America

bos, que otro tan empachado es el. *Par*. Señora, Dios ſalue tu graciosa preſencia. *Are*. Gentilhombre buena ſea tu venida. *Cel*. Llegate acà aſno, donde te vas allà a ſentar al rincon? no ſeas empachado: que al hombre vergonçoſo el diablo trajo a Palacio. Oydme entrambos lo que digo. Y a ſabes tu Parmeno amigo lo que te prometi, y tu hija mia lo que te tengo rogado, dexada a parte la dificultad con que me lo has concedido. Pocas razones ſon neceſſarias, porque el tiempo no lo padece: el ha ſiempre viuido penado por ti: pues viendo ſu pena ſe que no le querras matar, y aun conozco que el te parece tal, q̃ no ſerà malo para quedarſe acà eſta noche. *Are*. Por mi vida madre, que tal no ſea: Ieſu, no me lo mandes. *Par*. Madre mia, por amor de Dios que no ſalga yo de aqui ſin buen concierto, que me ha muerto de amores ſu viſta, ofrecele quanto mi padre te dexò para mi, dile que le daras quanto tengo. Ea dilelo, que me parece

que

© Hispanic Society of America

que no mequiere mirar. *Ar*. Que te dize esse señor a la oreja? pien sa que tengo de hazer nada de lo que pide? *Cel*. No dize hija, sino que se huelga mucho cõ tu amistad, porque eres persona tan honrada en quien qualquier beneficio cabra biẽ. Llegate acà negligente, vergonçoso, que qniero vèr para quanto eres antes q̃ me vaya, retoçala en essa cama. *Are*. No serà el tan descortes, que entre en lo vedado sin licẽcia. *Cel*. En cortesias y licencias estas? no espero mas aqui, yo fiadora, que tu amanezcas sin dolor, y el sin color, mas como es vn putillo gallillo, baruiponiente, entiendo que en tres noches no se le mude la cresta; destos me mandauan a mi comer en mi tiẽpo los medicos de mi tierra quando tenia mejores dientes. *Are*. Ay señor mio, no me trates de tal manera, ten mesura por cortesia, mira las canas de aquella vieja honrada q̃ estan presentes: quitate allà, que no soy de aquellas que piensas, de soy de las q̃ publicamente estan

eſtan a vender ſus cuerpos por di
nero, aſsi goze de mi, de caſa me
ſalga ſi haſta que Celeſtina mi tia
ſea ida a mi ropa tocas. *Cel.* Q̃e
es eſſo Areuſa? q̃ ſon eſtas eſtrañe
zas y eſquidad? eſtas nouedaces,
y retraymiento? parece, hija, q̃ no
ſe yo q̃ coſa es eſto: q̃ nunca vi vn
hombre con vna muger juntos?
que jamas paſsè por ello, ni go-
zè de lo q̃ gozas, y q̃ no ſe lo que
paſſan, y lo q̃ dizen y hazẽ. Guay
de quien tal oye como yo: pues
auiſote de tanto q̃ fuy errada co-
mo tu, y tuue amigos; pero nũca
el viejo, ni la vieja echaua de mi
lado, ni ſucõſejo en publico ni en
ſecreto. Para la muerte q̃ a Dios
deuo, mas querria vna gran bofe
tada en mitad de mi cara: parece
que ayer naci ſegun tu encubri-
miento: por hazerte a ti honeſta
me hazes a mi necia, y vergon-
çoſa, y de poco ſecreto, y ſin ex-
periencia, y me amenguas en
mi oficio por alçarte a ti en el
tuyo. Pues de colario a coſario
no ſe pierden ſino los barriles,
mas te alabo yo detras, que tu

te

te eſtimas delante. *Ar.* Madre, ſi errè aya perdon, y llegate mas acá, y el haga lo que quiſiere, q̃ mas quiero tener a ti contenta q̃ no a mi: antes me quebrarè vn ojo, que enojarte. *Cel.* No tengo ya enojo, pero digotelo para adelante. Quedaos a Dios, que voyme ſola, porque me hazeis dentera con vueſtro beſar, y retozar, que aun el ſabor en las enzias me quedò, no lo perdi con las muelas. *Are.* Dios vaya contigo. *Par.* Madre, mandas que te acompañe? *Cel.* Seria quitar de vn ſanto para poner en otro: acompañeos Dios; que yo vieja ſoy que no he temor que me fuercen en la calle. *Elic.* El perro ladra, ſi viene eſte diablo de vieja. *Cel.* Ta, ta, ta. *Elic.* Quien es? Quien llama? *Cel.* Baxame abrir, hija. *Elic.* Eſtas ſon tus venidas, andar de noche es tu plazer, porque lo hazes? Que larga eſtada fue eſta madre? nunca ſales para boluer a caſa, por coſtumbre lo tienes, cumpliendo con vno dexas ciento deſcontentoi, que has ſeydo oy

buſca-

© Hispanic Society of America

buſcada del padre de la deſpoſada que lleuaſte el dia de Paſcua al Racionero, que la quiere caſar de aqui a tres dias; y es meneſter que la remedies, pues que ſe lo prometiſte, porque no ſienta ſu marido la falta de la virginidad. *Cel.* No me acuerdo, hija, por quien dizes? *Elic.* Como no te acuerdas? deſacordada eres cierto: ò como caduca la memoria! Pues por cierto tu me dixiſte quando la lleuauas que la auias renouado ſiete vezes. *Cel.* No te marauilles hija, que quien en muchas partes derrama ſu memoria en ninguna la puede tener; pero dime ſi tornarà. *Elic.* Mira ſi tornarà, tiene dada vna manilla de oro en prendas de tu trabajo, y no auia de venir? *Celeſt.* La de la manilla es? va ſe por quien dizes: porque tu no tomauas el aparejo, y començauas a hazer algo? pues en aquellas tales te auias de auezar, e de prouar de quantas vezes me lo has viſto hazer, ſino ai te eſtaras toda tu vida hecha veſtia, ſin oficio, ni renta; y quando

do ſeas de mi edad lloraras la holgura de agora: que la mocedad ocioſa acarrea la vejez arrepentida y trabajoſa: hazialo yo mejor quando tu abuela, que Dios aya, me moſtraua eſte oficio: que a cabo de vn año ſabia mas que ella. *Elic.* No me marauillo, que muchas vezes, como dizen, al maeſtro ſobrepuja el buen diſcipulo. Y no va eſto ſino en la gana con que ſe aprende: ninguna ſciencia es bien empleada en el que no la tiene aficion: yo le tengo a eſte oficio odio: tu mueres tras ello. *Cel.* Tu te lo diras todo: pobre vejez quieres: pienſas que núca has de ſalir de mi lado. *Eli.* Por Dios dexemos enojo, y al tiẽpo el conſejo: ayamos mucho plazer: mientras oy tuuieremos de comer, no penſemos en mañana: tambien ſe muere el que mucho allega, como el que pobremẽte viue: y el Doctor como el Paſtor, y el Papa, como el Sacriſtã: y el ſeñor como el ſieruo: y el de alto linage, como el de baxo: y tu con tu oficio, como y

ſi

ſin ninguno; no auemos de viuir para ſiempre, gozemos, y holguemos, que la vejez pocos la ven, y de los que la ven ninguno murio de hambre: no quiero en eſte mundo ſino dia, y vito, y parte en paraylo, que aunque los ricos tienen mejor aparejo para ganar la gloria que quien poco tiene, no ay ninguno contento, no ay quien diga harto tengo, no ay ninguno que no trocaſſe mi plazer por ſus dineros: dexemos cuidados agenos, y acoſtemonos q̃ es hora, que mas me engordara vn buen ſueño ſin temor, q̃ quanto teſoro ay en Venecia.

Argumento del Octauo acto.

LA mañana viene, deſpierta Parmeno, y deſpideſe de Areuſa, vaſe para caſa de Caliſto ſu ſeñor: hallò a la puerta a Sempronio, conciertan ſu amiſtad. Van juntos a la camara de Caliſto, hallanle hablando conſigo miſmo, leuantado va a la Igleſia.

Parme-

ACTO VIII.

Parm. Areusa. Calist. Sempron.

AManece? o que es esto, que tanta claridad està en esta camara? *Areus.* Que amanecer? duerme señor, que aun aora nos acostamos, no he yo pegado bien los ojos, ya auia de ser de dia? abre por Dios essa ventana de tu cabecera, y verlo has. *Par.* En mi selo estoy yo señora, que es de dia claro, en vèr entrar luz por entre las puertas. O traydor de mi, en que gran falta te he caydo cõ mi amo, de mucha pena soy digno; ò que tarde es. *Are.* Tarde? *Parm.* Y muy tarde. *Are.* Pues assi goze de mi anima no se me ha quitado el mal de la madre, no se como pueda ser. *Par.* Pues que quieres mi vida? *Are.* Que hablemos en mi mal. *Par.* Señora mia, si lo hablado no balta, lo que mas es necessario me perdona, porq es ya medio dia: si voy mas tarde no serè bien recebido de mi amo: yo vernè mañana, y quantas vezes

del

© Hispanic Society of America

deſpues mandares. Que por eſſo hizo Dios vn dia tras otro, porq̃ lo que en vno no baſtaſſe ſe cumplieſſe en otro: y aũ porque mas nos veamos reciba de ti eſta gracia, que tevayas oy a las doze del dia a comer con noſotros a ſu caſa de Celeſtina. *Are.* Que me plaze de buen grado, vè con Dios, junta tras ti la puerta. *Parm.* A Dios te quedes. O plazer ſingular! ò ſingular alegria! qual hombre es, ni ha ſido mas bienauenturado que yo? Qual mas dichoſo, y bien andante? q̃ vn tà excelẽte don ſea por mi poſſeìdo? y quan preſto pedido tã preſto alcançado? Porcierto, ſi las traiciones deſta vieja cõ mi coraçõ yo pudieſſe ſufrir, de rodillas auia de andar a la complazer, con que pagarè yo eſto? ò alto Dios, a quien contaria yo eſte gozo? a quien deſcubriria tan gran ſecreto? a quien darè yo parte de mi gloria? bien me dezia la vieja, que de ninguna proſperidad es buena la poſſeſſion ſin compañia. El plazer no comunicado no es plazer: quien

ſenti-

© Hispanic Society of America

ſentiria eſta mi dicha como yo la ſiento? A Sẽpronio veo a la puer ta de caſa: mucho ha madrugado: trabajo tengo con mi amo ſi es ſalido fuera: no ſerà, que no es acoſtumbrado: pero como agora no anda en ſu ſeſo, no me maraui llo que aya peruertido ſu coſtũbre. *Sem.* Parmenohermano, ſi yo ſupieſſe aquella tierra, donde ſe gana el ſueldo dormiẽdo, mucho haria por ir allà, que no daria vẽtaja a ninguno; tanto ganaria como otro qualquiera. Y como holgazan deſcuydado, fuiſte para no tornar? No ſe que crea de tu tardança, ſino que quedaſte a eſcalẽtar la vieja eſta noche, o a raſcarle los pies como quando chiquito. *Parm.* O Sempronio amigo, y mas que hermano, por Dios no corrõpas mi plazer, no mezcles tu ira con mi ſufrimiento, no rebueluas tu deſcontentamiento, con mi deſcanſo, no agues con tã turbia agua el claro licor del pẽſamiento que traygo, no enturbies con tus embidioſos caſtigos, y odioſas reprehenſiones mi plazer:

zer: recibeme con alegria, y contarte he marauillas de mi buena andança paſſada. *Semp.* Dilo, dilo: es algo de Melibea? hasla viſto? *Par.* Que, de Melibea, es de otra que yo mas quiero, y aun tal que ſino eſtoy engañado puede viuir con ella en gracia, y hermoſura: ſi que no ſe encerrò el mundo, y todas ſus gracias en ella. *Sempr.* Que es eſto deſuariado? reir me querria, ſino que no puedo: ya todos amamos, el mundo ſe va a perder, Caliſto a Melibea, yo a Elicia, tu de embidia has buſcado con quien perder eſſe poco de ſeſo que tienes. *Parme.* Luego locura es amar, y yo ſoy loco, y ſin ſeſo: pues ſi la locura fueſſe dolores, en cada caſa auria vozes. *Semp.* Segun tu opinion ſi eres, que yo te he oydo dar conſejos vanos a Caliſto, y contradezir a Celeſtina en quã to habia: y por impedir mi prouecho, y el ſuyo, huelgas de no gozar tu parte: pues a las manos me has venido, donde te podre dañar, y lo harè. *Parme.*

No

© Hispanic Society of America

No es Sẽpronio verdadera fuerça,ni poderio dañar y empecer, mas aprouechar y guarecer, y muy mayor quererlo hazer; yo siempre te tuue por hermano,no se cumpla por Dios en ti lo que dizen, que pequeña causa despar te conformes amigos, muy mal me tratas,no se donde nace este rencor, no me indignes Sempronio con tan lastimeras razones; cata que es muy rara la paciencia,que agudo baldon no penetre y traspasse. *Semp.* No digo mas en esto,sino que se eche otra sardina para el moço đ cauallos, pues tu tienes amiga. *Par.* Estàs enojado? quierote sufrir, aunque mas mal me trates: pues dizen, q̃ ninguna humana pasion es perpetua ni durable. *Semp.* Mas mal tratas tu a Calisto, aconsejando a èl lo que para ti huyes,diziendo que se aparte de amar a Melibea,hecho tablilla de meson,que para si no tiene abrigo, y dalo a todos. O Parmeno! aora podras vèr quan facil cosa es reprehender vida agena,y quan duro guar

dar

dar cada qual la suya, no digo mas, pues tu eres testigo, y de aqui adelante veremos como te has, pues ya tienes tu escudilla como cada qual. Si tu mi amigo fueras, en la necessidad que de ti tuue me auias de fauorecer, y ayudar a Celestina en mi prouecho, que no hincar vn clauo de malicia a cada palabra. Sabe, que como la hez de la taberna despide a los borrachos, assi la aduersidad, o necessidad al fingido amigo, luego se descubre el falso metal dorado por encima. *Par.* O yo lo auia dezir, y por experiencia lo veo nunca venir plazer sin contraria çoçobra en esta triste vida: a los alegres serenos y claros soles, nublados escuros y pluuias vemos suceder: a los solazes y plazeres dolores y muertes los ocupan: a las risas y deleytes, llantos y lloros, y passiones mortales los siguen: finalmente a mucho descanso è sossiego mucho pesar y tristeza. Quien podria tan alegre venir como yo aora? quien tan triste recibimiento padecer?

© Hispanic Society of America

ACTO VIII.

No es Sẽpronio verdadera fuerça,ni poderio dañar y empecer, mas aprouechar y guarecer, y muy mayor quererlo hazer; yo ſiempre te tuue por hermano,no ſe cumpla por Dios en ti lo que dizen, que pequeña cauſa deſpar te conformes amigos, muy mal me tratas,no ſe donde nace eſte rencor, no me indignes Sempronio con tan laſtimeras razones; cata que es muy rara la paciencia,que agudo baldon no penetre y traſpaſſe. *Semp.* No digo mas en eſto,ſino que ſe eche otra ſardina para el moço đ cauallos, pues tu tienes amiga. *Par.* Eſtàs enojado? quierote ſufrir, aunque mas mal me trates: pues dizen, q̃ ninguna humana paſsion es perpetua ni durable. *Semp.* Mas mal tratas tu a Caliſto, aconſejando a èl lo que para ti huyes,diziendo que ſe aparte de amar a Melibea,hecho tablilla de meſon,que para ſi no tiene abrigo, y dalo a todos. O Parmeno! aora podras vèr quan facil coſa es reprehender vida agena,y quan duro guar

dar

© Hispanic Society of America

dar cada qual la ſuya, no digo mas, pues tu eres teſtigo, y de aqui adelante veremos como te has, pues ya tienes tu eſcudilla como cada qual. Si tu mi amigo fueras, en la neceſsidad que de ti tuue me auias de fauorecer, y ayudar a Celeſtina en mi prouecho, que no hincar vn clauo de malicia a cada palabra. Sabe, que como la hez de la taberna deſpidẽ a los borrachos, aſsi la aduerſidad, o neceſsidad al fingido amigo, luego ſe deſcubre el falſo metal dorado por encima. *Par.* O y do lo, auia dezir, y por experiencia lo veo nunca venir plazer ſin contraria çoçobra en eſta triſte vida: a los alegres ſerenos y claros ſoles, nũblados eſcuros y pluuias vemos ſuceder: a los ſolazes y plazeres dolores y muertes los ocupan: a las riſas y deleytes, llantos y lloros, y paſsiones mortales los ſiguen: finalmente a mucho deſcanſo è ſoſsiego mucho peſar y triſteza. Quien podria tã alegre venir como yo aora? quiẽ tan triſte recibimiento padecer?

© Hispanic Society of America

quien verſe como yo me vi con tanta gloria alcançada con mi querida Areuſa? quien caer della ſiendo tan mal tratado tan preſto como yo de ti? q̃ no me has dado lugar a podertelo dezir quanto ſoy tuyo, quanto te he de fauorecer en todo, quanto ſoy arrepiſo de lo paſſado, quantos conſejos y caſtigos buenos he recebido de Celeſtina en tu fauor, y prouecho, y de todos: como pues eſte juego de nueſtro amo, y Melibea eſtá entre las manos podemos aora medrar; ò nũca. *Sẽp.* Biẽ me agradan tus palabras, ſi tales tuuieſſes las obras a las quales eſpero para auerte de creer. Pero por Dios que me digas, que es eſſo que dixiſte de Areuſa? parece que conoces tu a Areuſa ſu prima de Elicia? *Par.* Pues que es todo el plazer q̃ traygo, ſino auerla alcançado? *Semp.* Como ſe lo dize el bouo, de riſa no puede hablar, a que llamas auerla alcançado? eſtaua a alguna ventana? ò que es eſſo? *Parm.* A ponerla en duda ſi queda ſſe preñada, o no.

Semp.

© Hispanic Society of America

Semp. Eſpantado me tienes: mu cho puede el continuo trabajo: vna continua gotera horadarà vna piedra. *Par.* Veras q̃ tan con tinua, q̃ ayer lo penſe, y ya la tengo por mia. *Semp.* La vieja anda por aì. *Par.* En que lo vees? *Sẽp.* Que ella me auia dicho q̃ te queria mucho, y q̃ te la haria auer: di chofo fuyſte, no hiziſte ſino llegar y recaudar. Por eſſo dizen, mas vale a quien Dios ayuda, q̃ a quien mucho madruga; pero tal padrino tuuiſte. *Par.* Di madrina, que es mas cierto: alsi, q̃ quien a buẽ arbol ſe arrima; tarde fuy, pero temprano recaudè. O hermano, que te contaria de ſus gracias de aquella muger, de ſu habla, y hermoſura de ſu cuerpo. Pero quede para mas oportunidad. *Semp.* Puede ſer ſino prima de Elicia? No diras tanto quanto eſtotra no tenga: mas todo lo creo, pero que te cueſta, has le dado algo? *Par.* No cierto: mas aũ que huuiera era bien empleado, de todo bien es capaz. En tanto ſon las tales tenidas quãto caras

© Hispanic Society of America

ſon compradas; tanto valen quan to cueſtan: nunca mucho coſtò poco, ſino a mi eſta ſeñora; a comer la combide para caſa de Celeſtina, y ſi te plaze vamos todos allà. *Semp.* Quien hermano? *Par.* Tu y ella, è allà eſtà la vieja, y Elicia, auremos plazer. *Semp.* O Dios, y como me has alegrado, franco eres, nunca te faltarè, como te tengo por hombre, como creo que Dios te ha de hazer biẽ; todo el enojo q̃ de tus paſſadas hablas tenia ſe me ha tornado en amor; no dudo ya tu confederacion con noſotros ſer la que deue: abraçarte quiero, ſeamos como hermanos, vaya el diablo para ruin. Sea lo paſſado queſtion de ſan Iuan, y aſsi paz para todo el año, que las iras de los amigos ſiempre ſuelen ſer reintegracion del amor: comamos, y holguemos, que nueſtro amo ayunarà por todos. *Par.* Y que haze el deſeſperado? *Semp.* Alli eſtà tendido en el eſtrado cabe la cama, dõde le dexaſte a noche, que ni ha dormido, ni eſtà deſpierto: ſi allà entro,

entro, ronca: si me salgo, canta, o deuanea: no le tomo tiento si cõ aquello pena, o descansa. *Parm.* Que dizes? Y nunca me ha llamado, ni ha tenido memoria de mi? *Semp.* No se acuerda de si, acordarse ha de ti. *Par.* Aun hasta en esto me ha corrido buen tiempo. Pues assi es, mientras recuerda quiero embiar la comida que la aderecen. *Semp.* Que has pensado embiar para que aquellas loquillas te tengan por hombre cũplido, bien criado, y franco? *Par.* En casa llena presto se adereza la cena; de lo que ay en la despẽsa basta para no caer en falta: pã blanco, vino de Monuiedro, vn pernil de tozino, y mas seis pares de pollos, que traxeron estotro dia los renteros de nuestro amo: que si los pidiere; harele creer q̃ los ha comido, è las tortolas que mandò para oy guardar direle q̃ hedian; tu seras testigo, ternemos manera como a èl no haga mal lo que dellas comiere, y nuestra mesa estè como es razon, y allà hablaremos mas largamente en su

daño, y nueſtro prouecho con la vieja cerca deſtos amores. *Semp.* Mas dolores, que por fè tengo, que de muerto, ó loco no eſcapa eſta vez; pues que aſsi es, deſpacha, ſubamos a vèr que haze.

Caliſts.

En gran peligro me ves,
En mi muerte no ay tardãça:
Pues que me pide el deſeo
Lo que me niega eſperança.

Parm. Eſcucha, eſcucha, Sempronio, trobando eſtà nueſtro amo. O hideputo, è que trobador, el gran Antipater Sidonio, el gran Poeta Ouidio, los quales de improuiſo ſe les venian las razones metrificadas a la boca. Si, ſi, deſos es: trobara el diablo, eſtà deuaneando entre ſueños.

Caliſto.

Coraçon bien ſe te emplea
Que penes y viuas triſte,
Pues tan preſto te veniſte
Del amor de Melibea.

Parm.

© Hispanic Society of America

Parm. No digo yo que troba? *Cal.* Quien habla en la sala? moços. *Par.* Señor. *Cal.* Es muy noche? es hora de acostar? *Par.* Mas ya es señor tarde para leuantar. *Cal.* Que dizes loco? toda la noche es passada? *Par.* Y aun harta parte del dia. *Cal.* Di Sẽpronio, miente esse desuariado q̃ me haze creer q̃ es de dia? *Sem.* Oluida señor vn poco a Melibea, y veras la claridad, q̃ con la mucha que en su gesto contemplas, no puedes vèr de encãdilado, como per diz con la calderuela. *Cal.* Aora lo creo que tañen a Missa: daca mis ropas, irè a la Madalena, rogaré a Dios que enderece a Celestina, y ponga en coraçõ a Melibea mi remedio, o de fin en breue a mis tristes dias. *Sempronio.* No te fatigues tanto, no lo quieras todo en vna hora, que no es de discretos desear con grande eficacia lo que se puede tristemente acabar. Si tu pides que se concluya en vn dia lo que en vn año seria harto, no es mucha tu vida. *Cal.* Quieres dezir que

© Hispanic Society of America

soy como el moço del escudero Gallego. *Semp.* No mande Dios que tal cosa yo diga: que eres mi señor: y mas desto se, que como me galardonas el buen consejo, me castigarias lo mal hablado: aunque dizen que no es igual la alabança del seruicio, o buena habla, con la reprehension y pena de lo mal hecho, o hablado. *Cal.* No se quien te auezò tanta filosofia, Sempronio. *Semp.* Señor, no es todo blãco aquello que de negro no tiene semejança, ni es todo oro quanto amarillo reluze. Tus azelerados deseos no me didos con razon, hazen parecer claros mis consejos. Quisieras tu ayer que traxeran a la primera habla amanojada, y embuelta en su cordon a Melibea, como si huuieras embiado por otra qualquier mercaduria a la plaza: en que no huuiera mas trabajo de llegar, y pagarla. Da señor, aliuio al coraçon, que en poco espacio dè riẽpo no cabe gran bienauenturãça: vn solo golpe no derriba vn roble: apercibete con sufrimiento; porque

porque la prudencia es cosa loable, y el apercebimiento resiste al fuerte combate. *Cal.* Bien has dicho si la calidad de mi mal lo consintiesse. *Sem.* Para que señor, es el seso, si la voluntad priua a la razon? *Cal.* O loco, loco: dize el sano doliente, Dios te dè salud. No quiero consejo, ni esperarte mas razones: que mas auiuas, y enciendes las llamas que me cõsumen: yo me voy solo a Missa: no tornarè a casa hasta que me llameis, pidiendome albricias de mi gozo, con la buena venida de Celestina: ni comerè hasta entonces, aunque primero sean los caballos de Febo apacentados en aquellos verdes prados, que suelen quando han dado fin a su jornada. *Semp.* Dexa señor, essos rodeos: dexa essas poesias; que no es habla conueniente la que a todos no es comun, la que todos no participan, la que pocos entienden. Di aunque se ponga el sol, y sabran todos lo que dizes: y come alguna conserua con que tanto espacio de tiempo te lo llegas. *Cal.*

© Hispanic Society of America

ACTO VIII.

Sempronio, mi fiel criado, mi buen conſejero, mi leal ſeruidor, ſea como a ti te parece, que por cierto tengo, ſegun tu limpieza de ſeruicio, quieres tanto mi vida, como la tuya. *Sempron.* Creeslo tu Parmeno? bien ſe que no lo jurarias: acuerdate ſi fueres por conſerua apañes vn bote para aquella gentezilla, que nos va mas: y a buen entẽdedor, en la bragueta cabrà. *Cal.* Que dizes Sempronio? *Sempron.* Dixe, ſeñor, a Parmeno, que fueſſe por vna taxada de diacitron. *Parmen.* Hela aqui ſeñor. *Caliſt.* Daca. *Sempron.* Veras que engullir haze el diablo, entero lo quiere tragar por mas aprieſſa hazer. *Caliſt.* El alma me ha tornado, quedaos a Dios hijos, eſperad la vieja, y id por buenas albricias. *Parmen.* Alla iras con el diablo tu y malos años, y en tal hora comieſſes el diacitron, como Apuleyo el veneno, que lo conuirtiò en aſno.

Argu-

© Hispanic Society of America

Argumento del Noueno acto.

SEmpronio, y Parmeno van a casa de Celestina entre si hablando. Llegados alla hallan a Elicia, y Areusa. Ponense a comer, y entre comer riñe Elicia cõ Sempronio: leuantase de la mesa, tornanla apaciguar: en este comedio viene Lucrecia criada de Melibea a llamar a Celestina, que vaya a estar con Melibea.

Sempron. Parmeno. Celestina. Elicia. Areusa. Lucrecia.

BAxa Parmeno nuestras capas y espadas, si te parece que es hora que vamos a comer. *Parm.* Vamos presto, ya creo que se quexaran de nuestra tardança. No por esta calle, sino por otra, porque nos entremos por la Iglesia, y veremos si huuiere acabado Celestina sus deuociones: lleuarla hemos de camino. *Sempronio.* A donosa hora

hora ha de eſtar rezando. *Parm.* No ſe puede dezir ſin tiempo hecho lo que en todo tiempo ſe puede hazer. *Semp.* Verdad es, pero mal conoces a Celeſtina: quando el tiene que hazer no ſe acuerda de Dios, ni cura de ſantidades: quando ay que roer en caſa ſanos eſtan los Santos: quando va a la Igleſia con ſus cuentas en la mano, no ſobra el comer en caſa, aunque ella te criò, mejor conozco yo ſus propiedades que tu: lo que en ſus cuentas reza es los virgos que tiene a cargo, y quantos enamorados ay en la ciudad, y quantas moças tiene encomendadas, y que deſpenſeros le dan racion, y qual mejor, y como les llaman por nombre: porque quando los encontrare no hable como eſtraña, y que Canonigo es mas moço y franco: quando menea los labios es fingir mentiras, ordenar cautelas para auer dinero; por aqui le entrarè, ello me reſponderà, ello replicarè: aſsi viue eſta que nosotros mucho honramos. *Parm.* Mas que eſſo ſe yo, ſino

ſino porque te enojaſte eſtotro dia, no quiero hablar, quando lo dixiſte a Caliſto. *Semp.* Aunque lo ſepamos para nueſtro prouecho, no lo publiquemos para nueſtro daño: ſaberlo nueſtro amo, es echarla por quien es, y no curar della: dexandola verna forçado otra; de cuyo trabajo no eſperemos parte como deſta: que de grado, o por fuerça nos dará de lo que le diere. *Par.* Bien has dicho; calla que eſtà abierta la puerta, en caſa eſtà, llama antes que entres, que por ventura eſtan rebueltas, y no querran ſer aſſi viſtas: *Sem.* Entra no cures, que todos ſomos de caſa: ya ponen la meſa. *Cel.* Omis enamorados, mis perlas dè oro, tal me vẽga el año, qual me parece vueſtra venida. *Par.* Que palabras tiene la noble; bien vees hermano eſtos halagos fingidos. *Sem.* Dexala, que della viue, que no ſe quien diablos le moſtrò tanta rundad. *Par.* La neceſsidad, y pobreza, la hazen que no ay mejor maeſtra en el mũdo, no ay mejor deſpertadora

y abi-

yabiuadora de ingenios: quien moſtró a las picaças, y papagayos imitar nueſtra propia habla con ſus harpadas lenguas, y nueſtro organo y voz, ſino eſta? *Cel.* Mochachas, mochachas, bouas, andad acà baxo preſto, que eſtan aqui dos hombres, que me quieren forçar. *Elic.* Mas nunca vinieran: y mucho combidar con tiempo, que ha tres horas que eſtà aqui mi prima. Eſte perezoſo de Sempronio aura ſido cauſa de la tardança, que no ha ojos por do verme. *Sem.* Calla mi ſeñora, mi vida, mis amores, que quien a otro ſirue no es libre: aſsi que ſugecion me relieua de culpa: no ayamos enojo, aſſentemonos a comer. *Eli.* Aſsi, para aſſentar a comer muy diligente a meſa pueſta cõ tus manos lauados, y poca verguença. *Sempr.* Deſpues reñiremos; comamos agora: aſsientate madre Celeſtina tu primero. *Cel.* Aſſentaos voſotros mis hijos, que harto lugar ay para todos a Dios gracias, tanto nos dieſſen del parayſo quando allà vamos. Po-

neos

neos en orden cada vno cabe la ſuya: yo que eſtoy ſola, pornè ca be mi eſte jarro, y taça, que no es mas mi vida de quanto con ello hablo: deſpues que me fuy haziendo vieja, no ſe mejor oficio a la meſa, que eſcanciar: porque quien la miel trata, ſiempre ſe le apega della. Pues de noche en inuierno, no ay tal eſcalentador de cama: que con dos jarrillos deſtos que beua quando me quiero acoſtar, no ſiento frio en toda la noche. Deſto aforro todos mis veſtidos quando viene la Nauidad. Eſto me calienta la ſangre: eſto me ſoſtiene contino en vn ſer: eſto me haze andar ſiẽpre alegre; eſto me para freſca; deſto vea yo ſobrado en mi caſa, que nũca temerè el mal año: que vn cortezon de pan ratonado me baſta para tres dias. Eſto quita la triſteza del coraçon mas q̃ el oro, ni el coral. Eſto da esfuerço almoço, y al viejo fuerça: pone color al deſcolorido, coraje al cobarde, al floxo diligẽcia, conforta los celebros; ſaca el frio del eſtomago: quita el

el hedor del aliento, haze impotentes los frios, haze ſufrir los afanes de las labranças: a los canſados ſegadores haze ſudar toda agua mala, ſana el romadizo, y las muelas, ſoltieneſe ſin heder en la mar, lo qual no haze el agua. Mas propiedades te dirè dello, que todos teneis cabellos, aſſi que no ſe quien no ſe goze en mentarlo; no tiene ſino vna tacha, que lo bueno vale caro, y lo malo haze daño, aſsi que con lo que ſana el higado enferma la bolſa: pero todavia con mi fatiga buſco lo mejor para eſſo poco q̃ beuo; vna ſola dozena de vezes a cada comida, no me haran paſſar de alli, ſaluo ſi ſoy combidada como aora. *Parm.* Madre, pues tres vezes dizen que es lo bueno, y honeſto, todos los que eſcriuieron. *Cel.* Hijo, eſtarà corrupta la letra, por treze tres. *Semp.* Tia, ſeñora, a todos nos ſabe biẽ, comiendo y hablando, porque deſpues no aurà tiempo para entender en los amores deſte perdido de nueſtro amo, y de aque-

lla

lla graciosa y gentil Melibea.
Elic. Apartateme allà desabrido, enojoso, mal prouecho te haga lo que comes, que tal comida me has dado. Por mi alma reuessar quiero quãto tẽgo en el cuerpo de asco de oyrte llamar a aquella gentil. Mirad quien gentil. Iesu, Iesu, que hastio, y enojo es vèr tu poca verguẽça. A quiẽ gentil, mal me haga Dios si ella lo es, ni tiene parte dello, sino q̃ ay ojos que de lagañas se agradan. Santiguarme quiero de tu necedad, y poco conocimiento: ò quien estuuiesse de gana para disputar contigo su hermosura y gentileza! Gentil es Melibea? entonces lo es, entonces acertaran quando andan a pares los diez mandamientos; aquella hermosura por vna moneda se compra de la tienda. Por cierto q̃ conozco yo en la calla dõde ella viue quatro donzellas en quien Dios mas repartiò su gracia, que no en Melibea, que si algo tiene de hermosura es por buenos atauios que trae; ponedlos a vn palo, tambiẽ

direis

direis que es gentil. Por mi vida que no lo digo por alabarme, mas creo que soy tan hermosa como vuestra Melibea. *Are.* Pues no lo has visto como yo hermana mia, Dios me lo demande si en ayunas la topasses si aquel dia pudiesses comer de asco. Todo el año se està encerrada con mudas de mil suziedades, por vna vez que aya de salir donde pueda ser vista, enuiste su cara con hiel y miel, con vnas tostadas y higos passados, y con otras cosas que por reuerencia de la mesa dexo de dezir. Las riquezas las hazen a estas hermosas, y ser alabadas, que no las gracias de su cuerpo, que assi goze de mi, vnas tetas tiene para ser donzella, como si tres vezes ouiesse parido, no parecen sino dos grandes calabaças. El vientre no se lo he visto, pero juzgando por lo otro, creo que lo tiene tan floxo como vieja de cincuenta años: no se que se ha visto Calisto, porque dexa de amar a otras que mas ligeramente podria auer, y con quien el

mas

© Hispanic Society of America

mas holgaſſe, ſino que el guſto dañado muchas vezes juzga por dulce lo amargo. *Semp.* Hermana, pareceme aqui, que cada bohonero alaba ſus agujas, que el contrario deſſo ſe ſuena por la ciudad. *Arcuſ.* Ninguna coſa es mas lexos de la verdad, que la vulgar opinion: nunca alegre viuiras, ſi por voluntad de muchos te riges; porque eſtas coſas ſon concluſiones verdaderas, q̃ qualquier coſa que el vulgo pienſa es vanidad: lo q̃ habla falſedad: lo q̃ reprueua es bondad: lo q̃ aprueua maldad. Y pues eſte es ſu mas cierto vſo y coſtumbre, no juzgues la bondad y hermoſura de Melibea por eſſo ſer la q̃ afirmas. *Semp.* Señora, el vulgo parlero no perdona las tachas de ſus ſeñores: y aſsi yo creo, que ſi alguna tuuieſſe Melibea, ya ſeria deſcubierta de los que con ella mas que noſotros tratan. Y aunque lo que dizes cõcedieſſe, Calisto es Cauallero, Melibea hijadalgo: aſsi, que los nacidos por linage eſcogido buſcanſe vnos a otros:

a otros: porende no es de marauillar que ame antes a esta q̃ a otra. *Are.* Ruin sea quien por ruin se tiene, las obras hazen linaje, que al fin todos somos hijos de Adan y Eua. Procure de ser cadavno bueno por si, y no vaya a buscar en la nobleza de sus passados la virtud. *Cel.* Hijos, por mi vida q̃ cessen essas razones de enojo, y tu Elicia, q̃ te tornes a la mesa, y dexés essos enojos. *Elic.* Con tal, que mala pro me hiziesse; ó tal, que reuentasse en comiendolo. Auia yo de comer con esse maluado, que en mi cara me ha porfiado que es mas gentil su andrajo de Melibea que yo? *Sem.* Calla mi vida, que tu la comparaste; toda comparacion es odiosa, tu tienes la culpa, y no yo. *Are.* Ven hermana a comer, no hagas aora esse plazer a estos locos porfiados, sino leuantarme he yo de la mesa. *Elic.* Necessidad de có plazerte me haze contentar a esse enemigo mio, y vsar de virtud có todos. *Sẽp.* He, he, he. *Eli.* De que te ries? de mal cancer sea c[illegible]

© Hispanic Society of America

mida essa boca desgraciada, y enojosa. *Cel.* No le respondas hijo, sino nunca acabaremos, entendamos en lo que haze a nuestro caso. Dezidme como quedò Calisto? como le dexastes? como os podistes entrambos descabullir dels? *Parm.* Allá fue a la maldicion echãdo fuego, desesperado, perdido, medio loco, a Missa a la Madalena a rogar a Dios que tẽ dè gracia que puedas biẽ roer los huessos destos pollos: y protestando de no boluer a casa hasta oyr que eres venida con Melibea en tu arremango. Tu saya, y manto, y aun mi sayo cierto est á: lo otro vaya y venga, quando lo darà no lo se. *Cel.* Sea quando fuere; buenas son mangas passada la Pascua. Todo aquello alegra, que con poco trabajo se gana: mayormente viniendo de parte de donde tan poca mella haze, de hombre tan rico, que con los saluados de su casa podria yo salir de laceria, segun lo mucho le sobra: no les duele a los tales lo que gastan, segun la causa porq

lo

lo dan,no lo ſienten con el embe uecimiento del amor,no les pena,no veen,no oyen; lo qual yo juzgo por otros que he conocido menos apaſsionados, y metidos en eſte fuego de amor, que a Caliſto veo; que ni comen, ni beuen,ni rien,ni lloran, ni duermen,ni velan,ni hablan, ni callã, ni penan,ni deſcanſan,ni eſtã cõtentos, ni ſe quexan, ſegũ la perplexidad d̃ aquella dulce,y fiera llaga de ſus coraçones. Y ſi alguna coſa deſtas la natural neceſsidad les fuerça a hazer,eſtàn en el acto tan oluidados, que comiendo ſe oluida la mano de lleuar la vianda a la boca. Pues ſi con ellos hablan, jamas conueniente reſpueſta bueluen. Alli tienen los cuerpos,con ſus amigas los coraçones,y ſentidos: mucha fuerça tiene el amor, no ſolo la tierra, mas aun las mares traſpaſſa ſegũ ſu poder: igual mando tiene en todo genero de hombres: todas las dificultades quiebra. Anſioſa coſa es,temeroſa y ſolicita: todas las caſas mira enderredor:aſsi q̃ ſi

voſo-

© Hispanic Society of America

vosotros buenos enamorados aueis sido, juzgareis yo dezir verdad. *Sempr.* Señora, en todo concedo con tu razon, que aqui està quien me causò algun tiempo andar hecho otro Calisto, perdido el sentido, cansado el cuerpo, la cabeça vana, los dias mal dormiendo, las noches todas velando, dando alboradas, haziendo momos, saltando paredes, poniẽdo cada dia la vida al tablero, esperando toros, corriendo caualllos, tirando barra, echando lança, cansando amigos, quebrando espadas, haziendo escalas, vistiẽdo armas, y otros mil autos de enamorado, haziẽdo coplas, pintando motes, sacãdo inuẽciones, pero todo lo doy por biẽ empleado, pues tal joya ganè. *Eli.* Mucho piensas q̃ me tienes ganada? pues hagote cierto q̃ no has buelto la cabeça quando està en casa otro que mas quiero, mas gracioso que tu: y aunque no anda buscando como me dar enojo, a cabo de vn año que vienes a vèr, tarde, y con mal. *Celestin.* Hijo,

dexala

dexala dezir q̃ deuanea; miẽtras mas dello la oieres, mas ſe confirma en tu amor. Todo es, porque aueis aqui alabado a Melibea, no ſabe otra coſa en que os lo pagar ſino en dezir eſſo, y creo que no vè la hora de auer comido para lo que yo me ſe. Pues eſſotra ſu prima yo la conozco, gozad vueſtras freſcas mocedades, que quiẽ tiempo tiene, y mejor lo eſpera, tiempo viene que ſe arrepiente, como yo hago aora por algunas horas que dexè perder quando moça, quando me preciauan, quando me querian; que ya mal pecado caducado he, nadie me quiere, ſabe Dios mi buen deſeo: beſaos y abraçaos, que a mi no me queda otra coſa, ſino gozarme de vello: mientras a la meſa eſtais, de la cinta arriba todo ſe perdona; quando ſeais aparte, no quiero poner taſſa, pues q̃ el Rey no la pone: que yo ſe por las mochachas que nunca de importunos os acuſen: y la vieja Celeſtina, maxcara de dentera con ſus botas enzias las migajas de los

© Hispanic Society of America

los manteles. Bendigaos Dios como lo reis, y holgais putillos, loquillos, trauieſſos: en eſto auia de parar el nublado de las queſtioncillas que aueis tenido, mirá no darribeis la meſa. *Elic.* Madre, a la puerta llaman, el ſolaz es derramado. *Ce.* Mira hija quiẽ es, por ventura ſerà quien lo acrecciente, y allegue. *Elic.* O la voz me engaña, o es mi prima Lucrecia. *Celeſt.* Abrela, y entre ella, y buenos años, que aun a ella algo ſe le entiende deſto que aqui hablamos; aunque ſu mucho encerramiento le impide el gozo de ſu mocedad. *Are.* Aſsi goze de mi que es verdad, que eſtas que ſiruen a ſeñoras, ni gozan de deleyte, ni conocen los dulces premios de amor, nunca tratan con parientas, ni con iguales, a quien puedan hablar tu portu, cõ quiẽ digan que cenaſte? eſtàs preñada? quantas gallinas crias? lleuame a merendar a tu caſa, mueſtrame tu enamorado, quanto ha que no te vido? como te va con el? quien ſon tus vezinas? y otras co

© Hispanic Society of America

dexala dezir q̃ deuanea ; miẽtras mas dello la oieres, mas ſe confirma en tu amor. Todo es, porque aueis aqui alabado a Melibea, no ſabe otra coſa en que os lo pagar ſino en dezir eſſo, y creo que no vè la hora de auer comido para lo que yo me ſe. Pues eſſotra ſu prima yo la conozco, gozad vueſtras freſcas mocedades, que quiẽ tiempo tiene, y mejor lo eſpera, tiempo viene que ſe arrepiente, como yo hago aora por algunas horas que dexè perder quando moça, quando me preciauan, quando me querian; que ya mal pecado caducado he, nadie me quiere, ſabe Dios mi buen deſeo: beſaos y abraçaos, que a mi no me queda otra coſa, ſino gozarme de vello: mientras a la meſa eſtais, de la cinta arriba todo ſe perdona; quando ſeais aparte, no quiero poner taſſa, pues q̃ el Rey no la pone: que yo ſe por las mochachas que nunca de importunos os acuſeo: y la vieja Celeſtina, maxcara de dentera con ſus botas enzias las migajas de los

© Hispanic Society of America

los manteles. Bendigaos Dios como lo reis, y holgais putillos, loquillos, trauieſſos: en eſto auia de parar el nublado de las queſtioncillas que aueis tenido, mirá no darribeis la meſa. *Elic.* Madre, a la puerta llaman, el ſolaz es derramado. *Ce.* Mira hija quiẽ es, por ventura ſerà quien lo acrecciente, y allegue. *Elic.* O la voz me engaña, o es mi prima Lucrecia. *Celeſt.* Abrela, y entre ella, y buenos años, que aun a ella algo ſe le entiende deſto que aqui hablamos; aunque ſu mucho encerramiento le impide el gozo de ſu mocedad. *Are.* Aſsi goze de mi que es verdad, que eſtas que ſiruen a ſeñoras, ni gozan de deleyte, ni conocen los dulces premios de amor, nunca tratan con parientas, ni con iguales, a quien puedan hablar tu portu, cõ quiẽ digan que cenaſte? eſtàs preñada? quantas gallinas crias? lleuame a merendar a tu caſa, mueſtrame tu enamorado, quanto ha que no te vido? como te va con el? quien ſon tus vezinas? y otras co

© Hispanic Society of America

sas de igualdad semejantes. O tia, y que duro nombre, y que graue y soberuio es señora contino en la boca, por esto me viuo sobre mi desde que me se conocer, que jamas me precie de llamarme de otro, sino mia: mayormente, de aquestas señoras q̃ aora se vsan, gastase con ellas lo mejor del tiempo, y con vna saya rota de las que ellas desechan pagan el seruicio de diez años, denostadas, maltratadas las traen, contino so juzgadas, que hablar delante de ellas no osan: y quando veen cerca el tiẽpo de la obligaciõ de casallas, leuantanles vn caramillo, q̃ se echan con el moço, ò con el hijo, o pidenle celos del marido, o que meten hombres en casa, o que hurtò la taça, o perdio el anillo, dandole vn ciento de açotes, y echanla la puerta fuera, las faldas en la cabeça, diziendo: Allà iràs ladrona puta, no destruyràs mi casa, y honra. Assi que esperan galardon, sacan valdon, esperan salir casadas, salen amenguadas, esperan vestidos y joyas de

de boda, salen desnudas, y denostadas. Estos son sus premios: estos son sus beneficios y pagos: obliganse a darles marido, quitãles el vestido: la mejor honra que en sus casas tienen, es andar hechas callejeras de dueña en dueña con sus mensages a cuestas, nũca oyen su nombre propio de la boca dellas, sino puta acà, puta acullà: a do vas tiñosa? q̃ hiziste vellaca? porque comiste esto golosa? como fregaste la sartẽ puerca? porque no limpiaste el manto suzia? como dixiste esto necia? quien perdio el plato desaliñada? como faltò el paño de menos ladrona? a tu rufian lo aurás dado? ven acà mala muger, la gallina hauada no parece, pues busca la presto, sino en la primera blanca de tu soldada la contarè: y tras ello mil chapinazos, pellizcos, palos, y açotes: no ay quien lo sepa contar: no ay quien los sepa contentar: no ay quien pueda sufrillas: su plazer es dar vozes: su gloria es reñir: delo mejor hecho menos contentamiento muestrã.

© Hispanic Society of America

Por eſto madre, me he querido mas viuir en mi pequeña caſa eſ ſenta, y ſeñora, que no en ſus ricos palacios ſojuzgada, y cautiua. *Cel.* En tu ſeſo has eſtado: biẽ ſabes lo que hazes. Que los ſabios dizen que vale mas vna migaja de pan con paz, que toda la caſa llena de viandas con renzilia. Mas agora ceſſe eſta razõ que entra Lucrecia. *Lucr.* Buena pro os haga tia, y a la compaña. Dios bendiga tanta gente, y tan honrada. *Cel.* Tanta hija? por mucha has eſt? bien parece que no me conociſte en mi proſperidad, oy ha veinte años. Ay quien me vido, y quien me vee agora, no ſe como no quiebra ſu coraçon de dolor: yo vi mi amor a eſta meſa, donde agora eſtan tus primas aſſentadas, nueue moças de tus dias, que la mayor no paſſaua de diez y ocho años, y ninguna auia menor de catorze: múdo es, paſſe, ande ſu rueda, rodee ſus alcaduzes, vnos llenos, y otros vazios. Ley es de fortuna, que ninguna coſa en vn ſer mu-

mucho tiempo permanece: su orden es mudanças. No puedo dezir sin lagrimas la mucha honra que entonces tenia: pues que por mis pecados y mala dicha poco a poco ha venido en diminucion: y como declinauan mis dias, assi se diminuìa, y menguaua mi prouecho. Prouerbio es antiguo: que quãto en el mũdo es crece, o desscrece; todo tiene ses limites; todo tiene sus grados. Mi honra llegò la cumbre, segun quiẽ yo era: de necessidad es que se desmengue, y se abaxe: cerca ando de mi fin. En esto veo que me queda poca vida: pero bien se que subi para decender: floreci para secarme: gozè para entristecerme: naci para viuir; viui para crecer; creci para enuejecer; enuejeci pra morirme: y pues esto antes de agora me consta, sufrirè con menos pena mi mal, aunque del todo no pueda despedir el sentimiento, como sea de carne sentible formada. *Lucrecia.* Trabajo temias, madre, con tantas moças, que es vn ganado

© Hispanic Society of America

muy penoso de guardar. *Celest.* Trabajo mi amor? antes descanso, y aliuio, todas me obedecian, todas me honrauan, de todas era acatada, ninguna salia de mi querer, lo que yo dezia era lo bueno, a cada qual daua cobro, no escogian mas de lo que yo les mandaua, coxo, o tuerto, o manco, aquel auia por sano, quien mas dinero me daua. Mio era el prouecho, suyo el afan. Pues seruidores no tenia por su causa dellas; Caualleros, Viejos, Moços, Abades de todas dignidades, del de Obispos hasta Sacristanes: en entrando por la Iglesia via dello car bonetes en mi honor, como si yo fuera vna Duquesa; el que me nos auia de negociar conmigo, por mas ruin se tenia. De media legua que me viessen dexauã las horas vno a vno, dos a dos, y venian adonde yo estaua à ver si mã daua algo, y a preguntarme cada-vno por la suya. En viendome entrar se turbauan todos, que no hazian, ni dezian cosa ninguna a derechas. Vnos me llamauan seño-

ra,

ra,otros tia,otros enamorada, otros vieja honrada: alli se concertauan sus venidas a mi casa, alli las idas a la suya, alli se me ofrecian dineros, alli promessas, alli otras dadiuas, besando el cabo de mi manto, y aun algunos en la cara por me tener mas contenta. Aora ha me traydo la fortuna a tal estado, que me digas buena pro te hagã las çapata. *Semp.* Espantados nos tienes con tales cosas como nos cuentas dessa religiosa gente, y benditas coronas, se que no serán todos? *Cel.* No, hijo, ni Dios lo mande, que yo tal cosa leuante, que muchos viejos deuotos auia con quien yo poco medraua, y aunque no me podiã vèr. Pero creo, que de embidia de los otros que me hablauan, como la clerecia era grãde auia de todos: vnos muy castos, otros que tenian cargo de mantener a las de mi oficio: y aun todavia creo que no falta, y embiauan sus escuderos y moços a que me acompañassen, y apenas era llegada a mi casa, quando entrauã por

© Hispanic Society of America

muy penoso de guardar. *Celest.* Trabajo mi amor? antes descan-so, y aliuio, todas me obedecian, todas me honrauan, de todas era acatada, ninguna salia de mi que-rer, lo que yo dezia era lo bue-no, a cada qual daua cobro, no escogian mas de lo que yo les mandaua, coxo, o tuerto, o man-co, aquel auia por sano, quien mas dinero me daua. Mio era el prouecho, suyo el afan. Pues ser-uidores no tenia por su causa de-llas; Caualleros, Viejos, Moços, Abades de todas dignidades, del de Obispos hasta Sacristanes: en entrando por la Iglesia via dello car bonetes en mi honor, como si yo fuera vna Duquesa; el que me nos auia de negociar conmigo, por mas ruin se tenia. De media legua que me viessen dexauã las horas vno a vno, dos a dos, y ve-nian adonde yo estaua à ver si mã daua algo, y a preguntarme cada-vno por la suya. En viendome en trar se turbauan todos, que no ha zian, ni dezian cosa ninguna a de rechas. Vnos me llamauan seño-

ra,

ra,otras tia,otros enamorada, otros vieja honrada:alli se concertauan sus venidas a mi casa, alli las idas a la suya, alli se me ofrecian dineros, alli promessas, alli otras dadiuas,besando el cabo de mi manto, y aun algunos en la cara por me tener mas contenta. Aora ha me traydo la fortuna a tal estado, que me digas buena pro te hagã las çapata. *Semp.* Espantados nos tienes con tales cosas como nos cuentas dessa religiosa gente, y benditas coronas, se que no serán todos? *Cel.* No, hijo,ni Dios lo mande,que yo tal cosa leuante, que muchos viejos deuotos auia con quien yo poco medraua, y aunque no me podiã vèr. Pero creo, que de embidia de los otros que me hablauan,como la clerecia era grãde auia de todos: vnos muy castos, otros que tenian cargo de mantener a las de mi oficio: y aun todavia creo que no falta,y embiauan sus escuderos y moços a que me acompañassen,y apenas era llegada a mi casa,quando entrauã por

© Hispanic Society of America

mi puerta muchos pollos, y gallinas, anſarones, anadones, perdizes, tortolas, perniles de tozino, tortas de trigo, lechones, cada qual como lo recibia de aquellos diezmos de Dios, aſsi lo veniaa luego a regiſtrar para q̃ comiere yo, y aquellas ſus deuotas. Pues vino no me ſobraua, de lo mejor que ſe beuia en la ciudad, venido de diuerſas partes; de Monuedro, de Luque, de Toro, de Madrigal, de ſan Martin, y de otros muchos lugares: y tantos, que aunque tengo la diferencia de los guſtos y ſabor en la boca, no tengo la diuerſidad de ſus tierras en la memoria, que harto es que vna vieja como yo en oliendo qualquiera vino diga de donde es. Pues otros curas ſin renta, no era ofrecido el bodigo quando en beſando el feligres la eſtola era del primer boleo en mi cala. Eſpeſſos como piedras, a tablado entrauan mochachos cargados de prouiſiones por mi puerta: no ſe como pudo viuir cayẽdo de tal eſtado. *Are.* Por Dios,

pues

pues ſomos venidas a auer plazer no llores madre, ni te fatigues, que Dios lo remediara todo. *Cel.* Harto tengo hija que llorar, acordandome de tan alegre tiempo, è tal vida como yo tenia, è quan ſeruida era de todo el mundo, que jamas huuo fruta nueua de que yo primero no gozaſſe, que otros ſupieſſen ſi era nacida: en mi caſa ſe auia de hallar, ſi para alguna preñada ſe buſcaſſe. *Sempro.* Madre, ningun prouecho trae la memoria del buen tiempo, ſi cobrar no ſe puede, antes triſteza, como a ti aora, que nos has ſacado el plazer de entre las manos. Alceſe la meſa, irnos hemos a holgar, y tu daras reſpueſta a eſta donzella, que aqui es venida. *Cel.* Hija Lucrecia, dexadas eſtas razones, querria que me dixeſſes a que fue aora tu buena venida. *Luc.* Por cierto ya ſe me auia oluidado mi principal demanda y menſaje cō la memoria deſſe tan alegre tiē-po como has contado; aſsi me eſtuuiero yn año ſin comer eſcu-

© Hispanic Society of America

mi puerta muchos pollos, y gallinas, ansarones, anadones, perdizes, tortolas, perniles de tozino, tortas de trigo, lechones, cada qual como lo recibia de aquellos diezmos de Dios, assi lo veniaa luego a regiſtrar para q̃ comiese yo, y aquellas ſus deuotas. Pues vino no me ſobraua, de lo mejor que ſe beuia en la ciudad, venido de diuerſas partes; de Monuedro, de Luque, de Toro, de Madrigal, de ſan Martin, y de otros muchos lugares: y tantos, que aunque tengo la diferencia de los guſtos y ſabor en la boca, no tengo la diuerſidad de ſus tierras en la memoria, que harto es que vna vieja como yo en oliendo qualquiera vino diga de donde es. Pues otros curas ſin renta, no era ofrecido el bodigo quando en beſando el feligres la eſtola era del primer boleo en mi cala. Eſpeſſos como piedras, atablado entrauan mochachos cargados de prouiſiones por mi puerta: no ſe como pude viuir cayẽdo de tal eſtado. *Are.* Por Dios,

© Hispanic Society of America

pues ſomos venidas a auer plazer no llores madre, ni te fatigues, que Dios lo remediara todo. *Cel.* Harto tengo hija que llorar, acordandome de tan alegre tiempo, è tal vida como yo tenia, è quan ſeruida era de todo el mundo, que jamas huuo fruta nueua de que yo primero no gozaſſe, que otros ſupieſſen ſi era nacida: en mi caſa ſe auia de hallar, ſi para alguna preñada ſe buſcaſſe. *Sempro.* Madre, ningun prouecho trae la memoria del buen tiempo, ſi cobrar no ſe puede, antes triſteza, como a ti aora, que nos has ſacado el plazer de entre las manos. Alceſe la meſa, irnos hemos a holgar, y tu daras reſpueſta a eſta donzella, que aqui es venida. *Cel.* Hija Lucrecia, dexadas eſtas razones, querria que me dixeſſes a que fue aora tu buena venida. *Luc.* Porcierto ya ſe me auia oluidado mi principal demanda y menſaje cō la memoria deſſe tan alegre tiēpo como has contado; aſsi me eſtuuiero yn año ſin comer eſcu-

© Hispanic Society of America

echandote, y penſando en aquella vida buena que aquellas moças gozarian: que me parece y ſe meja que eſtoy yo aora en ella. Mi venida, ſeñora es lo que tu ſabras, pedirte el cjñidero: demas deſto te ruega mi ſeñora ſea de ti viſitada, y muy preſto, porque ſe ſiente muy fatigada de deſmayos, y de dolor del coraçon. *Cel.* Hija, deſtos dolorcillos tales, mas es el ruydo que las nuezes: marauillada ſoy ſentirſe del coraçon muger tan moça. *Luc.* Aſsi te arraſtren traydora, como tu no ſabes que es, haze la vieja falſa ſus hechizos y vaſe; deſpues hazeſe de nuevas. *Cel* Que dizes hija? *Luc.* Madre, que vamos preſto, y me des el cordon. *Cel.* Vamos, que yo lo lleuo.

Argumento del Decimo acto.

Mientras andan Celeſtina, y Lucrecia por el camino, eſtá hablando Melibea conſigo miſma. Llegada a la puerta, entra Lucrecia primero, haze entrar a Celeſti-

© Hispanic Society of America

Celestina. Melibea despues de muchas razones descubre a Celestina arder en amores de Calisto. Veen venir a Alisa, madre de Melibea, despidense de en uno en uno. Pregũta Alisa a Melibea su hija de los negocios de Celestina, defendiendole su mucha conuersacion.

Melibea. Alisa. Celestin. Lucrec.

OLastimada de mi! ò mal proueìda donzella! y no me fuera mejor (ỏceder su peticiõ, y demanda ayer a Celestina, quãdo de parte de aquel señor, cuya vi la me cautiuò, me fue rogado: y contentarle a èl, y sanar a mi, que no venir por fuerça a descubrille mi llaga, quando no me sea agradecido? quando ya desconfiado de mi buena respuesta aya puesto sus ojos en amor de otra: quanto mas ventaja tuuiera mi prometimiento rogado, que mi ofrecimiento forçoso? ò mi fiel criada Lucrecia, que diras de mi? que pẽsaras mi

de mi ſeſo, quando me veas publi
car lo que a ti jamas he querido
deſcubrir? como te eſpãtaras del
rompimiento de mi honeſtidad
y verguença, que ſiempre como
encerrada donzella acoſtumbre
tener? no ſe ſi auras barruntado
de donde proceda mi dolor, o ſi
ya vinieſſes con aquella media-
nera de mi ſalud. O ſoberano
Dios, a ti que todos los atribula-
dos llaman, los apaſsionados pi-
den remedio, los llagados medi-
cina, a ti que los cielos, mar, tie-
rra, con los infernales centros o-
bedecen: a ti el qual todas las co-
ſas a los hombres ſojuzgaſte, hu-
milmente ſuplico des a mi heri-
do coraçon ſufrimiento, y pacien
cia, con que mi terrible paſsion
pueda diſsimular, no ſe deſdore
aquella hoja de caſtidad, que tẽ-
go aſſentada ſobre eſte amoroſo
deſeo, publicando ſer otro mi
dolor, que no el que me atormen
ta. Pero como lo podrè hazer laſ
timandome tan cruelmente el
ponçoſoſo bocado que la viſta
de ſu preſencia de aquel Cauallе
ro

© Hispanic Society of America

ro me dio? ò genero femineo encogido, y fragil, porque no fue tambien a las hembras concedido poder deſcubrir ſu congoxoſo y ardiente amor como a los varones? que ni Caliſto viuiera quexoſo, ni yo penada. *Luc.* Tia, detente vn poquito cabe eſta puerta, entrarè a vèr con quien eſtà hablando mi ſeñora. Entra, que conſigo lo ha. *Mel.* Lucrecia, echa eſſa ante puerta. O vieja ſabia, y honrada, tu ſeas bien venida, que te parece como ha querido mi dicha y la fortuna ha rodeado que yo tuuieſſe de tu ſaber neceſsidad para que tã preſto me huuieſſes de pagar en la miſma moneda el beneficio que por ti me fue demandado para eſſe gentilhombre que curauas con la virtud de mi coraçon? *Cel.* Que es ſeñora tu mal, que aſsi mueſtras las ſeñas de tu tormento en las coloradas colores de tu geſto? *Mel.* Madre mia, que me comen eſte coraçon ſerpientes dentro de mi cuerpo. *Cel.* Bien eſtà, aſsi lo queria yo, tu me pagaras

garas doña loca la sobra de tu ira. *Mel.* Que dizes? has sentido en verme alguna causa de donde mi mal proceda? *Cel.* No me has señora declarado la qualidad del mal, y quieres que adeuine la causa? lo que yo digo es, que recibo mucha pena de vèr triste tu graciosa presencia. *Mel.* Vieja honrada, alegramela tu, que grandes nueuas me han dado de tu saber. *Cel.* Señora, el sabidor solo Dios es; pero como para salud y remedio de las enfermedades fueron repartidas las gracias en las gentes de hallar las melezinas, dellas por experiencia, dellas por arte, dellas por natural instincto, alguna partezica alcãçò esta pobre vieja, de la qual al presente podras ser seruida. *Mel.* O que gracioso, y agradable mentis oyrte: saludable es al enfermo la alegre cara del que le visita; parecemeque veo mi coraçon entre tus manos hecho pedaços: el qual si tu quisiesses con muy poco trabajo juntarias con la virtud de tu lengua, no de otra manera, que

quando

© Hispanic Society of America

quando vio en ſueños aquel grā de Alexandre, Rey de Macedonia, en la boca del dragō, la ſaludable raiz con que ſanò a ſu criado Ptolomeo del bocado de la biuora. Pues por amor de Dios te deſpojes para mas diligente entender en m mal, y me dà algun remedio. *Celeſt.* Gran parte de la ſalud es deſearla: por lo qual creo menos peligroſo ſer tu dolor. Pero para yo dar, mediante Dios, congrua y ſaludable melezina, es neceſſario ſaber de ti tres coſas. La primera, a que parte de tu cuerpo mas declina y aquexa el ſentimiento. Otra, ſi es nueuamente por ti ſentido; porque mas preſto ſe curan las tiernas enfermedades en ſus principios, que quando han hecho curſo en la perſeueracion de ſu oficio: mejor ſe doman los animales en ſu primera edad, que quando es ya ſu cuero endurecicido para venir manſos a la melena; mejor crecen las plantas, que tiernas y nueuas ſe traſpanē, que las que frutificando ya ſe

mudan:

© Hispanic Society of America

mudan, muy mejor se despide el nueuo pecado, que aquel que por costumbre antigua cometemos cada dia. La tercera, si procedio de algun cruel pensamiento que assentò en aquel lugar; y esto sabido, veras obrar mi cura: porende cumple, que al Medico como al Confessor se hable toda verdad abiertamente. *Mel.* Amiga Celestina, muger bien sabia, y maestra grande, mucho has abierto el camino por donde mi mal te pueda especificar. Por cierto tu lo pides como muger bien experta en curar tales enfermedades; mi mal es de coraçon, la izquierda teta es su apossentamiento, tiende sus rayos a todas partes. Lo segundo, es nueuamente nacido en mi cuerpo, que no pensè jamas, que podria dolor priuar el seso como este haze: turba me la cara, quitame el comer, no puedo dormir, ningun genero de risa querria vèr. La causa, o pensamiento que es la final cosa por ti preguntada de mi mal, esta no sabrè dezirte, porque ni muerte de

deudo,

dendo, ni perdida de tempora-
les bienes, ni sobresalto de visiõ,
ni sueño desuariado, ni otra cosa
puedo sentir fuese, saluo alter a-
cion, que tu me causaste con la
demanda que sospechè de parte
de aquel Caualiero, quando me
pediste la oracion. *Cel.* Como, se
ñora, tan mal hombre es aquel?
tan mal nombre es el suyo, que
en solo ser nombrado trae consi-
go ponçoña su sonido? no creas
que sea essa la causa de tu senti-
miento, antes otra que yo bañ ũ-
to: y pues que assi es, si tu licen-
cia me das, yo señora te la dirè.
Mel. Como, Celestina, que es es-
se nueuo salario que pides? de li-
cencia tienes tu necessidad para
me dar la salud? qual Medico ja-
mas pidio tal seguro para curar
al paciente? Di, di, que siempre
la tienes de mi; tal, que mi honra
no dañes con tus palabras. *Cel.*
Veote, señora, por vna parte que
xar el dolor, por otra temer la
melezina: tu temor me pone mie
do; el miedo, silencio; el silencio,
tregua entre tu llaga y mi mele-
zina:

© Hispanic Society of America

zina, assi, que será causa que ni tu dolor cesse, ni mi venida aprouecre. *Mel.* Quanto mas dilatas la cura, tanto mas me acrecientas, y multiplicas la pena y passion: ò tus melezinas son de poluos de infamia, y liquor de corrupcion, cõfacionadas cõ otro mas crudo dolor, q̃ el q̃ de parte del paciẽte se siente, o no es ninguno tu saber: porq̃ si lo vno, ò lo otro no te impidiesse, qualquiera remedio otro dirias sin temor, pues te pido lo muestres quedando libre mi honra. *Cel.* Señora, no tengas por nueuo ser mas fuerte de sufrir al herido la ardiente trementina, y los asperos puntos que lastiman lo llagado, doblan la passion, que no la primera lisiõ que dio sobre sano. Pues si tu quieres ser sana, y que te descubra la punta de mi sotil, aguija sin temor, haz para tus manos y pies vna ligadura de sossiego: para tus ojos vna cobertura de piedad: para tu lengua vn freno de silencio: para tus oydos vnos algodones de sufrimiento, y

pacien-

© Hispanic Society of America

paciencia, y veras obrar a la antigua maestra destas llagas. *Mel.* O como me muero con tu dilatar, di por Dios lo que quisieres, haz lo que supieres, que no podrà ser tu remedio tã aspero, que iguale con mi pena y tormento. Agora toque en mi honra, agora dañe mi fama, agora lastime mi cuerpo, aunque sea romper mis carnes para sacar mi dolorido coraçon, te doy mi fee ser segura, y si tanto aliuio, bien galardonada. *Lucre.* El seso tiene perdido mi señora, gran mal ha, cautiuado la ha esta hechizera. *Celest.* Nunca me ha de faltar vn diablo acà, y allà, escapome Dios de Parmeno, topome con Lucrecia. *Mel.* Que dizes madre? que te hablaua esta moça? *Celest.* No le oì nada, pero diga lo que dixere, sabe que no ay cosa mas contraria en las grandes curas delante los animosos cirujanos, que los flacos coraçones, los quales con su gran lastima, con sus dolorosas hablas, con sus sentibles arneos ponẽ temor al enfermo,

hazen

hazen que desconfie de la salud, y al Medico enojan y turban, è la turbacion altera la mano, rige sin orden la aguja: por donde se puede conocer claro, que es muy necessario para tu salud, que no esté persona delante; assi que la deues mandar salir: y tu, hija Lucrecia, perdona. *Melib.* Salte fuera presto. *Luc.* Ya, ya, todo es perdido. Ya me salgo, señora. *Celest.* Tambien me dà osadia tu gran pena vèr como con tu sospecha has ya tragado alguna parte de mi cura: pero todavia es necessario traer mas clara melezina, y mas saludable descanto de casa de aquel Cauallero Calisto. *Melib.* Calla por Dios madre, no traygas de su casa cosa para mi prouecho, ni le nombres aqui. *Cel.* Sufre señora con paciencia, que es el primer punto y principal, no se quiebre, sino todo nuestro trabajo es perdido, tu llaga es grande, tiene necessidad de aspera cura. Y lo duro, con duro se ablanda mas eficazmente: y dizé los sabios, que la cura del lastime

© Hispanic Society of America

ro medico dexa mayor ſeñal,y q̃ nunca peligro ſin peligro ſe vence:ten paciencia, que pocas vezes lo moleſto ſin moleſtia ſe cura,y vn clauo cõ otro ſe expele, y vn dolor con otro. No cõcibas odio,ni deſamor,ni conſientas a tu lengua dezir mal de perſona tan virtuoſa como Caliſto, que ſi conocido no fueſſe. *Mel.* O por Dios,q̃ me matas, y no te tengo dicho que no me alabes eſſe hõbre,ni me lo nombres en bueno, ni en malo? *Cel.* Señora,eſte es otro,y ſegundo punto, el qual ſi tu con tu mal ſufrimiento no cõſientes,poco aprouechara à mi venida:y ſi como prometiſte lo ſufres,tu quedaras ſana, y ſin deuda,y Caliſto ſin quexa,y pagado. Primero te auiſe de mi cura, y deſta inuiſible aguja, que ſin llegar a ti ſientes en ſolo mentarla en mi boca. *Melib.* Tantas vezes me nombras eſſe tu Cauallero, que ni mi promeſſa baſta,ni la fè que te di a ſufrir tus dichos. De que ha de quedar pagado? que le deuo yo a èl? que le ſoy en car-

cargo? que ha hecho por mi? que neceſſario es el aqui para el propoſito de mi mal? mas agradable me ſeria que raſgaſſes mis carnes y ſacaſſes mi coraçõ, que no traer eſſas palabras aqui. *Celeſt.* Sin te romper las veſtiduras ſe lançó en tu pecho el amor: no raſgarè yo tus carnes para lo curar. *Melib.* Como dizes que llamã a eſte mi dolor, que anſi ſe ha enſeñoreado enlo mejor de mi cuerpo? *Cel.* Amor dulce. *Mel.* Eſſo me declara que es, que en ſolo oyrlo me alegra. *Cel.* Es vn fuego eſcondido, vna agradable llaga, vn ſabroſo veneno, vna dulce amargura, vna deleytable dolencia, vn alegre tormento, vna dulce y fiera herida, vna bláda muerte. *Mel.* Ay mezquina de mi; que ſi verdad es tu relació, dudoſa ſerà mi ſalud: porq̃ ſegũ la cõtrariedad q̃ eſſos nombres entre ſi muestrã, lo que al vno fuere prouecholo, acarrearà al otro mas paſsió. *Cel.* No deſconfie ſeñora, tu noble juventud de ſalud, quando el alto Dios da la llaga, tras ella embia el remedio:

dio: mayormente que se yo en el mundo nacida vna flor, que de todo esto te dè libre. *Mel.* Como se llama? *Cel.* No te lo o lo dezir. *Melib.* Di, no temas. *Celest.* Calisto: O por Dios señora Melibea, que poco esfuerço es este? que desfaecimiento? o mezquina yo; alça la cabeça, o mal auenturada vieja, en esto han de parar mis passos: si muere matarme han; aunque viua serè sentida: que ya no se podra sufrir de no publicar su mal, y mi cura. Señora mia Melibea, Angel mio, que has sentido? q̃ es de tu habla graciosa? que es de tu color alegre? abre tus claros ojos. Lucrecia, Lucrecia, entra presto acâ, veras amortecida a tu señora entre mis manos: baxa presto por vn jarro de agua. *Melib.* Passo, passo, que yo me esforçarè, no escandalizes la casa. *Cel.* O cuytada de mi, no te desfaezcas señora, habla. me como sueles. *Melib.* Y muy mejor, calla, no me fatigues. *Celestin.* Pues que me mandas que haga perla preciosa? que ha

fido

ſido eſte tu ſentimiẽto? creo que ſe van quebrando mis puntos. *Melib.* Quebroſe mi honeſtidad, quebroſe mi empacho, afloxò mi mucha verguença, y como muy domeſticos, no pudieron tan liuianamente deſpedirſe de mi cara, que no lleuaſſen conſigo ſu color por algun poco de eſpacio, mi fuerça, y mi lengua, y grã parte de mi ſentido. O pues ya mi buena maeſtra, mi fiel ſecretaria, lo que tu tan abiertamente conoces en vano trabajo por te lo encubrir. Muchos, y muchos dias ſon paſſados, que eſſe noble çauallero me hablò en amor; tanto me fue ſu habla enojoſa, quanto deſpues que tu me lo tornaſte a nombrar, alegre: cerrado han tus puntos mi llaga; venida ſoy en tu querer. En mi cordon le lleuaſte embuelta la poſſeſsion de mi libertad: ſu dolor de muelas era mi mayor tormento, ſu pena era la mayor mia. Alabo y loo tu buen ſufrimiento, tu cuerda oſadia, tu liberal trabajo, tus ſolicitos y fieles paſſos, tu agradable habla, tu

buen

© Hispanic Society of America

buen saber, tu demasiada solicitud, tu prouechosa importunidad, mucho te deue esse señor, y mas yo, q̃ jamas pudieron mis reproches aplacar tu esfuerço, y perseuerancia, confiando en tu mucha astucia, antes como fiel seruidora, quando mas denostada, mas diligente, quãdo mas disfauor, mas esfuerço, quando peor respuesta, mejor cara, quando yo mas ayrada, tu mas humilde. Pospuesto todo temor has sacado de mi pecho lo que jamas a ti ni a otro pense descubrir. *Cel.* Amiga y señora mia, no te marauilles, porque estos fines con efeto me dan osadia a sufrir los asperos, y escrupulosos desvios de las encerradas donzellas como tu. Verdad es, que antes que me determinasse, assi por el camino, como en tu casa estuue en grandes dudas, si te discubriria mi peticion. Visto el gran poder de tu padre, temia: mirando la gentileza de Calisto, osaua: vista tu discrecion, me recelaua: mirando tu virtud y humanidad, me es-

© Hispanic Society of America

ſido eſte tu ſentimiẽto? creo que ſe van quebrando mis puntos. *Melib.* Quebroſe mi honeſtidad, quebroſe mi empacho, afloxò mi mucha verguença, y como muy domeſticos, no pudieron tan liuianamente deſpedirſe de mi cara, que no lleuaſſen conſigo ſu color por algun poco de eſpacio, mi fuerça, y mi lengua, y grã parte de mi ſentido. O pues ya mi buena maeſtra, mi fiel ſecretaria, lo que tu tan abiertamente conoces en vano trabajo por te lo encubrir. Muchos, y muchos dias ſon paſſados, que eſſe noble çauallero me hablò en amor; tanto me fue ſu habla enojoſa, quanto deſpues que tu me lo tornaſte a nombrar, alegre: cerrado han tus puntos mi llaga; venida ſoy en tu querer. En mi cordon le lleuaſte embuelta la poſſeſsion de mi libertad: ſu dolor de muelas era mi mayor tormento, ſu pena era la mayor mia. Alabo y loo tu buen ſufrimiento, tu cuerda oſadia, tu liberal trabajo, tus ſolicitos y fieles paſſos, tu agradable habla, tu

buen

© Hispanic Society of America

buen saber, tu demasiada solicitud, tu prouechosa importunidad, mucho te deue esse señor, y mas yo, q̃ jamas pudieron mis reproches aplacar tu esfuerço, y perseuerancia, confiando en tu mucha astucia, antes como fiel seruidora, quando mas denostada, mas diligente, quâdo mas disfauor, mas esfuerço, quando peor respuesta, mejor cara, quando yo mas ayrada, tu mas humilde. Pospuesto todo temor has sacado de mi pecho lo que jamas a ti ni a otro pense descubrir. *Cel.* Amiga y señora mia, no te marauilles, porque estos fines con efeto me dan osadia a sufrir los asperos, y escrupulosos desvios de las encerradas donzellas como tu. Verdad es, que antes que me determinasse, assi por el camino, como en tu casa estuue en grandes dudas, si te discubriria mi peticion. Visto el gran poder de tu padre, temia: mirando la gentileza de Calisto, osaua: vista tu discrecion, me recelaua: mirando tu virtud y humanidad, me es-

© Hispanic Society of America

forçaua: en lo vno hallaua el miedo, en lo otro la seguridad. Y pues assi señora has querido descubrir la grã merced que nos has hecho, declara tu voluntad, echa tus secretos en mi regaço, põ en mis manos el concierto desse cõcierto, yo dare forma como tu deseo, y el de Calisto sean en breue cũplidos. *Mel.* O mi Calisto, y mi señor, mi dulce y suaue alegria si tu coraçon siente lo que aora el mio, marauillada estoy como la ausencia te consiente viuir, o mi madre, y mi señora, haz de manera como luego le pueda vèr si mi vida quieres. *Cel.* Vèr, y hablar *Mel.* Hablar? es imposible. *Celist.* Ninguna cosa a los hombres que quieren hazerla, es impolsible. *Mel.* Dime como. *Cel.* Yo lo tengo pensado, yo te lo dirè Por entre las puertas de tu casa. *Meli.* Quando? *Cel.* Esta noche. *Meli.* Gloriosa me serás si lo ordenas: di, a que hora? *Cel.* A las doze. *Meli.* Pues vè mi señora, mi leal amiga, y habla con aquel señor, y que venga muy passo,

paſſo,y de alli ſe darà concierto ſegun ſu voluntàd a la hora que has ordenado. *Cel.* A Dios q viene hàzia acà tu madre. *Mel* Amiga Lucrecia,mi leal criada,y fiel ſecretaria,ya has viſto como no ha ſido mas en mi mano:cauſauome el amor de aquel cauallero,ruegote por Dios ſe cubra cõ ſecreto ſello,porque yo goze de tan ſuaue amor. Tu ſeràs de mi tenida en aquel grado que merece tu fiel ſeruicio. *Luc.* Señora mucho antes de aora tengo ſentida tu llaga, y calado tu deſeo: ha me fuertemente dolido tu perdicion,quanto mas tu me querias encubrir, y celar el fuego que te quemaua, tanto mas ſus llamas ſe manifeſtauan en la color de tu cara,en el poco ſoſsiego del coraçon,en el meneo de tus miẽbros,en comer ſin gana, y en el dormir. Aſsi que contino ſe te caìan como de entre las manos ſeñales muy claras de pena. Pero como en los tiempos que la voluntad reyna en los ſeñores, o deſmedido apetito, cumple a

© Hispanic Society of America

los ſeruidores obedecer con dili gécia corporal, y no cõ artificiales conſejos de lengua, ſufria cõ pena, callaua por temor, encubria cõ fieldad: demanera q̃ fuera mejor el aſpero conſejo q̃ la blãda liſonja, pero pues ya no tiene tu merced otro remedio ſino morir, o amar, mucha razon es q̃ ſe eſcoja por mejor aquello q̃ en ſi lo es. *Ali.* En q̃ andas acà vezina cada dia? *Cel.* Señora, faltò ayer vn poco de hilado al peſo, y vinelo a cumplir porq̃ di mi palabra, y traìdo, voyme, quede Dios contigo. *Aliſ.* Contigo vaya, hija Melibea, q̃ queria la vieja? *Meli.* Venderme vn poquillo de ſolimã. *Aliſ.* Eſſo creo yo mas q̃ lo q̃ la vieja ruin dixo, penſo q̃ recibia yo pena dello, y mintiome, guardate hija della, q̃ es grã tray dora, que el ſotil ladron ſiempre rodea las ricas moradas. Sabe eſta con ſus traiciones, cõ ſus falſas mercadurias mudar los propoſitos caſtos, daña la fama: a tres vezes q̃ entra en caſa engendra ſoſpecha. *Luc.* Tarde acuerda nueſtra

tra ama. *Ali.* Por amor mio hija, que si acà tornare sin verla yo, q̃ no ayas por bien su venida ni la recibas con plazer, halle en ti honestidad en tu respuesta, y jamas boluerá, que la verdadera virtud mas se teme, q̃ espada. *Meli.* Dessas es? nunca mas: bien huelgo señora de ser auisada por saber de quien me tengo de guardar.

Argumento del Onzeno acto.

DEspedida Celestina de Melibea, va por la calle sola hablando: vee a Sempronio, y Parmeno que vã a la Madalena por su señor. Sempronio habla con Calisto. Sobreuiene Celestina: vã a casa de Calisto: declarale Celestina su mensage y negocio, recaudado con Melibea. Mientras estan en estas razones, estan Parmeno y Sempronio entre si hablãdo. Despidese Celestina de Calisto: va para su casa: llama a la puerta: Elicia le viene abrir, cenan y vanse a dormir.

© Hispanic Society of America

ACTO XI.

Celeſtina. Sempronio. Caliſto. Parmeno.

AY Dios ſi llegaſſe a caſa con mi mucha alegria acueſtas. A Parmeno, y a Sempronio veo ir a la Madalena, tras ellos me voy; y ſi aí eſtuuiere Calisto, paſſaremos a ſu caſa a pedirle albricias de ſu gran gozo. *Sempron.* Señor, mira que tu eſtada es dar a todo el mundo que dezir, por Dios que huyas de ſer traydo en lenguas, que al muy deuoto llaman hypocrita: que diran ſino que andas royendo los Santos? Si paſsion tienes ſufrela en tu cala, no te ſiẽta la tierra, no deſcubras tu pena a los eſtraños, pues eſtà en manos el pandero que lo ſabrà biẽ tañer. *Cal.* En que manos? *Sem.* De Celeſtina. *Cel.* Que nombrais a Celeſtina? que dezis deſta eſclaua de Caliſto? toda la calle del Arcediano vengo a mas andar tras voſotros por alcançaros, y jamas he podido con mis luengas

© Hispanic Society of America

gas haldas. *Calist.* O joya del mũ do, acorro de mis paſsiones, eſpe jo de mi viſta, el caraçon ſe me alegra en vèr eſſa honrada pre- ſencia, eſſa noble ſenectud, dime: Con que vienes? q̃ nueuas traes? que te veo alegre, y no ſe en que eſtà mi vida? *Cel.* En mi lengua. *Cal.* Que dizes gloria y deſcan- ſo mio, declaraime mas lo di- cho. *Cel.* Salgamos ſeñor de la Igleſia, y de aqui a cala te conta- ré algo con que te alegres de ver dad. *Parm.* Buena viene la vieja hermano, recaudado deue de a- uer. *Sem* Eſcucha. *Cel.* Todo eſte dia ſeñor he trabajado en tu ne- gocio, y he dexado perder otros en q̃ harto me iva, muchos tẽgo quexoſos por tener a ti cõtento: mas he dexado de ganar q̃ piẽſas: pero todo vaya en buena hora, pues tã buẽ recaudo traigo; y o- yeme, que en pocas palabras te lo dirè que ſoy corta de razon, a Melibea dexo a tu ſeruicio. *Caliſt.* Que es eſto que oygo? *Celeſtin.* Que es mas tuya que de ſi miſma, mas eſtàa tu mãdado,

© Hispanic Society of America

y querer que de ſu padre Plebe-
rio. *Cal.* Habla cortès madre, no
digas tal coſa, que diràn eſtos mo-
ços que eſtàs loca. Melibea es mi
ſeñora, Melibea es mi deſeo, Me-
libea es mi vida, yo ſu cautiuo,
yo ſu ſieruo. *Semp.* Con tu deſ-
confiança, ſeñor, con tu poco pre
ciarte, con tenerte en poco ha-
blas eſſas coſas con que atajas ſu
razon. A todo el mundo turbas,
diziendo deſconciertos, de que
te ſantiguas? dale algo por ſu tra
bajo haras mejor, que eſſo eſpe-
ran eſſas palabras. *Cal.* Bien has
dicho: Madre mia, yo ſe cierto, q̃
jamas igualaran tu trabajo, y mi
liauiano galardon: en lugar de
manto y ſaya, porque no ſe dè
parte a oficiales, toma eſta cade-
nilla ponla al cuello, y procede
en tu razon y mi alegria. *Parm.*
Cadenilla la llama, no lo oyes
Sempronio? no eſtima el gaſto:
Pues yo te certifico no dieſſe mi
parte por medio marco de oro,
por mal que la vieja la reparta.
Semp. Oyrte ha nueſtro amo, ter
nemos en el que amanſar, y en ti

que

© Hispanic Society of America

que ſanar, ſegun eſtà hinchado de tu mucho murmurar: por mi amor hermano que oygas y calles, que por eſſo te dio Dios dos oidos, y vna lengua ſola. *Parm.* Oyrà el diablo, eſtà colgado de la boca de la vieja, ſordo, y mudo, y ciego, hecho perſonaje ſin ſon, que aunque le dieſſemos higas, diria que alçamos las manos a Dios, rogando por el buen fin de ſus amores. *Semp.* Calla, oye, eſcucha bien a Celeſtina; en mi alma todo lo merece, y mas que le dieſſe, mucho dize. *Cel.* Señor Caliſto, para tan vieja como yo de mucha franqueza vſaſte; pero como todo don, o dadiua ſe juzgue grande, o chica a reſpeto del que lo dà, no quiero traer a conſequencia mi poco merecer, ante quien ſobra en qualidad y quantidad, mas medirſe ha cõ tu magnificencia ante quien no es nada; en pago de la qual te reſtituyo tu ſalud, que iva perdida, tu coraçon que faltaua. Melibea pena por ti mas que tu por ella: Melibea te ama, y deſea vèr: Melibea

© Hispanic Society of America

pienſa mas horas en tu perſona q̃ en la ſuya. Melibea ſe llama tuya, y eſto tiene por titulo de libertad, y con eſto amanſa aquel fuego, que mas q̃ a ti lá quema. *Cal.* Moços, eſtoy yo aqui? moços, oygo yo eſto? moços, mirad ſi eſtoy deſpierto, es de dia, o de noche? O Señor Dios Padre celeſtial, ruegote que eſto no ſea ſueño, deſpierto pues eſtoy: Si burlas ſeñora d̃ mi por me pagar en palabras, no temas, di verdad, que para lo que de mi has recebido, mas merecen tus paſſos. *Cel.* Nunca el coraçon laſtimado de deſeo toma la buena nueua por cierta, ni la mala por dudoſa: empero ſi burlo, o ſi no, verlo has yendo eſta noche, ſegun el concierto dexo con ella a ſu caſa dãdo el relox las doze, a le hablar por entre las puertas, de cuya boca ſabras mas por entero mi ſolicitud, y deſeo, y el amor que tiene, y quien lo ha cauſado. *Caliſt.* Ya, ya, tal coſa eſpero? tal coſa es poſsible auer de paſſar por mi? Muerto ſoy de aqui allà: no

ſoy

© Hispanic Society of America

soy capaz de tanta gloria, no merecedor de tan gran merced, no digno de hablar con tal señora de su voluntad y grado. *Cel.* Siẽpre lo oì dezir, q̃ es mas dificil de sufrir la prospera fortuna, q̃ la aduersa, q̃ la vna no tiene sossiego, y la otra tiene cõsuelo. Como señor Calisto, y no mirarias quien tu eres? no mirarias el tiẽpo que has gastado en su seruicio? no mirarias a quiẽ has puesto entre medias? Y assi mismo que hasta aora siempre has estado dudoso de la alcançar, y tenias sufrimiento? Aora q̃ te certifico el fin de tu pena, quieres poner fin a tu vida? Mira, mira, que està Celestina de tu parte, q̃ aunque todo te faltasse lo que en vn enamorado se requiere, te vẽderia por el mas acabado galan del mundo. Que te haria llanas las pefias para andar: q̃ te haria la mas crecida agua corriente passar sin mojarte: mal conoces a quiẽ das tu dinero. *Cal.* Cata señora, que me dizes que verna de su grado? *Cel.* Y aun de rodillas. *Simp.* No

© Hispanic Society of America

ſea ruydo hechizo, que nos quiera tomar a manos a todos: cata madre, que aſsi ſe ſuelen dar las çaraças en pan embueltas, porq̃ no las ſienta el guſto. *Par.* Nunca te oì dezir mejor coſa: mucha ſoſpecha me pone el preſto conceder de aquella ſeñora, y venir tan ayna en todo ſu querer de Celeſtina, engañando nueſtra voluntad cõ ſus palabras dulces y preſtas, por hurtar por otra parte, como hazen los de Egypto quando el ſigno nos catan en la mano. Pues a la he madre, con dulces palabras eſtàn muchas injurias vengadas: el falſo boyezuelo cõ ſu falſo cencerrear trae las perdizes a la red: el canto de la Serena engaña los ſimples Marineros con ſu dulçor; anſi eſta con ſu manſedumbre, y conceſsion preſta querra tomar vna manada de nolotros a ſu ſaluo, purgarà ſu inocencia con la honra de Caliſto, y con nueſtra muerte, aſsi como corderica manſa, que mama a ſu madre, y la agena, ella con ſu ſegurar tomarà la vengança de

Caliſto

© Hispanic Society of America

Caliſto en todos noſotros: dema
nera, que con la mucha gente q̃
tiene podrà caçar a padres, y hi-
jos en vna nidada, y tu eſtartehas
raſcando a tu fuego, diziendo: A
ſaluo eſtà el que repica. *Cal.* Ca-
llad locos, bellacos, ſoſpechoſos,
parece que dais a entender que
los Angeles ſepan hazer mal, ſi
que Melibea Angel diſsimulado
es, que viue entre noſotros. *Sem.*
Todavia te buelues a tus here-
gias? Eſcuchale Parmeno, no te
pene nada, que ſi fuere trato do-
ble el lo pagarà, q̃ noſotros bue-
nos pies tenemos. *Cel.* Señor, tu
eſtàs en lo cierto, voſotros carga
dos de ſoſpechas vanas; yo he he-
cho todo lo que a mi era a cargo,
alegre te dexo, Dios te libre, y
enderece, partome muy conten-
ta. Si fuere meneſter para eſſo, o
para mas, alli eſtoy aparejada a tu
ſeruicio. *Parm.* Hy, hy, hy. *Sem.*
de que te ries por tu vida? *Par.*
De la prieſſa que la vieja tiene
por irſe; no vè la hora de auer
deſpegado la cadena de caſa: no
puede creer que la tenga en ſu
po-

© Hispanic Society of America

poder,ni que ſe la han dado de verdad, no ſe halla digna de tal don, tampoco como Califto de Melibea. *Semp.* Que quieres que haga vna puta vieja alcahueta? que ſabe,y entiende lo que noſotros callamos,y ſuele hazer ſiete virgos por dos monedas,deſpues de verſe cargada de oro,ſino ponerſe en ſaluo con la poſſeſsion con temor no ſe la tornen a tomar, deſpues que ha cũplido de ſu parte aquello para que era menester. Pues guardeſe del diablo, que ſobre el partir no le ſaquemos el alma. *Cal.* Dios vaya contigo madre,yo quiero dormir,y repoſar vn rato para ſatisfazer a las paſſadas noches,y cumplir cõ la por venir. *Cel.* Ta,ta,ta. *Elic.* Quien llama? *Cel.* Abre hija Elicia. *Elic.* Como vienes tan tarde? no lo deues hazer, que eres vieja,tropeçaras do caygas, è mueras. *Cel.* No temo eſſo,que de dia me auiſo por do végo de noche: que jamas me fubo por poyo, ni calçada, ſino por medio de la calle; porque como dizén: no dà

© Hispanic Society of America

passo seguro quien corre por el muro: y que aquel và mas sano que anda por lo llano. Mas quiero enfuziar mis çapatos con el lodo, que enfangrentar las tocas en los cantos: pero no te duele a ti en esse lugar. *Elic.* Pues que me ha de doler? *Celest.* Que se fue la compañia que te dexè, y quedaste sola. *Elic.* Son passadas quatro horas despues, auiaseme de acordar dessо? *Celest.* Quanto mas presto te dexaron, mas con razon lo sentiste, pero dexemos su ida, y mi tardança: entendamos en cenar, è dormir.

Argumento del Dozeno acto.

LLegando la media noche, Calisto y Sempronio, y Parmeno armados, van para casa de Melibea. Lucrecia, y Melibea estàn cabe la puerta aguardando a Calisto. Viene Calisto: habla primero Lucrecia: llama a Melibea: apartase Lucrecia. Hablãse por entre las puertas Melibea, y Calisto:

© Hispanic Society of America

ACTO XII.

Caliſto, Parmeno, y Sempronio enſu cabo departen. Oyen gentes por la calle, apercibenſe para buyr. Deſpideſe Caliſto de Melibea, dexando concertada la tornada para la noche ſiguiente. Pleberio al ſon del ruydo que auia en la calle deſpierta, llama a ſu muger Aliſa, pregunta a Melibea, quien dà patadas en ſu camara: reſponde Melia a ſu padre, fingiendo que tenia ſed. Caliſto con ſus criados va para ſu caſa hablando, echaſe a dormir. Parmeno, y Sempronio van a caſa de Celeſtina, demandan ſu parte de la ganancia: diſsimula Celeſtina, vienen a reñir, echanle mano a Celeſtina, matanla. Da vozes Elicia, viene la juſticia a prenderlos ambos.

MOços, q̃ hora dà el reloxꝰ *Semp.* Las diez. *Cal.* O como me deſcontenta el oluido en los moços, de mi mucho acuerdo en eſta noche, y tu deſcuydar y oluido ſe haria vna razona-

ble

ble memoria y cuydado. Como, desatinado, sabiendo quanto me và en ser diez, o onze, me respondes a tiento lo que mas ayna se te viene a la boca? O cuitado de mi si por caso me huuiera dormido, y colgara mi pregunta de la respuesta de Sempronio, para hazer de onze diez, y assi de doze onze: saliera Melibea, yo no fuera ido, tornarase; de manera, que ni mi mal huuiera fin, ni mi deseo execucion. No se dize en valde, que mal ageno de pelo cuelga. *Semp.* Tanto yerro me parece, sabiendo preguntar, como ignorando responder: mejor seria señor que se gastasse esta hora que queda en adereçar armas, que en buscar questiones. *Cal.* ¡Bien me dize este necio, no quiero en tal tiempo recebir enojo, no quiero pensar en lo que pudiera venir, sino en lo que fue, no en el daño que resultara de su negligencia, sino en el prouecho que vernà de mi solicitud: quiero dar espacio a la ira, que ò se me quitarà, ò se me ablandarà. Descuelga Par-

meno

© Hispanic Society of America

meno mis coraças, y armaos vo-
sotros, y assi iremos a buen recau
do; porque como dizen: El hom
bre apercebido medio combati-
do. *Par.* He las aqui señor. *Cal.*
Ayudame aqui a vestirlas; mira
tu Sempronio si parece alguno
por la calle. *Semp.* Señor, ningu-
na gente parece, y aunque la hu-
uiesse, la mucha escuridad priua-
ria el viso, y conocimiento a los
q̃ nos encõtrassen. *Cal.* Pues an-
demos por esta calle, aunque se
rodee alguna cosa, porque mas
encubiertos vamos. Las doze dã
ya, buena hora es. *Par.* Cerca es-
tamos. *Cal.* A buen tiempo lle-
gamos. Parate tu Parmeno a vèr
si es venida aquella señora por
entre las puertas? *Parm.* Yo, se-
ñor? nunca Dios mande que sea
en dañar lo que no concertè, me-
jor serà que tu presencia sea su
primer encuentro, porque vien-
dome a mi no se turbe de vèr, q̃
de tantos es sabido lo que tan o-
cultamente querria hazer, y con
tanto temor haze, o porque qui-
çà pensara que la burlaste. *Cal.*

O que

© Hispanic Society of America

O que bien has dicho; la vida me has dado con tu sotil auiso. Pues no era mas menester para me llevar muerto a casa, que boluerse ella por mi mala prouidencia. Yo me llego allá, quedaos vosotros en esse lugar. *Parm.* Que te parece Sempronio? como el necio de nuestro amo pensaua tomarme por broquel para el encuentro del primer peligro, que se yo quien està tras las puertas cerradas? que se yo si ay alguna traycion? que se yo si Melibea anda porque la pague nuestro amo su mucho atreuimiẽto desta manera? y mas aun no somos muy ciertos dezir la verdad la vieja. No sepas hablar Parmeno, sacarte hã el alma sin saber quien: no seas lisonjero como tu amo quiere, y jamas lloraras duelos agenos: no tomes en lo q̃ cumple el consejo de Celestina, y hallarte has a escuras: Andate ài con tus amonestaciones fieles, y darte hã de palos: no bueluas la hoja, y q̃darteheis a buenas noches. Quiero hazer cuenta q̃ oy naci, pues de

© Hispanic Society of America

de tal peligro me escapè. *Semp.* Passo, passo Parmeno, no saltes assi, ni hagas esse bullicio de plazer, que daras causa que seas sentido. *Par.* Calla hermano, que no me hallo de alegria, como le hize creer, que por lo que a el cumplia dexaua de ir, y era por mi seguridad. Quien supiera assi rodear su prouecho como yo? muchas cosas me veras hazer si estàs atento de aqui adelante, que no las sientan todas personas, assi cõ Calisto, como con quantos en este negocio suyo se entremetierẽ: porque soy cierto que esta dõzella ha de ser para el ceuo de ançuelo, o carne de buytrera, que suelen pagar bien el escote los q̃ a comerla vienen. *Sem.* Anda no te penen a ti essas sospechas, aunque salgan verdaderas. Apercibete a la primera vozque oyeres, tomar calças de villadiego. *Par.* Leido has donde yo, en vn coraçon estamos: calças traygo, y aun borceguies de essos lugares que tu dizes, para mejor huyr que otro. Plazeme q̃ me has hermano

auisad

auiſado de lo que yo hiziera de verguença de ti, que nueſtro amo ſi es ſentido, temo que no eſcaparà de las manos deſta gente de Pleberio, para podernos deſpues demandar, como lo hizimos, ni incuſarnos del huir. *Sẽp.* O Parmeno amigo, quan alegre, y prouechoſa es la conformidad en los compañeros; aunque por otra coſa no nos fuera buena Celeſtina, era harta vtilidad la que por ſu cauſa nos ha venido. *Par.* Ninguno podrà negar lo q̃ por ſi ſe mueſtra. Manifieſto es que con verguença el vno del otro, por no ſer odioſamente acuſado de cobarde, eſperamos aqui la muerte con nueſtro amo, no ſiendo mas del merecedor della. *Semp.* Salido deue de auer Melibea, eſcucha que hablan quedito. *Parm.* Como temo que no ſea ella, ſino alguno que finja ſu voz. *Semp.* Dios nos libre de traydores: no nos ayan tomado la calle por donde tenemos de huir, que de otra coſa no tengo temor. *Caliſt.* Eſte bullicio mas de vna

perſona

persona lo haze, quiero hablar sea quien fuere. *Cel.* Señora mia? *Lucre.* La voz de Calisto es esta, quiero llegar. Quien habla? quié está fuera? *Cal.* Aquel que viene a cumplir tu mandado. *Luc.* Porque no llegas, señora? llega sin temor acà, que aquel Caballero està aqui. *Melib.* Loca, habla passo, mira bien si es el. *Luc.* Allegate señora, que si es, que yo lo conozco en la voz. *Cal.* Cierto soy burlado: No era Melibea la que me habló, bullicio oygo, perdido soy; pues viua, o muera q̃ no he de ir de aqui. *Mel.* Vete Lucrecia a acostar vn poco. Ce, señor, como es tu nombre? quié es el que te mandò ai venir? *Cal.* Es la que tiene merecimiento de mandar a todo el mundo, la que dignamente seruir yo merezco: no tema tu merced de se descubrir a este cautiuo de tu gentileza, que el dulce sonido de tu habla, que jamas de mis oìdos se cae, me certifica ser tu mi señora Melibea, yo soy tu seruo Calisto. *Melib.* La sobrada osadia de

tus

tus menſajes me ha forçado auer
te de hablar ſenor Caliſto, que
auiendo auido de mi la paſſada
reſpueſta a tus razones, no ſe
que pienſas mas de ſacar de mi
amor de lo que entonces te moſ-
tré. Deſuia eſtos vanos y locos
penſamientos de ti; porque mi
honra y perſona eſten ſin detri-
mento de mala ſoſpecha ſeguras.
A eſto fuy aqui venida a dar con-
cierto en tu deſpedida y mi repo
ſo. No quieras poner mi fama en
la balança de las lengnas maldi-
zientes. *Cal.* A los coraçones apa
rejados con apercibimiento re-
zio contra las diuerſidades, nin-
guna puede venir q̃ paſſe de cla-
ro en claro la fuerça de ſu muro.
Pues el triſte, q̃ deſarmado, y ſin
proueer los engañ̃os y celadas ſe
vino a meter por las puertas de
tu ſeguridad, qualquiera coſa q̃
en contrario vea, es razon q̃ me
atormente y paſſe, rompiẽdo to-
dos los almazenes en q̃ la dulce
nueua eſtaua apoſentada. O mal
auenturado Caliſto! ò quan bur-
lado has ſido de tus ſiruientes!
O en-

© Hispanic Society of America

O engañosa muger Celestina: dexarasme acabar de morir, y no te tornaras a viuificar mi esperança para que tuuiesse mas que gastar el fuego que ya me aquexa. Porque fallaste la palabra desta mi señora? porque has assi dado con tu lengua causa a mi desesperacion? A que me mandaste aqui venir para que me fuesse mostrado el disfauor, el entredicho, la desconfiança, el odio por la misma boca desta que tiene las llaues de mi perdicion, y gloria? O enemiga, y tu no me dixiste que esta mi señora me era fauorable: no me dixiste que de su grado mandaua venir este su cautiuo al presente lugar? no para me desterrar nueuamẽte de su presencia; pero para alçar el destierro ya por otro su mandamiento puesto ante de aora: en quien hallarè yo se? adonde ay verdad? quien carece de engaño? adonde no moran falsarios? quien es claro enemigo? quien es verdadero amigo? donde no se fabrican traycio nes? quien osò darme tan cruda espe-

esperança de perdicion? *Melib.* Cessen señor mio tus verdaderas querellas, que ni mi coraçon basta para las sufrir: ni mis ojos para lo disimular. Tu lloras de tristeza juzgandome cruel: yo lloro de plazer viendote tan fiel; ò mi señor, y mi bien todo, quãto mas alegre me fuera podervèr tu faz, que oyr tu voz: empero, pues no se puede al presente mas hazer, toma la firma y sello de las razones q̃ te embie escritas èn la lengua de aquella solicita mensagera, todo lo que te dixo confirmo, todo lo he por bueno, limpia señor tus ojos, ordena de mi a tu voluntad. *Cal.* O señora mia, esperança de mi gloria, descanso y aliuio de mi pena, alegria de mi coraçon, que lengua serà bastante para te dar iguales gracias a la sobrada, y incomparable merced que en este punto de tanta congoxa para mi me has querido hazer: en querer que vn tan flaco, y indigno hombre pueda gozar de tu suauissimo amor; del qual aũque muy deseoso, siempre me

© Hispanic Society of America

juzgaua indigno mirando tu grã deza, conſiderando tu eſtado, remirando tu perfeccion, contemplando tu gentileza, acatando mi poco merecer, y tu alto merecimiẽto, tus eſtremadas gracias, tus loadas y manifieſtas virtudes. Pues, o alto Dios, como te podrè ſer ingrato, que tan milagroſamente has obrado conmigo tus ſingulares marauillas. O quantos dias antes de aora paſſados me fue venido eſſe penſamiẽto a mi coraçon, y por impoſsible lo rechaçaua de mi memoria, haſta que ya los rayos iluſtrantes de tu muy claro geſto dieron luz en mis ojos, encendieron mi coraçon, deſpertaron mi lengua, eſtendieron mi merecer, acortoron mi cobardia, deſtorcieron mi encogimiento, doblaron mis fuerças, deſadormecieron mis pies y manos: finalmente me dieron tal osadia, q̃ me han traydo con ſu mucho poder a eſte ſublimado eſtado en q̃ aora me veo oyendo de grado tu ſuaue voz, la qual ſi antes de aora no conocieſſe, y no co-

© Hispanic Society of America

conocieſſe, i noſintieſſe tus ſaluda bles olores: no podria creer q̃ ca recieſſen de engaño tus palabras: pero como ſoi cierto dtu limpie ça de ſangre y hechos, me eſtoy remirando ſi ſoy yo Caliſto, a quiẽtãto biẽ ſe haze. *Mel.* Señor Caliſto, tu mucho merecer, tus eſtremadas gracias, tu alto nacimiento, han obrado que deſpues que de ti huue entera noticia ningun momento de mi coraçon te partieſſes: y aunq̃ muchos dias he pugnado por lo diſsimular, no he podido tanto, q̃ en tornandome aquella muger tu dulce nombre a la memoria no deſcubrieſſe mi deſeo, y vnieſſe a eſte lugar, y tiempo donde te ſuplico ordenes y diſpongas de mi perſona, ſegun querras Las puertas impiden nueſtro gozo, las quales yo maldigo, y ſus fuertes cerrojos, y mis flacas fuerças, que ni tu eſtarias quexoſo, ni yo deſcontenta. *Caliſt.* Como ſeñora dixa, y mandas que conſienta a vn palo impedir nueſtro gozo? nunca yo penſè que de mas de tu

© Hispanic Society of America

voluntad lo pudiera cosa estoruar. O molestas y enojosas puertas, ruego a Dios que tal fuego os abrase, como a mi da guerra, q̃ con la tercia parte seriades en vn punto quemadas: pues por Dios señora mia permite que llame a mis criados para que las quiebrẽ. *Par.* No oyes, no oyes, Sempronio? a buscarnos quiere venir para que nos den mal año, no me agrada cosa esta venida, en mal punto creo que se empeçaron estos amores, yo no espero mas aqui. *Semp.* Calla, calla, escucha, que ella no consiente que vamos allà. *Mel.* Quieres amor mio perderme a mi, y dañar mi fama? no sueltes las riendas a la voluntad, la esperança es cierta, el tiempo breue quanto tu ordenares. Y pues tu sientes tu pena senzilla, y yo la de entrambos; tu solo tu dolor, yo el tuyo, y el mio, contentate con venir mañana a esta hora por las paredes de mi huerto; que si aora quebrasses las crueles puertas, aũque al presente no fuessemos sentidos, amane-

© Hispanic Society of America

neceria en casa de mi padre terrible sospecha de mi yerro: y pues sabes que tanto mayor es el yerro quanto mayor es el que yerra: en vn punto seria por la ciudad publicado. *Semp.* En hora mala acà esta noche venimos, aqui nos ha de amanecer, segũ cõ el espacio que nuestro amo lo toma; que aunque mas la dicha nos ayude, nos han en tanto tiempo de sentir de su casa, ò vezinos. *Par.* Ya ha dos horas que te requiero que nos vamos que no faltarà vn achaque. *Cal.* O mi señora, y mi bien todo, porque llamas yerro aquello que por los Santos de Dios me fue concedido? rezando oy ante el altar de la Madalena me vino con tu mensaje alegre aquella solicita muger. *Parm.* Desuariar Calisto, desuariar, por fè tengo hermano que no es Christiano, lo que la vieja traydora con sus pestiferos hechizos ha rodeado y hecho, dize que los Santos de Dios se lo han concedido, y impetrado; y con esta confiança quiere quebrar las

© Hispanic Society of America

puertas,yno aurà dado el primer golpe quando lea ſentido, y tomado por los criados de ſu padre que duermen cerca. *Semp.* Ya no temas Parmeno, que hartos deſuiados eſtamos,en ſintiendo bullicio el buen huyrnosh ha de valer,dexale haaer,que ſi mal hiziere el lo pagarà.*Parm*. Bien hablas, en mi coraçon eſtás, aſsi ſe haga huyamos la muerte q̃ ſomos moços,q̃ no querer morir, ni matar no es cobardia,ſino buẽ natural:eſtos eſcuderos de Pleberio ſon locos,no deleã tãto comer,ni dormir, como queſtiones y ruydos; pues mas locura ſeria eſperar pelea con enemigos que no aman tanto la vitoria,y vencimiento, como la continua guerra y contienda. O ſi me vieſſes hermano como eſtoy, plazer aurias, a medio lado, abiertas las piernas;el pie izquierdo adelante pueſto en huyda,las haldas en cinta,la adarga arrollada,y lo el ſobaco, porque no me empache, que por Dios que creo fueſſe como vn gamo, ſegun el temor tengo

tengo de eſtar aqui. *Semp.* Mejor eſtoy yo que tengo liado ſel broquel, y el eſpada con las correas, porque no ſe cayga al correr, y el caxquete en la capilla. *Parm* Y las piedras que traias en ella? *Semp.* Todas las verti por ir mas liuiano, que harto tẽgo que lleuar en eſtas coraças que me hizifte veſtir por importunidad, q̃ bien las rehuſaua de traer, porq̃ me parecian para huyr muy peſadas. Eſcucha, eſcucha, oyes Parmeno? A malas andan, muertos ſomos, bota preſto, echa hàzia caſa de Celeſtina no nos atajen por nueſtra caſa. *Parm.* Huye, huye, que corres poco, ò pecador de mi ſi nos hã de alcançar, dexa broquel y todo. *Sẽp.* Si han muerto a nueſtro amo? *Parm.* No ſe, no me digas nada, corre, y calla, q̃ el menor cuidado mio es eſſe. *Sẽp.* Ce, ce, Parmeno, torna, torna, callando, que no es ſino la gente del alguazil que paſſaua haziendo eſtruendo por la otra calle. *Parm.* Miralo bien, no te fies en los ojos, que ſe les antoja muchas

vezes vno por otro:no me auian dexado gota de ſangre, tragada tenia ya la muerte, q̃ me parecia q̃ me iban dã do en eſtas eſpaldas golpes. En mi vida me acuerdo auer tan gran temor,ni verme en tal afrẽta,aunque he andado por caſas agenas harto tiẽpo y en lugares de harto trabajo, que nueue años ſerui a los frayles de Guadalupe,que mil vezes nos apuñeauamos yo y otros,pero nunca como eſta vez huue miedo de morir. *Semp.* E yo no ſerui al cura de S.Miguel,y al meſonero de la plaça,y a molejas el hortelano? y tambien yo tenia mis queſtiones con los que tirauan piedras a los paxaros que ſe aſſentauan en vn alamo grande que tenia, porque dañauan la hortaliza, pero guardete Dios de verte con armas, que aquel es verdadero temor: no embalde dizen, cargado de hierro,cargado de miedo. Buelue,buelue,que el alguazil es cierto. *Melib.* Señor Caliſto que es eſſo que en la calle ſuena? parecen vozes de gente que van en fuyda.

fuyda. Por Dios mirate que eſtàs a peligro. *Caliſt.* Señora no temas, que a buen recaudo vengo: los mios deuen ſer que ſon vnos locos, y deſarmaràn a quantos paſſan y huìriales alguno. *Meli.* Son muchos los que traes? *Cal.* No ſino dos, pero aunque ſean ſeis ſus contrarios, no recibiràn mucha pena para les quitar ſus armas, y hazerlos huìr ſegun ſu esfuerço, eſcogidos ſon ſeñora, q̃ no vengo a lumbre de pajas. Sino fueſſe por lo que a tu honra toca, pedaços harian eſtas puertas: y ſi ſentidos fueſſemos, a ti y a mi librarian de toda la gente de tu padre. *Meli.* O por Dios no ſe acometa tal coſa, pero mucho plazer tengo q̃ de tan fiel gente andes acompañado, bien empleado es el pan q̃ tan esforçados ſiruiẽtes comen. Por mi amor ſeñor pues tal gracia la natura les quiſo dar, ſeã de ti biẽ tratados è galardonados; porq̃ en todo te guardẽ ſecreto, e quãdo ſus oſadias y atreuimientos les corrigieres, a bueltas del caſtigo mueſ

© Hispanic Society of America

fauor, porque los animos esforçados no sean con encomiento, y irritados enel osar a sus tiempos. *Parm.* Ce, ce, señor, quitate presto dende que viene mucha gente con hachas, y seras visto e conocido, no ay donde te metas. *Calist.* O mezquino yo, y como me es forçado señora partirme de ti. Por cierto temor dela muerte no obrara tanto como el de tu honra, pues que assi es los Angeles queden con tu presencia: mi venida serà como ordenaste por el huerto. *Melib.* assi sea, y vaya Dios contigo. *Ple.* Señora muger, duermes? *Ali.* Señor, no. *Ple.* No oyes bullicio en el retraymiento de tu hija. *Alis.* Si oyo::Melibea, Melibea? *Ple.* No te oye, yo llamarè mas rezio: Hija Melibea. *Melib.* Señor. *Pleb.* Quien dà patadas, y haze bullicio en tu camara? *Mel.* Señor, Lucrecia es, que salió por vn jarro de agua para mi, q̃ auia sed. *Ple.* Duerme hija, que pensè que era otra cosa. *Lucr.* Poco estruendo los despertò, con pauor hablan.

Mel.

© Hispanic Society of America

Mel. No ay tan manso animal, que con amor, o temor de sus hijos no se aspere: pues que harian si mi cierta salida supiessen? *Cal.* Cerrà essa puerta hijos, y tu Parmeno sube vna vela arriba. *Sem.* Deues señor reposar, y dormir esso que queda de aqui al dia. *Calist.* Plazeme, que bien lo he menester. Que te parece Parmeno de la vieja que tu me desalabauas, que obra ha sido de sus manos, q̃ fuera hecho sin ella? *Par.* Ni yo sentia tu grã pena, ni conocia la gentileza y merecimiento de Melibea, y assi no tengo culpa: conocia a Celestina, y a sus mañas, auisauate como a señor: pero ya me parece que es otra, todas las ha mudado. *Cal.* Y como mudado. *Parmen.* Tanto, que si no la huuiesse visto no lo creeria, mas assi vivas tu como es verdad. *Calist.* Pues aueis oydo lo que con aquella mi señora he passado, que haziades? teniades temor? *Semp.* Temor señor, o que? por cierto todo el mundo no nos lo hiziera tener, hallado

© Hispanic Society of America

quias los temerosos; alli estuuimos esperandote muy apareja-dos, y nuestras armas muy a mano. *Cal.* Aueis dormido algun rato? *Semp.* Dormir, señor? dormilones son los moços, nũca me assentè, ni aun jùntè por Dios los pies, mirando a todas partes, para en sintiendo poder saltar presto, y hazer todo lo que mis fuerças me ayudaran; pues Parmeno, aunque parecia que no te seruia hasta aqui de buena gana: assi se holgò quando viò a los de las hachas, como lobo quando sientе poluo de ganado, pensando poder quitarselas, hasta que vido que eran muchos. *Cal.* No te marauilles, que procede de su natural ser osado, y aunque no fuesse por mi, hazialo porque no pueden los tales venir contra su vso: que aunque muda el pelo la rapossa, su natural no despoja. Por cierto yo dixe a mi señora Melibea lo que en vosotros ay, y quan seguras tenia mis espaldas con vuestra ayuda y guarda: Hijos, en mucho cargo os soy, rogad a Dios

© Hispanic Society of America

Dios por ſalud, q̃ yo os galardonarè mas cũplidamente vueſtro ſeruicio. Yd con Dios a repoſar. *Parm.* Adonde yremos Sempronio? a la cama a dormir, o a la cozina a almorçar? *Sem.* Vè tu dõde quiſieres, que antes que venga el dia quiero yo ir a Celeſtina, a cobrar mi parte de la cadena, que es vna puta vieja, no le quiero dar tiẽpo en que fabrique alguna ruindad con que nos excluya. *Parm.* Bien dizes, oluidado lo auia, vamos entrambos, y ſi en eſſo ſe pone, eſpantemosla de tal manera que le peſe, q̃ ſobre dineros no ay amiſtad. *Sem.* Ce, ce, calla, que duerme cabe eſta ventanilla. Ta, ta, ſeñora Celeſtina abre nos. *Celeſt.* Quien llama? *Sempro.* Abre que ſon tus hijos. *Celeſt.* No tengo yo hijos q̃ anden a tal hora. *Sem.* Abreños a Parmeno y a Sempronio, que nos venimos acà a almorzar contigo. *Celeſt.* O locos trauieſſos, entrad, entrad, como venis a tal hora, que ya amanece? que aueis hecho? que os ha paſſado? delpi-

deſpidioſe la eſperança de Caliſto,o viue todavia con ella, o como queda? *Sem.* Como madre? ſi por noſotros no fuera ya anduuiera ſu alma buſcãdo poſada para ſiempre, q̃ ſi eſtimarſe pudieſſe lo que de alli nos queda obligado, no ſeria ſu hazienda baſtante a cumplir la deuda; ſi verdades lo que dizen, que la vida y perſona es mas digna y de mas valor que otra coſa ninguna. *Cel.* Ieſu, que en tanta afrenta os aueis viſto? cuentamelo por Dios. *Semp.* Mira que tanta, que por mi vida la ſangre me hierue en el cuerpo en tornarlo a penſar. *Cel.* Repoſa por Dios, y dimelo. *Par.* Coſa larga le pides, ſegun venimos alterados y canſados del enojo que auemos auido, harias mejor en aparejarnos a el, y a mi de almorçar, quiçà nos amanſaria algo la alteracion que traemos, que cierto te digo que no querria ya topar a hombre q̃ paz quiſieſſe. Mi gloria ſeria aora hallar en quien vengar la ira, pues no puede en los que nos la cauſaron por ſu

mucho

mucho huir. *Celest.* Landre me mate ſino me eſpanto en vèrte tan fiero, creo que burlas, dime lo aora Sempronio tu por mi vida, q̃ os ha paſſado? *Sem.* Por Dios ſin ſeſo vengo deſeſperado, aunq̃ para contigo por demas es no tẽplar la ira, y todo enojo, y moſtrar otro ſemblante q̃ con los hõbres. Iamas me moſtrè poder mucho, con los q̃ poco pueden. Traigo ſeñora todas las armas deſpedaçadas, el broquel ſin aro, la eſpada como ſierra, el caxquete abollado en la capilla, que no tengo con q̃ ſalir paſſo con mi amo quando meneſter me haya, q̃ queda concertado de ir eſta noche q̃ viene a verſe por el huerto, pues cõprarlo de nueuo, no mãdo vn marauedi aunque cayga muerto. *Cel.* Pidelo hijo a tu amo, pues en ſu ſeruicio ſe gaſtò y quebrò, pues ſabes q̃ es perſona q̃ luego lo cũplirà, q̃ no es de los q̃ dizen, viue conmigo, y buſca quien te mãtẽga: el es tan franco q̃ te darà para eſto y para mas. *Sem.* Ha, trae tãbiẽ Parmeno perdidas las fu-

ſuyas,a eſſe cuento en armas ſe le ira ſu hazienda. Como quieres q̃ le ſea tan importuno en pedirle mas de lo que el de ſu grado haze,pues es harto; no digan por mi,que dandome vn palmo pido quatro.Dionos las cié monedas, dionos deſpues la cadena. A tres tales aguijones no terna cera en el oìdo:caro le coſtaria eſte negocio,cõtẽtemonos con lo razonable, no lo perdamos todo por querer mas de la razon, que quiẽ mucho abarca, poco ſuele apretar. *Cel.* Gracioſo es el aſno, por mi vejez,que ſi ſobre comer fuera,que dixera que auiamos todos cargado demaſiado: eſtàs en tu ſeſo Sempronio? que tiene que hazer tu galardon con mi ſalario? tu ſoldada con mis mercedes? ſoy yo obligada a ſoldar vueſtras armas,cumplir vueſtras faltas? a oſadas que me maten ſi no te has aſido a vna palabrilla q̃ te dixe el otro dia viniendo por la calle,que quanto yo tenia era tuyo, y que en quanto pudieſſe con mis pocas fuerças jamas te falta-

faltaria: y que ſi Dios te dieſſe buena manderecha con tu amo, que no perderias nada, pues ya ſabes Sempronio que eſtos ofrecimientos, eſtas palabras de buen amor no obligan, no ha de ſer oro quanto reluze, ſino mas baxo valdria. Dime eſto en tu coraçõ Sempronio, veras, que aunq̃ ſoy vieja, ſi acierto lo que tu puedes penſar, tengo hijo en buena fè mas peſar, que ſe me quiere ſalir eſta alma de enojo: di a eſta loca de Elicia, como vine de tu caſa la cadenilla que traxe para que ſe holgaſſe con ella, y no ſe puede acordar do la puſo, que en toda eſta noche ella ni yo avemos dormido ſueño de peſar, no por ſu valor de la cadena que no era mucho, pero por ſu mal cobro della, y de mi mala dicha. Entraron vnos conocidos, y familiares mios en aquella ſazon aqui, temo no la ayan lleuado, diziendo: ſi me viſte burleme, &c. Aſsi, que hijos, aora quiero hablar con entrambos: ſi algo vueſtro amo a mi me diò, deueis mirar que es mio,

© Hispanic Society of America

mio,que de tu jubon de brocadó no te pedi yo parte, ni la quiero: ſiruamos todos,que a todos darà ſegun viere que lo merece, que ſi me ha dado algo: dos vezes he pueſto por el mi vida al tablero, mas herramienta ſe me ha embotado que a voſotros: mas materiales he gaſtado, pues aueis de penſar hijos que todo me cueſta dinero,y aun mi ſaber que no lo he alcançado holgando: de lo qual fuera buen teſtigo ſu madre de Parmeno, Dios aya ſu alma,eſto trabajè yo, a voſotros ſe os deue eſſotro, eſto tengo yo por aficio y trabajo,voſotros por recreacion y deleite,pues aſsi no aueis voſotros de auer igual galardon de holgar que yo de penar;pero aun con todo lo que he dicho,no os deſpidais (ſi mi cadena parece)de ſendos pares de calças de grana, que es el habito q̃ mejor en los mancebos parece,y ſino recebid la voluntad, que yo callarè con mi perdida,y todo eſto de buen amor, porque holgaſtes que huuieſſe yo antes el pro-

uecho

© Hispanic Society of America

uecho deſtos paſſos que otra; y ſi no os contentaredes, de vueſtro daño hareis. *Semp.* No es eſta la primera vez q̃ yo he dicho quanto en los viejos reyna eſte vicio de codicia, quando pobre, franca, quando rica, auarienta. Aſsi, q̃ adquiriendo crece la codicia, y la pobreza codiciando; y ninguna coſa haze pobre al auariento ſino la riqueza. O Dios, y como crece la neceſsidad con la abundancia, quien la oyò a eſta vieja dezir, que me lleuaſſe yo todo el prouecho ſi quiſieſſe deſte negocio, penſando que ſeria poco: aora que lo vè crecido no quiere dar nada por cumplir el refran de los niños, que dizen, de lo poco, poco, de lo mucho, nada, *Parmen.* Dete lo que prometio, o tomemoſlelo todo: harto te dezia yo quien era eſta vieja ſi tu me creyeras. *Celeſt.* Si mucho enojo traeis con voſotros, o con vueſtro amo, o armas, no lo quebreis en mi: que bien ſe de donde nace eſto, bien ſe y barrũto de que pie coxqueais,

no

no cierto de la neceſsidad que te neis de lo que me pedis, ni aun por la mucha codicia que lo te-neisſino penſando que os he de tener toda vueſtra vida atados y cautiuos con Elicia, y Areuſa, ſin quereros buſcar otras, moueiſme eſtas amenazas de dinero; poneiſ-me eſtos temores de la partició, pues callad, que quien eſtas os ſu po acarrear os darà otras diez, aora que ay mas conocimiento, y mas razon, y mas merecido de vueſtra parte: y ſi ſe cumplir lo que prometo en eſte caſo, digalo Parmeno, dilo, dilo, no ayas em-pacho de contar como nos paſ-ſò quando a la otra dolia la ma-dre. *Semp.* Yo digole que ſe va-ya, y abaxaſe las bragas; no ando por lo que pienſas, no entreme-tas burlas a nueſtra demanda, q̃ con eſſe galgo no tomaras (ſi yo puedo) mas liebres: dexate con-migo de razones: a perro viejo no cuzcuz; danos las dos partes por cuenta de quanto de Calisto has ſecibido, no quieras que ſe deſcubra quien tu eres.

A los otros

otros,a los otros,con essos hala-
gos vieja.*Cel* Quien soy yo Sẽ-
pronio? quitalleme de la pute-
ria?calle tu lengua,no amengues
mis canas, que soy vieja, qual
Dios me hizo, no peor que to-
das:viuo de mi oficio,como cada
qual oficial del suyo muy limpia
mente,a quien no me quiere no
lo busco,de mi casa me vienen a
sacar, en mi casa me ruegan: si
bien,o mal viño,Dios es el testi-
go de mi coraçon: y no piensses
tu con tu ira maltratarme, que
justicia ay para todos, y a todos
igual:tambien serè yo oyda, aun
que muger,como volotros muy
peynados. Dexame en mi casa
con mi fortuna,y tu Parmeno no
piensses que soy tu cautiua por sa
ber mis secretos,y mi vida passa-
da,y los casos que nos acaecierõ
a mi,y a la desdichada de tu ma-
dre,aun assi me trataua ella quã-
do Dios queria. *Parm.* No me
hinches las narizes con essas me-
morias,sino embiarte he cõ nue-
uas allà donde mejor te puedas
quexar. *Cel.* Elicia,Elicia,leuan-
tate

no cierto de la neceſsidad que te neis de lo que me pedis, ni aun por la mucha codicia que lo te-neisſino penſando que os he de tener toda vueſtra vida atados y cautiuos con Elicia, y Areuſa, ſin quereros buſcar otras, moueiſme eſtas amenazas de dinero; poneiſ-me eſtos temores de la partició, pues callad, que quien eſtas os ſu po acarrear os dará otras diez, aora que ay mas conocimiento, y mas razon, y mas merecido de vueſtra parte: y ſi ſe cumplir lo que prometo en eſte caſo, digalo Parmeno, dilo, dilo, no ayas em-pacho de contar como nos paſ-ſò quando a la otra dolia la ma-dre. *Semp.* Yo digole que ſe va-ya, y abaxaſe las bragas; no ando por lo que pienſas, no entreme-tas burlas a nueſtra demanda, q̃ con eſſe galgo no tomaras (ſi yo puedo) mas liebres: dexate con-migo de razones: a perro viejo no cuzcuz; danos las dos partes por cuenta de quanto de Calisto has recibido, no quieras que ſe deſcubra quien tu eres. A los

otro:

© Hispanic Society of America

otros,a los otros,con essos hala-
gos vieja.*Cel.* Quien soy yo Sẽ-
pronio? quitalleme de la pute-
ria? calle tu lengua,no amengues
mis canas, que soy vieja, qual
Dios me hizo, no peor que to-
das: viuo de mi oficio, como cada
qual oficial del suyo muy limpia
mente,a quien no me quiere no
lo busco,de mi casa me vienen a
sacar, en mi casa me ruegan: si
bien,o mal viño,Dios es el testi-
go de mi coraçon: y no piensses
tu con tu ira maltratarme, que
justicia ay para todos, y a todos
igual: tambien serè yo oyda, aun
que muger,como volotros muy
peynados. Dexame en mi casa
con mi fortuna,y tu Parmeno no
piensses que soy tu cautiua por sa
ber mis secretos,y mi vida passa-
da,y los casos que nos acaecierõ
a mi,y a la desdichada de tu ma-
dre,aun assi me trataua ella quã-
do Dios queria. *Parm.* No me
hinches las narizes con essas me-
morias,sino embiarte he cõ nue-
uas allà donde mejor te puedas
quexar. *Cel.* Elicia,Elicia,leuan-
tate

tate deſſa cama, daca mi manto preſto, q̃ por los ſantos de Dios para aquella juſticia me vaya bramando como vna loca: Que es eſto? que quieren dezir tales amenazas en mi cala? ó vna oueja manſa reneis voſotros manos, y brauezas? ó vna gallina aſada, cõ vna vieja d̃ ſeſẽta años. Alla, alla, contra los hombres como voſotros, con los que ciñen eſpada moſtrad vueſtras iras, no contra mi flaca rueca, ſeñal es de gran couardia acometer a los menores, y a los que poco pueden, las ſuzias moſcas nunca pican ſino a los bueyes magros y flacos: los gozques ladradores a los pobres peregrinos aquexan con mayor impetu. Si aquella que alli eſtá en aquella cama me ouieſſe a mi creido jamas quedara eſta caſa de noche ſin varon, ni dormiriamos a lumbre de pajas, pero por agradarte, por ſerte fiel padecemos eſta ſolenidad, y como nos veis mugeres hablais, y pedis demaſias: lo qual ſi hombre ſintieſſedes en la poſada no

haria;

© Hispanic Society of America

hariades, que como dizen. El duro aduerſario en tibia las iras y las ſañas. *Semp.* O vieja auarien ta muerta de ſed por dinero, no ſerás contenta con la tercia par- te de lo ganado? *Cel.* Que tercia parte? vete con Dios de mi ca- ſa tu, y eſſotro, no de vozes, no allegue la vezindad, no me hagas ſalir de ſeſo, no querais que ſal- gan a plaça las coſas de Caliſto, y vueſtras. *Sem.* Dà vozes, o gri- tos que tu cumplirias lo que pro- metiſte, o cumpliras oy tus dias. *Elic.* Mete por Dios el eſpada. Tenlo Parmeno, tẽlo, no la mate eſſe deſuariado. *Cel.* Iuſticia, juſti cia ſeñores vezinos, que me ma- tan en mi caſa eſtos rufianes. *Semp.* Rufianes, o q̃ eſpera doña hechizera, q̃ yo te harè ir al in- fierno cõ cartas. *Cel.* Ay q̃ me ha muerto: ay, ay confeſsion. *Parm.* Dale, dale, acabala pues comẽçaſ- te q̃ nos ſentiran, muera, muera. De los enemigos los menos. *Cel.* Confeſsion. *Elic.* O crueles ene- migos, en mal poder os veays, y para quien tuuiſſes manos? muerta

© Hispanic Society of America

muerta es mi madre, y mi bien todo. *Semp.* Huye, huye, Parmeno, que carga mucha gente. Guarte, guarte, que viene el alguazil. *Parm.* Ay pecador de mi, que no ay por do nos vamos, que està tomada la puerta. *Semp.* Saltemos deſtas ventanas, no muramos en poder de juſticia. *Parm.* Salta, que traſti voy.

Argumento del Trezeno acto.

DEſpertado Caliſto de dormir, ſta hablando conſigo miſmo dende a vn poco eſta llamando a Triſtan, y a otros criados ſuyos. Tornaſe luego a dormir Caliſto Poneſe Triſtan a la puerta: viene Soſia llorando, preguntado de Triſtan Soſia, cuentale la muerte de Sempronio, y Parmeno, van a dezir las nueuas a Caliſto, el qual ſabiendo la verdad haze gran lamentacio.

© Hispanic Society of America

Calisto. Tristan. Sosia.

O Como he dormido tã a mi plazer despues de aquel açucarado ra to, despues de aquel angelico razonamiento. Gran re poso he tenido: el sosiego y des canso proceden de mi alegria, ò lo causò el trabajo corporal, ni mucho dormir, o la gloria y pla zer del animo: y no me marui llo que lo vno y lo otro se jun tasse a cerrar los candados de mis ojos, pues trabajè cõ el cuer po y persona, y holguè con el es piritu, y sentido la passada no che. Muy cierto es que la trifte za acarrea penlamiento, y el mu cho pesar impide el sueño, como a mi estos dias es acaecido con la desconfiança que tenia de la ma yor gloria que ya posseo. O seño ra y amor mio Melibea, que pien sas agora? si duermes, o estàs des pierta? si piẽsas en mi, o en otra? si estàs leuantada, o acostada? O dichoso y bienaudante Calisto,

© Hispanic Society of America

ſi verdad es que no ha ſido ſueño lo paſſado. Soñelo, o no? fue fantaſeado, o paſsò en verdad? pues no eſtuue ſolo, mis criados me acompañaron, dos eran, ſi ellos dizen que paſsò en verdad, creerlohe, ſegun derecho. Quiero mandarlos llamar para mas confirmar mi gozo. Triſtanico? moços? Triſtanico leuantate de aì. *Triſt.* Señor, leuantado eſtoy. *Cal.* Corre llama a Sempronio, y a Parmeno. *Triſ.* Ya voy ſeñor.

Caliſto.

Duerme y deſcanſa penado
deſde aora,
Pues te ama tu ſeñora
de ſu grado.
Vença plazer al cuydado,
y no le vea,
Pues te ha hecho ſu Priuado
Melibea.

Triſ. Señor, no ay ningun moço ya en caſa. *Cal.* Pues abre tu eſſas ventanas y veras q̃ hora es. *Triſ.* Señor mio, bien de dia. *Cal.* Pues tornalas a cerrar, y dexame dormir haſta que ya ſea hora de comer. *Triſt.* Yo quiero baxarme a

la

la puerta, porque duerma mi amo sin que ninguno le impida, y a quantos le buscaren se lè negarè. O que grita suena en el mercado, que es esto? alguna justicia se haze, o madrugaron a correr toros, no se que me diga de tã gran des vozes como suenan. De allà viene Sosia el moço de espuelas, el me dirà que es esto; desgreñado viene el vellaco, en alguna taberna se deue auer rebolcado: y si mi amo le cae en el rastro mandarle ha dar dos mil palos, que aunque es algo loco, la pena le harà cuerdo: Parece que viene llorando, que es esto Sosia, porque lloras? de do vienes? *Sos.* O malauenturado yo! ò que perdida tan grande! ò deshonra de la casa de mi amo! ò que mal dia amanecio este! ò desdichados mãcebos! *Trist.* Que es? que has? porque te matas? que mal es este? *Sos.* Sempronio, y Parmeno. *Tristan.* Que dizes Sempronio, y Parmeno? q es esto loco? aclarate mas, que me turbas. *Sos.* Nuestros compañeros, nuestros hermanos.

© Hispanic Society of America

Trist. O tu estàs borracho, o has perdido el seso, o traes alguna mala nueua. No me dizes que es esso? q̃ dizes destos mocos? *Sos.* Que quedan degollados en la plaça. *Trist.* O mala fortuna la nuestra si es verdad. Vistelos cierto, o hablaronte? *Sos.* Ya sin sentido ivan; pero el vno con harta dificultad, como el me sintiò que con lloro le miraua, hincò los sus ojos en mi, alçando las sus manos al cielo, casi dãdo gracias a Dios: y como preguntando si me sentia de su morir, y en señal de triste despedida abaxò su cabeça cõ lagrimas en los ojos, dando bien a entender que no me auia de verèr mas hasta el dia del gran juyzio. *Trist.* No sentiste bien, que seria preguntarte, si estaua presente Calisto: y pues tan claras señas traes deste cruel dolor, vamos presto con las tristes nueuas a nuestro amo. *Sos.* Señor, señor. *Cal.* Que es esso locos? no os mãdé que no me recordasedes? *Sos.* Recuerda, y leuanta, que si tu no buelues por los tuyos, de cayda

vamos.

© Hispanic Society of America

vamos. Sempronio, y Parmeno quedan descabeçados en la plaça como publicos malhechores con pregones, que manifiestan su delito. *Cal.* O valasme Dios, que es esto que me dizes? no se si te crea tan acelerada y triste nueua: vistelos tu? *Sos.* Yo los vi. *Cal.* Cata, mira q̃ dizes, que esta noche han estado conmigo. *Sos.* Pues madrugaron a morir. *Cal.* O mis leales criados, o mis grandes seruidores, o mis fieles secretarios, y consejeros, puede ser tal cosa verdad? o amenguado Calisto, deshonrado quedas para toda tu vida. Que serà de ti, muertos tal par de criados? dime por Dios Sosia, que fue la causa, que dezia el pregon? donde los mataron? que justicia lo hizo? *Sos.* Señor, la causa de su muerte publicaua el cruel verdugo a vozes, diziendo: Manda la justicia que mueran los violentos matadores. *Cal.* A quien mataron tan presto? que puede ser esto? no ha quatro horas que de mi se despidieron, como se llamaua el muerto? *Sos.*

© Hispanic Society of America

Señor, vna muger que se llama-ua Celestina. *Cal.* Que me dizes? *Sos.* Esto que oyes. *Cal.* Pues si es so es verdad, matame tu a mi, yo te perdono, que mas mal ay que viste, ni puedes pensar si Celestina la de la cuchillada es la muerta. *Sos.* Ella misma es, de mas de treinta estocadas la vi llagada, tendida en su casa, llorandola vna su criada. *Cal.* O tristes moços, como ivan? vieronte? hablaronte? *Sos.* O señor, que si los vieras quebraras el coraçon de dolor. El vno lleuaua todos los sesos de la cabeça de fuera, sin ningun sentido, el otro quebrados entrãbos los braços, y la cara magullada, todos llenos de sangre, que saltaron de vnas ventanas muy altas por huyr del alguazil: y assi casi muertos les cortaron las cabeças, que creo que ya no sintieron nada. *Cal.* Pues yo bien siento mi honra, pluguiera a Dios que fuera yo ellos, y perdiera la vida, y no la honra, y no la esperança de conseguir mi començado proposito, q̃ es lo q̃ mas en el-

te-

te caso desastrado siento. O mi triste nõbre y fama como andas al tablero de boca en boca! O mis secretos, mis secretos, quã publicos andareis por las plaças y mercados! Que serà đ mi? adõde irè? q̃ salga allà, a los muertos no puedo ya remediar: q̃ me estè aqui parecera cobardia. Que consejo tomarè? dime Sosia q̃ era la causa porq̃ la mataron? *Sos.* Señor, aquella su criada dando vozes llorando su muerte la publicaua a quantos lo querian oir, diziẽdo: q̃ porq̃ no quiso partir con ellos vna cadena de oro q̃ tu le diste. *Cal.* O dia de congoxa, ò fuerte tribulacion, y en q̃ anda mi haziẽda de mano en mano, y mi nõbre de lengua en lengua. Todo serà publico quanto con ella, y cõ ellos hablaua, quanto de mi sabiã, el negocio en q̃ andauã: no osarè salir ante gente. O pecadores de mancebos padecer por tan subito desastre? o mi gozo como te vas diminuyendo! proberuio es antiguo, que de muy alto grandes caydas se dan. Mucho

© Hispanic Society of America

Señor, vna muger que se llama-ua Celestina. *Cal.* Que me dizes? *Sos.* Esto que oyes. *Cal.* Pues si esso es verdad, matame tu a mi, yo te perdono, que mas mal ay que viste, ni puedes pensar si Celestina la de la cuchillada es la muerta. *Sos.* Ella misma es, de mas de treinta estocadas la vi llagada, tendida en su casa, llorandola vna su criada. *Cal.* O tristes moços, como ivan? vieronte? hablaronte? *Sos.* O señor, que si los vieras quebraras el coraçon de dolor. El vno lleuaua todos los sesos de la cabeça de fuera, sin ningun sentido, el otro quebrados entrãbos los braços, y la cara magullada, todos llenos de sangre, que saltaron de vnas ventanas muy altas por huyr del alguazil: y assi casi muertos les cortaron las cabeças, que creo que ya no sintieron nada. *Cal.* Pues yo bien siento mi honra, pluguiera a Dios que fuera yo ellos, y perdiera la vida, y no la honra, y no la esperança de conseguir mi començado proposito, q̃ es lo q̃ mas en este-

te caso desastrado siento. O mi triste nóbre y fama como andas al tablero de boca en boca! O mis secretos, mis secretos, quã publicos andareis por las plaças y mercados! Que serà d mi? adõde irè? q̃ salga allà, a los muertos no puedo ya remediar: q̃ me estè aqui parecera cobardia. Que consejo tomarè? dime Sofia q̃ era la causa porq̃ la mataron? *Sof.* Señor, aquella su criada dando vozes llorando su muerte la publicaua a quantos lo querian oir, diziẽdo: q̃ porq̃ no quiso partir con ellos vna cadena de oro q̃ tu le diste. *Cal.* O dia de congoxa, ò fuerte tribulacion, y en q̃ anda mi haziẽda de mano en mano, y mi nõbre de lengua en lengua. Todo serà publico quanto con ella, y cõ ellos hablaua, quanto de mi sabiã, el negocio en q̃ andauã: no osarè salir ante gente. O pecadores de mancebos padecer por tan subito desastre? o mi gozo como te vas diminuyendo! proberuio es antiguo, que de muy alto grandes caydas se dan. Mucho

© Hispanic Society of America

auia anoche alcançado, mucho tengo oy perdidido. Rara es la bonança en el pielago. Yo eſtaua en titulo de alegre, ſi mi ventura quiſiera tener quedos los ondoſos vientos de mi perdicion. O fortuna, quanto, y por quantas partes me has combatido, pues por mas q̃ figas mi morada, y ſeas contraria a mi perſona, las aduerſidades con igual animo ſe han de ſufrir, y en ellas ſe prueua el coraçon rezio, o floco: no ay mejor toque para conocer que quilates de virtud, o esfuerço tiene el hóbre: pues por mas mal y daño que me vẽga, no dexarè de cumplir el mandado de aquella, por quien todo ſe ha cauſado. Que mas me va en conſeguir la ganancia de la gloria que eſpero, que perdida de morir los que murieron. Ellos eran ſobrados y esforçados: aora, ò en otro tiempo de pagar auian. La vieja era mala y falſa, ſegun parece q̃ hazia trato con ellos: aſsi que riñeron ſobre la capa del juſto. Permiſion fue diuina que aſsi aca baſſe,

basse, en pago de muchos adulterios que por su intercession, o causa son cometidos; quiero hazer adereçar a Sosia, y Tristanico, irán conmigo este tan esperado camino, lleuaran escalas, que son altas las paredes. Mañana harè que vengo de fuera si pudiere vengar estas muertes, sino purgarè mi inocencia con mi fingida ausencia, o me fingirè loco, por mejor gozar deste sabroso deleyte de mis amores, como hizo aquel gran Capitan Vlysses, por euitar la batalla Troyana, y holgar con Penelope su muger.

Argumento del Catorzeno acto.

Està Melibea muy afligida hablando con Lucrecia sobre la tardança de Calisto, el qual le auia hecho voto de venir en aquella noche a visitalla.

Melibea. Lucrecia. Sosia. Tristã. Calisto.

MVcho se tarda aquel Cauallero que esperamos, q̃ crees

© Hispanic Society of America

tu o ſoſpechas de ſu eſtada. *Luc.* Señora, que tiene juſto impedimento, y que no es en ſu mano venir mas preſto. *Mel.* Los Angeles ſean en ſu guarda, ſu perſona eſtè ſin peligro, que ſu tardança no me da pena, mas cuytada piẽſo muchas coſas, que deſde ſu caſa acà le podrian acaecer: quien ſabe ſi el con voluntad de venir al prometido plaço en la forma que los tales mancebos a las tales horas ſuelen andar, fue topado de los alguaziles nocturnos, y ſin le conocer le han acometido, el qual por ſe defender los ofendio, o es dellos ofendido, o ſi por caſo los ladradores perros con ſus crueles dientes (que ninguna diferencia ſaben hazer, ni acatamiento de perſonas) le ayan mordido? ò ſi ha caydo en alguna calçada, o hoyo donde algun daño le vinieſſe. Mas, o mezquina de mi, que ſon eſtos inconuenientes que el concebido amor me pone delante, y los atribulados imaginamientos me acarreã? no plega a Dios que ninguna deſtas coſas

© Hispanic Society of America

ſas ſea, antes eſtè quanto le plazera ſin verme. Mas oye, oye, que paſſos ſuenan en la calle? è aun parece que hablan deſtotra parte del huerto. *Sos.* Arrima eſſa eſcala Triſtan, que eſte es el mejor lugar, aunque alto. *Triſt.* Sube ſeñor, yo irè contigo, porque no ſabemos quien eſtà dentro, hablando eſtan. *Caliſt.* Quedaos locos que yo entraiè ſolo, q̃ mas a mi ſeñora oygo. *Melib.* Es tu ſierua, es tu cautiua, es la que tu vida que la ſuya eſtima. O mi ſeñor, no ſaltes de tan alto que me morirè en verlo, baxo, baxa, poco a poco por el eſcala, no vẽgas con tanta preſſura. *Caliſt.* O angelica imagen, o precioſa perla, ante quien el mundo es feo, o mi ſeñora, è mi gloria, en mis braços te tengo, è no lo creo. Mora en mi perſona tanta turbacion de plazer, que me haze no ſentir todo el gozo q̃ poſſeo. *Mel.* Señor mio, pues me fiè en tus manos, pues quiſe cumplir tu voluntad, no ſea de peor condicion por ſer piadoſa, q̃ ſi fuera eſquiua

è ſin

e fin miſericordia, no quieras per d rme por tan poco eſpacio. Que las coſas mal hechas deſpues de cometidas, mas preſto ſe pueden reprehender que emendar. Goza de lo que yo gozo, que es vèr y llegar a tu perſona, no pidas, ni tomes aquello que tomado no ſerà en tu mano boluer. Guarte ſeñor de dañar lo que cõ todos los teſoros del mundo no ſe reſtaura. *Calliſt.* Señora, pues por conſeguir eſta merced toda mi vida he gaſtado, que ſeria quãdo me la dieſſen deſechalla? ni tu ſeñora me lo mandaràs, ni yo lo podria acabar conmigo. No me pidas tal cobardia, no es hazer tal coſa de ninguno que hombre ſea, mayormente amando como yo. Nadando por eſte pielago de tu deſeo toda mi vida, no quieres q̃ me arrime al dulce puerto, a deſcanſar de mis paſſados trabajos? *Meli.* Por mi vida, que aũq̃ hable tu lengua quanto quiſiere, no obren las manos quanto pueden, eſtà quedo ſeñor mio. Baſtete pues ya ſoy tuya, gozar de lo exterior,

terior, desto que es propio fruto de amadores, no me quieras robar el mayor don que la natura me ha dado cata que del buẽ pastor es propio tresquilar sus ouejas y ganado; pero no destruyrlo, y estragarlo *Cal.* Para que señora? para que no estè queda mi passion? para penar de nueuo? para tornar al juego de comienço? Perdona señora a mis desuergonçadas manos, que jamas pensarõ de tocar tu ropa con su indignidad, y poco merecer, aora gozan de llegar a tu gentil cuerpo, y lindas y delicadas carnes. *Mel.* Apartate allà Lucrecia. *Calist.* Porq̃ mi señora? bien me huelgo que esten semejantes testigos de mi gloria. *Meli.* Yo no los quiero de mi yerro. Si pensara que tan desmesuradamente te auias de auer conmigo, no fiara mi persona de tu cruel conuersaciõ. *Sos.* Tristã, bien oyes lo que passa, en que terminos anda el negocio? *Tris.* Oyo tãto, q̃ juzgo a mi amo por el mas bien auenturado hombre q̃ nacio, y por mi vida, que aunque

ſoy mochacho, que dieſſe tan buena cuẽta como mi amo. *Soſ.* Para con tal joya quienquiera ſe ternia manos; pero con ſu pan ſe lo coma, que bien caro le cueſta, dos moços entraron en la ſalſa deſſos amores. *Triſ.* Ya los tiene oluidados, dexaos morir ſiruiendo a ruynes, hazed locura en eõ fiança de ſu defenſion. Viuiendo con el Conde que no mataſſe al hombre me. daua mi padre por conſejo. Veslos a ellos alegres y abraçados, y ſus ſeruidores con harta mengua degollados. *Mel.* O mi vida, y mi ſeñor, como has querido que pierda el nombre y corona de virgen, por tan breue deleyte? O pecadora de ti mi madre, ſi de tal caſo fueſſes ſabidora, como tomarias de grado tu muerte, y me la darias a mi por fuerça, como ſerias cruel verdugo de tu propia ſangre, como ſeria yo ſin quexoſo de tus dias. O mi padre honrado, como he dañado tu fama, y dado cauſa y lugar a quebrantar tu caſa. O traydora de mi, como no muré prime

© Hispanic Society of America

ro el gran yerro q̃ se seguía de tu entrada, el peligro q̃ esperaua. *Sos.* Antes quisiera yo oirte essos milagros. Todas sabeis essa oracion despues q̃ no puede dexar de ser hecho: y el bouo de Calisto q̃ se lo escucha. *Cal.* Ya quiere amanecer, que es esto? no parece que ha vna hora q̃ estamos aqui, y da el relox las tres? *Mel.* Señor, por Dios, pues ya todo queda por ti, pues ya soy tu dueña, pues ya no puedes negar mi amor, no me niegues tu vista: y mas las noches que ordenares sea tu venida por este secreto lugar a la misma hora, porque siempre te espere apercebida del gozo con q̃ quedo esperando las venideras noches. Y por el presente vete con Dios que no seras visto, que haze muy escuro, ni yo en casa sentida, que aũ no amanece. *Cal.* Moços poned el escala. *Sos.* Señor, vesla aqui, baxa. *Mel.* Lucrecia, vente acà q̃ estoy sola, aquel señor mio es ido, conmigo dexa su coraçon, consigo lleue el mio; has nos oydo? *Lucr.* No señora,

que

que dormiendo he eſtado. *Sof.* Triſtan, deuemos ir muy callando, porque ſuelen leuantarſe a eſta hora los ricos, los codicioſos de temporales bienes, los denotos de Templos, Moneſterios, y Igleſias, los enamorados como nueſtro amo, los trabajadores de los campos y labrãças, y los paſtores, q̃ en eſte tiempo traen las ouejas a eſtos apriſcos a ordeñar, y podria ſer que cogieſsẽ de paſſada alguna razon, por do toda ſu honra, y de Melibea ſe turbaſſe. *Triſ.* O ſimple ralca caballos, dizes que callemos, y nombras ſu nombre della? bueno eres para adalid, o para regir gente en tierra de Moros de noche: aſsi q̃ prohibiendo permites, encubriẽdo deſcubres, aſſegurando ofendes, callãdo vozeas, y pregonas, preguntando reſpondes. Pues tã ſotil y diſcreto eres, no me diras en que mes cae ſanta Maria de Agoſto, porque ſepamos ſi ay harta paja en caſa que comas ogaño. *Calliſ.* Mis cuydados, y los de voſotros no ſon todos vnos, entrad

trad callando, no nos sientan en casa, cerrad esta puerta y vamos a reposar, que yo me quiero subir solo a mi camara, yo me desarmarè, id vosotros a vuestras camas. O mezquino y quân to me es agradable de mi natural la solenidad, y silencio, y escuridad, no se si lo causa que me vino a la memoria la traicion que hize en me despedir de aquella señora que tanto amo, hasta que mas fuera de dia, o el dolor de mi deshõra. Ay, ay, q̃ esto es, esta herida es la que siento, aora que se ha resfriado, aora que està elada la sangre que aver heruia, aora que veo la mengua de mi casa, la falta de mi seruicio, la perdicion de mi patrimonio, la infamia que tiene mi persona de la muerte que de mis criados se ha seguido. Que hize? en que me detuue? como me puedo sufrir? que no me muestre luego presente como hombre injuriado, vengador, soberuio, y acelerado de la manifiesta injusticia que me fue hecha? O misera suauidad desta breuissima vida,

quien

quien es de ti tan codicioso, que no quiera mas morir luego, que gozar vn año de vida denostada, y prorogarla con deshonra, corrompiendo la buena fama de los passados? y mayormente que no ay hora cierta ni limitada, ni aun vn solo momento, deudores somos sin tiempo, contino estamos obligados a pagar luego. Porque no sali a inquirir siquiera la verdad de la secreta causa de mi manifiesta perdicion? O breue deleyte mundano como durā poco y cuestan mucho tus dulçores, como se compra tan caro el arrepentir. O triste yo, quando se restaurarà tan grande perdida? q̄ harè? que consejo tomarè? a quiē descubrirè mi mengua? porque lo zelo a los otros mis seruidores y parientes? tresquilanme en cō-cejo, y no lo saben en mi casa, salir quiero, pero si salgo para dezir que he estado presente, es tarde, si ausente, es temprano, y para proueer amigos y criados antiguos, parientes y allegados, es menester tiempo, y para buscar

armas,

armas, y otros aparejos de vengança. O cruel juez, y quan mal pago me has dado del pan q̃ de mi padre comille. Yo penſaua q̃ pudiera con tu fauor matar mil hombres, ſin temor de caſtigo, iniquo, falſario, perſeguidor de verdad, hombre de baxo ſuelo, bien diran por ti, que te hizo Alcalde mengua de hombres buenos. Miraras que tu y los que tu mataſte, en ſeruir a mis paſſados y a mi erades compañeros: mas quando el vil eſtà rico no tiene pariente ni amigo. Quien penſara que tu me auias de deſtruyr? No ay cierto coſa mas impecible que el incogitado ener. go: porque queſiſte que dixeſſen: del monte ſale con q̃ ſe arde, y q̃ criè cueruo que me ſacaſſe el ojo? Tu eres publico delinquente, y mataſte a los que ſon Priuados: pues ſabe, q̃ menor delito es el Priuado que el publico, menor ſu qualidad, ſegun las leyes de Athenas diſponen. Las quales no ſon eſcritas con ſangre, antes mueſtran que es menos yerro

no

© Hispanic Society of America

no condenar los malhechores, q̃ punir los inocentes. O quan peligroſo es ſeguir juſta cauſa delante injuſto juez, quanto mas eſte exceſſo de mis criados que no carecia de culpa. Pues mira ſi mal has hecho, que ay ſyndicado en el cielo, y en la tierra: aſsi, que a Dios, y al Rey ſeras reo, y a mi capital enemigo. Que pecò el vno por lo que hizo el otro? que por ſolo ſer ſu compañero los mataſte a entrambos? Pero que digo? con quien hablo, eſtoy en mi ſeſo? que es eſto Calixto? ſu eñas? duermes, o velas? eſtás en pie, o coſtado? cata que eſtás en la cama: no vees que el ofendedor no eſtà preſente? con quien lo has? torna en ti, mira que nunca los auſentes ſe hallaron juſtos: oye a entrambas partes para ſentenciar: no vees tu que por executar la juſticia no auia de mirar amiſtad, ni deudo, ni criança? no miras q̃ la ley tiene de ſer igual a todos? Mira que Romulo el primer inuentador de Roma matò ſu propio hermano, porque la

orde-

© Hispanic Society of America

ordenada ley traſpaſsò. Mira a Torquato Romano como matò a ſu hijo, porque excedio la tribunicia conſtitucion. Otros muchos hizieron lo miſmo. Conſidera, que ſi aqui preſente el eſtuuieſſe, reſpondiera, que haziẽtes y conſencientes merecen igual pena, aunque a entrambos mataſſe por lo que el vno ſolo pecò: y que ſi ſe acelerò en ſu muerte, que era crimen notorio, y no eran neceſſarias muchas prueuas, y que fueron tomados en el acto del matar, que ya eſtaua el vno nauerto de la cayda q̃ diò: è tambien ſe deue creer, que aquella lloradera moça que Celeſtina tenia en ſu caſa, le diò terzia priſſa con ſu triſte llanto; y el por no hazer bullicio, por no me diſfamar, por no eſperar a q̃ la gente ſe leuantaſſe, y oyeſſen el pregon, del qual gran infamia ſe a e ſeguia, los mandò juſticiar tan de mañana, pues era forçoſo el verdugo bozeador para la execucion, è ſu deſcargo: lo qual todo ſi aſsi como creo es hecho,

antes

antes le quedo deudor, y obligado para quáto viua, no como criado de mi padre, pero como a verdadero hermano, y puesto caso q̃ assi no fuesse, y puesto caso que no echasse lo passado a la mejor parte, acuerdate Calisto del gran gozo passado, acuerdate de tu señora y tu biẽ todo, e pues tu vida no tienes en nada por su seruicio, no has de tener las muertes de otros, pues ningun dolor igualará con el recibido plazer. O mi señora y mi vida, que jamas pense en tu ausencia ofenderte, q̃ parece que tengo en poca estima la merced q̃ me has hecho, no quiero pensar en enojo, no quiero tener con la tristeza amistad! O biẽ sin cõparacion! O insaciable cõtentamiento, y quando pidiera yo mas a Dios por premio de mis meritos, si algunos son en esta vida, de lo q̃ alcançado tengo, porq̃ no estoy contento? pues no es razon ser ingrato a quien tãto bien me ha dado, quiero lo conocer, no quiero con enojo perder mi seso, porque perdido no cayga

ga de tan alta posseision, no quie ro otra honra ni otra gloria, no otras riquezas, no otro padre, ni madre, ni otros deudos, ni parié- tes, de dia estarè en mi camara, de noche en aquel parayso dul- ce, en aquel agradable vergel, en- tre aquellas suaues plantas y fres- cas verduras. O noche de mi des- canso, si fuesses ya tornada, o lu- ziente Phebo date priessa a tu a- costumbrado camino: o deleyto- sas estrellas apareceos ante de la continua orden: o espacioso re- lox, ayna te vea yo arder en viuo fuego de amor, si tu esperasses lo que yo quando das doze, jamas estarias arrendado a la voluntad del maestro que te cõpuso, pues vosotros inuernales meses que aora estais escondidos, o si viniess sedes con vuestras muy cumpli- dis noches a trocarlas por estos prolixos dias, ya me parece auer vn año que no he visto aquel suaue descanso, aquel deleytoso refrigerio de mis trabajos: pe- ro que es lo que demando? que pido loco sin sufrimiento, lo que jamas

jamas fue, ni puede ser? No aprẽ-
den los cursos naturales a rodear
se sin orden, que a todos es vn
igual curso, a todos vn mismo es-
pacio, para muerte y vida vn li-
mitado termino, a los secretos
mouimientos del alto firmamen
to celestial de los Planetas y Nor
te, y de los crecimientos y men-
gua de la menstrua Luna: todo
se rige con vn freno igual: todo
se mueue con igual espuela, Cie-
lo, Tierra, Mar, Fuego, Viento,
Calor, Frio. Que me aprouecha a
mi que dè doze horas el relox de
hierro, sino las ha dado el del cie
lo? pues por mucho que madru-
gue no amanece mas ayna: pero
tu dulce imaginacion, tu q̃ pue-
des me acorre, trae a mi fantasia
la presencia angelica de aquella
imagen luziente, buelue a mis
oidos el suaue son de sus pala-
bras, aquellos desuios sin gana,
aquel apartate allà señor, no lle-
gues a mi, aquel no seas descor-
tès, que con sus rubicundos la-
brios veìa sonar, aquel no quie-
ras mi perdicion, que de rato en

rato

rato proponia, aquellos amoro-
rosos abraços entre palabra y pa-
labra, aquel soltarme y prender-
me, aquel huir y allegarse, aque-
llos açucarados besos, aquella fi-
nal salutacion con q̃ se me despi-
dio, con quanta pena salio por su
boca? con quantos desperezos, cõ
quantas lagrimas, q̃ parecian gra-
nos de aljofar, que sin sentir se le
caian de aquellos claros y resplã-
decientes ojos. *Sof.* Tristan, que te
parece de Calisto, que dormir ha
hecho? que ya son las quatro de
la tarde, y no nos ha llamado, ni
ha comido. *Trist.* Calla, q̃ el dor-
mir no quiere priessa: demas des
to aquexale por vna parte la tris-
teza de aquellos moços, por otra
le alegra el muy gran plazer de
lo que con su Melibea ha alcança
do. Assi que dos tan rezios con-
trarios veras q̃ tal paran vn flaco
sujeto, do estuuieren aposentа-
dos. *Sof.* Piensas te tu que le pe-
nan a el mucho los muertos? sino
le penasse mas aquella que desde
esta ventana yo veo ir por la ca-
lle, no leuaria las tocas de tal

© Hispanic Society of America

color. *Trist.* Quien es hermano? *Sos.* Llegate acà y verlahas antes que trasponga, mira aquella luto sa que se limpia las lagrimas de los ojos, aquella es Elicia criada de Celestina, y amiga de Sempronio, vna muy bonita moça, aunque queda aora perdida la pecadora, porque tenia a Celestina por madre, y a Sempronio por el principal de sus amigos, y aquella casa donde entra, alli mora vna hermosa muger muy graciosa, e fresca, enamorada, medio Ramera, pero no se tiene por poco dichoso quien la alcança tener por amiga sin grande escote, y llamase Areusa: por la qual se yo que huuo el triste de Parmeno mas de tres noches malas, y aunque no le plaze a ella su muerte.

Argumento del Decimo quinto acto.

Areusa dize palabras injuriosas a vn rufian llamado Centurio, el qual se despide della por la venida de Elicia: la qual cuenta

cuenta a Areusa las muertes que sobre los amores de Calisto, y Melibea se auian ordenado, y conciertan Areusa, y Elicia, que Cẽturio aya de vengar las muertes de los tres en los dos enamorados. En fin despidese Elicia de Areusa, no consintiendo en lo que le ruega, por no perder el buen tiempo que se daua estando en su assuetа casa.

Elicia. Areusa. Centurio.

QVe vozear es este de mi prima? si ha sabido las tristes nueuas q̃ yo le traygo? no aurè yo las albricias de dolor q̃ por tal mẽsage se ganã: llore, llore, vierta lagrimas, pues no se hallan tales hõbres a cada rincõ; plazeme que assi lo siente, mese aquellos cabellos, como yo triste he hecho; sepa, que perder buena vida es mas trabajo q̃ la misma muerte. O quãto mas la quiero que hasta aqui, por el gran sentimiento que muestra! *Areu.* Vete de mi casa rufian, vellaco,

© Hispanic Society of America

mẽtiroſo,burlador, que me traes engañada boua con tus ofertas vanas, con tus roonces y halagos, has me robado quanto tengo, yo te di vellaco,ſayo,y capa, eſpada y broquel,camiſas de dos en dos a las mil marauillas labradas: yo te di armas y cauallo,puſete con ſeñor que no le merecias deſcalçar, agora vna coſa que te pido que por mi hagas, poneſme mil achaques. *Centu.* Hermana mia, mandame tu matar con diez hombres por tu ſeruicio, y no que ande vna legua de camino a pie. *Areu.* Porque jugaſte él cauallo tahur vellaco? que ſi por mi no huuieſſe ſido, eſtarias tu ya ahorcado:tres vezes te he librado de la juſticia:quatro vezes deſempeñado en los tableros: porque lo hago?porque ſoy loca; porque tengo fé con eſte cobarde? porque creo ſus mentiras? porque le conſiento entrar por mis puertas? que tiene bueno? los cabellos creſpos, la cara acuchillada,dos vezes açotado, mãco de la mano del eſpada, treinta mu-

mugeres a la puteria, ſalte luego de aì, no te vea yo mas, no me hables, no digas que me conoces, ſino por los hueſſos del padre que me hizo y de la madre que me pario, ſ o.te haga dar dos mil palos en eſſas eſpaldas de moline ro, que ya ſabes que tengo quien lo ſepa hazer, y hecho, ſalirte con ello. *Cen.* Loquear bouilla, pues ſi yo me enſayo alguna llorarà, mas quiero irme y ſufrirte, que no ſe quien entra no nos oygan. *Elic.* Quiero entrar, que no es ton de buen llanto dóde ay amenazas y denueſtos. *Areu.* Ay triſte yo, eres tu mi Elicia? Ieſu, Ieſu, no lo puedo creer, que es eſſo? quien te me cubrio de dolor? que manto de triſteza es eſte? cata que me eſpantas hermana mia, dime preſto, que coſa es q̃ eſtoy ſin tiẽto, ninguna gota de ſangre me has dexado en mi cuerpo. *Elic* Gran dolor, gran perdida, poco es lo que mueſtro con lo q̃ ſiento y encubro, mas negro traigo el coraçó q̃ el manto, las entrañas q̃ las tocas. Ay hermana,

© Hispanic Society of America

hermana, que no puedo hablar: no puedo de ronca ſacar la voz del pecho. *Arcu.* Ay triſte, que me tienes ſuſpenſa, dimelo, no te meſes, no te raſguñes, ni maltrates: es comun de entrambas eſte mal? tocame a mi. *Elic.* Ay prima mia, y mi amor, Sempronio, y Parmeno ya no viuen, ya no ſon en el mundo, ſus animas ya eſtán purgando ſu yerro, ya ſon libres deſta triſte vida. *Are.* Que me cuentas? no me lo digas; calla por Dios, que me caerè muerta. *Elic.* Pues mas mal ay que ſuena: oye a la triſte que te cõtarà mas quexas. Celeſtina, aquella que tu bien conociſte? aquella que yo tenia por madre; aquella que me regalaua: aquella que encubria: aquella con quien yo me honraua entre mis iguales: aquella por quien yo era conocida en toda la ciudad y arrabales: ya eſtà dãdo cuenta de ſus obras, mil cuchilladas le vi dar a mis ojos, en mi regaço me la mataron. *Are.* O fuerte tribulacion! ò doloſas nueuas, dignas de mortal lloro! ò acele-

rados,

© Hispanic Society of America

rados desastres! ò perdida incurable, como ha rodeado tan presto la fortuna su rueda! Quien los matò? como murierõ? que estoy enuelesada sin tiento, como quiẽ cosa imposible oye: no ha ocho dias que los vi viuos, y ya podemos dezir: Perdonelos Dios. Cuentame amiga mia como es acaecido tan cruel y desastrado caso. *Elicia.* Tu lo sabras, ya oiste dezir hermana los amores de Calisto, y la loca de Melibea: bien verias como Celestina auia tomado el cargo por intercession de Sempronio de ser medianera, pagandole su trabajo. La qual puso tanta diligencia y solicitud, que a la segunda açadonada sacò agua. Pues como Calisto tan presto vido buen concierto, en cosa que jamas lo esperaua: a bueltas de otras cosas dio a la desdichada de mi tia vna cadena de oro: y como sea de tal calidad aquel metal, q̃ miẽtras mas beuemos dello mas sed nos pone, con sacrilega hãbre: quando se vido tan rica, alçose con su ganancia,

© Hispanic Society of America

y no quiso dar parte a Sempronio, ni a Parmeno dello: lo qual auia quedado entre ellos q̃ partiessen lo que Calisto diesse; pues como ellos viniessen cansados vna mañana de acompañar a su amo toda la noche, muy ayrados de no se q̃ questiones que dizen que auian auido: pidieron su parte a Celestina de la cadena para remediarse; ella pusose en negarles la conuencion y promessa, y en dezir que todo era suyo lo ganado, y aun descubriendo otras cosillas de secretos, que como dizen: Riñen las comadres, &c. Assi, que ellos muy enojados, por vna parte los aquexaua la necessidad que priua todo amor: por otra el enojo grande, y cansancio que traìan, que acarrea alteraciõ; por otra veìan la fe quebrada de su mayor esperança: no sabiã que hazer, estuuieron gran rato en palabras: al fin viendola tan codiciosa perseuerando en su negar, echaron mano a sus espadas, y dieronla mil cuchilladas. *Arcu.* O desdichada de muger, en esto

auia

auia ſu vejez de fenecer? y dellos que me dizes, en que pararon? *Elic.* Ellos como huuieron hecho el delito, por huyr de la juſticia, que a caſo paſſaua por alli, ſaltaron de las ventanas, y caſi muertos los prendieron, y ſin mas dilacion los degollaron. *Ar.* O mi Parmeno, y mi amor, y quã to dolor me pone ſu muerte, peſame del gran amor que con el en tan poco tiempo auia pueſto: pues no me auia mas de durar: pero pues ya eſte mal recaudo es hecho: pues ya eſta deſdicha es acaecida: pues ya no ſe pueden por lagrimas comprar, ni reſtaurar ſus vidas, no te fatigues tu tã to que cegaras llorãdo: que creo que poca ventaja me lleuas en ſentimiento, y veras con quanta paciencia lo ſufro, y paſſo. *Elic.* Ay que rabio, ay mezquina, que ſalgo de ſeſo, ay que no hallo quien lo ſienta como yo, no ay quien pierda lo que yo pierdo: ò quanto mejores, y mas honeſtas fueran mis lagrimas en paſsion agena, que en la propia miſeriadõ-

© Hispanic Society of America

de irè?qae pierdo madre,manto, y abrigo:pierdo amigo, y tal , q̃ nunca faltaua de mi marido. O Celeſtina,ſabia,honrada,y autorizada , quantas faltas me encubrias con tu buen ſaber: tu traba jauas,yo holgaua:tu ſalias fuera, yo eſtaua encerrada : tu rota, yo veſtida: tu entrauas contino como abeja por caſa , yo deſtruìa, que otra coſa no ſabia hazer. O bien,y gozo mundano,que miẽtras eres poſſeìdo eres menoſpreciado, y jamas te conſientes conocer haſta que te perdemos ! O Caliſto,y Melibea,cauſadores de tantas muertes! mal fin ayã vueſtros amores:en mal ſabor ſe conuiertanvueſtros dulces plazeres: torneſe lloro vueſtra gloria, trabajo vueſtro deſcanſo:las yeruas deleytoſas donde tomais los hurtados ſolazes ſe conuiertan en culebras: los cantares ſe vos tornen lloro : los ſombroſos arboles del huerto ſe ſequen con vueſtra vilta : ſus flores oloroſas ſe tornen de negra color. *Are.* Calla por Dios hermana, pon ſilencio

© Hispanic Society of America

cio a tus quexas, ataja tus lagrimas, limpia tus ojos, torna sobre tu vida, q̃ quando vna puerta se cierra, otra suele abrir la fortuna: y este mal, auinq̃ duro se soldarà: y muchas cosas se pueden vẽgar q̃ es imposible remediar, y esta tiene el remedio dudoso, y la vẽgança en la mano. *Elic.* De quiẽ se ha de auer emienda? q̃ la muerta, y los matadores me han acarreado esta cuyta? no menos me fatiga la punicion de los delinquentes, q̃ el yerro cometido: que mandas q̃ haga? q̃ todo carga sobre mi: pluguiera a Dios q̃ fuera yo con ellos, y no quedara para llorar a todos: y de lo que mas dolor siento es vèr, q̃ por esso no dexa aquel vil de poco sentimiẽto de vèr y visitar, festejando cada noche a su estiercol de Melibea, y ella muy vfana en vèr sangre vertida por su seruicio. *Are.* Si esso es verdad, de quien mejor se puede tomar vengãça? de manera, que quien lo comiò aquel lo escote. Dexame tu, que si yo les caygo en el rastro quando se

© Hispanic Society of America

ſe veen, como, y por donde, y a que hora: no me ayas tu por hija de la paſtelera vieja que bien conociſte, ſino hago que les amarguen los amores: y ſi pongo en ello aquel con quien me viſte q̃ reñia quando entrauas, ſino ſea el peor verdugo para Caliſto, q̃ Sempronio de Celeſtina: pues que gozo auria aora el en que le puſieſſe yo en algo por mi ſeruicio, que ſe fue muy triſte de verme, que le tratè mal, y veria èl los cielos abiertos en tornalle yo a hablar, y mãdar: porende hermana, dime tu de quié̃ pueda yo ſaber el negocio como paſſa, que yo le harè armar vn lazo cõ que Melibea llore quanto aora goza. *Elic.* Yo conozco amiga otro compañero de Parmeno, moço de caualios, que ſe llama Soſia, que le acompaña cada noche: quiero trabajar de le ſacar todo el ſecreto, y eſte ſerà buen camino para lo que dizes. *Areu.* Mas hazme eſte plazer que me embies a caſa eſſe Soſia; yo le hablarè, y dirè mil liſonjas, y ofrecimien-

© Hispanic Society of America

mientos, hasta que no le dexe en el cuerpo cosa de lo hecho, y por hazer: despues a èl, y a su amo harè reuelar el plazer cõmigo. Y tu Elicia, alma mia, no recibas pena, passa a mi casa tus ropas y alhajas, y vente a mi compañia, que estaras alli mucho sola, y la tristeza es amiga de la soledad: con nueuo amor oluidaras los viejos: vn hijo que nace restaura la falta de tres finados: con nueuo sucessor le cobra alegre memoria, y plazeres perdidos del passado tiempo: de vn pan que yo tenga ternas tu la mitad: mas lastima tẽgo de tu fatiga, que de los que te la ponen. Verdad sea que cierto duele mas la perdida de lo que hombre tiene, que dà plazer la esperança de otro tal, aunque sea cierto; pero ya lo hecho es sin remedio, y los muertos irrecuperables; y como dizen: Mueran, y viuamos, a los viuos me dexa a cargo, que yo te les darè tã amargo xarope a beuer, qual ellos a ti hã dado. Ay prima, como se yo quãdo me enseñò reboluer estas tramas,

mas aunque soy moça, y deal me vengue Dios, que de Calisto Cẽturio me vengarà. *Elic.* Cata que creo, que aunque llamè al que mandas, no aurà efecto lo q̃ quieres, porque la pena de los q̃ murieron, por descubrir el secreto porna silencio al viuo para guardarle: lo que me dizes de mi venida a tu casa te agradezco mucho, y Dios te ampare, y alegre en tus necesidades, que biẽ muestras el parentesco y hermandad no seruir de viento: antes en las aduersidades aprouechar: pero aunque lo quiera hazer por gozar de tu dulce compañia, no podra ser por el daño que me vernia: la causa no es necessario dezir, pues hablo con quien me entiende, que alli hermana soy conocida, alli estoy aperroquiada, jamas perderá aquella casa el nõbre de Celestina, que Dios aya, siempre acuden alli moças conocida, y allegadas, medio parientas de las que ella criò, alli hazen sus conciertos, de donde me seguira algun prouecho: y tambiẽ

© Hispanic Society of America

eſſos pocos amigos que me quedan no me ſaben otra morada, pues ya ſabes quan duro es dexar lo vſado: y que mudar coſtumbre es a par de muerte; y piedra mouediza que nunca ¡moho la cobija: alli quiero eſtar ſi quiera, porque el alquiler de la caſa que eſtà pagado por ogaño, no ſe va ya en valde; aſsi, que aũque cada coſa no baſtaſſe por ſi, juntas aprouechan y ayudan: ya parece que es hora de irme, de lo dicho me lleuo el cargo: Dios quede contigo que me voy.

Argumento del Decimoſexto acto.

PEnſando Pleberio, y Aliſa tener ſu hija Melibea el don de la virginidad cõſeruado: lo qual, ſegun ha parecido eſta en contrario: eſtàn razonando ſobre el caſamiento de Melibea, y en tan grã quantidad le dan pena las palabras que de ſus padres oye, que embia a Lucrecia para que ſea cauſa de ſu ſilencio en aquel propoſito.

Ple-

© Hispanic Society of America

ACTO XVI.

Pleberio. Aliſa. Lucrecia. Melibea.

ALiſa amiga mia, el tiempo, ſegun me parece ſe nos va, como dizen, de entre las manos: corren los dias como el agua de rio. No ay coſa tan ligera para huyr como la vida: la muerte nos ſigue, y rodea, de la qual ſomos vezinos, y hàzia ſu vandera nos acoſtamos, ſegun natura: eſto vemos muy claro: ſi miramos nueſtros iguales, nueſtros hermanos, y parientes en derredor; todos los come ya la tierra, todos eſtàn en ſus perpetuas moradas: y pues ſomos inciertos quando auemos de ſer llamados, viendo tan ciertas ſeñales, deuemos echar nueſtras baruas en remojo, y aparejar nueſtros fardeles para andar eſte forçoſo camino, no nos tome de improuiſo, ni de ſalto aquella cruel voz de la muerte: ordenemos nueſtras animas con tiempo, que mas vale preuenir, que ſer pre-

© Hispanic Society of America

preuenidos: demos nuestra haziẽ
da a dulce sucessor: acompañe-
mos nuestra vnica hija con mari-
do, qual nuestro estado requiere;
porque vamos descansados, è fin
dalor deste mundo: lo qual con
mucha diligencia deuemos po-
ner desde aora por obra: y lo que
otras vezes auemos principiado
en este caso, aora aya execucion;
no quede por nuestra negligen-
cia nuestra hija en manos de tu-
tores, pues pareceria ya mejor
en su propia casa, que en la nues-
tra, quitarla hemos de lenguas
del vulgo: porque ninguna vir-
virtud ay tan perfecta, que no
tenga vituperadores, y màldi-
zientes: no ay cosa con que me-
jor se conserue la limpia fama
en las virgines, que con tempra-
no casamiento: quien rehuyrà
nuestro parentesco en toda la
ciudad? quien no se hallarà go-
zoso de tomar tal joya en su cõ-
pañia? en quien caben las quatro
principales cosas, que en los ca-
samientos se demandan? conuie-
ne a saber. Lo primero, discreciõ,
ho-

honeſtidad,è virginidad. Lo ſegundo, hermoſura. Lo tercero, el alto origen,è parientes. Lo final,riqueza de todo eſto la dotò natura,qualquiera coſa que nos pidan hallarâ biẽ cumplida. *Ali.* Dios la conſerue mi ſeñor Plebe rio,porque nueſtros deſeos veamos cumplidos en nueſtra vida, que antes pienſo q̃ faltara igual a nueſtra hija,ſegun tu virtud, è tu noble ſangre,que no ſobraran muchos que la merezcan. Pero como eſto ſea oficio de los padres, è muy ageno a las mugeres: como tu lo ordenares ſeré yo alegre,è nueſtra hija obedecerà, ſegun ſu caſto viuir,è honeſta vida,è humildad. *Luc.* Aun ſi bien lo ſupieſſes rebẽtarias: ya,ya,perdido es lo mejor, mal año ſe os apareja a la vejez;lo mejor Caliſto ſe lo lleua : no ay quien ponga virgos que ya es muerta Celeſtina, tarde acordais, mas auiades de madrugar. Eſcucha, eſcucha,ſeñora Melibea. *Melib.* Que hazes aì eſcondida loca? *Lu.* Llegate aqui ſeñora, oyras a tus pa-

padres la prieſſa que traẽ por te caſar. *Mel.* Calla por Dios que te oyran, dexalos parlar, dexalos de uaneen, vn mes ha que otra coſa no hazen, ni en otra coſa entienden: no parece ſino que les dize el coraçon el gran amor q̃ a Calliſto tengo, y todo lo que con el vn mes ha he paſſado, no ſe ſi me han ſentido, no ſe q̃ ſe ſea, aquexarles mas aora eſte cuidado que nunca: pues mandoles yo trabajar en vano; que por demas es la citola en el molino: quien es el que me ha de quitar mi gloria? quien aprrtar mis plazeres? Calliſto es mi anima, mi vida, mi ſeñor, en quien yo tengo toda mi eſperança; conozco del que no viuo engañada, pues el me ama: con que otra coſa le puedo pagar? todas las deudas del mundo reciben recompenſacion en diuerſo genero: el amor no admite ſino ſolo amor por paga; en penſar en el me alegro; en verlo me gozo; en oyrlo me glorifico; haga, y ordene de mi a ſu voluntad: ſi paſſar quiſiere la mar, con

el

© Hispanic Society of America

el irè: ſi rodear el mundo, lleue-
me conſigo: ſi vender me en tie-
rra de enemigos, no rehuyrè ſu
querer: dexenme mis padres go-
zar del, ſi ellos quieren gozar de
mi: no pienſen en eſtas vanida-
des, ni en eſtos caſamientos; que
mas vale ſer buena amiga q̃ ma-
la caſada: dexenme gozar mi mo
cedad alegre, ſi quieren gozar ſu
vejez canſada, ſino preſto podrã
aparejar mi perdicion, y ſu ſepul
tura: no tengo otra laſtima, ſino
por el tiempo que perdi de no
gozarlo, de no conocerlo deſ-
pues que a mi me ſè conocer: no
quiero marido: no quiero enſu-
ziar los ñudos de matrimonio,
ni las maritales piſadas de ageno
hombre repiſar como muchas
hallo (en los antiguos libros que
lei) que hizieron mas diſcretas
que yo, mas ſubidas en eſtado, y
linage: las quales algunas eran
de la gentilidad tenidas por dio-
ſas; aſsi como Venus, madre de
Eneas, y de Cupido el Dios de
Amor, que ſiendo caſada corrõ-
piò la prometida fè marital: y

aun

© Hispanic Society of America

aun otras de mayores fuegos encendidas, cometierõ nefarios, y inceſtuoſos yerros, como Myrrha con ſu padre, Semiramis con ſu hijo, Canace con ſu hermano: y aun aquella forçada Thamar, hija del Rey Dauid. Otras aũ mas cruelmente traſpaſſaron las leyes de natura, como Paſiphe, muger del Rey Minos con el toro. Pues Reynas eran, y grandes ſeñoras, debaxo cuyas culpas la razonable mia podria paſſar ſin denueſto: mi amor fue con juſta cauſa, requerida y rogada, cautiuada de ſu merecimiento, aquexada por tan aſſuta maeſtra como Celeſtina: ſeruida de muy peligroſas viſitaciones, antes que concedieſſe por entero en ſu amor: y deſpues vn mes ha como has viſto, que jamas noche ha faltado ſin ſer nueſtro huerto eſcalado, como fortaleza: y muchas auer venido en valde, y por eſſo no me moſtrar mas pena, ni trabajos: muertos por mi ſus ſeruidores: perdiendoſe ſu hazienda, fingiendo auſencia con todos los

los de la ciudad : todos los dias encerrado en casa,con elperança de ver la noche. A fuera, a fuera la ingratitud:a fuera las lisonjas, y el engaño:cō tā verdadero ama dor, q̄ ni quiero marido,ni quiero padre, ni parientes; faltandome Calisto me falta la vida ; la qual porq̄ el de mi goze,me apla ze. *Luc.* Calla señora,escucha que todavia perseueran. *Pleb.* Pues que te parece señora muger? deuemos hablurlo a nuestra hija? deuemos darle parte de tantos como me la piden? para que de su voluntad venga? para que diga qual le agrada? Pues en esto las leyes dan libertad a los hombres y mugeres, aunque esten so el paterno poder para elegir. *Al.* Que dizes? en que gastas tiēpo? quien ha de irle con tan gran no uedad a nuestra hija Melibea,que no la espante? y como piensas q̄ sabe ella que cosa sean hōbres? si se casan,o q̄ es casar?o q̄ del ayun tamiento de marido y muger se procreen los hijos? piensas que su virginidad simple le acarrea

torpe

torpe deleo, de lo que no conoce ni ha entendido jamas? piẽsas que sabe errar aun con el pensamiento? no lo creas señor Plebeyo, que si alto o baxo de sangre, o feo, o gentil de gesto le mandaras tomar, aquello sera su plazer, aquello aurà por bueno, que yo se bien lo que tengo criado en mi guardada hija. *Mel.* Lucrecia, Lucrecia, corre presto, entra por el postigo en la sala, y estoruales su habla, interrumpeles sus alabanças con algun fingido mensaje, sino quieres que vaya yo dando vozes como loca, segũ estoy enojada del concepto engañoso que tienen de mi ignorãcia. *Luc.* Ya voy señora.

Argumento del Decimoseptimo acto.

ELicia determina de despedir el pesar y luto que por causa de los muertos trae, alabando el consejo de Areusa en este propósito: la qual va a casa de Areusa, adonde viene Sosia,

ACTO XVII.

Sosia, al qual Areusa con palabras fictas saca todo el secreto que esta entre Calisto, y Melibea.

Elicia. Areusa Sosia.

MAl me va con este luto: poco se visita mi casa: poco se pasea mi calle: ya no veo las mu ficas del aluorada: ya no las canciones de mis amigos: ya no las cuchilladas, ni ruydos de noche por mi causa: y lo q̃ per fiento, que ni blanca, ni prelente veo entrar por mi puerta: de todo esto me tengo yo la culpa, que si tomara el consejo de aquella que bien me quiere, de aquella verdadera hermana, quando el otro dia le lleuè las nueuas deste triste negocio que esta mi mengua ha acarreado, no me viera aora entre dos paredes sola, que de aso no ay quien me vea; el diablo me da tener dolor por quien no se si yo muerta lo tuuiera, aosadas q̃ me dixo ella a mi lo cierto.

Nunca

© Hispanic Society of America

Nũca hermana traygas, ni mueſtres mas pena por el mal, ni muerte de otro, que el hiziera por ti. Sempronio holgara yo muerta, pues porq̃ loca me peno yo por el degollado? y q̃ ſe ſi me matara a mi (como era accelerado, y loco) como hizo a aquella vieja q̃ tenia yo por madre? Quiero en todo ſeguir ſu cõſejo de Areuſa, q̃ ſabe mas del mundo que yo, y verla muchas vezes, y traer materia como viua. O que participacion tan ſuaue, q̃ conuerſacion tã gozoſa y dulce, no embalde ſe dize, que vale mas vn dia del hombre diſcreto, que toda la vida del necio y ſimple. Quiero pues quitar el luto, dexar triſteza, deſpedir las lagrimas, que tan aparejadas han eſtado a ſalir, pero como ſea el primer oficio que en naſciendo hazemos llorar, no me marauillo ſer mas ligero de começar, y de dexar mas duro, mas para eſto es el buen ſeſo, viẽdo la perdida al ojo, viendo que los atauios hazen la muger hermoſa, aunque no lo ſea, tornan de

© Hispanic Society of America

vieja moça, y a la moça mas. No es otra cosa la color y alua-yalde, sino pegajosa liga en q̃ se trauan los hombres. Ande pues mi espejo y alcohol, q̃ tengo dañados estos ojos, anden mis tocas blancas, mis gorgueras labradas, mis ropas de plazer, quiero adereçar lexia para estos cabellos, q̃ perdian ya la rubia color, y esto hecho, contarè mis gallinas, harè mi cama, porque la limpieza alegra el coraçon, barrerè mi puerta, y regarè la calle, porq̃ los que passaren, vean que es ya desterrado el dolor. Mas primero quiero ir a visitar a mi prima, por pregũtarle si ha ido allà Sofia, y lo que con el ha passado, que no lo he visto despues que le dixe como le queria hablar Areusa, quiera Dios que la halle sola, que jamas està desacompañada de galanes, como buena tauerna de borrachos, cerrada està la puerta, no deue estar allà hombre, quiero llamar. Ta, ta. *Areu.* Quẽ es? *Eli.* Abre amiga: Elicia soy. *Areu.* Entra hermana mia, veate Dios, que

tanto

tanto plazer me hazes en venir como vienes, mudado el habito de trilleza: aora nos gozaremos juntas, aora te visitarè; vernos hemos en mi casa, y en la tuya: quiçà por bien fue para entrambas la muerte de Celestina, que yo ya siento la mejoria mas q̃ antes: por esso se dize: q̃ los muertos abren los ojos de los q̃ viuen, a vnos con haziendas, a otros con libertad como a ti. *Elic.* A tu puerta llaman, poco espacio nos dan para hablar, que te queria preguntar, si auia venido acá Sosia. *Ar.* No ha venido, despues hablaremos, que porradas que dã, quiero ir abrir, q̃ ò es loco, o priuado: quien llama. *Sos.* Abrenos señora: Sosia soy, criado de Calisto. *Ar.* Por los Sãtos de Dios el lobo es en la cõseja: el cõdere hermana tras esse paramẽto, y veras qual te lo paro lleno de vientos de lisonjas: q̃ piẽse quãdo se parta de mi, q̃ el es, y otro no; y sacarle he lo suyo, y lo ageno di buche cõ halagos, como el saca el poluo con la almohaça a los caualos.

© Hispanic Society of America

Es mi Sofia? mi secreto amigo? el que yo me quiero bien sin que el lo sepa? el que deseo conocer por su buena fama? el fiel a su amo? el buen amigo a sus compañeros? abraçarte quiero amor, q̃ aora que te veo creo que ay mas virtudes en ti, que todos me dezian, andaca entremos a assentarnos, que me gozo en mirarte, que me representas la figura del desdichado de Parmeno, cõ esto haze oy tan claro dia, que auias tu de venir a verme: dime señor, conociasme antes de aora? *Sof.* Señora, la fama de tu gentileza, de tus gracias y saber, buela tan alto por esta ciudad, que no deues tener en mucho ser de mas conocida, que conociente, porque ninguno habla en loor de hermosura, que primero no se acuerde de ti, que de quantas son. *Eli.* O hideputa el pelon, y como se desasna, quien lo vee ir al agua con sus caballos en cerro, y sus piernas de fuera, en sayo, e dora en verse medrado con calças, y capa, salenle alas y lengua. *Arem.*

Ya

Ya me correria con tal razon ſi alguno eſtuvieſſe delante, en otra tanta burla como de mi hazes, pero como todos los hombres traygais proueidas eſtas razones, eſſas engañolas alabanças tan comunes para todas, hechas de molde, no me quiero deti eſpantar, pero hagote cierto Sofia, que no tienes dellas neceſsidad, ſin que me alabes tanto, y ſin que me ganes de mano, me tienes ganada. Para lo que te embiè a rogar que me vieſſes, ſon dos coſas, las quales ſin mas liſonja, o engaño en ti conozco, te dexarè dezir, aunque ſea de tu prouecho. *Sof* Señora mia, no quiera Dios que yo te haga cautela, muy ſeguro venia de la gran merced que me piensas hazer y hazes, no me ſentia digno para deſcalçarte, guia tu mi lengua, reſponde por mi a tus razones, q todo lo aurè por rato y firme. *Areu.* Amor mio, ya ſabes quanto quiſe a Parmeno, y como dizen: Quien biẽ quiere a Beltrã. A todas ſus coſas amo, todos ſus amigos me agradã, el buẽ

ſeruicio de ſu amo, como a el miſmo me plazia, donde via ſu daño de Caliſto, le apartaua, pues como eſto aſsi ſea, acordè de dezirte. Lo vno, que conozcas el amor que te tengo, y quanto cõtigo y con tu viſitacion ſiempre me alegraràs, y que en eſto no perderàs nada ſi yo pudiere, antes te vernà prouecho. Otro y ſegundo, que pues yo pongo mis ojos en ti, y mi amor y querer, auiſote q̃ te guardes de peligros, y mas de deſcubrir tu ſecreto a ninguno, pues vees quanto daño vino a Parmeno, y a Sempronio, de lo q̃ ſupo Celeſtina, porque no querria verte morir mal logrado como a tu compañero, harto me baſta auer llorado al vno: porque has de ſaber que vino a mi vna perſona, y me dixo, que le auias deſcubierto los amores de Caliſto y Melibea, y como la auia alcançado, y como ibas cada noche a le acompañar, y otras muchas coſas que no ſabria relatar. Cata amigo que no guardar ſecreto es propio de las mugeres,

no

no de todas ſino de las baxas y de los niños. Cata que te puede venir gran daño, q̃ para eſſo te dio Dios dos oìdos, y dos ojos, y no mas de vna lẽgua, porque ſea doblado lo que vieres y oyeres, que no el hablar. Cata no confies que tu amigo te ha de tener ſecreto de lo que le dixeres, pues tu no le ſabes a ti miſmo tener, quando ouieres de ir con tu amo Calisto a caſa de aquella ſeñora, no hagas bullicio, no te ſiẽta la tierra, q̃ otros me dixeron, que ibas cada noche dando vozes como loco de plazer. *Soſ.* O como ſon ſintiento, y perſonas deſacordadas, las que tales nueuas ſeñora te acarrean, quien te dixo que de mi boca lo auia oìdo, no dixo verdad: los otros (de verme ir con la luna de noche a dar agua a mis caballos, holgãdo y auiẽdo plazer, diziendo cantares, por oluidar el trabajo, y deſechar enojo, y eſto antes de las diez) ſoſpechauan mal, y de la ſoſpecha, hazen certidumbre, afirman lo que barruntan, ſi que no eſtaua Caliſto loco,

© Hispanic Society of America

que a tal hora auia de ir a negocio de tanta afrenta, ſino eſperar que repoſe la gente, que deſcanſen todos en el dulçor del primer ſueño: ni menos auia de ir cada noche, q aquel oficio no ſufre cotidiana viſitacion. Y ſi mas clara quieres ſeñora vèr ſu falſedad, como dizen, que toman antes al mentiroſo que al que coxquea: en vn mes no auemos ido ocho vezes; y dizen los falſarios rebol uedores, que cada noche. *Arem.* Pues por mi vida, amor mio, por que yo los acuſe, y tome en el lazo del falſo teſtimonio, medexes en la memoria los dias que aueis concertado de ſalir: y ſi yerran, eſtarè ſegura de tu ſecreto, y cierta de ſu leuantar. Porque no ſiendo ſu menſaje verdadero, ſerá tu perſona ſegura de peligro, e yo ſin ſobreſalto de tu vida, pues tẽgo eſperança de gozarme contigo largo tiempo. *Sof.* Señora, no alarguemos los teſtigos: para eſta noche en dando el relox las doze eſtà hecho el concierto de ſu viſitacion por el huerto: mañana pregun-

© Hispanic Society of America

preguntaras lo que han ſabido. De lo qual ſi alguno te diere ſeñas, que me traſquilen a cruzes. *Are.* Y porque parte alma mia? porque mejor los pueda cõtracr ſi anduuieren errados vacilando. *Sof.* Por la calle del Vicario gordo, a las eſpaldas de ſu caſa. *Elic.* Tienete dõ andrajoſo, no es mas meneſter. Maldito ſea él, que en manos de tal azemilero ſe cõfia, que deſgoznar ſe haze el badajo. *Areu.* Hermano Soſia, eſto hablado baſta para que tome cargo de ſaber tu inocencia, y la maldad de tus aduerſarios: vete con Dios que eſtoy ocupada en otro negocio, y he me detenido mucho cõtigo. *Eli.* O ſabia muger! o deſpidiente propio qual le merece el aſno, que ha vaziado ſu ſecreto tan de ligero. *Sof.* Graciosa y ſuaue ſeñora, perdonaime, ſi te he enojado con mi tardãça: mientras holgares con mi ſeruicio, jamas hallaras quien tan de grado auenture en el ſu vida, y queden los Angeles contigo. *Areu.* Dios te guie. Allá iras azemilero, muy

© Hispanic Society of America

vfano vas por tu vida: pues toma para tu ojo vellaco, y perdona q̃ te la doy de eſpaldas. A quien digo hermana? ſal acà: que te parece qual le embio? aſsi ſe yo tratar los tales, aſsi ſalen de mis manos los aſnos apaleados como eſte, y los locos corridos, y los diſcretos eſpantados, y los deuotos alterados, y los caſtos encendidos. Pues prima, aprende, que otra arte es eſta que la de Celeſtina, aunque ella me tenia por boua, porque me queria yo ſerlo? Y pues ya tenemos deſte hecho ſabido quanto deſeauamos: deuemos ir a caſa de aquel otro cara de ahorcado, que el Iueues delante de ti baldonado de mi caſa ſaliò, y haz tu como que nos quieres hazer amigos, y que me rogaſte q̃ fueſſe a verlo.

Argumento del Decimooctauo acto.

ELicia determina de hazer las amiſtades entre Aareuſa, y Centurio por precepto de Areuſa.

Van

© Hispanic Society of America

Van a casa de Centurio, donde ellas le ruegan que aya de vengar las muertes en Calisto, y Melibea, el qual lo prometio delante dellas. Y como sea natural a estos no hazer lo que prometen, escusase, como en el processo parece.

Elicia. Centurio. Areusa.

QVien está en casa? *Cēt.* Mochacho, corre veras quien osa entrar sin llamar a la puerta. Torna acà, que ya es visto quien es. No te cubras con el manto señora, ya no te puedes esconder, q̃ quando vi adelante entrar a Elicia, vi que no podia traer consigo mala compañia, ni nueuas q̃ me pesassen, sino q̃ me auiã de dar plazer. *Ar.* No entremos por mi vida mas adẽtro, q̃ se estiéde ya el vellaco, pensando q̃ le vengo a rogar: q̃ mas holgara cõ la vista de otras como el, q̃ no cõ la nuestra: boluamos por Dios que me fino en vèr tã mal gesto, parecete hermana que me traes

por

por buenas eſtaciones: y que es coſa juſta venir de Viſperas, y entrarnos a vèr vn deſſuellacaras q̃ aì eſtà? *Elic.* Torna por mi amor, no te vayas, ſino en mis manos dexaras el medio manto. *Cent.* Tenla por Dios ſeñora, tenla, no ſe te ſuelte. *Elic.* Marauillada eſtoy prima de tu buen ſeſo: Qual hombre ay tan loco y fuera de razon que no huelgue de ſer viſitado, mayormente de mugeres? llegate acà ſeñor Centurio, que encargo de mi anima, por fuerça haga que te abrace, que yo pagarè la fruta. *Areu.* Mejor lo vea yo en poder de juſticia, y morir a manos de ſus enemigos, que yo tal gozo le dè. Ya, ya, hecho ha conmigo para quanto viua: y por qual carga de agua le tengo de abraçar, ni vèr a eſſe enemigo? porque le roguè eſſotro dia que fueſſe vna jornada de aqui en que me iva la vida, y me dixo de no? *Cen.* Mandame tu ſeñora coſa q̃ yo ſepa hazer, coſa que ſea de mi oficio, vn deſafio con tres juntos, y ſi mas vinieren, q̃ no huya por

tu

© Hispanic Society of America

tu amor: matar vn hombre, cortar vna pierna, o braço, harpar el gesto de alguna que se aya igualado contigo: estas tales cosas antes seran hechas que encomendadas, no me pidas que ande camino, ni que te dè dinero, que bien sabes que no dura conmigo, que tres saltos darè sin que se me caya blanca: ninguno dà lo que no tiene; en vna casa viuo qual vees, que rodara el majadero por toda ella sin que tropiece. Las alhajas que tengo, es el axuar de la frontera, vn jarro desbocado, vn assador sin punta; la cama en que me echo està armada sobre aros de broqueles, vn rimero de malla rota por colchones, vna talega de dados por almohada, que aunque quiera dar colacion no tégo que empeñar, sino esta capa harpada que traygo arrestas. *Elic.* Assi goze, que sus razones me contétan a maravilla, como vn Santo est tá obediente, como vn Angel te habla; a toda razon se allega: que mas le pides? Por mi vida que le hables, y pierdas enojo, pues tan

de

de grado se te ofrece con su persona. *Cen.* Ofrecer dizes, señora? yo te juro por el santo martillojo de peapa: el braço me tiembla de lo que por ella entiendo hazer, que contino pienso como la tenga contenta, y jamas acierto. La noche passada soñava que hazia armas en vn desafio por su servicio con quatro hombres, que ella bien conoce, y matè al vno; y de los otros que huyeron, el que mas sano se librò, me dexò a los pies vn braço izquierdo. Pues muy mejor lo harè despierto de dia, quando alguno tocare en su chapin. *Areu.* Pues aqui te tengo, a tiempo somos, yo te perdono, con condicion que me vengues de vn Cauallero que se llama Calisto, que nos ha enojado a mi, y a mi prima. *Cen.* O renuego de la condicion: dime luego si està confessado. *Are.* No seas tu cura de su anima. *Cen.* Pues sea assi, embiemosle a comer al infierno sin confession. *Areu.* Escucha, no atajes mi razon: Esta noche le tomaras. *Cen.* No me digas mas,

© Hispanic Society of America

mas, al cabo eſtoy, todo el negocio de ſus amores ſe: y los que por ſu cauſa ay muertos, y lo que os tocaua a voſotras: por donde va, y a que hora, y con quienes. Pero dime, quantos ſon los que le acompañan? *Areu.* Dos moços. *Centu.* Pequeña preſa es eſſa, poco ceuo tiene al mi eſpada: mejor ceuara ella en otra parte eſta noche que eſtaua concertado. *Arex.* Por eſcuſarte lo hazes: A otro perro con eſſe hueſſo, no es para mi eſſa dilacion: aqui quiero vèr, ſi dezir, y hazer comen juntos a tu meſa. *Cent.* Si mi eſpada dixeſſe lo que haze, tiempo le faltaria para hablar. Quien ſino ella puebla los mas cimenterios? quien haze ricos los cirujanos deſta tierra? quien da de contino q̃ hazer a los armeros? quien deſtroça la malla muy fina? quien haze riça de los broqueles de Barcelona? quien reuana los capacetes de Calatayud ſino ella? q̃ los caxquetes de Almacen, aſſi los corta como ſi fueſſen hechos de melon. Veinte años ha

ha que me da de comer : por ella soy temido de hombres, y querido de mugeres , sino de ti. Por ella le dieron Centurio por nombre a mi abuelo, y Centurio se llamò mi padre , y Centurio me llamo yo. *Elic.* Pues que hizo el espada, porque ganò tu abuelo esse nombre? Dime, por ventura fue por ella Capitan de cien hombres? *Cen.* No, pero fue rufian de cien mugeres. *Areu.* No curemos de linaje, ni hazañas viejas: si has de hazer lo que te digo, sin dilacion determina , porque nos queremos ir. *Cens.* Mas deseo ya la noche por tenerte contenta, que tu por verte vengada. Y porque mas se haga todo a tu voluntad, escoge que muerte quieres que le dè: alli te mostrare vn reportorio, en que ay setecientas y setenta especies de muertes ; veras qual mas te agradare. *Eli.* Areusa, por mi amor que no se ponga oste hecho en manos de tan fiero hombre, mas vale que se quede por hazer, que no escandali-

zar

zar la ciudad por donde nos vēga mas daño de lo paſſado. *Are.* Calla hermana, diganos alguna q̄ no ſea de mucho bullicio. *Cent.* Las que agora eſſos dias yo vſo, y mas traygo entre manos, ſon eſpaldarazos ſin ſangre, o porradas de pomo de eſpada, o reues mañoſo, a otros agujero como harnero a puñaladas, tajo largo, eſtocada temeroſa, tiro mortal. Algun dia doy palos por dexar holgar mi eſpada. *Eli.* No paſſe por Dios mas adelante, dele palos, porque quede caſtigado, y no muerto. *Cen.* Iuro por el cuerpo ſanto de la Letania, no es mas en mi braço derecho dar palos ſin matar, que en el Sol dexar de dar bueltas al cielo. *Are.* Hermana, no ſeamos noſotras laſtimeras, haga lo que quiſiere, matele como ſe le antojare. Llore Melibea como tu has hecho, dexemosle. Centurio da buena cuenta de lo encomendado; de qualquier manera holgaremos. Mira que no ſe eſcape ſin alguna paga de ſu yerro. *Cent.* Perdonele Dios, ſi

por

por pies no se me va: muy alegro quedo señora mia, q̃ se ha ofrecido caso, aunque pequeño, en que conozcas lo q̃ yo se hazer por tu amor. *Arc.* Pues Dios te dè buena manderecha, y a el te encomiẽdo, que nos vamos. *Cent.* El te guie, y te dé mas paciencia con los tuyos. Alla diran estas putas arestadas de razones; aora quiero pensar como me escusarè de lo prometido: de manera, que piensen q̃ puse diligencia con animo de executar lo dicho, y no negligencia, por no me poner en peligro, quierome hazer dolientes; pero que aprouecha? que no se apartaran de la demanda quando sano. Pues si digo q̃ fuy allà, y que les hize huyr: pedirme han señas de quien eran, y quantos iuan, y en que lugar los topè, que vestidos lleuauan; yo no las sabre dar, he lo todo perdido. Pues que consejo tomarè, que cumpla con mi seguridad, y su demanda? quiero embiar a llamar a Trafo el coxo, y los compañeros; y dezirles: que porque yo estoy ocupa

ocupado esta noche en otro negocio, vayan a dar vn repiquete de broquel a manera de leuada, pera ojear vnos garçones que me fue encomendado; que todo esto es passos seguros, y dõde no conseguirá ningun daño, mas de hazerlos huir, y boluerse a dormir.

Argumento del Decimonono acto.

Calisto yendo con Sosia, y Trisan al huerto de Pleberio a visitar a Melibea, que lo estaua esperando, y con ella Lucrecia; cuenta Sosia lo que le acontecio con Areusa. Estando Calisto dentro del huerto con Melibea, vienen Traso, y otros por mandado de Centurio a cumplir lo q̃ auia prometido a Areusa, y a Elicia: a los quales sale Sosia, y oyẽdo Calisto desde el huerto donde está cõ Melibea, el ruydo que traìan, qui so salir fuera; la qual salida fue causa que sus dias feneciessen.

Sosia;

ACTO XIX.

Sosia. Tristan. Calisto. Melibea. Lucrecia.

MVy quedo; porque no seamos sentidos, desde aqui al huerto de Pleberio te contarè hermano Tristan lo q̃ cõ Areusa me ha passado oy, que estoy el mas alegre hombre del mundo. Sabras, q̃ ella por las buenas nuebas que de mi auia oydo, estaua presa de mi amor, y embiome a dezir que la visitasse: y dexando a parte otras razones de buen consejo, que passamos, moltrò al presente ser tanto mia, quanta algun tiempo fue de Parmeno: rogome que la visitasse siempre, q̃ ella pensaua gozar de mi amor por tiempo. Pero yo te juro por el peligroso camino en q̃ vamos hermano, y assi goze de mi, que estuue dos, o tres vezes por me arremeter a ella, sino que me empachaua la verguença de verla tan hermosa y arreada; y a mi cõ vna capa vieja ratonada: echaua

de

de ſi en bullendo vn olor de almizcle; yo hedia al eſtiercol q̃ lleuaua dentro en los ç̃apatos: tenia vnas manos como la nieue, q̃ quãdo las ſacaua de rato en rato, de vn guante, parecia q̃ ſe derramaua azahar por caſa; aſsi por eſto, como porque tenia ella vn poco que hazer, ſe quedò mi atreuer para otro dia: y aun porq̃ a la primera viſta todas las coſas no ſon bien tratables, y quanto mas ſe comunican, mejor ſe entienden en ſu participaciõ. *Triſ.* Soſia amigo, otro ſeſo mas duro, y experimentado que no el mio era neceſſario para darte conſejo en eſte negocio; pero lo que cõ mi tierna edad, y mediano natural alcãç̃o, al preſente te dirè: Eſſa muger es marcada ramera, ſegun tu me dixiſte; quanto con ella tẽ paſſò, has de creer que no carece de engaño: ſus ofrecimiẽtos fueron falſos, y no ſe yo a q̃ fin, porque amarte por gentilhõbre, quantos mas terna ella deſechados? ſi por rico, bien ſabe que no tienes mas del poluo que ſe te

Pega

© Hispanic Society of America

pega del almohaça: ſi por hombre de linage, ya ſabrà que te llaman Sofia, y a tu padre llamaron Sofia, nacido, y criado en vn aldea, quebrando terrones con vn arado: para lo qual eres tu mas diſpueſto que para enamorado. Mira Sofia, y acuerdate bien ſi te queria ſacar algun punto del ſecreto deſte camino que aora vamas, para con que pudieſſe rebol uer a Caliſto, y a Pleberio, de embidia del plazer de Melabea: cata que la embidia es vna incurable enfermedad donde aſsienta, hueſped que fatiga la polada: en lugar de galardon ſiempre ſe goza del mal ageno. Pues ſi eſto es aſsi: ò como te quiere aquella maluada hembra engañar con ſu alto nombre, del qual todas ſe arrean: con ſu vicio ponçoñoſo queria condenar el anima, por cumplir ſu apetito, reboluer tales coſas, por contentar ſu dañada voluntad. O rufianeda muger, y con q̄ blanco pan te daua çaraças! queria vender ſu cuerpo a trueque de contienda; oyeme, y

ſi

© Hispanic Society of America

si assi presumes que es, armale trato doble, qual yo te dirè: que quien engaña al engañador; ya me entiendes: y si sabe mucho la raposa, mas el que la toma: cõtra minale sus malos pensamientos, escala sus ruindades, quando mas segura la tengas; y cantaras despues en tu establo: vno piensa el vayo, y otro el que lo ensilla. *Sos.* O Tristan, discreto mãcebo, mucho mas has dicho q̃ tu edad demanda: astuta sospecha has remõtado, y creo que verdadera: pero porq̃ llegamos al huerto, y nuestro amo se nos acerca, dexemos este cuento, que es largo, para otro dia. *Cal.* Poned moços la escala, y callad, que me parece que està hablando mi señora de dentro: subirè encima de la pared, y en ella estarè escuchando por vèr si oyere alguna buena señal de mi amor en ausencia. *Melib.* Canta mas por mi vida Lucrecia, que me huelgo en ovrte, mientras viene aquel señor, y muy passo, entre estas verduricas, que no nos oyran los que passaren.

Lu-

© Hispanic Society of America

ACTO XIX.

Lucrecia.

O quien fuesse la ortelana
de aquestas viciosas flores,
por prender cada mañana
al partir a tus amores.
Vistanse nueuas colores
los lirios, y el açucena:
derramen frescos olores,
quando entre por estrena.

Melib. O quan dulce me es ovrtelde gozo me deshago, no cessես, por mi amor.

Lucrecia.

Alegre es la fuente clara,
a quien con gran sed la vea,
mas muy mas dulce es la cara
de Calisto a Melibea.
Pues aunque mas noche sea,
con su vista gozara,
ò quando saltar le vea
que de abraços le dara.
Saltos de gozo infinitos
da el lobo viendo al ganado;
con las tetas los cabritos,
Melibea con su amado.
Nunca fue mas deseado
amador de la su amiga,
ni huerto mas visitado,
ni noche tan sin fatiga.

Melib.

© Hispanic Society of America

Mel. Quanto dizes amiga Lucrecia se me representa delante, todo me parece que lo veo cõ mis ojos: procede, que a muy buẽ son lo dizes, y ayudarte he.

Lucrecia. Melibea.

Dulces arboles sombrosos,
humillaos quando veais
aquellos ojos graciosos,
del que tanto desseais.
Estrellas què relumbrais,
Norte y Lucero del dia,
porque no le despertais,
si aun duerme mi alegria?

Mel. Oyeme tu por mi vida, que yo quiero cantar sola:

Papagayos, ruyseñores,
que cantais al alborada,
llenad nueua a mis amores,
que yo espero aqui assentada.
La media noche es passada,
y no viene:
sabedme si otra amada
lo detiene.

Cal. Vencido me tiene el dulçor de tu suaue canto; no pûedo mas sufrir tu penado esperar: ò mi señora, y mi bien todo, qual muger podia auer nacida, que despri-

© Hispanic Society of America

naſſe tu gran merecimiẽto? ò ſal-
teada melodia! ò gozoſo rato! ò
coraçon mio, y como no pudiſſe
mas tiempo ſufrir ſin interrõper
por tu gozo, y cumplir el deſeo
de entrambos! *Melib.* O labroſa
traycion! ò dulce ſobreſalto: es
mi ſeñor, y mi alma! es el? no
lo puedo creer: donde eſtauas
luziente ſol? donde me tenias tu
claridad eſcondida? auia rato q̃
eſcuchauas? porque me dexauas
echar palabras ſeſo al ayre cõ mi
ronca voz de ciſne? todo ſe goza
eſte huerto con tu venida: mira la
Luna quan clara ſe nos mueſtra:
mira las nubes como huyen: oye
la corriente agua deſta fuenteci-
ca, quanto mas ſuaue murmurio,
y ruydo lleua por entre las freſ-
cas yeruas: eſcucha los altos ci-
preſes, como ſe dan paz vnos ra-
mos con otros por interceſsion
de vn templadico viẽto q̃ los me
nea: mira ſusquietas ſombras, quã
eſcuras eſtan, y aparejadas para
encobrir nueſtro deleyte. Lucre-
cia, q̃ ſiẽres amiga, tornaſte loca
d plazer? dexamelo, no me le deſ

pe-

dáces:no le trabajes sus miẽbros cõ tus pesadosbraços:dexame gozar de lo q̃ es mio, no me ocupes mi plazer. *Cal.* Pues señora, y gloria mia, si mi vida quieres, no cesse tu suaue cãto, no sea d peor cõdiciõ mi presẽcia cõ q̃ te alegras, q̃ mi ausencia q̃ te fatiga. *Melib.* Que quieres q̃ cante amor mio? como cãtarè? q̃ tu deseo era el q̃ regia mi son, y hazia sonar mi cã-to: pues seguida tu venida desapareciò el deseo, destẽplole el tono de mi voz, y pues tu señor eres dechado de cortesia, y buena criãça: como mandas a mi lengua hablar, y no a tus manos q̃ essen quedas? porq̃ no oluidas estas manas? mandalas estar sossegadas, y dexar du enojoso veo, y conuersaciõ intõportable: cata angel mio q̃ assi como me es agradable tu vista sossegada, me es enojoso tu riguroso trato, tus honestas burlas me dã plazer, tus deshonestas manos me fatigã, quãdo passã de la razon: dexa estar mis ropas en su lugar: y si quieres vèr si es el habito de encima de seda,

© Hispanic Society of America

o de paño, para q̃ me tocas en la camisa? pues cierto es de lienço: holguemos, y burlemos de otros mil modos q̃ yo te mostrare, no me destroces, ni maltrates como sueles: que prouecho te trae dañar mis vestiduras? *Cal.* Señora, el q̃ quiere comer el aue, quitale primero las plumas. *Luc.* Mala ládre me mate si mas los escucho: vida es esta? q̃ me estè yo deshaziendo de dentera, y ella esquiuãdole, porque la ruegen? Ya, ya, apaciguado es el ruydo, no huuieron menester despartidores; pero tambien me lo haria yo, si estos necios de sus criados me hablassen entre dia; pero esperan q̃ los tengo de ir a bulcar. *Mel.* Señor mio, quieres que mande a Lucrecia traer alguna colaciõ? *Cal.* No ay otra colaciõ para mi, sino tener tu cuerpo, y belleza en mi poder: comer, y beuer dõde quiera se dà por dinero, en cada tiẽpo se puede auer, y qualquiera lo puede alcançar; pero lo nombrable, lo q̃ en toda la tierra no ay igual que en este huerto: como man-

mandasque se me passe ningun momento que no goze? *Luc.* Ya me duele a mi la cabeça de escuchar, y no a ellos de hablar, ni los braços de retoçar, ni las bocas de besar: Andar, ya callan, a tres me parece que va la vencida. *Cal.* Iamas querria señora q̃ amaneciesse, segun la gloria y descanso que mi sentido recibe de la noble cõuersacion de tus delicados miembros. *Mel.* Señor, yo soy la q̃ gozo, yo la que gano: tu señor el q̃ me hazes cõ tu visitacio incõparable merced. *Sos.* Assi vellacos, rufianes, veniades a assombrar a los que no os temen? pues yo os juro, que si esperarades, que yo os hiziera ir como merecíades. *Cal.* Señora, Sosia es aquel q̃ dà vozes, dexame ir a verlo no lo maten, q̃ no està sino vn pajecico con el: dame presto mi capa q̃ està debaxo de ti. *Mel.* O triste de mi ventura, no vayas allà sin tus coraças, tornate a armar! *Cal.* Señora, lo que no haze espada, y capa, y coraçon, no lo hazen coraças, y capacete, y cobardia. *Sos.*

© Hispanic Society of America

Aun tornais? espera, quiçà venis por lana. *Cal.* Dexame por Dios señora, que puesta esta el escala. *Mel.* O desdichada yo, y como vas tan rezio, y cõ tanta priessa, y desarmado a meterte entre quiẽ no conoces! Lucrecia ven presto acà, q es ido Calisto a vn ruydo, echemosle sus coraças por la pared, q le quedan aca. *Tris.* Tente señor, no baxes, idos son, q no era sino Traso el coxo, y otros vellacos q passauan vozeando, que ya se torna Sofia: Tente, tente, señor cõ las manos a la escala. *Cal.* O valame santa Maria, muerto soy, confessiõ! *Tris.* Llegate presto Sofia, q el triste de nuestro amo es caydo dei escala, y no habla, ni se bulle. *Sof.* Señor, señor, a essotra puerta, tã muerto es como mi abuelo: ò gran desuentura! *Luc.* Escucha, escucha, grã mal es este. *Mel.* Que es esto que oygo? amarga de mi. *Tris.* O mi señor, y mi bien muerto! ò mi señor, y mi bien muerto, mi señor despeñado! ò triste muerte sin confessiõn, coge Sofia esses sesos

desses

deſſos cantos: juntalos cõ la cabeça del deſdichado de nueſtro amo! O dia aziago! ò arrebatado fin! *Mel.* O deſconſolada de mi, q̃ es eſto! q̃ puede ſer tan aſpero acõtecimiento como oygo? ayudame a ſubir Lucrecia por eſtas paredes, verè mi dolor, ſino hundirè con alaridos la caſa de mi padre: mi biẽ y plazer todo es ſido en humo, mi alegria es perdida, cõſumioſe mi gloria. *Luc.* Triſtã, q̃ dizes mi amor, q̃ es eſſo q̃ lloras tã ſin meſura? *Triſ.* Lloro mi gran mal, lloro mis muchos dolores: cayò mi ſeñor Caliſto del eſcala, y es muerto: ſu cabeça eſtà en tres partes: ſin confeſsiõ pereciò. Diſelo a la triſte, y nueua amiga, que no eſpere mas ſu penado amador: toma tu Soſia deſſos pies, lleuemos el cuerpo de nueſtro muy querido amo dõde no padezca ſu honra detrimẽto, aunq̃ ſea muerto en eſte lugar: vaya cõ noſotros llanto, acõpañe nos la ſoledad, ſiganos deſcõſuelo, viſtanos triſteza, cubranos luto, y doloroſa xerga. *Melibea.*

© Hispanic Society of America

ACTO XIX.

O la mas de las triſtes triſte, tan poco tiempo poſſeìdo el plazer, tan preſto venido el dolor. *Luſ.* Señora, no raſgues tu cara, ni meſes tus cabellos, aora en plazer, aora en triſteza? que Planeta huuo q̃ tan preſto contrario ſu operacion? q̃ poco coraçon es eſte? leuanta por Dios, no ſeas hallada de tu padre en tan ſoſpechoſo lugar, q̃ ſeras ſentida. Señora, ſeñora, no me oyes? no te amortezcas por Dios, tẽ eſfuerço para ſufrir la pena, pues tuuiſte oladia para eſ plazer. *Melib.* Oyes lo q̃ aquellos moços van hablando? muerta lleuan mi alegria. No es tiempo de viuir, como no goze mas del gozo? como tuue en tan poco la gloria que entre mis manos tuue? ò ingratos mortales, jamas conoceis vueſtros bienes, ſino quã do dellos careceis! *Luc.* Auiuate, auiuate: q̃ mayor mẽgua ſerà hallarte en el huerto, q̃ plazer ſentiſte con la venida, ni pena con ver que es muerto; entremos en la camara, acoſtarte has, llamarè a tu padre, y fingiremos otro

mal,

© Hispanic Society of America

mal, pues este no es para se poder encubrir.

Argumento del Vigesimo acto.

LVcrecia llama a la puerta de la camara de Pleberio. Preguntale Pleberio lo que quiere, Lucrecia le da priessa que vaya a ver a su hija Melibea. Leuantado Pleberio, va a la camara de Melibea, consuel a la, preguntandole que mal tiene. Finge Melibea dolor del coraçon. Embia Melibea a su padre por algunos instrumentos musicos, sube ella, y Lucrecia en vna torre: embia de si a Lucrecia. Cierra tras si la puerta. Llegase su padre al pie de la torre: descubrele Melibea todo el negocio que auia passado, en fin dexase caer de la torre abaxo.

Pleberio. Lucrecia. Melibea.

QVe quieres Lucrecia? q̃ quieres tan presurosa, y con tanta importunidad, y poco sosiego? que es lo que mi hija ha senti

© Hispanic Society of America

ACTO XIX.

O la mas de las triſtes triſte, tan poco tiempo poſſeìdo el plazer, tan preſto venido el dolor. *Luſ.* Señora, no raſgues tu cara, ni meſes tus cabellos, aora en plazer, aora en triſteza? que Planeta huuo q̃ tan preſto contrario ſu operacion? q̃ poco coraçon es eſte? leuanta por Dios, no ſeas hallada de tu padre en tan ſoſpechoſo lugar, q̃ ſeras ſentida. Señora, ſeñora, no me oyes? no te amortezcas por Dios, tẽ eſfuerço para ſufrir la pena, pues tuuiſte oladia para el plazer. *Melib.* Oyes lo q̃ aquellos moços van hablando? nueſta lleuan mi alegria. No es tiempo de viuir, como no goze mas del gozo? como tuue en tan poco la gloria que entre mis manos tuue? ò ingratos mortales, jamas conoceis vueſtros bienes, ſino quã do dellos careceis! *Luc.* Auiuate, auiuate: q̃ mayor mẽgua ſerà hallarte en el huerto, q̃ plazer ſentiſte con la venida, ni pena con ver que es muerto; entremos en la camara, acoſtarte has, llamarè a tu padre, y fingiremos otro

mal,

© Hispanic Society of America

mal, pues este no es para se poder encubrir.

Argumento del Vigesimo acto.

LVcrecia llama a la puerta de la camara de Pleberio. Pregunta le Pleberio lo que quiere, Lucrecia le da priessa que vaya a ver a su hija Melibea. Leuantado Pleberio, va a la camara de Melibea, consuela la, preguntandole que mal tiene. Finge Melibea dolor del coraçon. Embia Melibea a su padre por algunos instrumentos musicos, sube ella, y Lucrecia en vna torre: embia de si a Lucrecia. Cierra tras si la puerta. Llegase su padre al pie de la torre: descubrele Melibea todo el negocio que auia passado, en fin dexase caer de la torre abaxo.

Pleberio. Lucrecia. Melibea.

QVe quieres Lucrecia? q̃ quieres tan presurosa, y con tanta importunidad, y poco sosiego? que es lo que mi hija ha senti

© Hispanic Society of America

do? q̃mal tan arrebatado puede ſer q no aya yo tiẽpo de me veſtir, ni me deś aun eſpacio a me le uãtar? *Luc.* Señor, apreſſurate mucho ſi la quieres ver viua, q̃ ni ſu mal conozco de fuerte, ni a ella ya de desfigurada. *Pleb.* Vamos preſto, anda allà, entra delãte, alça eſſa antepuerta, y sbre biẽ eſſa ventana: porque le pueda vèr el geſto con claridad. Que es eſto hija mia? que dolor y ſentimiento es el tuyo? q̃ nouedad es eſta? q̃ poco esfuerço es eſte? mirame que ſoy tu padre? hablame por Dios, dime la razon de tu dolor, porque preſto ſea remediado: no quieras embiarme có triſte poſtrimeria al ſepulcro: ya ſabes que no tengo otro biẽ ſino a ti: sbre eſſos alegres ojos, y mirame. *Me lib.* Ay dolor. *Pl.* Que dolor puede ſer que iguale con ver yo el tuyo? tu madre eſtà ſin ſeſo en oyr tu mal, no puede venir a verte de turbada; esfuerça, esfuerça, auiua tu coraçõ, arreciate, de manera, q̃ puedas tu cõmigo ir a viſitar a ella. Dime alma mia la cauſa de

tu ſentimiento. *Mel.* Perecio mi remedio. *Ple.* Hija mia, biẽ amada, y querida del viejo padre, por Dios no te põga deſeſperacio̅ el cruel tormẽto deſta tu enfermedad y paſsio̅, q̃ a los flacos coraçones el dolor los arguye. Si tu me cuẽtas tu mal, luego ſerà remediado, q̃ ni faltarã medicinas, ni medicos, ni ſeruiẽtes para buſcar tu ſalud: aora conſiſta en yeruas, o en piedras, o en palabras, o eſtè ſecreta en cuerpo de animales. Pues no me fatigues mas, no me atormẽtes, no me hagas ſalir de ſeſo, y dime q̃ ſientes. *Mel.* Vna mortal llaga en medio del coraçon, que no me conſiente hablar, no es igual a los otros males: menester es ſacarlo para ſer curado, q̃ eſtà en lo mas ſecreto del *Ple.* Temprano cobraſte los ſentimientos de la vejez: la mocedad toda ſuele ſer plazer y alegria, y enamiga de enojo. Leuantate de aì; vamos a ver los freſcos ayres de la ribera, y alegratte has con tu madre, deſcanſarà tu pena. Cata ſi huyes del

plazer

plazer,no ay cosa mas contraria a tu mal.*Mel*.Vamos donde mãdares,subamos señor al açotea alta,porque desde alli goze de la deleytosa vista de los nauios:por ventura afloxara algo mi congoxa.*Ple*.Subamos,y Lucrecia con nosotros. *Mel*. Mas si a ti plaze padre mio,manda traer algun instrumento de cuerdas con que sufra mi dolor, o tañendo, o cantãdo; demanera, que aunq̃ aquexe por vna parte la fuerça de su accidente,mitigarlo han por otra los dulces sones, y alegre armonia. *Pleb*.Esso,hija mia, luego es hecho, yo lo voy a mandar aparejar.*Melib*.Lucrecia, amiga mia, muy alto es esto: ya me pesa por dexar la compañia de mi padre; baxa a el,y dile,que se pare al pie de la torre, que le quiero dezir vna palabra, que se me oluidò q̃ hablásse a mi madre. *Luc*. Ya voy señora. *Mel*. De todos soy dexada,bien se ha endereçado la manera de mi morir:algun aliuio sẽto en vèr q̃ tan presto seremos jũtos yo, y aquel mi querido, y ama-

amado Califto. Quiero cerrar la puerta, porq̃ ninguno ſuba a me eſtoruar mi muerte, y no me impida la partida, no me arajen el camino, por el qual en breue tiẽpo podrè viſitar en eſte dia al q̃ me viſitò la paſſada noche: todo ſe ha hecho a mi voluntad: buen tiempo ternè para contar a Pleberio mi ſeñor la cauſa de mi ya acordado fin. Grã ſinrazon hago a ſus canas, grã ofenſa a ſu vejez, gran fatiga le acarreo con mi falta, en gran ſoledad le dexo. Y caſo, que por mi morir mis queridos padres ſus dias diminuyeſſẽ: quien duda que no aya auido otros mas crueles contra ſus padres? Pruſia Rey de Bitinia, ſin ninguna razon, no aquexandole pena como a mi, matò a ſu propio padre y madre, y hermanos, y muger, por gozar de vna manceba. Oreſtes, a ſu madre Cliteneſtra. El cruel Emperador Nero, a ſu madre Agripina por ſolo ſu plazer la hizo matar. Eſtos ſon dignos de culpa: eſtos ſon verdaderos patricidas que no yo:

que

© Hispanic Society of America

que ſi doy pena con mi muerte, purgo la culpa q̃ de ſu dolor me pueden poner. Otros muchos crueles huuo q̃ mataron hijos, y hermanos, debaxo de cuyos yerros el mio no parecera grande. Filipo Rey de Macedonia. Herodes Rey de Iudea. Conſtantino Emperador de Roma. Laodice Reyna de Capadocia. Medea la Nigromanteſa. Todos eſtos mataron hijos queridos y amados, ſin ninguna razon, quedando ſus perſonas a ſaluo. Finalmẽte me ocurre aquella gran crueldad de Phraates Rey de los Parthos, que porq̃ no quedaſſe ſuceſſor deſpues del matò a Orode ſu viejo padre, y a ſu vnico hijo, y treinta hermanos ſuyos. Eſtos fueron delitos dignos de culpable culpa, que guardando ſus perſonas de peligro, matauan ſus mayores, y deſcendientes hermanos. Verdad es, que aunque todo eſto aſsi ſea, no auia de imitarlos en lo que mal hizieron; pero no es mas en mi mano: tu ſeñor, que de mi hablas eres teſtigo, vees mi poco po-

© Hispanic Society of America

poder, vees quan cautiua tengo mi libertad, quan preſos mis ſentidos de tan poderoſo amor del muerto, cauallero, q̃ priua el que tengo cõ los viuos padres. *Pleb.* Hija mia Melibea, q̃ hazes ſola? q̃ es tu voluntad dezirme? quieres q̃ ſuba allà? *Meli.* Padre mio, no pugnes ni trabajes por venir a donde yo eſtoy, que eſtoruarias la preſente habla que te quiero hazer. Laſtimado ſerás breuemente con la muerte de tu vnica hija: mi fin es llegado, llegado es mi deſcanſo, y tu paſsiõ, llegado es mi aliuio, y tu pena, llegada es mi acompañada hora, y tu tiẽpo de ſoledad, no auras honrado padre menester inſtrumentos para apiacar mi dolor, ſino campanas para ſepultar mi cuerpo, ſi me eſcuchas ſin lagrimas, oìras la cauſa deſeſperada de mi forçada y alegre partida, no la interrumpas cõ lloro, ni palabras, ſino quedaràs mas quexoſo en no ſaber porq̃ me matò, q̃ doloroſo por verme muerta, ninguna coſa me preguntes, ni reſpondas, mas

de

de lo que de mi grado dezirte quisiere: porq̃ quando el coraçõ està embargado de passion, estan cerrados los oìdos al consejo: y en tal tiempo las fruuiosas palabras en lugar de amansar acrecientan la saña. Oye padre viejo mis vltimas palabras: y si como yo espero las recibes, no culparas mi yerro. Bien vees, y oyes este triste, y doloroso sentimiento q̃ toda la ciudad haze: bien oyste este clamor de campanas, este alarido de gentes, este aullido de canes, este estrepito de armas, de todo esto fuy yo causa. Yo cubri de luto y xergas en este dia casi la mayor parte de la ciudadana Caualleria: yo dexè muchos siruientes descubiertos de señor: yo qnitè muchas raciones, y limosnas a pobres, y enuergonçantes: yo fui ocasion q̃ los muertos tuuiessen compañia del mas acabado hombre q̃ en gracias naciò: yo quitè a los viuos el dechado de gentileza, de inuenciones galanas, de atauios, y bordaduras, de habla, de andar, de cortesia, de

vir-

virtud. Y fuy causa que la tierra goze sin tiẽpo el mas noble cuerpo, y mas fresca juuentud, que al mundo era en nuestra edad criada: y porq̃ estaras espantado con el son de mis no acostumbrados delitos, te quiero mas aclarar el hecho. Muchos dias son passados padre mio, que penaua por mi amor vn Cauallero que se llamaua Calisto, el qual tu bien conociste, assi mismo a sus padres, y claro linaje: sus virtudes, y bondad a todos eran manifiestas. Era tanta su pena de amor, y tã poco el lugar para hablarme, q̃ descubrio su passion a vna astuta, y sagaz muger, que llamauan Celestina: la qual de su parte venida, a mi sacò mi secreto amor de mi pecho: descubria ella lo que a mi querida madre encubria: tuuo manera como ganó mi querer. Ordenò como su deseo, y el mio huuiesse efecto: si el mucho me amaua, no viuiò engañado. Concertò el triste concierto de la dulce y desdichada execucion de su voluntad. Vencida de su amor,

© Hispanic Society of America

dile entrada en tu casa; quebrantò con escalas las paredes de tu huerto;quebrantò mi casto propósito,perdi mi virginidad. Del qual deleytoso yerro de amor gozamos casi vn mes: y como esta passada noche viniesse,segun era acostumbrado, a la buelta de su venida,como de la fortuna mudable estuuiesse dispuesto,y ordenado,segun su desordenada costumbre; como las paredes eran altas, la noche escura, la escala delgada, los sirui entes que trala no diestros en aquel genero de seruicio;y el baxaua presuroso a vèr vn ruydo que có sus criados sonaua en la calle, con el gran impetu que lleuaua no vido bien los passos,puso el pie en vazio,y cayò,y de la trisle cayda sus mas escondidos sesos quedaron repartidos por las piedras,y paredes:cortaron las hadas sus hilos: cortaronle sin confesion su vida:cortaron mi esperança,cortaron mi gloria,cortaron mi compañia. Pues que crueldad seria, padre mio, muriendo el desde-

ñado

fado que viuieſſe yo penada? ſu muerte combida a la mia. Combidame, y esfuerça, que ſea preſto ſin dilacion: mueſtrame que he de ſer deſpeñada por ſeguille en todo; no digã por mi: A muertos y ay dos. Y aſsi contentarlehe en la muerte, pues no tuue tiempo en la vida. O mi amor, y ſeñor Calisto, eſperame, ya voy, detente ſi me eſperas. No me incuſes la tardança que hago, dando eſta vltima cuenta a mi viejo padre, pues le deuo muche mas. O padre mio muy amado, ruegote, ſi amor en eſta paſſada, y penoſa vida me has tenido, que ſean juntas nueſtras ſepulturas, juntas nos hagan nueſtras obſequias. Algunas conſolatorias palabras te daria antes de mi agradable fin, cohigidas, y ſacadas de aquellos antiguos libros, que por mas aclarar mi ingenio me mandauas leer, ſino que ya la dañada memoria, cõ la gran turbacion me la has perdido: y aun porque veo tus lagrimas mal ſufridas deſcẽder por tu arrugada faz. Saludame a mi

ama-

© Hispanic Society of America

amada madre. Sepa de ti largamente la triſte razon porq̃ muero, gran plazer lleuo de no verla preſente. Toma padre viejo los dones de tu vejez que en largos dias triſtezas ſe ſufre. Recibe las arras de tu ſenectud antigua, recibe allá tu amada hija. Gran dolor lleuo de mi, mayor de ti, muy mayor de mi vieja madre. Dios quede cõtigo, y cõ ella, a el otrezco mi anima, pó tu en cobro eſte cuerpo q̃ allà baxa.

Argumento del vigeſsimo primo acto.

PLeberio torna a ſu camara cõ grandiſsimo llanto: pregunta-le Aliſa ſu muger, la cauſa de tan ſubito mal: cuentale la muerte de ſu hija Melibea, moſtrandole el cuerpo della todo hecho pedaços, y haziẽdo ſu llanto cõcluye.

ALISA PLEBERIO.

QVe es eſto ſeñor Pleberio? porque ſon tus ſuertes alaridos? ſin ſeſo eſtaua adormida del peſar que huue quando oì dezir, que ſentia dolor nueſtra hija. Ao-

© Hispanic Society of America

ra oyendo tus gemidos, y tus vozes tan altas, tus quexas no acostumbradas, tu llanto y congoxa de tanto sentimiento, en tal manera penetraron mis entrañas, en tal manera traspassaron mi coraçon, assi auiuaron mis turbados sentidos, que el ya recibido pesar alance de mi: vn dolor sacà otro, vn sentimiento otro. Dime la causa de tus quexas, porq̃ maldizes tu honrada vejez? porque pides la muerte? porque arrancas tus blancos cabellos? porque hieres tu honrada cara, es algun mal de Melibea, por Dios que me lo digas, que si ella peña no quiero yo viuir? *Plebe.* Ay, ay, noble muger, nuestro gozo en el poço, nuestro bien todo es perdido, no queramos mas viuir, y porque el incogitado dolor te dè mas pena todo junto sin pensarlo, porque mas presto vayas al sepulcro, porque no llore yo solo la perdida dolorida de entrambos, vès alli la que tu pariste, y yo engendrè hecha pedaços. La causa supe della, y mas la he sabido por estenso

des-

desta su triste siruiente, ayudame a llorar nuestra allegada postrimera! O gẽtes que venis a mi dolorso amigos y señores, ayudadme a sentir mi pena! O mi hija, y mi bien todo, crueldad seria que viua yo sobre ti. Mas dignos serã mis sesenta años de la sepultura que tus veinte. Turbose la orden del morir cõ la tristeza q̃ te aquexaua, o mis canas salidas para auer pesar, mejor gozarà de vosotras la tierra, que de aquellos rubios cauellos que presentes veo: fuertes dias me sobrã para viuir, quexarme he de la muerte, incusarle he mi dilacion, quanto tiempo me dexarè solo despues de ti, falteme la vida, pues me falta tu agradable compañia. O muger mia, leuantate de sobre ella, y si alguna vida te queda, gastala cõmigo en tristes gemidos, en quebrantamiento y solpirar, y si por caso tu espiritu reposa con el suyo, si ya has dexado esta vida de dolor, porque quisiste que lo passasse yo todo, en esto teneis ventaja las hembras a los varones

que

© Hispanic Society of America

que puede grã dolor ſacaros del mundo ſin ſo lentir, o alomenos perdereis el ſentido, que es prto de deſcanſo. O duro coraçon de padre, como no te quiebras de dolor, que ya quedas ſin tu amada heredera. Para quien edifiquè torres, para quien adquiri huertas, para quien plantè arboles, para quien fabriquè nauios! O tierra dura, como me ſoſtienes, a donde hallarà abrigo mi deſconſolada vejez! O fortuna variable miniſtra, y mayordoma de los temporales bienes, porque no executaſte tu cruel ira, tus mudables ondas en aquello que a ti es ſujeto: porque no deſtruiſte mi patrimonio, porque no quemaſte mi morada, porque no aſſolaſte mis grã des heredamientos, dexaraſme aquella florida planta en quien tu poder no tenias, dieraſme fortuna fructuoſa, triſte la mocedad, con vejez alegre no peruirtieras la orden. Mejor ſufriera perſecuciones de tus engaños en la rezia y robuſta edad, q̃ no la flaca poſtrimera. O vida de con-

goxas

goxas llena, de miserias acompañada. O mundo, mundo, muchos mucho de ti dixeron, muchos en tus calidades metieron la mano, diuersas cosas por oìdas de ti cõtaron: yo por triste experiencia lo contarè, como a quien las ventas y compras de tu engaño se seria: no prosperamente sucedieron, como aquel que mucho ha hasta aora callado tus falsas propriedades, por no entender con ódio tu ira, porque no me sacasses sin tiempo, essa flor que este dia echaste de tu poder, pues aora sin temor, como quien no tiene q̃ perder, como aquel a quien tu compañia es ya enojosa, como caminante pobre, que sin temor de los ciuiles salteadores va cantando en alta voz: yo pensaua en mi mas tierna edad, que eras y eran tus hechos regidos por alguna orden, aora visto el pro, y la contra de tus bonanças, me pareces vn laberintio de errores, vn desierto espantable, vna morada de fieras, juego de hombres que andan en cerro, laguna llena de

cie-

cieno, region llena de eſpinas, monte alto, campo pedregoſo, prado lleno de ſerpientes, huerto florido, fuente de cuydados, rio de lagrimas, mar de miſerias, trabajo ſin prouecho, dulce ponçoña, vana eſperança, falſa alegria, verdadero dolor, ceuaſnos mundo falſo con el manjar de tus deleytes, y al mejor ſabor nos deſcubres el ançuelo, no lo podemos huir, que nos tiene ya caçadas a las voluntades. Prometes mucho, nada cumples: echaſnos de ti, porque no te podamos pedir que mantengas tus vanos prometimientos. Corremos por los prados de tus vicios muy deſcuydados a rienda ſuelta, deſcubreſnos la celada quando ya no ay lugar de boluer. Muchos te dexaron con temor de tu arrebatodo dexar, bienauenturados ſe llamaran, quando vean el galardon que a eſte triſte viejo has dado en pago de tan largo ſeruicio, quiebraſnos el ojo, y vntaſnos cõ conſuelo el caſco: hazes mal a todos, porque ningun triſte ſe

© Hispanic Society of America

halle ſolo en ninguna aduerſidad, diziendo, que es aliuio a los miſeros, como yo tener compañeros en la pena, pues deſconſolado viejo, que ſolo eſtoy. Yo ſoy laſtimado ſin auer igual cõpañero de ſemejante dolor, aunque me es en mi fatigada memoria rebueluo preſentes y paſſados, que ſi aquella ſeueridad, y paciencia de Paulo Emilio me viniere a conſolar con perdida de dos hijos muertos en ſiete dias, diziendo, que ſu animoſidad, q̃ conſolaſſe al pueblo Romano, y no el pueblo a el, no me ſatisfaze, q̃ otros le quedauan en adopcion. Que cõpania me ternã en mi dolor aquel Pericles Capitan Ateniẽſe, ni el fuerte Xenofo, pues ſus perdidas fueró de hijos auſentes de ſus tietras, ni fue mucho no mudar ſu frente, y tenerla ſerena, y el otro reſponder al menſagero, q̃ las triſtes albriçias de la muerte de ſu hijo le venia a pedir, q̃ no recibieſſe el pena, que el no ſentia peſar, q̃ todo eſto bien diferente es a mi mal.

Pues

© Hispanic Society of America

Pues menos podras dezir mundo lleno de males, que fuymos semejantes en perdida aquel Anaxagoras, y yo que seamos iguales en sentir, y que respõda yo muerta mi amada hija, lo q̃ el a su vnico hijo, que dixo: Como yo fuesse mortal sabia que auia de morir el q̃ yo engendrara, porq̃ mi Melibea matò a si misma de su voluntad ante mis ojos con su grã fatiga de amor que le aquexaua. Al otro matarõnle en muy licita batalla. O incõparable perdida! ò lastimado viejo! q̃ quanto mas busco consuelos, menos razon hallo para me consolar: que si el Profeta Rey Dauid al hijo que enfermo lloraua, muerto no quiso llorar, diziendo, q̃ era casi locura llorar lo irrecuperable: quedauanle otros muchos con q̃ soldasse su llaga. Y yo no lloro triste a ella muerta, pero la causa desastrada de su morir, aora perderè contigo mi desdichada hija los miedos, y temores que cada dia me espauorecian sola tu

© Hispanic Society of America

muerte es la que a mi me haze ſeguro de ſoſpecha. Que harè quando entre en tu camara, y retraymiento, y la halle ſola? que harè de que no me reſpondas, ſi te llamo? quien me podrà cubrir la gran falta que tu me hazes? ninguno perdio lo que yo el dia de oy, aunque algo conforme parezca, la fuerte animoſidad de Lambas de Auria, Duque de los Ginoueſes, que a ſu hijo herido con ſus braços deſde la nao echò en la mar: porque todas eſtas ſon muertes, que ſi roban la vida, es forçado de cumplir con la fama. Pero quien forçò a mi hija a morir, ſino la fuerte fuerça de amor? Pues mundo halagüeño, que remedio das a mi fatigada vejez: como me mandas quedar en ti conociendo tus falſias, tus laços, tus cadenas, y redes con que peſcas nueſtras flacas voluntaddes. A do me pones mi hija, quien acompañara mi deſacompañada morada? quien ternà en regalos mis años que

© Hispanic Society of America

caducan. O amor, amor, que no penſè que tenias fuerça, ni poder de matar a tus ſujetos, herida fue de ti mi juuentud por medio de tus bragas; como me ſoltaſte, para me dar la paga de la huyda en mi vejez, bien penſè que de tus lazos me auia librado, quando los quarenta años toquè; quando fuy contento con mi conjugal compañera, quando me vi con el fruto que me cortaſte el dia de oy. No penſè que tomauas en los hijos la vengança de los padres, ni ſe ſi hieres con hierro, ni ſi quemas con fuego, ſana dexas la ropa, y laſtimas el coraçon, hazes que feo amen, y hermoſo les pareza: quien te dio tanto poder? quien te puſo nombre que no te cõuinieſſe: ſi amor fueſſes amarias a tus ſiruientes: ſi los amaſes, no les darias pena; ſi alegres viuieſſen, no ſe matarian, como aora mi amada hija. Dime, en que pararon tus ſiruientes, y ſus miniſtros: y la falſa alcahueta Celeſtina murio a manos de

© Hispanic Society of America

los mas fieles compañeros q̃ ella para ſu ſeruicio emporçoñado jamas hallo, ellos murieron degollados, Califto deſpeñado; mi triſte hija quiſo tomar la miſma muerte por ſeguirle, eſto todo cauſas, dulce nombre te dieron, amargos hechos hazes. No das iguales galardones, iniqua es la ley que a todos iguales no es, alegra tu ſonido, entriſtece tu trato. Bienauenturados los que no conociſte, o de los que no te curaſte. Dios te llamaró otros, no ſe cõ q̃ error de ſu ſentido traydos. Cata q̃ Dios mata los q̃ criò, tu matas los q̃ te ſiguẽ, enemigo de toda razon: a los q̃ menos te ſiruen das mayores dones, haſta tenerlos metidos en tu congoxoſa dãça, enemigo de amigos, amigo de enemigos, porq̃ te riges ſin orden, ni cõcierto. Ciego te pintã, pobre, y moço, ponente vn arco en la mano, cõ q̃ tires atiẽto, mas ciego ſon tus miniſtros, q̃ jamas ſienten, ni veen el deſabrido galardon, q̃ ſe ſaca de hazerte ſeruicios,

© Hispanic Society of America

cios, tu fuego es de ardiente rayo q̃ jamas haze señal do llega. La le ña q̃ gasta tu llama, son almas y vidas de humanas criaturas, las quales son tantas, q̃ de quien co-mẽçar pueda, apenas me ocurre; no solo de Christianos, mas de Gẽ tiles, y Iudios, y todo en pago de buenos seruicios. Que diras de a-quel Macias de nuestro tiẽpo, co-mo acabo amando, de cuyo triste fin tu fuyste la causa? q̃ hizo por ti Paris, q̃ Elena q̃ hizo Ypermes tra, q̃ Egistro, todo el mundo lo sabe, pues a Sapho Ariadna, a Leã dro, q̃ pago los diste: hasta Dauid y Salomon, no quesiste dexar sin pena por tu amistad. Sãson pagò lo q̃ mereciò por creerse de quiẽ tu le forçiste a darle fè: y otros muchos q̃ callo, por q̃ tẽgo harto q̃ contar cõ mi mal. Del mundo me quexo porque assi me criò, porque no me dando vida, no engendrara en el a Melibea, no nacida no amara, no amaras, no amãdo cessara mi q̃xa, y desconsolada posttimeria. O mi cõpañera

© Hispanic Society of America

buena, y mi hija despedaçada, porque no quisiste que estorvasse tu muerte: porque no huviste lastima de tu querida, y amada madre? porque te mostraste tan cruel con tu viejo padre? porque me dexaste penado? porque me dexaste triste y solo? In hac lacrymarum valle.

FIN.

© Hispanic Society of America

EN MADRID,

Por la viuda de Alonso Martin, Año

1631.

© Hispanic Society of America



© Hispanic Society of America